





VIII FORO EUROLATINOAMERICANO  
DE COMUNICACIÓN


*Crisis y  
oportunidades  
en América  
Latina*



VIII FORO EUROLATINOAMERICANO  
DE COMUNICACIÓN

*Crisis y  
oportunidades  
en América  
Latina*

Santo Domingo  
11-14 de noviembre de 2002

Asociación de Periodistas  Europeos

 cices

VIII Foro Eurolatinoamericano de Comunicación

Organizado por:

Asociación de Periodistas Europeos

Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales

Con la colaboración de:

Universidad Iberoamericana UNIBE

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, 2003  
Cedaceros, 11, 28001 Madrid

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor

*Coordinación*

Juan Oñate (APE)

*Diseño y edición*

Jaime Muñoz y Agustín Vergara

*Preimpresión e impresión*

EFCA

ISBN: 84-607.9175-0

Depósito legal: M. 47.043-2003

# Índice

Prólogo: MÁS DEMOCRACIA PARA SALIR DE LAS CRISIS. . . . . 11

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

CRISIS Y OPORTUNIDADES EN AMÉRICA LATINA . . . . . 17

Sesión presidida por **Hipólito Mejía** Presidente de la República Dominicana

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

**Gonzalo Torrico**

Director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación  
y Estudios Sociales (CICES)

**Abraham Hazoury**

Presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana  
(UNIBE)

**Jorge Alberto Lozoya**

Secretario de Cooperación Iberoamericana

IBEROAMÉRICA TRAS LA CUMBRE DE MADRID . . . . . 27

**Manuel Marín**

Ex Vicepresidente de la Comisión Europea y Portavoz del PSOE en la  
Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados, España

**Olga Pellicer**

Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios  
de la Integración Europea de México

**8**

**Fernando García Casas**

Responsable de Planificación y Comunicación de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana

**Miguel Franjul**

Director de *Listín Diario*, República Dominicana

**Walter Haubrich**

Corresponsal del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Alemania

**Adela Gooch**

Corresponsal de *The Economist*, Reino Unido

**Diego Carcedo**

Consejero de RTVE, España

LA PRENSA Y LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO . . . . . 81

**Asunción Ansorena**

Directora de la Casa de América en Madrid, España

**Juan Jaime Díaz**

Director económico de *El Mercurio*, Chile

**Erick Torrico Villanueva**

Director académico de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

**Milagros Socorro**

*El Nacional*, Venezuela

**José Oneto**

Director de publicaciones del Grupo Zeta, España

**Fermín Bocos**

Analista de CNN+ y Europa Press, España

BRECHA DIGITAL Y DEMOCRACIA A DOS VELOCIDADES  
EN LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA . . . . . 131

**Arturo Moreno**

Subdirector General de Relaciones Institucionales de Telefónica, España

**Ricardo Uceda**

Secretario general del Instituto de Prensa y Sociedad (IPYS), Perú



**José Comas**

Corresponsal europeo de *El País*, España

**Pedro Rivero Jordán**

Director ejecutivo de *El Deber*, Bolivia

**José Manuel Fernández**

Director de *Público*, Portugal

LAS CRISIS ECONÓMICAS Y SOCIALES EN IBEROAMÉRICA  
Y LAS REACCIONES DESDE LA UE . . . . . 163

**Enrique García**

Presidente de la Corporación Andina de Fomento

**Carlos Solchaga**

Ex ministro de Economía y Hacienda, España

**Henk Boom**

*Het Financier Dagblad*, Holanda

**Raúl Peñaranda**

Director de *Época*, Bolivia

**Luis Méndez Asensio**

*Reforma*, México

**Bernardo Vega**

Director de *El Caribe*

Ex Gobernador del Banco Central de República Dominicana

**Carlos Humanes**

Director de *El Boletín*, España

LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO IBEROAMERICANO . . . . 203

**Jaime Montalvo**

Presidente del Consejo Económico y Social (CES), España

**José Luis Ramírez**

Director de Comunicaciones Corporativas de la  
Corporación Andina de Fomento (CAF)

**Janio de Freitas**

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

**10**

**Fabián Corral**

Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*, Ecuador

**José Miguel Azpíroz**

Ex corresponsal de COPE en México, España

**Margarita Cordero**

Directora Ejecutiva de *Rumbo*, República Dominicana

SESIÓN DE CLAUSURA . . . . . 231

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

**Bernardo Vega**

Director de *El Caribe*

Ex Gobernador del Banco Central de República Dominicana

**Asunción Ansorena**

Directora de la Casa de América en Madrid, España

**Enrique García**

Presidente de la Corporación Andina de Fomento

ANEXOS

DECLARACIÓN DE BAVARO . . . . . 239

LA CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO FRENTE A LOS  
NUEVOS DESAFÍOS DE LA ECONOMÍA GLOBAL . . . . . 257

*Prólogo*

# **MÁS DEMOCRACIA PARA SALIR DE LAS CRISIS**

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario general de la Asociación de  
Periodistas Europeos (APE)



## MÁS DEMOCRACIA PARA SALIR DE LAS CRISIS

Casi un centenar de periodistas de ambos lados del Atlántico comparecieron en Santo Domingo entre el 11 y el 13 de noviembre, sólo unos días antes de la XII Cumbre de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, con el propósito de analizar los resultados de la III Cumbre Unión Europea – América Latina y Caribe celebrada en Madrid en mayo de 2002. Además, plantearon el papel de la prensa dentro de las reglas del juego democrático, la importancia de la denominada "brecha digital" entre las democracias europeas y latinoamericanas y la interrelación existente entre los distintos procesos de integración iberoamericana.

Estas jornadas de Santo Domingo han facilitado un ámbito de diálogo donde reflexionar sobre las distintas crisis que están sufriendo los diferentes países latinoamericanos, las crisis económicas, las crisis políticas y las crisis sociales y analizar las reacciones que éstas han provocado en la Unión Europea.

Todas esas intervenciones y debates han quedado compendiadas en estas páginas que se presentan como memoria fiel de la VIII edición del Foro Eurolatinoamericano de Comunicación, organizado por la Asociación de Periodistas Europeos (APE) y el Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales (CICES) bajo el título *Crisis y oportunidades en América Latina*. Hemos conseguido así dar continuidad a las ediciones publicadas después de cada uno de los foros cuya celebración iniciamos en Buenos Aires (1995) y continuamos en Santiago de Chile (1996), Isla Margarita (1997), Oporto (1998), La Habana (1999), Panamá (2000) y Lima (2001), hasta llegar a la capital de la República Dominicana en noviembre de 2002.

Desde 1999, tanto el Foro como sus publicaciones posteriores han quedado incluidas en la agenda de la Cumbre, lo que, sin duda supone un estímulo adicional para su decidida continuidad.

El Presidente de la República Dominicana, Hipólito Mejía, fue el encargado de presidir la inauguración que tuvo lugar en la Universidad Iberoamericana (UNIBE). En las posteriores sesiones de trabajo hubo oportunidad de escuchar voces que culparon a Europa de su aleja-

**14** miento de América Latina, tal vez obsesionada con la ampliación a 25, así como críticas al retraso de las negociaciones mantenidas por la mayoría de los países iberoamericanos para cerrar sus tratados de libre comercio. Por otra parte se hizo mención a los sucesivos fracasos producidos en los procesos institucionales, de los que se culpó a la "incompetencia" de la clase política latinoamericana.

Se atribuyó un influjo positivo a las relaciones personales que se derivan de estas cumbres de gobernantes pero se cuestionó la utilidad real de las declaraciones que de ellas se extraen y se evaluaron las repercusiones que la nueva política agraria europea pueda tener en el continente americano. Alguno de los ponentes insistió en que sería mas ventajoso eliminar las ayudas a la cooperación a cambio de suprimir también las subvenciones a la agricultura de la PAC.

Pero si hubo un tema que centró el debate dominicano fue el de las causas y posibles vías de solución a las crisis económicas que vive este continente y que el Presidente de la CAF, Enrique García, resumió en cinco puntos: el estancamiento de la producción y las exportaciones iberoamericanas, el proteccionismo, la baja competitividad regional, la reducida capacidad de ahorro interno y el difícil acceso de Iberoamérica a los mercados internacionales, bajo unas reglas de juego desiguales y asimétricas que impiden hacerlo en condiciones equiparables. Merece también especial reseña el debate que se mantuvo sobre el papel desempeñado por los medios de comunicación ante estas situaciones de crisis que han sido considerados en algunos casos como el de Venezuela como vectores fundamentales en la polarización de los bandos enfrentados y en otros como los principales y mas activos luchadores en pos de la democracia y la libertad.

Cabe reseñar que los trabajos y debates cumplidos en Santo Domingo fueron preparados a lo largo de muchos meses de paciente dedicación de la APE y el CICES, con la colaboración indispensable de la Universidad Iberoamericana de Santo Domingo (UNIBE). Así se logró comprometer a una prestigiosa y multicultural nómina de ponentes y comentaristas pertenecientes al ámbito de la política, la diplomacia, la universidad, el mundo empresarial, el del periodismo y el de los medios de comunicación.

Debo agradecer expresamente la colaboración de Miguel Ángel Cortés, Secretario de Estado para la Cooperación y para Iberoamérica, que desde 1996 alienta la continuidad de estos Foros. También somos deudores al embajador Jorge Alberto Lozoya quien se encuentra al frente de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB) con la que mantenemos permanente contacto desde su instalación en Madrid y a la Embajadora de España en Santo Domingo, María Jesús Figa López-Palop.

Excusado es decir que el desarrollo de este foro fue posible de nuevo gracias al generoso e inteligente patrocinio de instituciones y empresas como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la Corporación Andina de Fomento (CAF), la Compañía Iberia, Telefónica, el Banco Santander Central Hispano, Endesa, RENFE, Unión FENOSA, la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB) y la Fundación ICO, cuyo firme compromiso latinoamericano queda sobradamente probado por la continuidad de su mecenazgo.

Por último, no quisiera olvidarme de nuestros buenos amigos Jesús Barderas y Abraham Hazoury, quienes desde meses antes del inicio de este encuentro, hicieron suyo el proyecto y actuaron como inmejorables embajadores del Foro en Santo Domingo.

Madrid, septiembre de 2003

**Miguel Ángel Aguilar**  
**Secretario general de la APE**





*Sesión inaugural*

Martes, 11 de noviembre de 2002

# CRISIS Y OPORTUNIDADES EN AMÉRICA LATINA

SESIÓN PRESIDIDA POR:

**Hipólito Mejía**

Presidente de la República Dominicana

PONENTES

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

**Gonzalo Torrico**

Director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación  
y Estudios Sociales (CICES)

**Abraham Hazoury**

Presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana  
(UNIBE)

**Jorge Alberto Lozoya**

Secretario de Cooperación Iberoamericana



## CRISIS Y OPORTUNIDADES EN AMÉRICA LATINA

**PROTOCOLO:** Esta noche quedará formalmente iniciada una jornada de análisis, debates, evaluación y reflexión entre periodistas, representantes de medios de comunicación y personalidades de diferentes ámbitos sociales que se han dado cita en nuestro país para promover un intercambio de experiencias entre profesionales europeos y latinoamericanos.

Dada la importancia que este encuentro reviste, nos acompañan presidiendo este acto inaugural el excelentísimo señor presidente de la República, agrónomo Hipólito Mejía; el nuncio apostólico de Su Santidad, señor Timothy Broglio; el ingeniero Abraham Hazoury, presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), anfitrión de esta actividad; el señor Jorge Alberto Lozoya, secretario de Cooperación Iberoamericana; el doctor Jorge Subero Isa, presidente de la Suprema Corte de Justicia; su excelencia la señora María Figa López, embajadora de España; su excelencia el señor José Augusto Vega Imbert, embajador dominicano en España; el señor Miguel Ángel Aguilar, secretario general de Asociación de Periodistas Europeos; el señor Gonzalo Torrico, director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales (CICES); el señor Milton Ray Guevara, secretario de Estado de Trabajo; la señora Peggy Cabral, viuda Peña Gómez, presidenta del Plan Social de la Presidencia; y el doctor Gustavo Batista Vargas, rector magnífico de la Universidad Iberoamericana (UNIBE).

Agradecemos la presencia de destacadas personalidades que nos acompañan en esta cumbre.

La Asociación de Periodistas Europeos, constituida en 1981, está integrada por más de 150 periodistas comprendidos y comprometidos con la defensa de las libertades. Recibamos esta noche al señor Miguel Ángel Aguilar, secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos (APE). España:** Señor presidente, dignísimas autoridades de la República, señor presidente de UNIBE, amigos y partici-

pantes del Foro Eurolatinoamericano, queridos colegas, periodistas de Dominicana: cuantos hemos venido desde España, Portugal y otros países de la Unión Europea, así como desde las restantes repúblicas iberoamericanas, estamos emocionados por la acogida que estamos recibiendo aquí en Dominicana en vísperas de la Cumbre convocada en Bávaro.

Para una organización como ésta del VIII Foro es fundamental el apoyo de los socios del país anfitrión. Y en esta ocasión ha sido decisivo contar con la magnífica ayuda de amigos como el presidente de UNIBE, Abraham Hazoury, o Jesús Barderas, o el embajador dominicano en Madrid, José Augusto Vega Imbert y la embajadora de España en Santo Domingo, María de Jesús Figa López-Palop.

Venimos con gran interés y anticipada admiración a un país que sabe bien las dificultades para recuperar la libertad y emprender la senda del desarrollo y la prosperidad que ha de alcanzar a todos en una sociedad incluyente, que está empeñada en atenuar las desigualdades y promover la solidaridad. Fuera de las cuales, fuera de estas coordenadas, se quiebra la paz social y se organizan los odios y los enfrentamientos, porque está bien averiguado que la debilidad de los demás acaba generando inseguridad propia, y que cuanto se quiere ahorrar en el capítulo de la protección social acaba teniendo que invertirse multiplicado en cárceles y fuerzas de policía.

Los dominicanos saben bien que las libertades no se conquistan de modo indeleble, de una vez para siempre, que están sometidas a la erosión de los agentes de la intemperie, que se oxidan y que requieren cuidado y atención permanente para evitar que se degraden o pierdan su vigencia. Ése es el más noble compromiso, la más noble tarea de la prensa y de los periodistas, de la que tantas veces han desertado, hemos desertado, para ponernos al servicio de intereses espurios o de corrupciones bien retribuidas.

Hemos titulado nuestro foro «Crisis y oportunidades en América Latina» y a su debate vamos a dedicar esas jornadas previstas hasta el jueves, en el Hotel Embajador, a las que invitamos con toda cordialidad a todos los periodistas dominicanos, a cuya disposición quedamos desde este momento.

Concluyo con la mención del Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales, socio de la Asociación de Periodistas Europeos en estos foros, y con el agradecimiento al embajador Jorge Alberto Lozoya, al frente de la SECIB, con el que nos proponemos próximas y más ambiciosas colaboraciones en aras de la construcción del espacio iberoamericano, que sólo será realidad si adquiere una autonomía propia en el ámbito de los medios de comunicación que articu-

le sus propias concepciones hacia dentro y hacia fuera, y si emplaza también a las instituciones y a las sociedades ante esos propósitos comunes.

Señor presidente, queridos amigos, no estamos aquí de paso, queremos hacer propuestas en el plano periodístico que desearíamos impulsar pronto desde esta misma ciudad de Santo Domingo. Seguiremos presentes sin otro deseo que el de ganarnos el afecto de los colegas y de la sociedad dominicana.

**PROTOCOLO:** Fueron las palabras del señor Miguel Ángel Aguilar, secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos.

Fundado en 1994, el Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales (CICES) es una organización no gubernamental integrada por periodistas y ejecutivos de medios de comunicación de América Latina y la Península Ibérica. Su propósito, entre muchos otros, es dar apoyo a las actividades que desarrollan los medios de comunicación y los periodistas de la región.

Escuchemos las palabras del señor Gonzalo Torrico, director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales (CICES).

**GONZALO TORRICO. Director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales (CICES):** Hoy día nos encontramos en las puertas del inicio de un nuevo foro eurolatinoamericano de comunicación; gracias al impulso y al dinamismo del secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos, Miguel Ángel Aguilar, este foro realizado por la Asociación de Periodistas Europeos y el CICES llega a este octavo foro.

Los temas de esta agenda, como son «Iberoamérica tras la Cumbre de Madrid», «La prensa y las reglas del juego democrático», «La brecha digital y la democracia a dos velocidades en la Unión Europea y América Latina», «Las crisis económicas y sociales en Iberoamérica y las reacciones desde la Unión Europea» y «La construcción de un espacio iberoamericano», serán motivo de estas jornadas de reflexión, de análisis, que tienen que ver para establecer un espacio dentro del mundo de la comunicación entre la Unión Europea y América Latina.

Consideramos que el fortalecimiento democrático, la gobernabilidad, la lucha contra la corrupción, la dialéctica política, y en estos aspectos las claras muestras que ha dado el presidente y el Gobierno de la República Dominicana son unas señas muy claras de la transparencia que se ha impuesto, y también es una clara muestra de que el fortalecimiento democrático en nuestras naciones es cada día más y mejor.

Somos actores dentro de un mundo globalizado, y las cumbres iberoamericanas son la respuesta más eficiente para la construcción de un espacio de comunicación, en el cual existen actores válidos en ambas partes del continente. Y la presencia de un importante número de periodistas tanto de la Unión Europea como de América Latina es también un aporte importante para el desarrollo de las relaciones humanas en el campo de la comunicación. Y este foro y los otros foros que se han realizado no hubieran sido posibles sin el aporte importante de entidades como la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB) o la Corporación Andina de Fomento (CAF) y las empresas españolas que han apostado por América Latina en sus inversiones y en su desarrollo empresarial. Y queremos que estos foros sigan cada año y lograr que esta presencia de los medios de comunicación sea cada vez más y mejor, porque es importante que entre comunicadores sociales exista la oportunidad de establecer un diálogo fluido, permanente, que nos conduzca hacia el sueño del libertador que es la integración y es el desarrollo de nuestros países.

Señor presidente, señores ministros de Estado, en nombre de la Asociación de Periodistas Europeos y del CICES agradecemos vuestra presencia que le da un marco de importancia a la sesión inicial de este importante evento que año tras año lo venimos realizando, previo a la Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno.

**PROTOCOLO:** Acabamos de escuchar las palabras del señor Gonzalo Torrico, director ejecutivo del Centro Iberoamericano de Comunicación y Estudios Sociales, CICES.

Luego de las palabras del señor Torrico, recibamos al ingeniero Abraham Hazoury, presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana, anfitriona de este evento.

**ABRAHAM HAZOURY. Presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana (UNIBE):** En nombre de la Universidad Iberoamericana es para nosotros un honor recibir en esta casa del saber y la ciencia al señor presidente de la República y a las dignas autoridades que le acompañan en este acto, en el que acogemos a los periodistas participantes en el VIII Foro Eurolatinoamericano de Comunicación.

Convencido de que la prensa libre cumple un papel esencial en la formación de la opinión pública, piedra angular del sistema democrático, nos disponemos a animar a los participantes en este foro a trabajar con tesón en la reflexión del horizonte que encara el mundo de la información. Creemos firmemente que ésta es la tarea de la prensa: denun-

ciar la injusticia sin caer en ella. Y es por esta razón por la que también motivamos a los participantes en este foro a profundizar en el compromiso que tienen contraído con toda la sociedad, para que la veracidad de las informaciones contribuya a fortalecer los necesarios contrapesos que hacen más fuertes y solidarios a los países democráticos.

Este foro, aquí en Santo Domingo, sigue una tradición que acompaña a las cumbres iberoamericanas y pretende impulsar un debate sobre la situación de una comunidad que sólo se hará realidad si adquiere también una dimensión en el ámbito de los medios de comunicación. El foro del año pasado en Lima se hizo bajo el título de «Prensa y compromiso democrático», que son dos términos de una ecuación básica. Para la edición de este año en la República Dominicana el tema de trabajo será «Crisis y oportunidades en América Latina».

Nos encontramos en un país que ha conocido crisis muy severas y profundas, y que empieza a presentar cada vez más relevantes e interesantes oportunidades que han de beneficiar a todos los dominicanos y retribuir con justicia a cuantos confían en nuestra República, en la estabilidad de sus instituciones y en la solidez de sus proyectos económicos, políticos y sociales, en la mejora de su capital humano y en sus posibilidades en muy diversos ámbitos.

En nombre de esta casa de estudios y de saber, pedimos a los señores periodistas no renunciar al componente pedagógico, cuya utilidad social está fuera de toda duda. Y terminamos animando a todos los participantes en este foro para que su tarea sirva también para establecer nuevos lazos entre América y Europa, lazos que vayan más allá de la pura retórica.

No queremos terminar sin recordar los compañeros periodistas de todos ustedes que han dado incluso la vida en la defensa de la democracia y de la libertad, y sobre todo de la justicia, aquellos que han perdido la vida enfrentándose al narcotráfico, enfrentándose a la delincuencia, enfrentándose a todos aquellos males que atentan contra la estabilidad de nuestros países. Esos periodistas y medios de comunicación que han sabido ponerse al lado de la justicia, al lado de los políticos, al lado de la democracia, contra el terrorismo, contra el narcotráfico, incluso arriesgaron sus propias vidas y las de sus familias. Queremos recordarlos a todos vosotros, queremos tener en cuenta que muchos de ellos que ya han perdido la vida deben ser el norte que nos guíe para poder seguir apoyando la democracia y la libertad en nuestros países.

Para terminar quiero decir al señor presidente de la República que no nos sorprende su presencia aquí, porque ha sido consistente, apoyando con su presencia y apoyando con sus acciones todas las activi-

dades que han tenido que ver con el fortalecimiento de la prensa, de la comunicación y de los medios en la República Dominicana desde que llegó al Gobierno. Se lo agradecemos de todas formas, porque sabemos que es un compromiso personal que usted y su Gobierno han asumido y que han cumplido cabalmente hasta el día de hoy.

Gracias a todos en nombre de la Universidad Iberoamericana por su presencia, gracias, señor presidente, señores ministros, señores embajadores y señores periodistas. Muy bienvenidos a la universidad y espero que este foro sea fructífero y que pueda ser un marco y un escenario para programar el próximo foro el año que viene, con cuyo evento podremos de nuevo enmarcar la cumbre de presidentes del próximo año.

**PROTOCOLO:** Fueron las palabras de bienvenida a cargo del ingeniero Abraham Hazoury, presidente del Consejo Regente de la Universidad Iberoamericana (UNIBE), anfitriona de este evento. Pero iniciativas como ésta sólo son posibles gracias a la férrea voluntad y cooperación de los países participantes. Escuchemos las palabras del señor Jorge Alberto Lozoya, secretario de Cooperación Iberoamericana.

**JORGE ALBERTO LOZOYA. Secretario de Cooperación Iberoamericana:** Quiero sentir que estamos ya en Bávaro, en un presente, por eso estoy en guayabera. Quiero sentir que con la presencia de la prensa internacional, con los amigos de América Latina y de Europa, que siguen desde hace muchos años, señor presidente, los trabajos de la Cumbre Iberoamericana, empieza abierto ante el pueblo dominicano y ante el mundo el trabajo de nuestros mandatarios.

Permítanme primero expresar mi más sincera felicitación al Gobierno dominicano. Debo decir con orgullo que durante un año he podido constatar el trabajo intensísimo que el Gobierno de esta bella República ha llevado a cabo para que la Cumbre de Bávaro sea un gran éxito. Y quiero subrayar que en esa presencia y en ese entusiasmo de día a día del Gobierno dominicano sobresale, para honra de todos nosotros, el interés cotidiano del señor presidente.

Para nosotros, quienes hacemos de la vocación iberoamericana un sentir y un trabajo de tiempo completo, ha sido sumamente emocionante ver cómo el señor presidente ha asistido, y con su honrosa presencia ha dado un realce excepcional a todas y cada una de las reuniones ministeriales. Y además, cómo nos ha dado orientaciones y puntos de vista con la franqueza y la sinceridad que le corresponden, que ustedes le conocen, para que Bávaro sea un parque de agua, señor presidente, como lo va a ser en el avance de la familia iberoamericana-



na. Lo va a ser porque, por una parte, se inicia una nueva era del diálogo entre nuestras 21 naciones y entre nuestros 600 millones de habitantes.

En esta bella isla los mandatarios dan nuevo impulso a nuevos temas, a nuevas apreciaciones de la realidad, tan compleja, tan viva, tan importante de nuestra región. Pero hay una segunda razón de la importancia de Bávaro, que está subrayada muy atinadamente en la adecuada selección por parte de la Asociación de Periodistas Europeos del tema de este foro. A partir de aquí, a partir de Bávaro, quedan permanentemente unidos los propósitos políticos y de cooperación de la Cumbre Iberoamericana con este hacer que nuestra región ha emprendido ya en su intenso diálogo con la Unión Europea; a partir del apoyo franco y fraternal de España y Portugal, para que nuestras relaciones con esa importantísima región del mundo a la que ellos pertenecen sean más intensas, más fructíferas y más positivas para nuestros esfuerzos.

Estoy seguro, por lo tanto, de que la iniciativa de Miguel Ángel Aguilar y de la Asociación de Periodistas Europeos da en el clavo al concentrar los dos días de trabajo que ustedes tendrán aquí, enlazado en la relación que existe entre los encuentros iberoamericanos y los encuentros de Iberoamérica con la Unión Europea, de forma tal que felicito a todos los participantes, les deseo el mejor de los éxitos y estoy seguro que la presencia de todos ustedes garantizará la plena cobertura de la Cumbre de Bávaro a ambos lados del Atlántico.

**PROTOCOLO:** Con las elocuentes palabras del señor Jorge Alberto Lozoya, secretario de Cooperación Iberoamericana, y con la honrosa presencia del excelentísimo señor presidente de la República agrónomo Hipólito Mejía, quedan oficialmente iniciados los trabajos del VIII Foro Eurolatinoamericano de Comunicación.

Sólo nos resta agradecer su presencia con nosotros en esta noche especialmente a las distinguidas personalidades que nos han honrado con su presencia en la mesa principal.



## *Primera sesión*

Martes, 12 de noviembre de 2002

# IBEROAMÉRICA TRAS LA CUMBRE DE MADRID

### PONENTES

**Manuel Marín**

Ex Vicepresidente de la Comisión Europea y Portavoz del PSOE  
en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso  
de los Diputados, España

**Olga Pellicer**

Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de  
Estudios de la Integración Europea de México

### COMENTARISTAS

**Fernando García Casas**

Responsable de Planificación de la Secretaría de Cooperación  
Iberoamericana (SECIB)

**Miguel Franjul**

Director de *Listín Diario*, República Dominicana

**Walter Haubrich**

Corresponsal del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Alemania

**Adela Gooch**

Corresponsal de *The Economist*, Reino Unido

### MODERADOR

**Diego Carcedo**

Consejero de RTVE, España



Walter Haubrich, Fernando García Casas, Olga Pellicer, Diego Carcedo, Manuel Marín, Miguel Franjul y Adela Gooch.

## IBEROAMÉRICA TRAS LA CUMBRE DE MADRID

**MODERADOR: Diego Carcedo. Consejero de RTVE:** Comenzamos las sesiones de trabajo del foro, teniendo siempre como fondo la solemne inauguración presidida ayer por el presidente de la República Dominicana, Hipólito Mejía, de esta ya tradicional reunión anual que, coincidiendo con las Cumbres Iberoamericanas, organiza la Asociación de Periodistas Europeos en el país donde se celebran las cumbres, para analizar la situación que se vive, fundamentalmente en estos países, pero siempre en relación entre los países americanos y los países ibéricos que participan en estas cumbres, y siempre visto desde el ángulo de la comunicación.

Hay una tradición en estos ocho años, y es que el tema fundamental sobre el cual se debate es esa atracción, ese puente que España y Portugal ejercen entre la Unión Europea y la comunidad de naciones iberoamericanas. Han cambiado mucho las cosas en estos ocho años.

Este primer debate va a analizar el estado de la cuestión, cómo está la situación. Y se ha tomado como punto de partida la Cumbre de Europa e Iberoamérica que se celebró en Madrid el pasado mes de mayo. Podría haberse tomado otra fecha, probablemente también la de la primera Cumbre que se celebró en Río, pero, hemos preferido centrarnos en la Cumbre de Madrid. Han pasado pocos meses y, bueno, es una fecha que nos puede servir como punto de referencia, aunque de lo que se trata aquí es fundamentalmente de analizar cómo están las cosas, cómo están evolucionando y cómo han evolucionado.

Para ello contamos con una representación en la mesa, a mí me parece que muy interesante, de diplomáticos, de políticos y de periodistas. Lo cual permitirá que, con la participación después de todos los asistentes a este Foro, podamos establecer un debate lo más vivo posible.

Tenemos para empezar dos ponentes, uno de cada lado del Atlántico, que van a presentarnos sus ponencias, sus exposiciones, acerca de cómo ven ellos la cuestión. En primer lugar, Manuel Marín, que ha sido Comisario Europeo durante muchos años en Bruselas, y actualmente es el portavoz del Partido Socialista Obrero Español en materia

de política exterior en el Congreso de los Diputados en España. Y como ponente del otro lado del Atlántico, más directamente de los países latinoamericanos, tenemos a Olga Pellicer, diplomática, ex embajadora, hasta hace muy poco tiempo embajadora de México en Austria, por tanto conoce muy bien la situación europea y conoce muy bien por dentro la Unión Europea, y actualmente es catedrática, encargada de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea en el ITAM de México.

Ellos serán los ponentes y, a continuación tendremos las intervenciones del grupo de comentaristas o de participantes desde la mesa en este debate, que está integrada por Fernando García Casas, responsable de Planificación y Comunicación de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana; Miguel Franjul, director de esta gran institución periodística en español que es el *Listín Diario* de la República Dominicana, periódico centenario de gran prestigio; luego Walter Haubrich, que es periodista alemán del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, corresponsal en España desde hace bastantes años; y Adela Gooch, que es corresponsal en España de la revista *The Economist*, del Reino Unido.

Todos ellos expresarán sus opiniones acerca de las ponencias que nos hayan expuesto la señora Pellicer y el señor Marín. Y abriremos también el abanico de reflexiones y preguntas para que todos ustedes puedan hacer sus aportaciones o plantear aquellas cuestiones que consideren interesantes.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** Voy a hacer una serie de reflexiones inevitablemente rápidas. Intentaré que sean lo menos desorganizadas posible, para ver un poco la situación en que nos encontramos en términos de relación entre la Unión Europea y el conjunto de América Latina y el Caribe después de los dos eventos, seguramente en términos políticos también los más importantes, porque se trataba de jefes de Estado y de Gobierno. Luego daré mi valoración de para qué sirven las cumbres, que se han puesto de moda no más allá de los últimos cinco o seis años. Hablo, digo, de las cumbres continentales, no de las cumbres como pueden ser de la comunidad iberoamericana, la Commonwealth o la Francofonía, que tienen otra lógica mucho más apegada a la historia, cultura, tradiciones y potenciales de algunos países europeos. Me referiré, en general, a las cumbres continentales, que digo, se han puesto un poco en la arena internacional como fenómeno muy reciente de lo que se llama diplomacia directa a alto nivel, para luego intentar hacer al final unos breves comentarios respecto al futuro.

Así pues, empiezo con la primera reflexión o el primer comentario, que tiene que ver un poco con la historia de qué es lo que pensamos hacer desde la Unión Europea con América Latina, y qué es lo que realmente ha pasado.

Finalmente, la existencia de una auténtica estrategia de aproximación al continente iberoamericano, o latinoamericano, como queráis, se fragua en el seno de la Unión Europea, porque antes hubo cosas, pero en políticas muy dispersas, acercamientos selectivos de determinados países, básicamente el trabajo que se hacía era de diálogo político y esto estaba conectado con el diálogo de San José, América Central, las guerras civiles del día a día, Contadora, Esquipulas, la participación de la Unión Europea en la recuperación de la democracia en Chile, en Argentina, en los distintos países donde se produjeron golpes de estado, regímenes totalitarios, que se puede concluir de una manera muy rápida que realmente la primera aproximación que hubo desde la Unión Europea, sin ser todavía países miembros los dos ibéricos, fue mucho más una política de aproximación política, que prácticamente no tenía ningún contenido ni económico ni comercial. Ésta es la realidad.

Y no es hasta muy recientemente, en 1995, cuando en la Cumbre de Madrid se lanza una estrategia que voy a intentar resumir, porque esto daría por sí mismo lugar a un enorme debate respecto de si se acertó o no se acertó, pero habiendo transcurrido ya unos poquitos de años, yo creo que se está en condiciones de sacar unas primeras conclusiones.

En el año 1995, en la Cumbre de Madrid, se lanza una estrategia que no fue fácil de establecer porque se vio en un primer momento incluso como un elemento de disgregación de lo que podía ser el sueño bolivariano de incardinar una aproximación global y horizontal de todo el continente. Se llegó a la conclusión de que se podía trabajar en América Latina como un todo latinoamericano en el ámbito político, pero no así en el ámbito económico y comercial. Y por eso, en el ámbito político se lanzó lo que se llamó el diálogo político y la cooperación política con el grupo de Río, que es, desde el lado latinoamericano, el grupo de Río, la Asociación Intergubernamental de Estados Latinoamericanos, que mantiene un nivel de diálogo político con la Unión Europea, con Estados Unidos, en el seno de Naciones Unidas, con los asiáticos, etc. Es el foro natural político de los latinoamericanos. Y entonces ahí el trabajo que hubo que hacer en este plano horizontal, que se decía en aquella época –ahora se dice global, pero nosotros en 1995 lo llamábamos horizontal–, lo que se hizo fue un trabajo fundamentalmente político que tenía que ver con la democracia,

con las libertades, con los derechos humanos, como no podía ser de otra manera, porque era el período donde América Latina se estaba normalizando, saliendo de los regímenes dictatoriales y consolidando progresivamente unos sistemas democráticos.

Dos logros fueron lo más interesante que yo creo que en términos positivos se obtuvo de aquel diálogo político, que fue muy difícil con algunos Estados latinoamericanos: el primero es que hoy nadie discute ya la cláusula democrática en todos los acuerdos internacionales de América Latina, se da por hecho. En todos los tratados se incluye como elemento suspensivo de la relación económica y comercial la llamada cláusula democrática. Esto parece evidente ahora, pero hace diez años obviamente no era nada evidente. Y en ese sentido, yo creo que este diálogo político ha sido extraordinariamente útil, el hecho de que en América Latina se reconozca que las relaciones internacionales no sólo tienen un componente económico, comercial, tecnológico, como es ahora básicamente, o de servicios, sino que tiene un componente de naturaleza política, que es compartir valores comunes, y dentro de esos valores comunes el respeto por el sistema democrático. Yo creo que eso fue algo sumamente útil que hay que poner en el debe de la Unión Europea.

El segundo logro, que creo que dio mucho resultado, porque esto obligó a los Estados Unidos a cambiar de posición, es que la Unión Europea planteara en su diálogo político con América Latina, en un tema muy sensible para muchos países como es el narcotráfico, el no aplicar nunca el principio de la certificación, que es lo que aplicaba en aquella época los Estados Unidos, y de nuestra parte definimos el principio de responsabilidad compartida, es decir, en la producción de droga hay una responsabilidad primera de los países productores, pero reconociendo su responsabilidad primera, hay una responsabilidad secundaria por los países consumidores, porque consumimos su droga, y además nuestro sistema financiero permite el lavado del dinero.

Estoy simplificando mucho aquí el debate, que culmina en la Cumbre de Cochabamba, que es lo que lleva a Clinton dos años más tarde, a darse cuenta de que se queda completamente aislado después del experimento de la certificación de San Pere en Colombia, que se queda completamente aislado de la cumbre, la paralela de ALCA, de los Estados Unidos con América Latina, y eso le lleva a cambiar su posición, y ya en la Asamblea de septiembre de Naciones Unidas de hace tres años los Estados Unidos no es que rechacen, dejan de aplicar su querido principio de certificación anual en materia de drogas para pasar al lenguaje multilateral del principio de la responsabilidad compartida.



Yo creo que la participación europea ahí también fue decisiva, porque de lo contrario no sé que hubiera pasado con México, que en aquella época corría el peligro de certificación, y no sé lo que hubiera pasado sobre todo con Bolivia, que probablemente hubiera sido certificada si en Cochabamba, ciudad boliviana, cerca de Santa Cruz de la Sierra, no se hubiera tomado la decisión de aquel pacto político entre latinoamericanos y europeos de ir a Naciones Unidas con una posición común.

Yo creo que esas son dos circunstancias que yo pondría de relieve como aspecto positivo de este diálogo político.

Voy ahora a lo económico y comercial con mucha rapidez. En lo económico y comercial llegamos a una conclusión que hoy parece evidente pero que en aquella época no lo era: En América Latina, que es un concepto que se puede defender y justificar en lo político, en lo histórico, en lo cultural, y sobre todo en la potencia creativa de la lengua y de su gran producción cultural, que es una referencia clara a nivel horizontal, hablo del dato estrictamente hispano como el luso, no se podía trasladar este esquema y pretender trabajar en términos horizontales en el continente sobre la economía y el comercio. Y por eso dijimos aquella frase que fue muy impopular al principio de que en realidad en América Latina había varias américas latinas. Y no se podía tratar de la misma manera el problema de la economía de El Salvador o de Nicaragua como la de un gigante como Brasil, o Argentina o México.

En consecuencia, desde la UE, hicimos una aproximación al continente americano de carácter selectivo y flexible sobre la base de un concepto que se llamó el de regionalismo abierto, pretendiendo incidir en las integraciones regionales que en aquel momento se estaban produciendo en el continente. Es decir, el SICA, Sistema Integrado Centroamericano para América Central, la Comunidad Andina, antes antiguo Pacto Andino, y sobre todo lo que emergía con gran pujanza y fuerza, que era el experimento de integración de MERCOSUR.

No hay que olvidar una cosa. En aquella época, en los años noventa, hasta 1995, América Latina, como Asia, tuvo la virtud de conocerse como zonas emergentes, vocablo que no se ha vuelto a utilizar en los últimos años. Zonas emergentes se suponían que eran los países que estaban saliendo del subdesarrollo y que representaban para el trading block tradicional del norte (Estados Unidos, Unión Europea y Japón) succulentos platos, en términos económicos y comerciales, que justificaban por sí mismo la liberalización económica.

¿Cuál fue el resultado de esta aproximación? Curiosamente la historia a veces da resultados que no se han pensado, porque nosotros, cuando lanzamos aquel experimento, obviamente empezamos por lo

**34** más fácil, y lo más fácil era conseguir la integración de América Central: pequeñas economías, Estados mucho más manejables que las grandes, países que además, quitando Costa Rica y Panamá, que había tenido el problema de la invasión norteamericana, pero no habían sido objeto de guerra civil, estaban depauperados, con poca capacidad de reconducir su economía y su política. La Unión Europea representaba en aquella época el 80% prácticamente de la ayuda directa al desarrollo en América Central, los Estados Unidos se retiraron, y quedaban los japoneses y curiosamente la China de Taiwán, que, como sabéis, tiene mucha importancia en estos países, lo cual en cierta manera justifica que de los pocos votos que suele sacar Taiwán en Naciones Unidas sean casi todos centroamericanos. Se comprende cuando uno va a allí por la cantidad de dinero que meten, en el buen sentido de la palabra, que nadie me entienda mal. Y si queréis entenderme mal, también tenéis derecho a hacerlo, porque algo de eso hay.

A América Central además les hicimos una oferta, que fue la extensión del sistema de preferencias generalizadas, les liberalizamos los productos tropicales, les dimos una oferta extraordinaria en la comercialización del banano, es decir, estaban todas las circunstancias reunidas para haber hecho un gran experimento con América Central.

Pues bien, la experiencia y el tiempo demuestra que es lo que peor ha funcionado: la integración centroamericana no funciona, como sabéis los centroamericanos se retiraron del PARLACEN y de las instituciones, ellos piensan que integrarse les contamina su larga tradición política, que es cierto que es en muchos términos un ejemplo para los demás. Y luego Panamá optó (debido probablemente a lo que representaba para ellos la recuperación, tres años más tarde del canal) por una opción muy norteamericana, y luego por otra opción de carácter andino, porque ellos se dieron cuenta que les interesaba mucho más mantener sus relaciones con los Estados Unidos y abrir las relaciones con el frente andino.

Eso es lo que aconteció en América Central. Es una pena; yo creo que muchos dirigentes centroamericanos se equivocan. Con la globalización ya en marcha, son apenas minúsculas economías donde es difícil que se puedan producir grandes inversiones. Y yo creo que la situación que están viviendo, aparte de las calamidades naturales que les han afectado, como el Mitch, les coloca en una situación que al final es la que se está manifestando.

Estos países han encontrado una solución a su verticalidad, primero con México, a través de una red de acuerdos de libre comercio, y sobre todo con los Estados Unidos, hasta cierto punto lógica, porque para un salvadoreño, guatemalteco o nicaragüense es fundamental lo

que en España conocemos como procesos de regularización. Las remesas de emigrantes en estos países y su cuenta corriente dependen de las regularizaciones de la emigración ilegal en el mercado norteamericano. Ésta es la realidad.

En mi opinión, la Comunidad Andina vive desde hace mucho tiempo en un debate existencial. Por un lado existen determinadas situaciones ya conocidas como la colombiana, pero luego situaciones de default o de dificultad mayor, como fue el hundimiento de Ecuador en la época de Mahuad o luego la llegada al poder de Chávez, han creado en términos internacionales, incluso hispano-españoles, ya no digo europeos o norteamericanos, la idea de que la Comunidad Andina está sufriendo claramente una duda existencial respecto a su propia viabilidad como proyecto de integración.

Respecto a MERCOSUR, es inútil que me extienda porque ya es sabido lo que ocurrió en Argentina y Brasil. No sé si fue el realismo mágico o qué, pero se empeñaron en convencerse ellos mismos de que era posible gestionar una unión aduanera con dos políticas cambiarias antitéticas: una, la dolarización argentina; otra, la flotación del real. Y la experiencia demuestra, porque de eso los europeos sabemos mucho, que si pretendes gestionar un mercado único y una unión aduanera con políticas cambiarias diferentes, lo único que consigues es repetir cíclicamente crisis internas, como las que conocimos los europeos, la última en 1993, con la ruptura del sistema monetario europeo, la devaluación de la peseta un 30%, la recordaréis y la salida del sistema de la libra inglesa y de la lira italiana.

Una Unión Europea y un mercado único exige, por lo menos, un sistema monetario común, no se lo quisieron dar, y esto al final provocó los resultados bien conocidos. Así pues, el balance que podemos hacer es, en términos, digamos, de integración, matizado, porque junto a estas situaciones sin embargo hubo dos que se consolidaron: una, el acuerdo de libre comercio con México, que es una realidad; y el segundo acuerdo libre de comercio que se hizo, con Chile. Esto ha funcionado francamente bien y aquí sobre todo lo que ha creado desazón en términos de seguridad jurídica internacional de negocio fue que MERCOSUR conociera esta crisis de institucionalización, fuera de problemas sobrevenidos, porque en aquella época no se podía uno imaginar que Argentina terminara tan mal, ni por supuesto el triunfo último de Lula, que le están dando a las relaciones de la Unión Europea con el continente latinoamericano otra visión diferente, a la que luego me referiré.

Así pues ésta es un poco la situación en la que nos encontramos. ¿Por qué se produjo aquella competición tan fuerte entre los Estados

Estados Unidos y la Unión Europea en el mercado latinoamericano? Como dije al principio, porque se la consideraba zona emergente. Vivíamos la época donde se pensaba (y se hizo culminar la Organización Mundial del Comercio) firmar el Tratado de Marrakech, se iniciaba la nueva economía, se iniciaba la globalización, se iniciaba el pensamiento único y se pensaba que la solución a nuestros males, en términos de diálogo norte-sur, consistía básicamente en insertar al sur en el comercio internacional y en la globalización. Los resultados no me corresponde a mí abordarlos, son los que son, y bien es verdad que estamos en una situación muy delicada, porque ya se pueden sacar conclusiones de esta forma de ver el mundo y de ver la realidad, que demuestra que se cometieron muchos errores de perspectiva y probablemente la utilidad de las medidas que se tomaron es cuestionable. Me referiré a ello muy brevemente al final.

A partir de esta estrategia se puso en marcha una idea que no fue europea, por decirlo todo, fue una idea norteamericana. El gran hacedor de las cumbres de jefes de Estado y de Gobierno, lo que se llama la diplomacia directa de alto nivel, como sabéis, fue Bill Clinton, la Administración norteamericana. Se piensa en aquel momento que Naciones Unidas no da más de sí, que las conferencias planetarias no permiten sino una sucesión de discurso tras discurso desde el pupitre de la presidencia, y que hay que ir a otro modelo, casual, como dicen los anglosajones, decontracté, que decían los franceses, y que Miguel Ángel Aguilar lo hubiera llamado simplemente informal.

Y entonces, se pone en marcha toda esta pléyade enorme de grandes cumbres, que empiezan con la APEC (América, Pacífico, Caribe), que se celebra, creo, en Indonesia, recordaréis, donde va allí Bill Clinton, invita a todos los dirigentes latinoamericanos, obviamente en la época en que Suharto era un ejemplo para el Fondo Monetario Internacional, porque también era una zona emergente, porque también ha habido una inversión de valores. Tampoco es para discutirlo, porque no tenemos tiempo, entre lo que se entendía en aquella época el valor mercado y de zona emergente, y lo que se entiende hoy el valor del rigor de la austeridad y del ajuste fiscal. Por decirlo todo de una manera muy rápida.

Clinton ya ha confirmado en Miami la oferta inicial que hiciera el viejo Bush de la Iniciativa para las Américas, y entonces se nos plantea en términos de europeos la necesidad de reaccionar a este nuevo sistema de diplomacia. Así que la Unión Europea pone en marcha, respecto a APEC, el ASEM, que es la reunión de líderes de la Unión Europea con los asiáticos; respecto al modelo ALCA e Iniciativa de las Américas y Cumbre de Miami, nosotros ponemos en marcha la Cumbre

América Latina-Unión Europea; posteriormente, después de la oferta que hiciera M'Beki, que ahora preside la nueva OUA, se hace ya la cumbre con los africanos, es decir, ahora mismo, si veis el calendario internacional, durante un año o dos años, pues si no hay siete, ocho, nueve, diez cumbres, no hay ninguna.

¿Y qué es lo que ha acontecido? Se pusieron muchas expectativas en estas cumbres, pero, claro, el tiempo pasa y te das cuenta de que dicen que «estas cumbres producen mucha frustración», porque se reúnen los dirigentes mundiales pero los comunicados todo el mundo sabe que los han hecho los sherpas, que están prácticamente escritos o prescritos 20 días antes de llegar aunque al final haya algunos ajustillos entre líneas, y cuando los medios de comunicación, como puede ocurrir aquí en Bávaro, por dar un ejemplo, o en cualquiera otra que se haga, preguntan, por ejemplo, «oiga, ¿qué medidas han tomado ustedes para resolver el problema del eventual default brasileño?», se produce respuesta de corte diplomático y político, que a mucha gente le traslada la idea de que esto no vale para nada.

Yo creo que el problema que hay que abordarlo de otra manera. Estas cumbres son muy útiles en tanto en cuanto que foro de discusión, y estas cumbres son muy útiles en tanto en cuanto que canal bilateral para resolver agendas pendientes, sobre todo de naturaleza bilateral. Es decir, en estas cumbres se aprovechan mucho las bilaterales que hacen los líderes (te veo, me ves, hablo contigo), y muchas cosas que tenemos en la cartera pendiente entre nosotros dos, vamos a intentar resolverlas o vamos a intentar darle un impulso. Yo creo que desde este punto de vista estas cumbres son útiles. Lo que ocurre es que a estas cumbres se les da una envergadura y una vocación respecto a problemas que ni institucionalmente, ni económicamente, ni comercialmente están en condiciones de resolver. Esto es lo que acontece, porque ni en la Cumbre Iberoamericana, ni en la Commonwealth, la Francofonía, la Cumbre de la APEC o la Cumbre transatlántica entre Estados Unidos y la Unión Europea, tampoco no se resuelven los problemas económicos ni comerciales, eso tiene la lógica del Fondo Monetario o de la OCDE en París, pero ciertamente no en ese tipo de foros.

Así pues, creo que muchas veces son excesivas las críticas que se hacen, simplemente porque se le atribuyen a estos foros, a estas reuniones, posibilidades de arreglar problemas que ni institucionalmente, insisto, ni económicamente, ni comercialmente están en condiciones de resolver.

Algunas palabras, y ya termino, respecto al futuro. Colijo, y no creo que haga ningún comentario que sea genial, y probablemente no merecerá vuestra atención, pero colijo que la Unión Europea en el medio

plazo bastante tiene con la reforma interna y la ampliación como para ocuparse fundamentalmente no de América Latina, sino de otros continentes. Lo colijo. Sé que estoy diciendo una obviedad, pero es evidente que las energías de la diligencia política europea van a estar mucho más pendientes de la reforma interna y del tránsito de la ampliación que de América Latina.

En segundo lugar, bajar el nivel de tensión en las relaciones transatlánticas, será un segundo objetivo para los europeos. Con ello quiero decir, no por lanzar un mensaje negativo ni inquietar a nadie, que, obviamente, América Latina, como Asia, como África, es decir, todo lo que está fuera del entorno estrictamente europeo, será muy difícil que lleve horas de debates en las instituciones comunitarias. Y esto se puede entender, pero no es nuevo. Siempre les dijimos a los dirigentes latinoamericanos «ustedes son zona emergente. Agilicen sus negociaciones con la Unión Europea, que sobre el 2005, 2010 estaremos en la vorágine de la ampliación, y si se traspasa esa frontera será difícil concertar acuerdos».

Esto lo entendió muy bien México, y aceleró y cómo aceleró. Esto lo entendió muy bien también Chile.

En esta época, me estoy refiriendo después de ser considerada zona emergente, en esta época además América Latina en su conjunto empieza a generar una nueva interdependencia internacional que se acelera con la globalización. La producción y el comercio de los productos de base y las materias primas, las commodities, no son suficientes para financiar el modelo económico. Es necesario incorporar capital extranjero, a través del crédito internacional, inversiones en portafolio o inversiones directas. América Latina pasa entonces a depender de los flujos financieros internacionales en un mundo cada vez más globalizado. Así aparece lo que probablemente constituye el mayor problema económico del continente: la ausencia de ahorro interno capaz de soportar con mayores garantías las crisis financieras internacionales. Esta ausencia pone al descubierto, entre otras cosas, que pagar impuestos es también un elemento central del estado transparente y responsable.

Ahora se critica mucho y se dice que el pensamiento único ha destrozado América Latina, que los principios del consenso de Washington no estaban ajustados al continente latinoamericano. Pues depende. A Ricardo Lagos y a los mexicanos no les ha ido mal, les ha ido bien, en términos generales, a otros les ha ido rematadamente mal. Ha dependido de cómo se ha aplicado.

Pero yo pienso, primero que a la célebre pregunta, y así empezaba este artículo, ¿y nosotros en esta historia dónde estamos?, por el agobio que tiene el mundo latinoamericano después del 11 de septiembre,

es verdad que hoy día la seguridad como concepto total de la política de quien más manda en el mundo y actualmente la seguridad ha entrado también en las decisiones financieras internacionales. Lo diré brutalmente pero en telegrama: yo estoy convencido de que si Argentina y Brasil estuvieran en el Cáucaso tendrían ya su fondo de rescate. No me cabe ninguna duda al respecto. Pero se da la circunstancia de que ni Argentina ni Brasil están cerca del Cáucaso. A partir de ahí es evidente que el Fondo Monetario, y sobre todo la Reserva Federal, han incluido el concepto de seguridad también en sus decisiones internas. Y así como no tienen todo el tupé del mundo de explicarles a los argentinos cómo se va a actuar en términos del luterano bueno (como es Tip O'Neal y como es Kruger, que son buenos luteranos y te dicen que no hay que gastar, y las cosas del mercado común, etc) parece que todo eso está muy bien, pero luego no han tenido ningún inconveniente en hacer un fondo de rescate de 19.000 millones de dólares a favor de Turquía, están ajustando Azerbaiyán, etc. Me comprendéis lo que quiero decir. Entonces, se quejan amargamente los latinoamericanos de estas circunstancias, sí, pero Latinoamérica está donde está, y en términos de seguridad internacional está pagando una terrible contradicción: se ajustó económicamente e hizo los deberes; se ajustó democráticamente e hizo los deberes, incluso es el continente que, teniendo capacidad nuclear, firmó el acuerdo de no proliferación de armas nucleares. Me estoy refiriendo a los miniarsenales que tuvo Brasil y a los miniarsenales que tuvo en su día Argentina. Es un continente que no tiene riesgo en términos de lo que es lucha internacional contra el terrorismo, y se me quejaban los dirigentes latinoamericanos hace poco muy amargamente, diciendo «nosotros hicimos todo ese deber, sin embargo, el lado asiático, paquistaníes e indios no hicieron absolutamente nada en términos de riesgo nuclear y, ¡Dios mío!, hemos estado pagando las circunstancias de pagar el Tratado –creo que se llama– de Tlatelolco, todos los latinoamericanos nos hemos desnuclearizado, no somos un factor de riesgo, no tenemos terrorismo organizado, fuera del problema de Colombia, bien conocido, y otros emergentes».

Pues bien, la geografía manda, las decisiones del de arriba mandan y eso es lo que hay. Con lo cual, hay que darse cuenta de que probablemente vamos a conocer una época donde los esfuerzos van a tener que ser de naturaleza básicamente interna, que da una sensación primera de marginación en términos de seguridad, y que habrá que ver si lo que aconteciera, que no creo que la agenda internacional lo permita, sobre todo si hay guerra con Irak, la concesión de este fast track en pequeñito al presidente Bush, si esto abrirá de nuevo las expectativas

40

de la disputa entre europeos y norteamericanos por el paquete latinoamericano. Esto no tiene nada de peyorativo, ocurrió en el pasado.

Pero para eso los esfuerzos que se van a tener que hacer en el interior serán tremendos. Yo creo, después de haber estudiado y trabajado mucho en este continente, que aquí el problema es que o se soluciona el ahorro interno, o será muy difícil buscar un modelo apropiado para el futuro. Y ahorro interno quiere decir que en Latinoamérica se tiene que comprender que pagar impuestos es algo normal, y una vez que se tenga renta fiscal, que haya dirigentes transparentes, correctos, comprometidos con su pueblo, que luchen contra la corrupción y hagan un reparto más justo y equilibrado de lo que supone las necesarias reformas fiscales.

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Es para mi un gran honor estar con ustedes y es un gran honor compartir la mesa con Manuel Marín. Manuel Marín es una de las personas más admiradas en México y en América Latina por su conocimiento de cuestiones europeas y también de las relaciones de Europa con América Latina. Y realmente me siento muy honrada. Bueno, cuando me invitaron y me mandaron el título de «Iberoamérica tras la Cumbre de Madrid», yo pensé que lo mejor era irse después de la Cumbre de Madrid y más bien ver así el futuro, porque creo que hacer una evaluación de lo que se dijo o no se dijo en Madrid quizá en estos momentos ya no tiene tanto interés.

Lo que está en el futuro, dentro de este programa de cumbres previstas para los próximos años, es el encuentro en México en el 2004 entre Europa y América Latina, y lo que yo querría era hacer algunas reflexiones sobre cuáles creo que serán los grandes retos para América Latina dentro de un año y medio más o menos, o un año y seis meses, cuando se lleve a cabo la próxima cumbre.

Yo creo que el primer reto y el más importante es superar las implicaciones que tiene para la relación con América Latina la ampliación. La ampliación que acaba de decidirse y que hará que esta cumbre del 2004 ya no sea con la Europa de los 15, sino con la Europa de los 25. Tengo entendido que los nuevos miembros entrarán a comienzos del 2004, es muy probable que esta reunión se lleve a cabo pocos meses después. Y será realmente novedoso, difícil, complejo el que se reúnan 46 jefes de Estado.

Por una parte, la Europa de los 25, creo, así lo vemos los latinoamericanos, tendrá una fisonomía distinta a la que tiene ahora. ¿Qué es lo que nos puede preocupar de esa fisonomía distinta? Una primera pre-



ocupación es hasta dónde la Europa de los 25 va a mantener algo que para los latinoamericanos, como concepto de un proceso de integración, es importante, que es el tema de la cohesión social. Los latinoamericanos, o al menos México, por ejemplo, en su relación con Estados Unidos, tendría la esperanza de que pudiésemos tener una relación en la que el concepto de cohesión social, es decir algo que va más allá de la liberalización comercial, que va más allá de una integración económica, y va a buscar cierta homogeneidad en los niveles de desarrollo, pudiese ser un concepto que se manejara para las relaciones exteriores de América Latina.

Sin embargo, el tema de la cohesión social no queda tan claro en la Europa de los 25, o al menos hasta ahora nos parece que no está claro, si tomamos en cuenta el financiamiento escaso que va a haber para las políticas agrícolas. El hecho de que los nuevos miembros vayan a entrar como miembros que no tienen el mismo estatus que los otros, puesto que los otros, desde que ingresaron a la Unión Europea, ingresaron en condiciones que les iban a permitir dar un brinco adelante y creo que de hecho lo dieron, veamos el caso de Irlanda o el de España. Sin embargo, no sé si va a ocurrir lo mismo con Polonia, porque la manera en que se están planeando los financiamientos para los próximos años sugiere que al menos el proceso va a ser mucho más lento.

Esto quizá quiere decir que el tema de la migración y de los problemas laborales va a tomar una dimensión distinta. Y esta nueva Unión Europea, en la que posiblemente la cohesión social ya no tiene el lugar que tuvo en las primeras etapas de la integración europea, representa una incertidumbre, representa un tema que sin duda llama la atención, al menos llama la atención por parte de América Latina.

Por lo que toca a las consecuencias hacia el exterior de la ampliación, bueno, ya lo dijo Manuel y lo dijo muy claramente: el gran temor es si va a haber un espacio para la atención a esa América Latina. Yo creo que después de 2004, y de hecho ya desde ahora, la atención de la Comisión Europea está muy volcada hacia lo que está ocurriendo con la ampliación hacia el este. Y hasta dónde va a quedar espacio para América Latina, desde luego es algo que nos preocupa.

Por lo tanto, por parte de quienes nos estamos dedicando al estudio y al análisis de las cuestiones europeas, hay una necesidad de seguir con atención lo que está ocurriendo con la ampliación, para llegar a algunas conclusiones sobre cómo dejar la huella latinoamericana, cómo mantener la atención en un proceso que, por razones muy comprensibles, tendrá otro tipo de preocupaciones.

También creo que la ampliación hacia el este va a cambiar el centro de gravedad de la Unión Europea. Y de alguna manera, la Unión

**42** Europea va a dar atención a una parte del mundo que los latinoamericanos conocen mal. Posiblemente va a haber dentro de la Unión Europea ciertos procesos de subregionalización más acentuados y, desde luego, mayor peso de Alemania y de sus relaciones con el este. Esto implica que América Latina tiene que conocer mejor a la nueva Europa, pero también implica que la nueva Europa tiene que conocer mejor a América Latina.

Y lo que sí advertimos es que, a pesar de varios años ya de relaciones más estrechas y de cumbres y de mayor interés de la Unión Europea en América Latina, el hecho es que América Latina tampoco se conoce muy bien en Europa, y menos en la Europa de los 25. Yo me pregunto si algunos de los nuevos Estados, e incluso alguno de los Estados que ya forman parte de la Unión, se les pregunta cuál es la diferencia entre la América Andina y la América del Norte y el Cono Sur, posiblemente no lo tienen muy claro todavía. Es decir, hay por delante un largo proceso de aprendizaje, de conocernos mutuamente, y esta ampliación de la Unión Europea más que nunca nos pone con mucha claridad enfrente la necesidad de conocernos mejor.

Un segundo reto que sin duda estará ahí en el 2004 para América Latina es familiarizarse con los cambios institucionales que van a tener lugar. La convención creo que termina sus trabajos en el mes de febrero. Habrá una modificación de las formas de funcionamiento de las instituciones europeas. Todavía no sabemos con claridad cuáles van a ser esos cambios. Pero sin duda, también requieren de un aprendizaje por parte de América Latina. Relacionarse con la Unión Europea a veces es difícil porque las formas de funcionamiento de la Comisión y de los diversos grupos está bastante burocratizada, y muchas veces hay, por ejemplo, programas de cooperación que no avanzan simplemente porque no es fácil entender cuál es el interlocutor adecuado dentro de esta maraña de instituciones europeas, con quiénes tenemos que hablar, a quién le debemos hacer más caso, quiénes son los que realmente cuentan, quiénes tienen el peso para tomar decisiones, etc.

Y en la medida en que las instituciones se modifiquen y que haya posiblemente cambios de mandatos y de responsabilidades, pues esto supondrá un proceso también de aprendizaje por parte de América Latina para detectar mejor a los interlocutores claves, que mejor le convienen, dentro de esta complicada maraña que son las instituciones europeas.

Un tercer reto que yo veo para llegar al 2004 es que América Latina mantenga el uso del diálogo político. Por el lado europeo, y también Manuel lo señaló con mucha claridad, el diálogo con América Latina forma parte de una decisión por parte de Europa de desempeñar un

papel en la política internacional como defensores de los grandes valores de la postguerra fría.

Entonces, Europa ve su papel como el gran promotor de los derechos humanos, de la democracia y del Estado de Derecho. Esto está muy bien, y sin duda son valores que se comparten con gran número de países latinoamericanos. Sin embargo, no deja de haber por parte de algunos países latinoamericanos una percepción y quizás un resentimiento de que América Latina es vista por Europa como objeto de supervisión: la labor europea es que la democracia, el Estado de derecho y los derechos humanos funcionen en América Latina. Y esto de alguna manera coloca en un papel de no iguales a una y otra parte, porque unos ejercen la supervisión y otros son los supervisados, sin que, desde luego, haya la menor oportunidad de que pudiese ser a la inversa y que América Latina también pudiese supervisar el avance de la derecha en Europa, porque simplemente no está previsto que América Latina desempeñe ese rol.

Entonces, siendo muy importante y siendo un valor común y compartido el del avance del Estado de derecho, de la democracia y los valores humanos, creo que se tiene que ir más allá, y entender que hay quizás otros temas que tienen que estar dentro de la agenda. Y algunos de esos temas son temas de carácter muy general, como puede ser simplemente hasta dónde América Latina y Europa comparten el interés en un mundo multipolar, más que en un mundo unipolar, que representa para América Latina la esperanza de que la Unión Europea sí sea un actor de peso en la política internacional y con esto ayude a una conformación general del orden internacional. Una de las situaciones que ahora se ve como un problema es el de la existencia de una hegemonía demasiado fuerte. Para América Latina sería beneficioso que esta hegemonía pueda encontrar una contraparte, un cierto equilibrio, y que este equilibrio lo proporcione Europa.

Esto que yo creo que podría ser un interés compartido, al menos de algunos países latinoamericanos, con Europa, es sin embargo un asunto del que no se habla, que no se ventila, que quizá esté ahí, pero no se habla porque el diálogo político entre las dos regiones, repito, se ha ido mucho hacia ciertos temas específicos, dejando de lado la posibilidad de que América Latina y Europa se consoliden y tengan un mayor peso en la política internacional, encontrando puntos de interés común que van más allá de éstos que ya se han trabajado, y que para mí constituirían la primera etapa del acercamiento político, pero que se requiere una segunda etapa en la que hay la formulación de temas de otro carácter y de otro tipo, sobre los que quizás es difícil llegar a una plena concertación política, pero al menos se puede tener un diálogo

**44** y un mayor conocimiento de posiciones mutuas ante problemas más generales de la política internacional.

Otro reto que sin duda se presentará en el 2004 es un mayor avance en la conceptualización de la cooperación entre la Unión Europea y América Latina. Hasta ahora esa cooperación se ha conceptualizado de cierta manera dentro de la idea de la cooperación. América Latina ha visto y ve a ve a Europa como una fuente de ayuda para ciertos programas. Y yo creo que eso está muy bien, y desde luego lo necesitamos, y desde luego los programas existentes son importantes y hay que fortalecerlos, pero hay también otro tipo de cooperación, una cooperación que tiene que ver con el intercambio de conocimientos para beneficio mutuo, que tiene que ver con la homologación de ciertas situaciones, también para beneficio mutuo, en el que ya no hay tanto la idea de oferentes y receptores, sino hay más la idea de coordinación de políticas para avanzar en cierta dirección.

Bueno, dentro de poco lo que va a tener lugar es la Cumbre Iberoamericana. Yo no sé si Fernando García Casas va a hablar un poco de los programas de cooperación iberoamericana. Pero yo creo que, por razones comprensibles, es en la cooperación iberoamericana donde se están creando ciertos modelos de cooperación que podrían ser útiles para el conjunto de la relación de Unión Europea con América Latina. En donde repito, la cooperación salga de la fase puramente asistencial que es útil y conveniente, y entre también a otras formas. No voy a insistir mucho en esto, porque quizás Fernando lo va a hacer, pero sí me parecería que se están creando ahí modelos de cooperación que deben generalizarse y sobre los que es interesante reflexionar.

Me quedan dos comentarios. Uno era sobre la oportunidad de las cumbres o no. Ya Manuel se refirió a lo que él considera que puede ser de utilidad de las cumbres. Yo, habiendo trabajado en el oficio diplomático durante varios años, les puedo decir que yo le veo otro aspecto positivo a las cumbres: la cumbre misma, es decir, el encuentro es una oportunidad de foto, y los documentos que salen son, en términos generales, muy amplios, poco sustantivos, y no importan tanto. Lo que importa son los preparativos para llegar a ella, porque en esos preparativos se van creando unas relaciones muy estrechas entre funcionarios de nivel medio que después realmente crean una verdadera red de intercambio de información, de conocimiento. Después de la preparación de una cumbre hay funcionarios en todas las cancillerías que son amigos, que se mandan e-mails, que se comunican por el ordenador, y todo eso va gestando una masa crítica que es útil para el fortalecimiento posterior de relaciones. Yo creo que esa masa crítica que se ha venido formando en los preparativos para estas cumbres, a la larga va

a desempeñar un papel importante dentro de las burocracias de todos estos países, y eso es significativo para el fortalecimiento de relaciones.

Y finalmente, otra reflexión sobre cómo va a estar el mundo en la próxima cumbre, en la del 2004. ¿Va a ser un mundo que alienta, que constituye un buen escenario para fortalecer las relaciones Unión Europea–América Latina, o no? Yo francamente soy bastante pesimista del mundo que vamos a tener en el 2004 y coincido con alguno de los señalamientos que hizo Manuel en el sentido de la pérdida de valor estratégico de América Latina, entre otras cosas porque no somos peligrosos para el terrorismo. Y parece que en este momento son las zonas donde hay peligro de terrorismo las que reciben mayor atención y las que posiblemente merecerán mayor canalización de recursos.

Por otro lado, América Latina atraviesa un momento difícil por lo que toca a la fragilidad de sus instituciones democráticas. No quiero aquí entrar a enumerar los diversos focos rojos que hay para la democracia en América Latina en este momento, pero posiblemente la situación sea crítica en el 2004, y posiblemente la respuesta que se encuentre a esas crisis que se ven venir, pues sea interna, no sé si me gusta porque encuentro cierta falta de solidaridad internacional en lo que hay detrás de esa perspectiva a la que se refirió Manuel, pero podría haber la convicción de que una vez más se le pide a América Latina que primero ponga la casa en orden, y cuando haya puesto la casa en orden, es cuando se podrá esperar que sea el contexto internacional, que sean las relaciones exteriores las que ayuden a salir de una situación que en términos generales no es boyante, es más bien de estancamiento y de crisis.

Sí, yo esto convencida también de que se necesita poner la casa en orden, pero creo también que hay mucho por hacer en el exterior; por ejemplo, en el tema de la deuda, donde agradecería un nuevo enfoque que permita aligerar los difíciles problemas que tienen algunos de estos países. Pero en fin, desgraciadamente también creo que el 2004 no será muy propicio a políticas de apoyo y de solidaridad. Creo más bien que habrá una cierta marginación de América Latina, como son la de preocupación en términos de desarrollo. Y bueno, a pesar de todo espero que el 2004 sea una cumbre con resultados más sustantivos de los que se obtuvieron en la Cumbre de Madrid.

**MODERADOR: Diego Carcedo. Consejero de RTVE:** Bueno, yo he visto aquí más coincidencias de las que esperaba. Estaba convencido de que habría más discrepancias entre los dos ponentes, incluso hay algunas afirmaciones que me han sorprendido. La Embajadora Pellicer afirma que «no somos peligrosos para el terrorismo», como si eso fuese

**46** malo. La verdad es que me a mí ha producido una cierta sorpresa. Entiendo perfectamente lo que han querido decir los dos sobre este punto.

Creo que han sido dos ponencias interesantes, porque han sido realistas, han sido críticas, han estado totalmente carentes de retórica, algo que no suele ser muy frecuente en este tipo de encuentros, y nos han situado ante una serie de elementos para reflexionar y para preguntar. Algo que haremos, en primer lugar con los comentaristas que están sentados en la mesa, y después con todos ustedes, a partir del café, del descanso que nos vamos a tomar a continuación.

Yo he echado de menos una cosa en las dos intervenciones. He echado de menos, voy a decírselo a los dos, por si después puede servir un poco como algún punto también de referencia: y es que no he escuchado prácticamente ninguna alusión a la globalización, y que bueno, de alguna manera eso es algo que está por encima, que está ahí, y que de alguna manera, estoy seguro, y ellos son más autorizados que yo para decirlo, está influyendo en las relaciones entre las dos riberas del Atlántico.

**FERNANDO GARCÍA CASAS. Responsable de Planificación y Comunicación del SECIB:** Es muy importante ir superando el gap de la desigualdad. En un reciente estudio de la OCDE se dice que si América Latina tuviera menos índices de desigualdad, unos índices de desigualdad similares a los del sudeste asiático, la pobreza se habría reducido en un 25%; luego una mayor cohesión social, y ahí la Unión Europea puede apoyar, puede tener un papel muy importante.

Respecto a lo comentado por la Embajadora Pellicer referente a las nuevas formas de cooperación multilateral, a mi se me ocurrían tres cosas. Por ejemplo: la reciente resolución del Consejo de Seguridad sobre las inspecciones al régimen iraquí en la que ha sido muy interesante la coordinación entre Francia y México para la consecución de unos resultados razonablemente moderados y la transmisión de información. Ése es un modo de cooperación, en el ámbito multilateral, importante. Otro ejemplo sobre algo en lo que estoy implicado es el acuerdo de Asociación Unión Europea-Chile, ahí España fue una correa de transmisión, en que a los amigos chilenos, y yo creo que funcionaría igual con el caso mexicano, les dábamos las claves que podíamos conocer de cómo era la metodología de sala, de por dónde había que entrar, de a quién habría que referirse.

América Latina tiene total capacidad (recordemos la conexión Brasil-Alemania, por mencionar sólo una) de tener su propio trato con la Unión Europea. Si algo podemos ser los iberoamericanos es trans-

misores de una sensibilidad y de unos intereses que nos son muy próximos, porque nos son propios.

Y una tercera idea de cómo podemos colaborar en lo multilateral es el famoso próximo debate sobre los países de renta intermedia. En ámbito de la ayuda al desarrollo hay ahora una tendencia a concentrar la ayuda en los países más pobres, los least developed countries. Salvo Nicaragua, todos los países de América Latina son de renta intermedia, pero, claro, lo que no podemos aceptar es «oiga, no nos penalice usted, no nos dé menos fondos por ser menos pobres». Y además, como es una categoría que va desde los 790 dólares de renta per cápita a los 9.300, ahí está incluida toda América Latina.

Bueno, pues tenemos que hacer esa cooperación, que en el caso mexicano y español es ya intensa, para desprender los intereses de los países de renta intermedia, que tienen por supuesto en su interior grandes bolsas de poder.

De las cumbres yo he pensado siempre, como la embajadora Pellicer, que lo importante es el proceso preparatorio y el seguimiento por la red de compromisos, por la red de contactos humanos. A mí me gusta compararlo a la geología. Son como capas de los estratos geológicos, es decir, hay valores, hay contenidos que van siendo poco a poco parte de un acervo, y del mismo acervo imaginativo que intentamos hacer desde las cumbres iberoamericanas. En cuatro horas vamos a presentar en Bávoro el proyecto Ciberamérica, que es el primer portal de portales iberoamericano (en portugués y en español), que integrará todo un referente, que va a ser, si lo sacamos adelante, si logramos el acuerdo de los socios, una transformación y una contribución importante para cerrar la brecha en la sociedad de la información. Y ése es un elemento transformador.

Pensando yo en Ciberamérica me acordaba de una frase de Carlos Fuentes, que decía que desde la imaginación los iberoamericanos estamos llenando los abismos de nuestra historia. Ésa es nuestra tarea.

**MIGUEL FRANJUL. Director de *Listín Diario*. República Dominicana:**

El señor Marín ha dicho con toda propiedad que diez años de experiencias en cumbres iberoamericanas han puesto de manifiesto algunas cosas positivas y al mismo tiempo unas realidades y unas utopías que son bastante claras. Él ha señalado, por ejemplo, que las cumbres, en su comienzo, estaban caracterizadas por traumas de la guerra, por inestabilidad social y política y también por conflictos económicos agudos, pero que, sin embargo, a través del tiempo ha logrado cumplir con sus deberes, como él decía, en el sentido de que se ajustó políticamente, se ajustó económicamente y en alguna medida está dando

**48** pasos de avance en un ajuste social tratando de implementar proyectos de seguridad social, que de alguna u otra manera ayudan a sus pueblos a soportar la carga de desigualdades, de problemas y de dificultades que han tenido hasta este momento.

Pero Marín sugiere que después de estas experiencias pasemos a un nuevo enfoque en las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, basadas en nuevos conceptos. Y la doctora Pellicer también nos da una señal de alerta en este sentido cuando señala que el perfil, el rostro de Europa puede cambiar significativamente cuando se produzca la ampliación, cuando nuevos miembros de la Europa del Este se integren a una comunidad que ya ha hecho grandes sacrificios en el orden de su soberanía, que ya ha logrado el milagro de una unificación de su sistema monetario y que está empujando la carreta hacia el desarrollo, no solamente en esa región sino también en América Latina. Y hablaba de que ese nuevo perfil creaba a su vez una situación que tenía que hacernos pensar. Yo pienso que estas dos verdades conducen al planteamiento sobre la necesidad de una nueva arquitectura de estas cumbres. Es decir, que pasemos ya del nominalismo de las declaraciones conjuntas, de las declaraciones de buenas intenciones a hechos concretos.

Pienso que el balance de las once cumbres iberoamericanas es bastante significativo si tomamos en consideración que los intereses son distintos entre un país y otro, entre una región y otra, entre un continente y otro.

Ciertamente, tenemos afinidades culturales, tenemos propósitos comunes, pero no se ajustan ni se concatenan bien los intereses económicos específicos que tiene cada continente con los del otro. Entonces, yo creo que las cumbres han ayudado primero a diagnosticar una realidad, a definir acciones para tratar de resolver problemas específicos y concretos, y también a hechos positivos. Yo pienso que América Latina y Europa han logrado mucho, pero aún, todavía tienen mucho espacio que recorrer en el orden de establecer medidas conjuntas para luchar contra el terrorismo, para tratar de controlar las fuentes de financiamiento, no solamente de las narcoguerrillas en América Latina, sino también de otras formas de terrorismo en este continente. Han logrado mucho en lo que la doctora Pellicer llama la capacidad de supervisión, cuando condicionan ayudas, cuando condicionan proyectos a la transparencia, al manejo transparente de los recursos de un Estado.

Y en definitiva, esa gran experiencia que ha tenido Europa en el manejo de sus propios problemas y la vocación de ayudar a resolverlos en el caso de América Latina han contribuido mucho a sensibilizar a estos pueblos sobre la necesidad de que las políticas que se van a imple-



mentar, digamos, en la lucha por el desarrollo, por el bienestar, y en la lucha contra la pobreza, tengan un fuerte acento en el respeto a los derechos humanos, en el respeto a las reglas claras, en la creación de Estados de derecho que contribuyan ciertamente a asegurar que ese enorme caudal de inversiones que se derrama desde Europa hacia este continente tenga una aplicación práctica y fructífera en las economías de nuestros países.

Si bien es cierto que hemos logrado concatenar y engramparnos en acuerdos de ese carácter, carácter político, no es menos cierto que en el campo de la integración económica todavía estamos haciendo pinitos. Ya por ejemplo el señor Marín recuerda como un hecho positivo las aproximaciones integracionistas de la Europa con Chile, con México, pero al mismo tiempo también nos señala cuáles son las debilidades de este proceso en el caso centroamericano.

Es ahí donde la doctora Pellicer plantea que se subregionalicen los contactos entre la Unión Europea y América Latina, tratando de sacar resultados positivos de estas riquezas y estos valores que tienen específicamente las subregiones de América Latina.

Estamos en un mundo atrapados por el miedo y por el terror. En el día de hoy se conoce, por ejemplo, del secuestro del obispo Jiménez, presidente de la Comisión Episcopal de América Latina, una persona que justamente tuvo una significativa participación de precumbre cuando se reunieron los líderes de América Latina y de Europa en Madrid, en mayo, haciendo propuestas concretas para que se consolide esa relación de amistad tradicional que hay entre Europa y América Latina, por esos vínculos históricos que han existido siempre y que se han traducido incluso en cooperación de América Latina a mediados del siglo XX a Europa, como en esta cooperación de retorno y de vuelta que se está produciendo en este momento.

Bueno, ahí está el obispo secuestrado. Es apenas un reflejo de la peligrosidad, de la inestabilidad que está caracterizando a América Latina en estos momentos. Sin embargo, tienen que ocurrir cosas como ésas para que se dé el axioma que acaba de plantear Marín aquí en esta conferencia: y es que deberían darse las condiciones del Cáucaso aquí para que Estados Unidos y otras grandes potencias le presten más atención a los problemas específicos de América Latina. Es lamentable que a la grupa del terrorismo, de la violencia y del miedo que se está entronizando en esta región, es que se disparen los resortes de las ayudas, de la cooperación y de la asistencia a esas naciones hacia estos pueblos.

Tenemos un problema también bastante concreto, sensitivo, que nos afecta a todos. Es el problema de las migraciones, sobre todo de los in-

**50** migrantes ilegales, que se están desplazando en alto número hacia Europa, tratando de aprovechar las condiciones de sus economías. Y que, como en el caso de los hispanos en los Estados Unidos, están constituyendo esos inmigrantes ilegales una fuerza decisiva en las economías de nuestros países. A diferencia de los Estados Unidos, donde hay leyes migratorias que se pretenden endurecer, la Unión Europea, por lo menos en el caso español, ha dado algunas demostraciones de flexibilidad. Pensamos que aquí hay un componente de carácter humano bastante crítico y específico, que debe ser tomado y debe ser abordado por estas cumbres, tratando de buscar soluciones concretas sobre la base de una mejor discusión de cuotas y de las condiciones en las que el emigrante debe de permanecer en Europa y hacer sus aportes a las economías de los países.

Pienso, como dice la doctora Pellicer, que hay que superar un componente de perjuicio que hay en las relaciones entre Europa y América Latina. Es decir, que los latinoamericanos no quieren sentirse muy supervisados, pero tampoco soslayados en este esfuerzo conjunto que están haciendo para impulsar la carreta del desarrollo. Pienso que la Cumbre de Johannesburgo ha dado una mala señal hacia América Latina de cuáles son las reales intenciones de las naciones poderosas en lo que respecta a los compromisos para reducir los niveles de pobreza, permitir el acceso de las comunidades más empobrecidas y desvalidas hacia las fuentes de energía y de agua. Pienso que aquí en esta cumbre ha quedado un poco de manifiesto un elemento de soberbia y de discriminación de esas grandes potencias, que hasta que no se supere no darán apertura a estos canales de intercambio, de comunicación entre nuestros pueblos.

Finalmente creo que hay que hacer un esfuerzo mayor para que las naciones de Europa ayuden a las nuestras en lo que es el suministro de tecnologías e información que ayuden a enfrentar los graves retos que tenemos en estos momentos. Retos que tienen que ver con el deterioro del medio ambiente, retos que tienen que ver con la enorme brecha digital que existe, que no hay visos de ser aminorada entre los dos continentes, y también una gran asistencia en la lucha contra el terrorismo y en la lucha contra otras formas de discriminación. Pienso que aquí hay un abanico bastante amplio de temas que pueden ser abordados.

Naturalmente hay que pasar a una nueva arquitectura de estas cumbres. Yo pienso que ya no tiene sentido hablar de cumbres iberoamericanas. Si España, Portugal actúan a tenor de lo que son las necesidades, las prioridades de una Europa que se está ampliando, yo creo que el concepto tiene que ser ya más abarcador, y ya debería plantearse incluso un nuevo marco de estas reuniones. Y yo pienso, como decía la

doctora Pellicer, que la Cumbre del 2004 puede ser la gran oportunidad para que vayamos entonces consolidando la discusión en un marco específico, como es el de la Cumbre de los Presidentes de América Latina y de Europa, y entonces ya dejar que pasen un poco a la historia estos modelos de reuniones iberoamericanas, que han tenido, naturalmente, han dado sus grandes frutos en estos momentos.

**WALTER HAUBRICH. Corresponsal del *Frankfurter Allgemeine Zeitung*. Alemania:** Yo he pensado decir algunas palabras, ya que estamos también en una reunión de periodistas, sobre el reflejo que ha tenido las cumbres en los años entre las dos cumbres, la de Río y de Madrid, en los medios europeos, pero también latinoamericanos.

Primero hemos de constatar que las cumbres, ni la primera ni la segunda, han sido grandes eventos mediáticos. En general las televisiones no se han interesado demasiado por estas reuniones ni en Río ni en Madrid, por lo menos los medios audiovisuales europeos, han informado algo pero no han entrado mucho.

Los grandes periódicos sí que han dedicado bastante espacio; entonces, el que quería informarse se podía informar.

La Cumbre de Río yo creo que tuvo ya su significado en ser la primera en celebrarse con la impresión de que los políticos del Gobierno no confían todavía en América Latina, como ha sido el caso del canciller Gerhard Schröder. Tampoco se ha seguido mucho el proceso de los proyectos que se aprobaron en Río. En Madrid se han constatado, los políticos participantes o los que redactaron los papeles preparatorios, han constatado algunos éxitos y otros fracasos. Casi todo el mundo en Madrid estuvo muy contento del acuerdo con Chile, que fue muy elogiado y algunas veces tenía la impresión de que el acuerdo con Chile era lo más importante que se había conseguido en estos tres años; se habló mucho de la ejemplaridad de este acuerdo, sin olvidar también el acuerdo anterior con México. El aumento de las exportaciones de México había sido del 40%, a Europa. Se consiguieron, y algunas veces nos tenemos que acordar de estos detalles, que aunque no aparecen mucho en la prensa ni en los discursos políticos, pero que son importantes en comparación en campos como los derechos humanos, la lucha contra la droga (y Manuel Marín ya ha mencionado cómo ahí se ha conseguido cambiar un poco el concepto de responsabilidades que hay en el tráfico de droga entre los distintos continentes y países).

También en ciencia y tecnología y en medio ambiente, y creo que Johannesburgo ha demostrado que hay bastante entendimiento y muchos puntos de vista muy cercanos entre América Latina y Europa.

Los gobiernos europeos y los latinoamericanos han dicho muchas veces que estas cumbres lógicamente no se dirigen contra Estados Unidos, sobre todo en el tiempo de Río de Janeiro se hablaba bastante del triángulo trasatlántico con los tres pilares, ahora se habla bastante menos de esto. Sin embargo, aunque no había ningún ataque contra Estados Unidos, sin embargo se han criticado algunos conceptos de la política norteamericana, y en algunos puntos había bastante consenso entre los latinoamericanos y los europeos, por ejemplo en la crítica de lo que se ha llamado en Madrid algunas veces el italianismo agrario de Estados Unidos. Se ha contrapuesto también las ideas sobre la impresión de América y las ideas norteamericanas, del ALCA sobre todo, y hay muchos países, sobre todo Brasil América Latina, y muchos países europeos consideraron que era más factible y más racional las ideas como las habían expresado los europeos en años anteriores, de integraciones regionales, subregionales, y no de una integración total al mismo tiempo; y voy a citar otra vez a Manuel Marín, que ha hablado de las distintas, de varias américas latinas.

En estos temas, que a lo mejor no son los más importantes, ha habido bastante consenso, y tengo que decir que se podría haber seguido más lo que se ha hecho entre medio de las dos cumbres. Aunque también hay cierto fracaso. Por ejemplo, en Río se habló mucho y se tuvo esperanza en las negociaciones entre en Mercosur y la Unión Europea: y en este momento los avances para un acuerdo parece que son más difíciles de conseguir que para un acuerdo con Centroamérica y los países andinos. Claro, ha cambiado mucho desde entonces en el Mercosur, sobre todo por la crisis argentina. Antes los funcionarios encargados de estas negociaciones, tanto los europeos como los latinoamericanos, se quejaron de poca comprensión, o alguna vez poca preparación de la otra parte. Y entonces, yo creo que cada vez den menos de sí estas negociaciones. Y creo que ahí había que darles un empuje, o repensarse la forma de celebrarlas.

Claro, el tema de los aranceles para productos agrarios latinoamericanos, sobre todo para productos del Mercosur, es un tema muy difícil, y aquí no se ha llegado a ninguna política común europea. Más bien algunos, como lo dijo Schröder en Madrid, como los alemanes, que dicen que ellos no tienen grandes problemas, pero otros sí. Entonces ahí nadie ha hecho hasta este momento concesiones, me parece.

Creo que entre la Cumbre de Madrid y la que va a celebrarse la próxima en México se podría hacer algo más y se podría también, eso creo que se ha conseguido de alguna manera ya. O sea, América Latina no está tan ausente, no está tan olvidada en la política y en los me-

dios europeos como se podría pensar teniendo América Latina esta mala suerte, de alguna manera, que no es un continente de peligro.

**ADELA GOOCH. Corresponsal de *The Economist*. Reino Unido:** Yo tengo dos pequeñas contribuciones a este encuentro. Una de ellas la tienen sobre todo delante de ustedes, es una fotocopia de un artículo que salió en *The Economist* en agosto, que se basaba sobre una encuesta, una gran encuesta hecha en conjunto con el latinobarómetro basado en Chile, y que aunque se ha quedado un poquito antigua, yo creo que puede ser o dar unos matices interesantes a los debates de estos días.

Como lo tienen todo escrito no quiero tampoco extenderme en esto, pero hay tres o cuatro conclusiones, que sacamos tras analizar las tablas que vienen, sobre las dudas que existen sobre la eficacia de la democracia. También había una pregunta sobre los partidos políticos, sobre la relación entre democracia, mercado y éxito económico.

Son relativamente alentadoras: de todos los países encuestados, 14 reflejaban unos pequeños matices de esperanza, de decir que la democracia era un sistema que funcionaba bien o bastante bien. Había países que se salían de esa tendencia, y uno de ellos era Colombia, a lo mejor explicable, otro Brasil. Pero esta encuesta se hizo antes de las elecciones recientes en ese país, puede que haya cambiado ahora la percepción.

El apoyo para los Gobiernos autoritarios no se incrementaba, otro dato alentador. Y hasta en Chile no había relación, que aunque hubiese una crisis económica hubiese menos apoyo para las democracias. Como se puede esperar de la revista *The Economist*, siempre hay un matiz de búsqueda, de apoyo para la economía del mercado, no tenemos aquí ninguna excepción, pero también encontrábamos que en general, haciendo excepción únicamente de Uruguay, en todos los países el dato que salía era que la economía de mercado era la mejor, la que hacía que los países funcionaran mejor.

Les recomiendo mirar con un poquito de detenimiento estos datos, porque creo que son bastante interesantes. Y eso me lleva a un par de matizaciones sobre algunos temas que han salido en las intervenciones previas.

Ha habido una pequeña... no quiero decir crítica implícita, pero, vamos, algunas referencias a la globalización, que siempre se ve como una amenaza. Hombre, hay globalización buena y globalización mala. No estamos aquí para debatir esto, pero cuando nos centramos en las relaciones internacionales en los temas económicos, yo creo que es muchas veces porque son los menos difíciles, no voy a decir los fáci-

**54** les. Y quiero hablar de nuestra propia integración europea, que las que vivimos sabemos lo difícil que es y por qué hemos empezado por el tema económico, por el euro: porque era el menos difícil. Y ahí algo se ha conseguido. En los otros temas posibles: política exterior, sabemos lo difícil que es compaginar nuestras ideas; y en otro que a mí me interesa, que es el cultural, que yo a veces centro en hablar sencillamente del concepto, de que pudiésemos tener, por motivos puramente prácticos dentro de la Unión Europea, un idioma único, se me echan encima. Y no es que yo haya dicho nunca que ese idioma tuviera que ser el inglés, no tiene por qué serlo pero habría que decidir cuál.

Entonces yo quería hacer un pequeñísimo contraste con la situación del Commonwealth británico. El Commonwealth británico es mucho más cuestionado en Gran Bretaña que en las cumbres iberoamericanas, por razones claras. Es una organización cuyos inicios datan de finales del siglo XIX, mucho más vinculada que la incipiente comunidad iberoamericana al postcolonialismo, al final del colonialismo bastante traumático, en muchos casos, británico. Se crea formalmente en 1931, pero es la independencia de la India, de Pakistán, lo que hace que esa comunidad como tal se cimiente un poco, que haya gente que piense «hemos tenido unas relaciones con estos países, es muy importante que sigan de alguna manera». Actualmente Commonwealth tiene 54 Estados miembros, muchos.

Bueno, pues uno puede decir que ésta es una organización que no puede funcionar, que no puede servir para nada, que se reúnen cada dos años, se hacen una foto con la reina y pare usted de contar. Y yo argumentaría lo contrario, lo argumentaría relacionándolo un poco con los debates que veo sobre las cumbres iberoamericanas. El hecho mismo de que sea una organización bastante fluida y bastante informal ha dado que surjan casi espontáneamente subgrupos dentro de ella que han sido muy útiles. Uno de ellos es un comité que se fundó muy recientemente, en 1995. Se llama el Grupo de Acción Ministerial del Commonwealth: se eligen 8 ministros, y es un comité cuya función es vigilar por los derechos humanos, las violaciones de esos derechos humanos, de derechos democráticos en los otros miembros. Y les recuerdo que del Commonwealth no tiene que ser socio nadie, lo es quien lo quiere ser, y bastantes quieren ser.

Y este grupo ha tenido una actuación muy importante en Nigeria, en 1995, cuando suspendió la Asociación de Nigeria Commonwealth específicamente por una serie de abusos de derechos humanos. En Zimbabue, en el final del apartheid, un gran promovedor por el Commonwealth, o sea que a veces esta organización ha ido en contra de la madre patria, por así decirlo, por Gran Bretaña. Otro pequeño

matiz muy reciente, la semana pasada en Gibraltar. Pequeña colonia, muy cuestionada entre Gran Bretaña, España, su futuro y los habitantes, son muy pocos, pero el ejemplo es importante. Se convoca un referéndum, que ninguno de los grandes países involucrados en el conflicto quiere admitir y dice que no es válido, y se reúnen como observadores de ese referéndum, que yo puedo constatar que se hizo impecablemente desde el punto de vista del sistema democrático, vienen miembros de los países del Commonwealth, pequeñitos (de Malta, de Chipre), pero vienen los pequeños a ayudar a los que ellos ven a unos hermanos dentro del Commonwealth, contra los grandes, uno de los cuales es la parte clave del Commonwealth y otro de los cuales está vinculado a través de la Unión Europea.

Por lo tanto, yo creo que estas organizaciones, aunque sean fluidas, aunque vayan evolucionando, tienen una gran validez, y que la Cumbre Iberoamericana, por ser más reciente, mucho más alejada de lo que puede ser el pasado colonial y también por haberse formado estas cumbres cuando ya existía la Unión Europea, que en el caso del Commonwealth la creación de la Unión Europea, la incorporación de Gran Bretaña se vio como una amenaza a la existente comunidad, creo que tiene un gran futuro y que, cuando se habla de darle, pues un secretariado, un formato a lo mejor más concreto, como el que tiene el Commonwealth, tiene un secretariado, un secretario que es elegido entre los ministros de Asuntos Exteriores de los países componentes, pues que ahí está con todos sus fallos, con todo su cuestionamiento, el Gobierno Blair ahora dice que a lo mejor la reina no lo debía presidir. Es otro debate, pero, vamos, para que sepan ustedes que en Gran Bretaña se habla de la familia real, aparte de los asuntos turbios de los mayordomos, que hay otros debates relacionados con la familia real más importantes.

**JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS. Subdirector de la Agencia COLPISA.**

**España:** Lo que quería plantear y sobre todo escuchar la opinión de Olga Pellicer, también la de Manuel Marín, pero sobre todo Olga Pellicer, porque tenemos menos ocasiones (la de Manuel, afortunadamente es más habitual conocerla), sobre la situación política en América Latina. Además evitando, que ella tiene mucha razón, ese paternalismo español colocándonos como iguales. Ella ha hablado del problema del ascenso de la extrema derecha en Europa, un problema que a todos nos preocupa, pero que mejor o peor se va solucionando con una estabilidad de los partidos tradicionales en Europa, que hace que el poder no caiga en manos populistas, aunque, por supuesto, hay ejemplos como el de Austria o alguno más, en Holanda, donde las si-

tuaciones son preocupantes; pero insisto en que los partidos tradicionales luego tienen capacidad suficiente para incluso tener una solución a ese tipo de situaciones, o por ejemplo en Francia. Nosotros en España también hemos tenido el ejemplo de un partido socialista en el poder 14 años y que luego ha sido capaz de regenerar su liderazgo, después de algunas acusaciones de corrupción, etc.

A mí, en concreto desde España, observo con mucha preocupación la situación en América Latina. Podemos poner los ejemplos que tenemos todos en la cabeza, desde la Venezuela de Chávez, populista; no sabemos qué va a pasar en Ecuador con dos candidatos (uno un militar y otro un millonario, cuya capacidad política no está demostrada, por ser bastante generoso); el populismo de Toledo en Perú atraviesa momentos bastante difíciles; en Argentina la crisis de políticos cualificados ha degenerado en una situación bastante catastrófica para el país; Lula se presentaba como un gran peligro y, sin embargo, yo creo que quizá sea la esperanza más cierta que tiene ahora América Latina. Me dicen que el presidente Fox en México ya poco a poco va cumpliendo el programa de Gobierno, y eso usted quizá tenga más información directa, y ese populismo con el que consiguió derrotar al PRI se va centrando ya en programas concretos.

No sé, me gustaría escuchar alguna reflexión de Olga Pellicer, si es o no tan catastrofista, o pesimista, como yo soy, o cómo se ve la situación política ahora en América Latina. Y desde Europa, cómo se observa, Manuel Marín, esta situación de estos países con una cierta inestabilidad. Seguro que me dejo algunos. Bueno, la Cuba de Fidel Castro, que es ya habitual. Y hay algunas otras situaciones en otros países también preocupantes, sobre todo por la falta de credibilidad de los ciudadanos en los partidos tradicionales que son barridos de la escena política en las elecciones, por supuesto por corrupciones, mala gestión, por falta de cuajo político. ¿Qué es lo que está ocurriendo en ese sentido en las generaciones políticas de América Latina?

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Yo creo que la primera reflexión general es que no podemos generalizar para toda América Latina. Sin duda la situación de Brasil, el triunfo de Lula, las elecciones en Brasil fueron un muy buen ejemplo de democracia, y hay bastantes esperanzas en que Lula pueda crear coaliciones y alianzas que le permitan llevar adelante su proyecto. Pero si vemos el conjunto, bueno, sí, yo creo que es inquietante. El número de países que están atravesando crisis o crisis económicas muy agudas, como es el caso de Argentina, o crisis políticas, económicas, también serias, el



caso de Venezuela, el caso de Colombia, el caso de Ecuador... Bueno, pues si vamos a América central, hay situaciones también difíciles. No es alentador.

Entonces, ¿qué es lo que ha fallado? Porque hace unos años había la gran esperanza de la ola democrática en América Latina. Si la ola democrática tuvo lugar, entonces, ¿qué es lo que ha fallado? Bueno, creo que hay una primera lección muy obvia, y es que las elecciones genuinas y transparentes son un elemento fundamental, pero no son suficientes. Se necesitan instituciones, se necesitan partidos políticos, se necesita cultura democrática y se necesita ante todo superar el enorme problema de la desigualdad en América Latina. Entonces, una democracia salida de las urnas pero que se encuentra con economías estancadas, o con economías que crecen pero que perpetúan la desigualdad, pues será necesariamente una democracia frágil, y eso es lo que estamos viendo.

Ahora, ¿qué se ve en América Latina? Bueno, hay una crisis de los partidos tradicionales en algunos países, es el caso de Venezuela, por ejemplo. Esta crisis de los partidos no es exclusiva de América Latina. Creo que en el mundo entero se ve una desilusión con los partidos políticos, la juventud no quiere pertenecer a los viejos partidos. Pero en fin, en el caso de América Latina eso lo que da como resultado es gobiernos populistas con gran fragilidad democrática, de nuevo es el caso de Venezuela.

Lo que yo veo más difícil en América Latina para los próximos años es llegar a mayores índices de crecimiento, pero sobre todo, y Manuel ya lo decía, necesitamos superar la desigualdad. Para eso sí se necesita una reforma fiscal, desde luego; y quizá se necesita más que eso, porque también lo que se está viendo es que el esquema neoliberal ha llevado a una mayor concentración, y esto no es ningún deseo de ponerse en contra de la globalización ni entrar a la filosofía de los globafóbicos, pero los datos lo dicen: la desigualdad ha crecido en América Latina. Es decir, que la apertura de fronteras, la liberalización del comercio, la privatización de las empresas del Estado, todas estas medidas que se han venido tomando en América Latina no son suficientes. Yo no digo que sean las causantes del mal, lo que digo es que no son la solución, ni para una recuperación plena de crecimiento ni para combatir la desigualdad.

Entonces, de ahí yo creo que las esperanzas en Lula es el famoso modelo alternativo. Pero aquí, bueno, también entra la pregunta de si internacionalmente hay espacio, hay posibilidades para un modelo alternativo. Y bueno, eso es lo que se va a ver. Yo también soy un poco escéptica de que realmente las condiciones internacionales favorezcan

**58** modelos alternativos, pero creo que ésta es ya una demanda que se está generalizando. Lo que se hizo era conveniente hacerlo, pero no ha resuelto, ha dejado muchos problemas abiertos.

Bueno, el tema de la fragilidad de las instituciones democráticas y del fortalecimiento de la cultura democrática creo que es de largo plazo. No cambia en una generación. Pero, bueno, tenemos la esperanza de que se va por el buen camino.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** No es cuestión, yo creo, de ser pesimista o no pesimista, sino de constatar la realidad. Pienso, efectivamente, que en los últimos años se ha producido un retroceso de la calidad de la democracia en América Latina, como se ha producido también un retroceso de la calidad de la democracia en Europa, pero con una notable diferencia: yo creo que hacemos bien en alarmarnos con la subida de la extrema derecha, del racismo y la xenofobia en el viejo continente, pero tenemos una ventaja, y es que finalmente el concepto de ciudadanía, de derechos de participación termina limitando los daños que no puede hacer este tipo de cosas en la vieja Europa, y la prueba la tienes en que finalmente el experimento austriaco, ¿cuánto ha durado? Dos años, al cabo de dos años las contradicciones han sido tan tremendas que ni un país tan educadito... también, como es Austria, pues ha podido sostenerlo y la coalición se ha caído.

En el caso de un país también, que son todos buenos luteranos, que a Adela esto siempre le llama la atención, que es un país que es un compendio de buen luteranismo y cristianos como Dios manda, ¿cuánto ha durado la experiencia de Fortuny? Pues la experiencia de Fortuny en Holanda ha durado apenas seis meses. Es decir, que en la vieja Europa podemos tener en el plano de la opinión pública, sociológicamente, sarpullidos que nos provocan las alertas, pero es un tipo de opinión pública capaz de hacer recorridos recuperadores en términos de calidad de la democracia.

Yo creo que eso no se produce con tanta claridad en América Latina, sino que en América Latina es que, frente a las crisis de recorrido del sistema de la democracia, no se da una recuperación sancionando los experimentos que son complicados, sino que se lleva a la deriva, hacia el populismo. Creo que ésa es la diferencia. Los partidos políticos tradicionales en América Latina, pues como los propios latinoamericanos han escrito, iberoamericanos han escrito mucho de ello, yo diré que francamente se han ido autodestruyendo, porque no han respondido a las expectativas, pero tampoco se trata por nuestra parte de dar leccio-

nes, que ésa es una tarea muy ingrata, pero yo creo que son difícilmente reconocible los partidos políticos tradicionales en el viejo continente, en cualquiera de los países. Ha habido tránsitos históricos, caso del PRI con Fox; ha habido algunos ajustes en otros países, difícilmente se podría buscar situaciones en las que tú has citado, donde estos partidos políticos, que o han estado en la Internacional Demócrata Cristiana, ahora Popular, o están en la Internacional Socialista, por decirlo todo, que sean un buen ejemplo de lo que hay que hacer.

Se ha pasado, como decía antes, a ejercicios de populismo, además no es el momento, pero fíjate que populismo ha habido siempre, en Europa y en América Latina. La situación, por ejemplo, que te podría poner sería el fenómeno del pulladismo en Francia, en un momento determinado, pero daré el salto a algo que es muy complicado de debatir en el ambiente latinoamericano. El populismo, con la derrota de los partidos políticos tradicionales, ¿cómo lo diría yo para que se me entendiera bien, porque esto se va a publicar...?

Voy a utilizar el caso de Ecuador. El populismo no lo ha hecho el criollo blanquito, porque entre ellos se hablan así, sino que ha habido unas sustituciones (que esto es delicado, porque como somos los patrones ideológicos del mestizaje, luego te dicen que no lo entiendes, pero a mí es algo que como referencia antropológica me interesa mucho). En el caso de Ecuador, no han sido los blanquitos criollos los que han hecho el populismo, ¿verdad?, porque este coronel es un octavón, o un cuarterón, como decís vosotros fácilmente. Pero tú fíjate que ha habido una inserción antropológica en el ejercicio del populismo, muy curioso, en el ámbito de los partidos políticos tradicionales, que empieza probablemente por Menem, que es un sirio-argentino de primera generación, musulmán, que renuncia a la fe musulmana, se hace católico; luego das el salto al chino, Fujimori, es otro caso interesante de cómo una emigración no estrictamente –ahora lo digo con respeto– hispánica –espero que todo el mundo me comprenda lo que quiero decir–, sin embargo, se inserta en un modo de populismo. Luego tienes el caso de Bucaran también, el caso de Jamil Mahuad, tienes el caso de El Cholo, tienes el caso de El Zambo, en Venezuela.

Me estáis comprendiendo todos el mensaje, ¿no?, porque esto es delicado.

Yo muchas veces me he planteado si cuando se analiza desde el lado latinoamericano la visión de lo que implicaría la ruptura de los partidos políticos tradicionales no se está produciendo también, dentro de esos partidos políticos, de la deriva hacia el populismo, un clivaje de naturaleza antropológica que deberíamos estudiar. Es interesante. Pero eso está pasando.

60

Y luego, por último, ¿por qué la debilidad del Estado y de sus instituciones? Porque en América Latina, y es la ventaja que tenemos en Europa, se ha perdido lo que en España entendemos como ejercicio de la autolimitación, consenso y sentido del Estado. Para saber parar en un momento determinado. Y eso ha debilitado mucho las instituciones y ha roto las posibilidades de consenso y de pacto. El pacto político es casi inexistente en la política. Aquí habéis tenido vosotros a Lionel Fernández con el pacto nacional y no ha funcionado durante muchos años. El pacto y el consenso es algo desconocido en los partidos políticos tradicionales. Es una política mucho más matadora que creadora de consenso. Y por último, la debilidad mayor que tienen las instituciones del Estado, pues es una palabra dolorosa, pero que desgraciadamente inunda mucho el espectro latinoamericano, también el europeo, pero en Europa se corrige y se pierden las elecciones. Sería nuestro caso, por decirlo todo, que es la palabra corrupción.

**ALBERTO RUBIO. Corresponsal de *La Razón*. Madrid:** Primero quería felicitar a nuestros dos ponentes, porque han hecho dos ponencias que, a mi entender, han sido bastante explícitas, muy claras y muy explicativas. Y en este contexto que nos han planteado desde las relaciones entre Europa y América Latina, y dentro del contexto de la globalización general a la que estamos todos sometidos, nos guste o no, sí me gustaría plantearles si ellos no creen que Europa, igual que Manuel Marín nos ha recordado la constitución del Grupo de Río, y eso yo creo que es una aportación importante, pero desde todo ese proceso en el que Europa ha venido siendo una especie de bastión ideológico, filosófico, en las relaciones internacionales en contraste un tanto con una teoría más sajona, más luterana de lo que eran las relaciones más comerciales, por decirlo de alguna forma, no estamos derivando los europeos precisamente hacia esa otra parte. Es decir, estamos abandonando un poco la ideología de fondo, de base, para centrarnos más en unos aspectos comerciales que de alguna forma desvirtúan lo que es nuestra teoría de las relaciones internacionales y sobre todo de los objetivos finales que deberían ser. Si no nos estamos quedando simplemente poco a poco en la forma y estamos abandonando el fondo de cuestiones como derechos humanos, democracia, etc.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** Te lo responderé con una expresión que no es mía, de otro foro que he estado la semana pasada, también sobre Iberoamérica en Toledo, que organiza Carlos Fuentes. Lo resumió muy

bien lo que tú estás diciendo Antonio Guterres, el antiguo primer ministro de Portugal, que él decía: «finalmente vamos a asistir, después de todo lo que ha pasado, a una lucha de valores. Entonces, si hay que optar entre los valores de la Ilustración y los valores de las coaliciones flexibles de Condoleezza Rice, tengo muy claro cuál es la batalla ideológica que tenemos que dar los europeos. Sin duda los valores de la Ilustración». Lo cual no quiere decir que haya que renunciar al valor del mercado, que lo tiene, y a las oportunidades de la globalización, que las tiene. Bien es verdad que tanto mercado como globalización comportan también enormes riesgos.

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Creo que una manera de concretizar, de ejemplificar bien cómo la parte comercial se come a la parte de los valores es ver cómo están funcionando los acuerdos de libre comercio, de liberalización comercial, concertación política y cooperación que se han firmado.

En el caso del acuerdo firmado con México, lo que se ha destacado, sobre lo que se está trabajando, a lo que realmente se le da atención es a la parte de liberalización comercial. Y las otras dos patas del acuerdo se están diluyendo. Realmente tenemos que hacer un esfuerzo los que estamos trabajando desde la academia, desde una posición independiente en las relaciones con Europa, para recordar que el acuerdo no es un acuerdo de libre comercio, pero es un acuerdo de liberalización comercial, concertación política y cooperación. Y que las tres patas, en principio, valen lo mismo. Pero no ocurre así.

Esto quizás se deba, por una parte, a que la liberalización comercial sigue siendo vista, es la propuesta para el mundo mejor. La propuesta para el mundo mejor es acabar con los aranceles, quitar las fronteras económicas, y entonces iremos hacia un mundo mejor. Yo tengo la impresión de que las cosas no son así y que el mundo mejor no llega y no está tan cerca como dicen los que aseguran que a través de la liberalización comercial todo mejora. Es un elemento importante, de nuevo, pero no es todo, faltan muchísimas otras cosas. Pero eso forma parte de un contexto, pues justamente ¿qué es lo más destacado de la globalización? Yo creo que es la idea de liberalizar el comercio. Entonces ahí estamos inmersos, y eso hace que lo demás parezca quedar en segundo término.

¿Es posible que la nueva situación internacional, en donde lo político se ha vuelto a colocar en un primer plano obligue a ir matizando la importancia tan grande que se le ha dado a los acuerdos de libre comercio como la gran panacea y como el gran objetivo?

62

Yo creo que ahora otro tipo de consideraciones va a empezar a dominar el debate sobre la política internacional; de hecho ya estamos ahí, pero es muy pronto para saber si es suficiente para obligar a una reconsideración de lo que durante los últimos diez años o más se consideró que era el gran objetivo y el gran deber de los países, sobre todo los países en desarrollo: liberalizar el comercio.

**ERNESTO ESTÉVEZ. Jefe de Internacional de la cadena SER. España:** Ha dicho Manolo Marín: si Brasil y Argentina estuvieran en el Cáucaso tendrían su fondo de rescate. ¿No es también cierto que si las inversiones en América Latina fueran mayoritariamente norteamericanas, y no quiero demonizar a Estados Unidos, por supuesto, en vez de ser mayoritariamente españolas y europeas, no habría también, no tendrían ya sus fondos de rescate en marcha?

Y la embajadora Pellicer decía que tiene que haber otros temas dentro de las agendas entre la Unión Europea y América Latina, aparte de la democracia y de los derechos humanos. Yo voy más allá: debería de haber otros temas además del de la lucha contra el terrorismo, que al menos desde la Cumbre de La Habana está presente, probablemente puesto sobre la mesa por el presidente José María Aznar. Y recuerdo que en Madrid, en mayo, el mensaje más visual de aquella cumbre del presidente Aznar fue «el terrorismo es el desafío más importante que tenemos en estos momentos», que a su vez fue respondido por el presidente de Brasil, Cardoso, diciendo que no se puede supeditar la seguridad a la libertad, que luchar contra el terrorismo, sí, pero que también hay que luchar contra las desigualdades sociales y que es un caldo de cultivo del terrorismo.

Yo quería preguntarle, embajadora, ¿cree usted que para la próxima Cumbre Unión Europea–América Latina será posible que se amplíe la agenda? Y en este punto me gustaría hacer extensivo a todos, por si no lo han visto, me he visto gratamente sorprendido porque el primer ministro británico Tony Blair ha dicho anoche, en su discurso de política exterior, que hay que ampliar la agenda internacional, que no es todo lucha antiterrorista. Yo creo que en esto el primer ministro Blair una vez más abre el camino hacia lo que puede venir.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** Sin quitarle el menor mérito a nuestro Antonio de referencia, el primero que dijo, y es verdad que eso lo están recogiendo otros líderes políticos, fue en la Cumbre última de Madrid, el discurso final que hiciera Cardoso, que es una pena que pasara desa-

percibido en España, mucho más en América Latina, pero que sí lo recogió el *Financial Times*, y es que Cardoso, respondiéndole a Aznar le dijo: «nosotros no vamos a cuestionar nunca la agenda de la seguridad, porque la lucha común contra el terrorismo nos afecta a todos, y nuestra solidaridad siempre será con el pueblo norteamericano. Pero queridos amigos, junto a la agenda de la seguridad hay otra agenda que yo voy a calificarla, que es la agenda de la esperanza». Y en este mundo en que vivimos, o se pone en marcha la agenda de la esperanza o al final no nos vamos a terminar reconociendo nadie. Y la agenda de la esperanza se llama Tribunal Penal Internacional, Protocolo de Kioto, desarrollo sostenible, control de armas cortas, armas químicas y bacteriológicas, etc. Y eso está dicho. Y fue el primer personaje político que puso de manifiesto la teoría del Cáucaso, cuando él dijo: «yo estoy negociando un programa muy duro en términos brasileiros con el Fondo Monetario Internacional, pero qué suerte tienen nuestros amigos turcos, que tienen el país en auténtica bancarrota y han tenido un fondo de rescate de 16.000 millones». Evidentemente, la señora Rice respondió con fruición en un *foreign affairs*, otra vez hay que leer mucho ahora *foreign affairs* y todo lo que escribe Condoleezza, porque dijo «sí, pero la gran diferencia es que Turquía es un pivote central en la estrategia de seguridad norteamericana por el problema de Afganistán y los que se supone que se avecinan». Con lo cual esto confirma, y ya llego a lo que me preguntabas: no se tienen datos fehacientes, salvo meteduras de pata de Tip O'Neal.

Claro, deducir que detrás de esto hay una secuencia dirigida por la Reserva Federal de hundir deliberadamente los mercados donde ellos no tienen una posición dominante, para provocar, que es lo que se supone que podría terminar esto, en poner a muchas de estas compañías, no solo españolas, también europeas importantes, ponerlos a cinco minutos de una OPA, ¿me entiendes?, pues no deja de ser un ejercicio que no se fundamenta sino en lo que podría pasar.

Esto se podría sólo confirmar si alguna de las grandes compañías, no sólo españolas, tanto del sector financiero como de inversión en infraestructura, que están perdiendo su valor accionario y descapitalizándose y obligándose a provisiones, provisiones, provisiones... Vamos, si esto continuara y entonces esta gente llegara un momento determinado que aprovisionara Argentina, aprovisionara Brasil si cayeran en un default, antes de que Lula llegara a ser presidente, que será el 1 de enero, porque la Constitución brasileira no le da el poder a Lula hasta los 1 de enero, con lo cual se va a tirar tres meses en una situación muy mala, técnicamente e institucionalmente. Pues entonces, tu teoría, Ernesto, se podría consolidar.

Es decir, ¿qué acontecería si un grupo europeo, por un default, se viera obligado a aceptar una OPA? ¿Me explico? Pero esto no deja de ser una hipótesis de trabajo que todo el mundo tiene que tener en la cabeza. Pero yo no le daría a las meteduras de pata habidas en el pasado la base de ser una teoría deliberada de la Reserva Federal, francamente. Creo que son más meteduras de patas del personaje que una estrategia deliberada. Y si la hay, sólo se va a poder constatar el día que un grupo, sea español, sea europeo, pues debido a la depreciación que tiene, a que ya no puede seguir haciendo provisiones porque pierde mucho dinero, pues acepte una OPA y llegue un grupo norteamericano y compre una empresa a 150 ó 200 veces menos su valor. ¿Me explico?

El día que eso pase, pues habrá que gritar diciendo: «oiga, esto ya no es un problema de seguridad, esto ya no es un problema de terrorismo. Detrás de todo esto hay una redistribución, ésa la sabemos, de carácter energético a nivel mundial. Ésa ya está más o menos prefigurada, pero esto vale otra cosa». Pero no creo que se llegue a esta cosa, porque es demasiado perversa. Demasiado cutre, sería demasiado cutre. Yo quiero pensar que son meteduras de pata.

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Bueno sí, esto de ampliar la agenda, de ir más allá de democracia, Estado de derecho, derechos humanos, para decirlo muy rápidamente: yo creo que la gran agenda del futuro tiene que ser la lucha contra la desigualdad de la pobreza. Pero bueno, hay que pasar y decir cómo. Yo creo que los logros ahí están: es cooperación para educación, ciencia y tecnología. La lucha contra la pobreza pasa por formación de recursos humanos. Y formación de recursos humanos con una visión moderna, de la formación de recursos humanos para que puedan capacitarse y participar plenamente en el proceso productivo. Y eso en América Latina, en muchos países y en muchas regiones dentro de los países más avanzados es una asignatura pendiente. ¿En dónde estamos desde el punto de vista de la ciencia y tecnología? Muy atrasados. En el caso de México, por ejemplo, es mucho lo que se tiene que hacer para estar en donde debemos en la sociedad de la informática, en las tecnologías punta... Y ahí se necesitan programas de formación de recursos humanos muy bien orientados, en donde Europa puede proporcionar mucha ayuda. Pero creo yo que con una visión muy clara de hacia dónde se quiere llegar, para favorecer qué tipo de actividad productiva, qué tipo de empresas; el tema de la mediana y pequeña empresa es muy importante, muy importante en América Latina, porque lo que hemos visto como resultado de la liberalización comercial es un crecimiento de las



grandes empresas transnacionales exportadoras, éstas van bien, éstas se han convertido en el motor del crecimiento, pero éste no se derrama hacia la pequeña y mediana empresa, que son las que proporcionan mayor empleo.

Entonces ahí hay una tarea pendiente que yo creo que se puede hacer de la mano con países, como pueden ser los países europeos, pero desgraciadamente todavía no conozco un programa bien concebido que realmente tenga impacto para ayudar en esta formación de recursos humanos que a su vez favorezca el desarrollo de la pequeña y mediana empresa.

Mientras no luchemos para encontrar caminos que ayuden a la solución de pobreza y desigualdad, pero no en términos de ir y, entonces, darle un poco de asistencia a una comunidad aislada de Oaxaca. Eso es necesario y está muy bien, pero no es suficiente, se necesita una versión más integral de cómo podemos a largo plazo permitir creación de empleo y, por lo tanto, ir superando el problema de la pobreza y del empleo. En fin, no sé si es una respuesta suficiente, pero sí hay que ampliar la agenda hacia ese tipo de problemas.

**LUIS MÉNDEZ ASENSIO. Reforma. México:** A mí me parece que creo que se está haciendo demasiado énfasis precisamente en el aspecto de las democracias formales, a las que deben ceñirse los países latinoamericanos. Y estoy hablando desde el Estado de derecho, derechos humanos, fortaleza institucional, pero se hace muy poco énfasis en la cotidianeidad, en esa cotidianeidad que sigue afectando y que sigue marcando a toda América Latina. Hablamos de fenómenos populistas en Ecuador, en Venezuela, en Bolivia, pero también yo creo que, como siempre, ignoramos o solapamos las causas fundamentales precisamente de esos surgimientos que antes Manuel Marín ha hecho una reseña muy acertada de todos ellos.

Mi pregunta es muy concreta: más allá de esa agenda, de esa ampliación de agenda, y ahora en estos momentos en que la lucha contra el terrorismo lo permea absolutamente todo y todos los movimientos de protesta que se están dando en América Latina entran en esa caja del terrorismo, comenzando por las FARC, acabando por el EZLN en México y cualquier movimiento armado, si en definitiva se va a abordar alguna vez, en alguna cumbre o en algún foro el grave problema de la falta de recursos que tienen todos estos Estados latinoamericanos para hacer frente precisamente a ese gran desafío que sigue siendo la desigualdad social. He estado leyendo que Lula se va a encontrar con un presupuesto prácticamente inamovible. Creo que el 60% lo consumen las nóminas de los funcionarios del Estado brasile-

**66** ño. Y el margen de maniobra es mínimo para precisamente todos los desafíos que hay que afrontar. Entonces, yo creo que es un poco la crónica de una muerte anunciada. A mí me gustaría equivocarme, pero me temo mucho que el futuro de Lula está entre tinieblas. Yo querría que se concrete esa agenda, o sea, más allá de la prosopopeya que suele acompañar todo este tipo de intenciones, de agenda de esperanzas, que me parecen muy bien, pero ir mucho más al grano de la cuestión. Y el grano de la cuestión sigue siendo la desigualdad social y la cada vez mayor precariedad política y económica en este continente.

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Yo nada más voy a hacer una reflexión sobre una parte de su pregunta, y que tiene que ver con los recursos escasos que va a encontrar Lula. No lo dudo. Yo creo que si pensamos que la solución de la desigualdad puede venir vía la participación del Estado a través de recursos financieros, no se va a lograr gran cosa, porque los Estados latinoamericanos, al igual que muchos otros, también en países desarrollados, están en una situación financiera muy precaria. Por eso creo que la lucha contra la pobreza tiene que ir incorporando a diversos actores y que es vía una alianza, con los empresarios, con..., que se podrá quizá dar un cambio a través de la educación, la formación de recursos humanos, que a largo plazo, es una batalla de largo plazo, encontrar resultados rápidos en la lucha contra la pobreza, yo lo veo casi imposible.

Creo que es de largo plazo incorporando otros actores, ¿cómo se dice?, cambiando el modelo, pero no me queda muy claro por dónde. Pero sí, los recursos estatales en Brasil, en México y en todas partes son mínimos. O reformas fiscales serias muy profundas, que las condiciones políticas no parecen que las están favoreciendo. Yo coincido con Manuel Marín en lo que decía sobre la necesidad de pagar impuestos, pero el clima político latinoamericano tampoco está muy listo para hacer esos cambios que se requieren.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** América Latina pagó la deuda de seguridad, sí. Pagó la deuda de la inflación galopante, sí. Pagó la deuda comercial con la banca privada, sí. Pero lo que nunca ha hecho ahora, lo que América Latina nunca hizo fue pagar su deuda social respecto a sus propios ciudadanos. Ése es el diagnóstico. No conviene seguir dándole vueltas, esto es así. Es un continente que es injusto, es un continente de marginación y es un continente de pobreza.

Sinceramente, voy a repetirte mi argumento, después de haber trabajado, y algunas canas me han salido, negociando durante 7 años en este continente prácticamente con todos: América Latina no levantará jamás la cabeza si no recupera su ahorro interno. Es la premisa. Y para recuperar el ahorro interno se necesitan reformas fiscales. Punto.

Caso de México: Estados Unidos y Canadá, sistema NAFTA, fíjate cómo estáis compitiendo, el grado medio de peso de la fiscalidad en el PIB se sitúa en el entorno del 20% al 25%. La Unión Europea, criterios de convergencia, euro: el peso fiscal sobre el PIB en Europa es entre el 40% o 45%. El Estado de bienestar, que se está corrigiendo, pero lo que pagamos los europeos en términos de ahorro interno supone el 40% del producto interior bruto medio de la Unión Europea. El caso de México: dejo al lado la lista de petróleo, con el cual a veces se mete, no se mete, pero dejo la lista de petróleo, y querida Olga, en México no llegáis apenas al 11% del PIB. Ésta es la situación, y se intenta pasar la reforma fiscal en la Asamblea, pero como falla el sentido del pacto y del consenso no se ha podido progresar. Tú conoces bien, porque trabajas para la reforma, y se lleva dos años donde la ausencia de pacto y de consenso impide recuperar el ahorro interno. Y si no hay ahorro interno, pues existe la vulnerabilidad inevitable, porque se va o al portafolio en bolsa, con el riesgo que tiene, o pierdes las inversiones directas o pierdes las inversiones en capital. Yo creo que no nos podemos seguir martirizando respecto a lo que hay que hacer, pero en un momento determinado el buen calvinismo tiene que entrar en América Latina por darle satisfacción histórica a Adela. Y ese grado de buen calvinismo que tiene que entrar en América Latina, tan cristiana, es que hay que pagar impuestos y redistribuirlos correctamente. Pero tampoco se puede hacer una lectura desde fuera de que no se comprende a América Latina, porque hay un nivel de culpa que es propio de América Latina.

Doy el ejemplo extremo argentino. El capital estimado en el mercado norteamericano en bonos del Tesoro llega a unos 110.000 millones de dólares. También hay una parte de responsabilidad de mucha clase media, que no fiándose de De la Rúa se llevó el dinero y por eso cayó De la Rúa. Pero para mí el principal problema que hay ahora es que o se sustancia el ahorro interno en este continente o va a ser imposible trabajar.

**JOSÉ MIGUEL AZPIROZ.** Ex corresponsal de COPE en México. España: Una pregunta muy concreta al hilo del lamento que he creído intuir en la embajadora Pellicer respecto a la concertación política y la cooperación de la Unión Europea respecto a América Latina. Es una

68

pregunta para Manuel Marín, como ex protagonista de la política exterior de la Unión Europea y como un actor principal ahora en el Congreso de llevar la responsabilidad del Partido Socialista en la Comisión de Exteriores.

¿Crees, Manuel, que la Unión Europea en general y el Gobierno español de José María Aznar en particular pecan de paternalismo en sus políticas hacia América Latina?

**ÁNGEL GONZALO. Jefe de internacional de Onda Cero. España:** Rapidísimamente, para Olga Pellicer y para Manuel Marín: ambos habéis coincidido, debo entender, en que el formato de las cumbres está bien porque una de las cosas que permite son los contactos en los canales bilaterales, encuentros bilaterales entre mandatarios. Me gustaría saber vuestra opinión al respecto, sobre todo porque yo creo que el protocolo o el formato que poco a poco, paulatinamente van cogiendo año tras año cada vez es más corto. Yo creo que limita mucho la oportunidad de que esos asuntos pendientes que puedan ser hablados cara a cara efectivamente se lleven a cabo. Eso por un lado.

Y luego me gustaría saber, por parte de los dos, hacia dónde creéis que debería en el 2004 orientar la brújula Europa, y muy especialmente España, porque he interpretado que Olga Pellicer teme que quizá la Unión Europea, y me gustaría trasladar el asunto a España, esté demasiado orientada hacia la Europa central y del este. Y yo no sé si la visión que tiene Manuel es distinta y quizá España esté con la propuesta siempre al otro lado del Atlántico y haya abandonado precisamente la vocación de futuro para esos nuevos países que se van a adherir o incorporar como miembros de pleno derecho.

**FERMÍN BOCOS. Analista de CNN+ y Europa Press. España:** Yo creo que la gran novedad en este momento en Europa, en la Unión Europea es la ampliación, pasar de 15 a 25 países. Es un proceso que va a absorber energías políticas y también comerciales. La pregunta es: ¿va a quedar aliento en la Unión Europea para seguir mirando hacia América? Y, ¿qué peso tienen las ideologías o pueden tener las ideologías en ese proceso? Es decir, ¿mira y se ocupa lo mismo de América el centro que la izquierda, o la izquierda que la derecha? Siempre pensando en que nos vamos a plantear una nueva Europa con 25 países, que son otros tantos mercados y otros tantos mundos.

**JOSÉ LUIS RAMÍREZ. Director de Comunicaciones Corporativas de la Corporación Andina de Fomento, CAF:** Se ha hablado hace muchísimos años de un eje Estados Unidos–Europa–América Latina, con una

triangulación en la cual Europa logre equilibrar la influencia obvia y lógica de los Estados Unidos en América Latina. Sin embargo, en estos momentos tenemos unos Estados Unidos con un escenario unipolar fortalecido, especialmente luego de las elecciones recientes; una América Latina que a decir de Carlos Fuentes ya no es el patio trasero, sino el sótano de los Estados Unidos, colocándola en una situación mucho más alejada y con grandes crisis, pero al mismo tiempo esperamos muchas oportunidades; y una Europa que tiene la mira puesta en el 2004, más en la Europa de los 25 que en una visión hacia América Latina.

¿Qué percepción (tanto para Olga Pellicer, como para Manuel Marín) o qué puede hacer América Latina para no estar en la actitud de plañidera de esperar que de fuera venga todo lo positivo para construir esa agenda de la que se ha venido hablando con una serie de temas y tópicos específicos que se han mencionado, que realmente nos permita insertarnos en esa opción de un escenario trilateral, que a través de las mismas cumbres eurolatinoamericanas se ha venido llevando a cabo, y cómo poder jugar en ese escenario que se ve bastante complejo y difícil para la región.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** La primera pregunta del señor Azpíroz, sobre todo la base curiosa es si hay paternalismo o no paternalismo. Ha sido muy delicado la llegada sobre todo de la inversión directa española a América Latina, sobre todo porque lo que se compró, porque lo que se privatizó fue el antiguo servicio público. Entonces, todos los grupos inversores españoles están trabajando en las terminales más sensibles de lo que afecta a los ciudadanos, porque les cobra o tarifa de teléfono o tarifa de la luz, o le da comunicaciones y el precio de la gasolina, ¿entendido? Con lo cual, pues eso ha generado una situación muy complicada en la percepción de cómo se estaba haciendo.

Yo creo que se cometieron errores iniciales bien conocidos, por algunas empresas, pero que esos errores se han corregido, afortunadamente, la gente ha comprendido que se tiene que trabajar con mucha prudencia, y yo creo que ahora se está haciendo bien. Errores gordos, como por ejemplo la compra de Enersis, donde a los que estaban en el BOR les pagaran el 70%, mucho más las acciones que al accionista del fondo de pensiones... Recuerdas, ¿no? Pues alguna compra rara, con situación de corrupción o próxima a la corrupción. Pero yo creo que eso se ha corregido.

Y entonces, lo que hay que tener mucho cuidado, también o al menos yo soy partidario de eso, es que en un momento determinado «no,

70

la diplomacia en España ya no la hace solamente el Estado español, la hacen también las empresas...» Hay que ser muy cuidadoso, porque en un momento determinado, como yo le decía a la ministra el otro día, y estaba de acuerdo, «debe tener cuidado y tampoco subsumirse en el mundo de la empresa como si eso fuera el Reino de España, porque si a una empresa española le va mal y no puede seguir aprovisionando, vende y se va. Pero desde luego, España no puede retirar a su embajador, ¿no? En consecuencia, respetando el mundo de las empresas, que es muy importante y que hay que protegerlo, una cosa es el Reino de España y otra cosa es la actividad empresarial». Yo creo que eso ya se está empezando también a sentir dentro de nuestro país, insisto, las cosas se están empezando a hacer ahora mucho mejor, mucho mejor.

Gonzalo: las cumbres yo creo que hay que mantenerlas, siquiera por el operativo del roce, que eso es siempre muy interesante. Nunca van a ser decisorias, como he dicho antes, porque no están tampoco pensadas para que sean decisorias. En el 2004, pues efectivamente España va a tener una posición muy singular. Somos probablemente en este momento más ultramarinos que nunca, porque España tiene colocado en América Latina el 8% del PIB. El 8% del PIB español está en América Latina. En los países del este apenas llegamos al 0,3%. Y sin embargo, va a haber la ampliación hacia el este, donde no tenemos el PIB, y el PIB lo tenemos colocado en esta parte del Atlántico, con lo cual en América Latina hemos concentrado muchas esperanzas, pero también hemos concentrado muchos riesgos, si habláramos como especialistas de portafolios en la bolsa. Esto es verdad.

En el 2004, yo les he dicho en mi introducción que me temo que la Unión Europea se va a comer sus energías en la ampliación y en la reforma. Y esto quiere decir lo que quiere decir. ¿Inocuos?: pues el aliento o el no aliento de la ampliación es el que es, y no puede ser otro, pero claro, el problema que hay, y ya hay muchos grupos españoles que entienden que la concentración de esperanzas y riesgos en América Latina se tiene que compensar en términos de volumen de negocio pensando también en el este, porque ése va a ser un mercado que, a diferencia de éste, está sometido a las mismas políticas, compartimos con ellos el mismo euro, vamos a compartir las mismas instituciones, etc., y eso es un mercado potencial de 200 millones de habitantes, lo cual intuyo que ya las empresas van a trabajar con sus estrategias y no sé cuál será la repuesta, lo que tendrán en la cabeza los grandes grupos españoles. Pero sí es verdad que en este momento nos encontramos como país periférico de la Unión en el sur. Como somos país periférico, nuestra tensión a estar más cerca de Europa se tiene que acrecentar, porque si no, la ampliación al este y al norte nos va a

convertir en más periférico. Y al mismo tiempo, nuestra periferia en términos de internacionalización de nuestra economía se sitúa mucho más del lado ultramarino que del lado continental. ¿Me he explicado en este resumen tan breve? Esto daría lugar a mucha discusión, pero eso es lo que tenemos.

Las ideologías. Es que en Europa, las ideologías, aunque yo sea del PSOE y queramos ganar y todas estas cosas, pues es lo que es. En este momento en Europa las ideologías, ¿qué son?: pues es una mixtura de un liberal con sentido social, de un socialista pragmático y de un conservador cultivado. Entonces en Europa hemos desarrollado una política que nos lleva a que se pueden combinar operaciones políticas, como el liberal con sentido social, que no es liberal de mercado y mercado y que se fastidie el obrero; puedes combinar políticas con un conservador, pero que sea cultivado (hay conservadores que no son cultivados), y luego, generalmente, con un socialista que no sea radicalote y que sea pragmático. Y ahí tienes todo. Ese esquema no existe aquí, en mi opinión, en este continente.

Y luego, respecto al señor Ramírez: la historia del triángulo es que fue una concepción intelectual. Nosotros vinimos aquí a América Latina cuando América Latina era una zona emergente porque queríamos competir y ganarle a los Estados Unidos. Y como se da la circunstancia, a pesar de lo del sótano que dice Carlos Fuentes, no es cierto, porque el MERCOSUR, el principal actor comercial, financiero, inversor y de relaciones no es Estados Unidos, es la Unión Europea. Ésta es la realidad. Pero yo nunca creí en el triángulo, como también se habla en este momento en España del triángulo América Latina y Asia. Pues si tenemos el 0,3% de nuestro PIB en el este, en Asia no llegamos ni al 0,1%, mientras que aquí tenemos el 8%. Entonces, querer construir un triángulo donde tú tienes el 8%, 100.000 millones de dólares, con una cosa que es un (?), pues no hay triángulo que valga. Tú haces triángulos cuando tienes un 30%, 35%, o un 40% o un 50%. Entonces ahí equilibras.

La internacionalización de América Latina es la que es, y la española es la que es, y eso es... Ahora, ¿cómo se va a resolver esto? Pues el tiempo lo dirá.

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Yo creí intuir que en las diversas preguntas había una preocupación, y era la de saber si había la posibilidad de que América Latina aminore el impacto negativo que puede tener sobre las relaciones Unión Europea–América Latina el vuelco hacia el este de la Unión Europea.

Yo creo que el poder aminorar ese impacto dependerá de dos cosas: en primer lugar, de España. Yo creo que Manuel lo acaba de presentar con mucha claridad. El interés de España en América Latina es un interés para, valga la redundancia, de intereses reales. Por lo tanto, ha sido y sigue siendo uno de los motores dentro de la Unión Europea para que se conceda atención a América Latina. Y confiados en que no lo hace por nada más que afinidad cultural, aunque eso también cuenta, pero no es nada más por eso, sino es porque hay una base económica que justifica el interés de España, su política iberoamericana. Yo creo que España va a seguir desempeñando un papel importante dentro de la Unión Europea, como un motor que no deja que se paren las relaciones con América Latina. No es lo único, pero creo que sí es lo más importante.

Y lo segundo, bueno, es también que América Latina haga la tarea y que la relación con Europa esté presente, no sólo en el interés político del discurso gubernamental, sino que esté presente también en el comportamiento empresarial. Yo soy de México, entonces México es una historia ligeramente distinta. México es un país con relaciones económicas muy concentradas en Estados Unidos. Pero para nosotros diversificar, que no sería el 30%, ni mucho menos, sería que Europa pase del 6% de la relación económica al 10%, al 12%. Eso para nosotros sería un avance. Pero eso necesita también de un empresariado interesado en diversificar, interesado y que vuelva los ojos hacia Europa. ¿Qué se puede hacer? Bueno, tiene que haber un interés real, una posibilidad real, y el acuerdo de liberalización permite que haya mayores intereses, pero también tiene que haber un proceso de sensibilización. Y ahí creo que tiene un papel que desempeñar el conjunto de la sociedad, están también los académicos, están también los grupos..., los medios, los medios tienen una responsabilidad en México, por lo que toca a informar sobre Europa y a informar sobre el interés de México en Europa. Y no lo hacen mucho. Realmente es una tarea pendiente. La visión internacional de los medios de comunicación en México es limitada. Y ahí hay una tarea que cumplir si se quiere que efectivamente se puedan diversificar los intereses de México hacia el exterior, que será siempre una diversificación relativa.

México, por ubicación geográfica, por razones estrictamente comerciales, es más fácil importar y exportar al norte de la frontera que saltar el Atlántico. Eso yo creo que no podemos desconocerlo. Pero hay un interés económico, político y estratégico en tener una diversificación relativa, que es la que podemos alcanzar. Me estoy refiriendo al caso de Latinoamérica en el norte, que es México.

En fin, y ahí –repito– tienen que cumplir tarea empresarios, medios, académicos, ONG, depende de muchas circunstancias.



**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario General de APE. España:** Quería decir, por un lado, si realmente se percibe en América que existe el espacio iberoamericano, o si se ha producido el «rompan filas, sálvese quien pueda». México tira para Estados Unidos, los otros tiran para otro lado, cada uno se organiza su bilateralismo con quien sea o con quien pueda, y ahí se queda ese asunto de compartir algo y de hacer algo en común. Y eso, por ejemplo, me parece que es evidente que no hay espacios en las propias páginas de la prensa, en los propios espacios de la radio y de la televisión de estos países. Segundo: falta ahorro interno; éste es un asunto que a mí me parece que va a ser muy difícil, porque unos países que parece que carecen de casi todo, además ahora les falta..., les dices «ustedes, que son pobres en unos niveles muy grandes, hagan el favor de ahorrar». Nueva prescripción para los pobres: «Ahorren, que si no, no van a salir adelante». Bueno, esto es para que lo corrijan.

Tercero. Me parece que hay síntomas alentadores, de esperanza y que habría que empujarlos, pero también en eso pervive con síntomas de perversión de los sistemas de degradación de las democracias, que además, por otra parte, no se circunscriben sólo a América. Esos mismos síntomas se pueden detectar si se analiza con algún cuidado la situación en la Unión Europea, véase por ejemplo Berlusconi y otras anomalías gravísimas que están ahí operando. Pero tal vez hay una última confianza de que habrá un sistema de autocorrección, confianza que no existe sobre América.

Y la última precisión era sobre el asunto de las certificaciones. A mí siempre me ha asombrado eso de que los Estados Unidos, porque ése es el verdadero poder, se erijan en los certificadores. Aquí el que certifica soy yo. Bueno, oiga, ya está bien. ¿Por qué no organizamos un sistema de certificación, por qué estas cumbres que se dedican a tantas cosas no se dedican a instalar un sistema de certificación? Nos vamos a certificar a nosotros mismos, y además, si podemos, a los demás. Y vamos a hacer una certificación sobre el consumo de drogas en los Estados Unidos, vamos a certificarles a ustedes también, a ver qué pasa. Es decir, el que tiene el control de los sistemas de auditoría, por decirlo en términos empresariales, ése es el primero, se asegura un negocio que nunca decae, salvo las catástrofes ésas de corrupción que ha habido en las auditorías en América y en otros sitios, pero si no, todo el mundo tiene que pasar por la auditoría. Y el que tiene la auditoría tiene el poder.

Organicemos el poder de la auditoría. Certifiquémonos, y acabemos, terminemos con ese asunto de ser objeto de la certificación de los demás.

**74 JOSÉ COMAS. Corresponsal Europeo de *El País*. España:** La pregunta no se refiere a mi actual campo de actuación, sino un poco al anterior de los nueve años que fui corresponsal en este continente. Y lamento que se haya marchado ya Miguel Franjul, pero como se trata de que también algo conste en acta, quiero recordar que el director de *Listín Diario*, don Rafael Herrera, que ya falleció, era para nosotros, los que veníamos a la República Dominicana, una visita obligada. Y allí en su despacho de *Listín* siempre recibíamos lo que dicen ahora un briefing sobre la República Dominicana que nos dejaba ya ubicados en el país. Y a partir de ahí podíamos empezar a trabajar, que es una gran pérdida, y Miguel Franjul ocupa ahora su despacho.

Quería referirme a una referencia que hizo casi de pasada Franjul, y que quisiera que puedan tratar los otros componentes de la mesa. Y Diego, tú lo entiendes también bien esto porque procedemos de una región, de una parte de Asturias, donde creo que en cada casa hay un emigrante en América Latina, ¿no? Mis abuelos se casaron en Cuba (mis abuelos maternos). Mi abuelo paterno fue a México, mi hermano se casó con una venezolana y una colombiana y tuvo dos hijos en Perú; y mi hermana se casó con un chileno, se murió y se quedó en Chile y tengo tres sobrinos peruanos. Y hasta una prima mía vivía hasta hace poco aquí cerca, aquí al lado, en Santo Domingo.

El tema es que a ninguno de ellos les pidieron visado para venir. Vieron y no se les pidió visado, y a mí se me cae la cara de vergüenza en la política migratoria de España hacia este continente. En los últimos casos, sobre todo los argentinos, que están armando bastante escándalo, pero los dominicanos tienen bastantes motivos de queja también, y creo que éste es un tema que debería ocupar un lugar importante en la agenda de esta cumbre, y también certificar, ya que hablamos de certificar, cuál es la postura de España ante la emigración de América Latina.

**JAVIER BERNABÉ. Universidad Complutense de Madrid. España:** ¿Se están trazando estrategias concretas desde el Partido Socialista Obrero Español a la hora de ver una posible toma de poder, para compensar la relación con América Latina respecto a la Unión, a ampliación de la Unión Europea? Estrategias concretas, si se está trabajando en ese ámbito. Sólo eso.

**HENK BOOM. Corresponsal del *Het Financier Dagblad*. Holanda:** Sólo un matiz sobre lo que ha dicho Manuel Marín sobre el populismo en Europa, y especialmente en Holanda. Creo yo que todavía no es cierto que ya se haya cerrado este capítulo. Es cierto que vamos a tener

elecciones en enero, y en este sentido se puede comparar la situación, por lo menos un poco, con lo que pasa en Latinoamérica, en algunos países, que hay crisis en los partidos políticos tradicionales. Y en Holanda todavía no sabemos cómo se va a solucionar este problema.

Sobre esto tengo una pregunta. Mirando a Latinoamérica y países por ejemplo como México, en este sentido tal vez la embajadora Pellicer pueda darnos una respuesta, y mirando a un país como Perú, donde yo creo que la ADP de Alan García, que está en la sala de espera, y después de todos los escándalos que había hace algunos años, que parece que pueden tomar otra vez a través de elecciones el poder democrático. Y en México que el PRI, y ésta es mi pregunta, ¿ha aprendido algo de la elección de Vicente Fox de otro partido o siguen igual y también están en la sala de espera y dentro de algunos años vamos a repetir lo que ya hemos visto?

**OLGA PELLICER. Titular de la Cátedra de Estudios Europeos del Instituto de Estudios de la Integración Europea. México:** Sobre la percepción del espacio iberoamericano. Yo creo que sin duda la hay, y en México sin duda lo hay. Y que el grado en que se tiene esta percepción o no también depende de la historia de cada país. Hay países en donde la presencia española durante la época colonial fue muy fuerte, principalmente en los dos virreinos.

En México el pasado colonial y la presencia española, después con otras características, con la llegada del asilo español después de la guerra civil y de todo esto, ha sido muy fuerte. Entonces, México es un país que concibe bien la idea iberoamericana, la idea de la identidad de valores, identidad de cultura. Y yo creo que es también así en varios países latinoamericanos. Y por lo demás, bueno, es México el que lanza la idea de Iberoamérica. No olvidemos que la idea de la Cumbre Iberoamericana nace en México. Es una idea originalmente mexicana.

Había la pregunta de la certificación. Es interesante recordar que la Organización de Estados Americanos han creado un mecanismo de certificación para el problema de las drogas, y que en cierta manera sería el sistema de la OEA el que podría sustituir, no se ha planteado así, pero sería el que sustituiría el proceso de certificación. Existe ahora un organismo multilateral que se ocupa de eso. Por lo tanto, ya no le corresponde a Estados Unidos, y no es que exactamente por eso hayan quitado el proceso de certificación, pero sin duda sí importa el que exista a nivel interamericano un mecanismo de certificación.

Lo del PRI, ¿va a volver el PRI? Yo creo que el cambio político en México fue algo más que la salida de un partido y la entrada de otro. Hubo un cambio importante en las leyes electorales. Hubo un cambio

**76** importante en el comportamiento ciudadano, hay un cambio importante en la cultura democrática del país. Entonces, la idea de que el viejo PRI puede volver yo no la encuentro muy factible, en el sentido de que el viejo México ya cambió o está cambiado. Entonces el viejo PRI requería de un contexto social político que ya no existe en México, que ha sido modificado. Bueno, y un contexto jurídico también, el hecho de que las elecciones las organice ahora un organismo ciudadano independiente, eso hace un gran cambio. Entonces, ¿puede ganar el PRI otra vez? Sí, yo no lo descarto, es un escenario posible, como en cualquier democracia. Pero lo importante es que no será, entre comillas, el viejo PRI, tendrá que ser otra cosa. Puede ser el mismo partido, pero operando en un contexto distinto.

**MANUEL MARÍN. Ex Vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso de los Diputados. España:** Brevemente, pero el primer punto, polémico, respondiendo al profesor Aguilar en el tema del ahorro interno. Es que interpretas las cosas a veces de una manera un poco fuerte, Miguel. El ahorro interno, mantengo y mantendré, o la ausencia de ahorro interno es el principal problema de América Latina. Pero, claro, tú no puedes deducir de ahí el que yo planteo que éste es el gran problema, y si no hay reformas fiscales, la dependencia de este continente le hará vulnerable durante mucho tiempo, de que deduzcas: «hombre, y ahora nos dices que América Latina tiene que hacer ahorro interno y los pobres tienen que pagar impuestos». No. La reforma fiscal en primer lugar tiene dos puntos fundamentales desde la perspectiva que yo estoy hablando, que es: proporcionalidad y progresividad. Entonces, cuando se demanda más ahorro interno en América Latina, no es brear al pobre indiecito que no tiene nada, que está apenas con un poquito de maíz, sobreviviendo. No. Te lo explicaré de otra manera.

¿Qué quiere decir una reforma fiscal progresiva y proporcional? Te lo doy con algo que ya se puede hablar. Probablemente los nicaragüenses hubieran sido mucho más felices si el FBI no le descubriera a Alemán, que está ahora con una demanda por haber birlado 25 millones de dólares. Si lo que se pretende con la reforma fiscal es que aquellos que son ricos, o se hacen inmensamente ricos con la corrupción, paguen sus impuestos en su país de origen. A eso me estoy refiriendo con la reforma fiscal. El caso que te decía antes de Argentina: es que hay 120.000 millones de dólares de clases medias argentinas y, por supuesto, también muy altas, que están colocados en bonos del Tesoro norteamericano. Claro que se necesita ahorro interno, pero no para que pague el indiecito, sino para que el indiecito vea que el fruto de

su esfuerzo no termina en bonos del Tesoro en Miami, porque se lo ha llevado quien está haciendo el negocio. Eso se necesita. Y para eso se necesitan instituciones fuertes y una articulación del Estado que en muchos países no existe. Y ésa es una batalla que hay que dar porque es una batalla de limpieza, de transparencia, en último término la batalla de la democracia.

Y el argumento que tú me dabas, me acuerdo, fue la campaña electoral que hizo Rigoberta Menchú para rechazar la reforma fiscal en Guatemala. Pero, ¿cómo ahora los indiecitos vamos a pagar impuestos? No, si no se trata de que tus indiecitos paguen, no te confundas, sino que simplemente que en Guatemala, ¿sabes cuál es el peso de la fiscalidad en Guatemala? Escasamente el 5% del PIB. Y en Guatemala hay gente de muchísimo dinero que explota a esos pobrecitos indecitos y que termina con su dinero en bonos del Tesoro norteamericano. Eso es lo que hay que quebrar con la reforma fiscal.

Luego, lo que decía el compañero Comas, que más que una pregunta has hecho una presentación. Mira, de Aznar podemos decir, o del Gobierno, no es una responsabilidad española. Planteemos las cosas correctamente. Es que el Acuerdo de Schengen y el Tratado de Amsterdam obliga a tener el visado europeo en el 2005. Y cuando tengamos el visado europeo según el Acuerdo de Schengen, será inevitable que todos los países que no son comunitarios forzosamente tengan que responder a un modelo de visado común. Es decir, no hay una política específicamente contra América Latina, porque esto se va a aplicar... Es decir, si tú me dijeras, es que el Acuerdo de Schengen, y cuando tengamos el visado europeo operacional en el 2005 se aplica sólo a Latinoamérica, llevarías razón, pero se va a aplicar a Latinoamérica, a Asia, a África, a cualquier otro país tercero fuera de lo...

Dicho esto, yo soy partidario de tener el visado europeo, me parece fundamental. Pero yo ahí no veo una posición. Otra cosa distinta es el nivel de generosidad que hayamos podido tener los españoles, y que va a ser una situación que la veremos el día 1 de enero cuando entre en marcha la reforma de la Ley de Nacionalidad, donde se espera que va a haber 650.000 latinoamericanos, unos 300.000 provenientes de Argentina, que van a pedir normalmente el pasaporte español por ser descendientes en primera generación del emigrante de la familia que tienes tú.

Ahí sabes que ha habido una disputa de si se llegaba o no a los nietos. Los nietos nos hubiera llevado... Ahora, calcula el Ministerio de Exteriores que habrá unos 650.000 latinos que van a pedir el pasaporte el 1 de enero. Vamos a ver cómo lo resuelve el Gobierno, si lo hace bien, si los consulados son operacionales, si se responde como Dios

**78** manda a gente que la crisis económica u otras circunstancias le ha llevado a recuperar la nacionalidad española.

El problema de fondo es si se ha sido o no suficientemente generoso, abarcando hasta los nietos. Yo particularmente hubiera preferido que de una vez por todas llegáramos a los nietos y se hubiera cerrado, pero, claro, tampoco llevan razón nuestras casas de emigrantes, y créanme que hemos trabajado con ellos con mucho respeto, yo les he recibido... Tampoco nuestras casas de emigrantes pueden pretender tener un código civil español abierto, porque eso crea unas disfunciones de inseguridad jurídica que podéis todos comprender. Es decir, luego el nieto, luego el tataranieto, y luego tener un sistema de nacionalidad permanentemente abierto.

La democracia ha sido generosa, Pepe, ha hecho cuatro regularizaciones, y va a hacer una quinta. Y esta quinta va a suponer abrir las puertas, creo que es de derecho, a 600.000 más. No puedes decir, ¿y por qué?, como dicen los morados, ¿por qué no se ha llegado hasta los nietos? Los juristas del Tribunal Constitucional, gente que hemos consultado, nos han dicho «oye, lo que no podéis pretender ahora los políticos en el Parlamento es crear un código civil donde no haya seguridad jurídica, lo que represente una herencia, un casamiento, un derecho, tal». Yo no entiendo mucho de estos detalles jurídicos, pero ése fue el debate que hubo. Aun así, vamos a ver qué pasa el día 1.

Y tenía aquí otra pregunta, ya no me acuerdo... de Bernabé. No, en el PSOE estamos ahora, yo he hecho una broma porque en el PSOE estamos ahora creciendo solamente juiciosamente, asentando nuestro liderazgo, recuperando la autoestima, el espíritu de familia, pero es pronto para tener un poco la..., sería una idea descabellada decir que tenemos soluciones milagrosas para todo lo que ocurra en el mundo. Pero yo creo que estamos diagnosticando bien ciertas cosas. Otras, ya las veremos. Y luego, lo que me decías, bueno, de Boom, del populismo en Holanda. No digo que haya desaparecido el elemento Fortuyn como elemento de contestación en una sociedad tan organizada como la holandesa, entiéndeme bien. No. Lo que te quiero decir es que, como en el caso de Austria, en el caso de Austria o como en el caso de Holanda, los sarpullidos violentos que se producen de por qué de pronto una sociedad se desarticula y aparece este señor un poco estrambótico para la normalidad de lo que es un buen holandés, y tiene éxito. Pues ha sido una experiencia que ha durado 6 meses, en términos de Gobierno. Y la de Heider en términos de Gobierno ha durado dos años. ¿Por qué? Porque yo creo que la identidad europea tiene unos elementos, ahí Miguel, creo que son importantes en Europa, unos elementos correctores muy fuertes en el plano de la sociedad... Me explico. Lo diré de otra manera.

Así como en Argentina el voto bronca es un elemento determinante de la sociología argentina en términos de articulación del Estado, desaparición de la sociedad, ruptura del gobierno, falta de confianza, el voto bronca Heider o el voto bronca Fortuyn no son capaces de desarticular ni el Estado austriaco ni el Estado holandés. ¿Me he explicado ahora? Ésa es una diferencia importante. Mientras que, como dicen los sociólogos y antropólogos americanos, el voto zambo en Venezuela te lleva a unas consecuencias determinadas, el voto blanquito en Ecuador, el voto cuarterón, para hablar de una forma populista, como se habla últimamente en determinados Estados latinoamericanos. Yo creo que ésa es una gran diferencia, pero es todo discutible, todo esto es discutible, claro que sí.

**MODERADOR. Diego Carcedo. Consejero de RTVE:** Bueno, la solución para el problema de la lejanía del Cáucaso lo dejamos para Bolivia, y quizás podamos resolver también de paso la salida al mar de Bolivia. Podemos arreglarlo todo con la contribución de todos.

Vamos a pasar al siguiente punto del orden del día, que es la presentación del portal Infoamérica.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario General de APE:** En las ediciones anteriores de este Foro Eurolatinoamericano de Comunicación, mantuvimos constante la costumbre de dedicar una sesión a presentar el estudio *Infoamérica*. Este estudio nació en 1995 en el Foro de Buenos Aires de la mano de Bernardo Díaz Nosty, primero a modo de breves encuestas y posteriormente bajo el formato de informe que fue presentado en numerosas ediciones de estos encuentros de periodistas.

Estos informes pretendían analizar por un lado cómo se publica la información iberoamericana en España y Portugal y por otro cómo se publica la información española y portuguesa en Iberoamérica.

Con el objetivo de adaptarnos a las nuevas tecnologías, el año pasado se puso en marcha una operación distinta, la transformación de ese estudio *Infoamérica* en un portal digital: [www.infoamerica.org](http://www.infoamerica.org)

Ese portal se constituyó de manera legal y formal el 3 de mayo de 2002, día mundial de la libertad de expresión, y se ha convertido en una de las estructuras de comunicación e intercambio de conocimiento más sólidas entre los medios de comunicación de las naciones iberoamericanas y está a disposición no sólo de los medios, sino del conjunto de sus poblaciones.

Tiene ya más de 6.000 suscriptores, y recibe en torno a las 35.000 visitas mensuales. Ha generado más de 3.000 páginas de información propia. Y además de abordar uno de sus capítulos, se ocupa de tratar

de manera exhaustiva la libertad de expresión. Tiene unas 400 páginas exclusivas, específicas, dedicadas a la libertad de expresión, donde se incluye, por ejemplo, una base de datos pormenorizada refiriendo más de 500 periodistas muertos violentamente en América Latina en los últimos 25 años.

El portal Infoamérica ha creado una red a la que ha conseguido incorporar 450 facultades de comunicación. Tiene también una revista digital, que se llama "Selecciones de Infoamérica", donde da cuenta de programas, actividades, debates, etc., y posee numerosos recursos destinados a un público objetivo que se cifra en unos 500.000 usuarios, gente perteneciente sobre todo al mundo de los medios de comunicación, al mundo de la universidad y de los gestores de la comunicación.

Esto, como digo, es el resultado de las iniciativas que tuvo la Asociación de Periodistas Europeos y de los desarrollos que, a partir de esas iniciativas, se hicieron en la Universidad de Málaga en el departamento que dirige y anima nuestro buen amigo y excelente colaborador Bernardo Díaz Nosty, que este año no ha podido estar aquí, como hubiera sido su deseo, con nosotros para dar directamente la versión de todo esto que yo les estoy resumiendo.

Pues bien, esto es lo que quería ponderarles. Que en adelante, en lugar de esperar año a año a saber algo de Infoamérica, pues lo vais a tener a vuestra disposición entrando en este portal, donde además de ese informe sobre la libertad de prensa se brindan otros muchísimos accesos a otras cuestiones de indudable interés. Ustedes se pueden suscribir o pueden visitar la página gratuitamente, pero también pueden colaborar enviando información susceptible de ser ahí colgada.

Creo que sostener e impulsar este portal es ya una buena demostración de algún logro permanente de estos foros que ya cumplen aquí su octava edición.



## *Segunda sesión*

Miércoles, 13 de noviembre de 2002

# LA PRENSA Y LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO

PONENTES

**Asunción Ansorena**

Directora de la Casa de América en Madrid, España

**Juan Jaime Díaz**

Director económico de *El Mercurio*, Chile

**Erick Torrico**

Director académico de la Universidad Andina Simón Bolívar, Bolivia

COMENTARISTAS

**Milagros Socorro**

*El Nacional*, Venezuela

**José Oneto**

Director de publicaciones del Grupo Zeta, España

MODERADOR

**Fermín Bocos**

Analista de CNN+ y Europa Press, España



Erick Torrico, Asunción Ansorena, Fermín Bocos, Juan Jaime Díaz, Milagros Socorro y José Oneto.

## LA PRENSA Y LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y Europa Press. España:** Creo que debemos hablar de la prensa y de las reglas del juego democrático desde la convicción de que no es una preocupación gremial sino que es algo que viene impuesto justamente por los tiempos difíciles para la libertad de expresión que se atraviesan en más de un país, en más de una región y a veces incluso, en momentos determinados, en todo el planeta.

La defensa y la pedagogía del respeto a las reglas del juego debería ser incluso uno de los afanes principales de la función periodística. Porque el papel de la prensa es decisivo en la conformación de la opinión pública. Y la opinión pública, como todos sabemos, es una institución decisiva del sistema democrático.

Hoy nos acompañan Asunción Ansorena, que ha sido embajadora del Reino de España, y en estos momentos ocupa la dirección de la Casa de América en Madrid, que, como sabéis todos vosotros, es una suerte de punto de encuentro entre los dos continentes. En alguna medida la Casa de América es la precursora, por así decirlo, de este tipo de debates y es una casa abierta a cualquier cuestión que pueda enlazar o enriquecer las relaciones entre América, Portugal y España. Ella va a ser nuestra primera ponente.

Va a seguir después en el uso de la palabra Juan Jaime Díaz, que es el director económico del prestigioso diario chileno *El Mercurio*. Creo que hablar de Chile y hablar de prensa es inmediatamente acudir a *El Mercurio*. Si antes no quería yo remontarme a Clístenes para no acabar en Pericles, no voy a cometer la osadía de acabar en el Olimpo hablando de *El Mercurio*. Todos sabéis el prestigio que tiene como periódico. Y yo creo que Juan Jaime Díaz nos va a trasladar desde esa condición suya de director económico del periódico todas sus experiencias en relación con lo que hoy nos ocupa.

Nos acompaña también como ponente Erick Torrico Villanueva, que es el director académico de la Universidad Andina Simón Bolívar. Creo que Torrico es algo más que un director académico, porque el afán por todo lo que une la universidad con el mundo de los medios de comu-

nicación es lo que ha definido su personalidad y lo que le ha llevado a ser un gran comunicador en su país y además un veterano ya en este tipo de foros y de encuentros profesionales.

Ellos tres van a actuar como ponentes en un esquema en el que les van a dar, no diré réplica, pero sí acompañamiento dos compañeros que actuarán como comentaristas de lo que aquí se haya dicho y de lo que se pueda añadir. Son Milagros Socorro, que viene directamente desde Venezuela y tiene la capacidad, como ya nos anticipó, para darle la vuelta a todo lo que diga, esencialmente Juan Jaime Díaz, quizá porque ese diálogo norte-sur podría en estos momentos significar a escala regional la dialéctica entre Chile y Venezuela.

Y luego va a cerrar el panel de comentaristas José Oneto, que es el director de publicaciones del Grupo Zeta de España. Dicho así no sería más que la mitad de la tarjeta profesional de Pepe Oneto. Pepe Oneto ha sido uno de los grandes exponentes de la lucha de los periodistas en España por imponer, en lo que se refiere a la libertad de expresión, un esquema que conducía a la prensa democrática. Es un hombre, como otros de los aquí presentes –y pienso en particular en nuestro secretario general, Miguel Ángel Aguilar– cuya trayectoria profesional es inseparable de lo que fue en España la lucha de diarios que llevaban en su singladura el germen de la libertad y de la democracia como *Cambio 16*, luego también *Diario 16* y otra serie de publicaciones.

Luego Oneto, como tantos otros –yo me incluyo entre esos tantos otros– cometió el error de acabar trabajando en la televisión, que es la opción más segura para acabar sin empleo. En cualquier caso, Oneto, como hombre de mucha experiencia, supongo que estará dispuesto a trufar su intervención con lo que han sido sus experiencias en esa lucha en España de hace ya prácticamente una generación para conseguir justamente que se respetaran las reglas del juego.

Y por último la parte esencial de este tipo de foros, a mi modo de ver, la va a constituir el debate abierto.

Sin otro trámite, le voy a dar ya la palabra a Asunción Ansorena, para que empiece el desarrollo de su ponencia.

**ASUNCIÓN ANSORENA. Directora de la Casa de América. España:** Muchas gracias primero a la Asociación de Periodistas Europeos y al CICES por invitarme de nuevo a participar en este Foro Eurolatinoamericano, que yo creo que se ha convertido en un punto de referencia ya imprescindible dentro del acervo que empieza a rodear a las cumbres iberoamericanas. Y espero que alguna de las cosas que se digan aquí, de las que ya he oído y seguramente de las que voy a oír, formen parte del temario y de la agenda de discusiones de los jefes de

Estado y de Gobierno que dentro de muy pocas horas van a estar ya aquí, en República Dominicana.

Como creo que el resto de las intervenciones de la mesa van a profundizar en experiencias ya vividas y en la situación de los medios de comunicación en algunos países, sobre todo latinoamericanos, tenemos desde luego aquí un magnífico informe 2000 sobre la libertad de expresión en América Latina, que nos ayuda a comprender en gran manera la situación de la prensa escrita y no escrita en la mayor parte de los países del área americana, pero como creo que precisamente algunos de mis compañeros de mesa van a profundizar sobre eso, yo quisiera centrar mi intervención en términos más generales, haciendo frecuentes referencias a la experiencia española durante nuestra transición política, y así también responder al enunciado de este foro, que es eurolatinoamericano, y también hablar de algunas cuestiones que se vieron en situaciones parecidas a las que vive la prensa americana ahora, en el momento de nuestra transición. Un momento en el que hay que recordar que empezó debatiéndose la necesidad o no de una ley de ayuda a la prensa por parte del Estado, ya que se dio la situación, no lejana a la que se vive ahora en países del área iberoamericana, de escaso nivel de lectura, desajustes económicos en el sector.

Si a esto se le une la competencia de los medios audiovisuales, fundamentalmente de las televisiones en el mercado publicitario, todo ello nos ayudará a comprender que la situación en la que se puede encontrar la prensa de algunos de los países de nuestra área, amén de la complicación añadida de la falta de medios de distribución fuera de las capitales, problema éste acuciante en América Latina, como digo, la situación en que se puede encontrar la prensa pues es motivo de preocupación, y espero que sea de profundo debate en esta mesa.

La proliferación de publicaciones en la España de la transición no respondía a la demanda del país. Nos recuerda Javier Tusell, que en esa época se había imaginado que el aire de libertad traería la difusión de la prensa escrita y la prosperidad de las empresas. Pero no fue así, no se llegó a los 100 ejemplares diarios por cada 1.000 habitantes sino en los años noventa. Y la inversión publicitaria se desvió principalmente a la televisión, nada menos que diez puntos porcentuales durante los años de la transición.

En esos momentos sólo una quincena de diarios españoles resultaban rentables, y acabaron su vida publicaciones emblemáticas como *Cuadernos para el diálogo*, *Informaciones*, *Triunfo*, que todos recordamos.

En el caso caribeño y americano, y en esta zona geográfica, hay más de 2.000 diarios y revistas de primer orden, casi 6.000 emisoras de ra-

dio y aproximadamente 500 estaciones de televisión, para una población de 400 millones. Estas cifras revelan una elevada inversión de recursos técnicos, humanos y económico-financieros en el campo de las comunicaciones. Pero también enormes desigualdades. El medio dominante es la radio. El analfabetismo y la pobreza se conjuran, sin embargo, contra la prensa escrita. Es decir, que el reconocimiento de que no existe democracia allí donde la prensa no es libre es una obviedad que no basta por sí sola cuando hablamos de prensa y democracia. Hay otros autoritarismos, algunos políticos y otros derivados de las leyes del mercado, que atentan contra la libertad de prensa en nuestros países. Este derecho fundamental, entendido como complemento de la libertad de pensamiento, debería ir acompañado de una expansión de las garantías a los medios de comunicación, para que éstos, incrementando incluso su posibilidad de acceso a las nuevas tecnologías, mejoren su labor periodística, la cual fortalece la democracia, estimula la participación ciudadana en las grandes cuestiones que deciden sus destinos, según nos recuerda Andrés García Lavín, presidente a la sazón de la Asociación Internacional de Radiodifusión.

En el área americana las democracias formales alcanzan fórmulas diferenciadas entre sí. Sería deseable lo contrario, poder contar con una unidad de criterio objetivo aceptada por los organismos internacionales, por la Conferencia Iberoamericana, por las instancias europeas, fundamentalmente la Unión, etc. Empeñada legítimamente, sobre todo esta última, la Unión Europea, en categorizar y enumerar los principios democráticos comúnmente aceptados por nuestra sociedad occidental.

Sin embargo esto no es posible hoy, cuando conviven dentro de nuestra propia comunidad iberoamericana regímenes como el cubano y el venezolano, tan distantes del modelo chileno, por poner un ejemplo. Esto nos lleva a observar que regímenes de corte autoritario llegan a obtener a veces márgenes de libertad de expresión sorprendentes y que, por el contrario, democracias firmemente consolidadas sufren los acostumbrados embates de los partidos políticos y grupos de presión con objeto de alcanzar la casi, me atrevería yo a decir, legítima aspiración del poder de influir sobre los medios de comunicación.

Recordando un viejo trabajo de Juan Luis Cebrián, en la publicación de la Asociación de Editores de Diarios Españoles, AEDE, cito: «los periodistas no se limitan a contar hechos, sino que actúan como factores de los cambios sociales desde el mismo momento en que el conocimiento de dichos hechos origina comportamientos y realidades nuevas. Los deseos de control de la prensa que el poder posee se basan fundamentalmente en esta apreciación, que coincide con el acuerdo

tácito o expreso de que el primero de todos los poderes del hombre es el conocimiento. La prensa contribuye a la difusión del poder. En una democracia moderna, la prensa no es sólo información, es un poder en sí mismo».

Si nos retrotraemos al año noventa, desde medios gubernamentales se argumentaba, en España, que en todos los países occidentales existían reglas de juego implícitas o explícitas para regular las relaciones entre los medios de comunicación, el poder y los ciudadanos de cualquier colectivo. Bien es cierto que el concepto de ley de prensa al que se aludía en ese momento sigue siendo profundamente rechazado en los países democráticos, ya que las leyes sobre la libertad, se puede argumentar al contrario, son inevitablemente un catálogo de excepciones a esa libertad.

Todo ello originó en España una intensa polémica sobre la difamación, el libelo y las normas que debería respetar el poder político en su relación con la prensa, enfrentándose el modelo norteamericano de la primera enmienda a la Constitución (la libertad de prensa no será restringida) con la pretensión del Gobierno español de establecer o legislar la materia, o el modelo británico del Consejo de Prensa, órgano consultivo que, de acuerdo con los editores de los periódicos, elaboró un código de conducta periodística para hacer frente a las críticas de la calle y Parlamento, tratando así de evitar que el Gobierno británico impusiera un marco legal relativo a la información.

Abundando en este aspecto fundamental de la libertad de prensa en sociedades democráticas, hay también que reconocer que algunos medios de comunicación pueden excederse en sus calificativos o cometer errores por falta de información, y quedan hechos impunes, alegándose siempre el supremo axioma de «libertad de expresión».

Manuel Jiménez de Parga, en el seminario sobre fronteras de la ética periodística celebrado en el marco de los cursos de verano de El Escorial manifestó en su día que el comportamiento del periodista ha de orientarse conforme a lo que él llamaba la «ética del daño irreparable»: el profesional de los medios debe tener conciencia de que puede causar perjuicios de difícil o imposible reparación.

Jiménez de Parga recomendó unas exigencias mínimas: conocimiento de los datos que se utilizan, desapasionamiento en el empleo de ellos y pronunciamiento imparcial. Para el catedrático de Derecho Constitucional la ética del daño irreparable se articula con principios y normas que imponen una dura disciplina. Aquí entraríamos en discusiones inacabables y habría también que introducir otros temas de debate, como el de la regulación del secreto profesional, de la cláusula de conciencia, etc.

Es decir, ya hemos visto cómo el poder político entendido como el conjunto de partidos políticos, grupos de presión etc., en una sociedad democrática formal puede intentar hacerse sutilmente, o menos sutilmente, con ese otro poder, el de la información, provocando a veces importantes distorsiones.

Pero hay otras formas, igualmente sutiles, que hoy día atentan contra la libertad de prensa en las democracias americanas, y que he apuntado al principio de mi intervención, en relación también con la transición española y los medios escritos de comunicación, que sufrieron la asfixia económica que les llevó a su desaparición. Me refiero aquí a las posibilidades de supervivencia de algunos medios en Iberoamérica en las actuales circunstancias. Posibilidades que son prácticamente nulas, por lo que amplios espacios de opinión, y eso para mí desde luego es tremendamente importante e inquietante, amplios espacios de opinión sencillamente son autoeliminados, sin la menor esperanza de conseguir respaldos económicos provenientes de grupos empresariales, y mucho menos gubernamentales, para subsistir y cubrir ese espacio, esa laguna.

Actualmente en los países iberoamericanos del otro lado del Atlántico, mejor dicho, de éste, los principales problemas que afectan al periodismo, según Marcelo Escarone, serían, aparte de los casos de violencia y censura, los relacionados con la colegiación obligatoria, derecho de réplica, amenazas, restricciones legales o fiscales y obstáculos económicos. Sería muy largo acudir a un análisis individualizado según se trate de la prensa en uno u otro país, por no hablar ya de la compleja situación en los países del Caribe. Pero sí podemos destacar otra característica que viene observándose, derivada directamente de la globalización de los medios: editores y periodistas nacionales, que lógicamente tienden a moverse en ese medio nacional reivindicando lo propio, van siendo desplazados por parte de los grandes centros de emisión de información, en algunos casos totalmente ajenos a la historia, a los usos, a las costumbres de los nacionales receptores de esa información, con el proceso de confusión y desarraigo que ello conlleva.

El ex jefe de la sección de Noticia de servicios mundiales de Associated Press y autor de *Parent a la prensa*, el norteamericano George Krinsky, reivindica que en una democracia de mercado libre es el pueblo el que toma la decisión final de cómo debe actuar su prensa y la forma de controlarla, haciendo de perro guardián mediante el ejercicio de su voto. Y recuerda que en Estados Unidos, lo que hizo que la prensa se convirtiera en un instrumento de la toma de decisiones democráticas fue la variedad de opiniones; el mercado puede ser



más aliado que enemigo de los medios de comunicación, pero el resultado deberá ser veraz y creíble, de otra manera el público no aceptará el producto y el medio no podrá subsistir.

En el seminario celebrado en Caracas en octubre de 1995 se denunciaba ya por parte de miembros de la Asamblea de la Sociedad Iberoamericana de Prensa algunas de las dificultades con las que se encontraba la prensa escrita en nuestra América: el aumento de los precios del papel, las restricciones en dólares para utilizar divisas para la importación de esa materia prima, dificultades añadidas para la distribución, etc.

Pero al lado de ese panorama algo sombrío, no conviene olvidar que el fenómeno de las privatizaciones de las empresas periodísticas en los años noventa indicaba una energía y buena salud del sector. Los problemas financieros que se presentaron a continuación, debidos en parte a la mala gestión y en parte a trabas legislativas sobre impuestos y otros aspectos financieros, obligaron a las empresas a buscar financiación por medio de la publicidad, creándose así otro tipo de obstáculo a la libertad de expresión: el exigido por las empresas comerciales, que a su vez sustentan a las periodísticas.

La estrategia de concentrar la propiedad en multimedias o redes, aun reconociendo sus riesgos, puede sin embargo evitar la terrible vulnerabilidad del medio de expresión y salvaguardar la independencia de ideas, aunque volviendo a la pérdida de identidades nacionales a las que antes me refería, ya que a medida que se expanden los medios audiovisuales, sobre todo iberoamericanos, se disminuye el porcentaje de producción propia en la región. Este problema es menos aplicable a la prensa escrita, pero no por ello ésta queda indemne ante la avalancha de información indiferenciada y a menudo calificada de basura que llega fácilmente a todo tipo de receptores, independientemente de su nacionalidad o condición.

Recopilando un poco y sin querer ser exhaustiva al tratar algunas de las trabas al libre ejercicio de la función de información, vuelvo a hablar de la regulación jurídica de la función, de las dificultades financieras para subsistir, con el resultado de asfixia económica de algunos medios, la censura en su sentido más dramático y amplio de la palabra, la globalización y concentración de medios, que además conlleva el alejamiento de la realidad y pérdida de identidades nacionales, íntimamente relacionado con las dependencias comerciales y también de publicidad.

Y tengo que terminar con una referencia obligada al más terrible de los atentados contra la libertad de prensa, personificado en la persecución y asedio al periodista, situación tristemente existente aún en el

mundo. El año pasado más de 50 periodistas fueron asesinados en 26 países, algunos de ellos americanos. Ayer nos recordaba Miguel Ángel Aguilar que en los últimos 25 años se han producido al menos 400 asesinatos en el mundo de periodistas, más de 200 publicaciones censuradas, casi un centenar de informadores permanecen detenidos, sin olvidar también el centenar de periodistas que viven y trabajan escoltados y amenazados en el País Vasco de España.

Frente a esa situación, hay naturalmente muchos ejemplos que aquí todos podríamos recordar de resistencia heroica de medios de comunicación a los embates de los gobiernos, en su caso. Yo ahora recuerdo como caso más cercano el de Radio Ñandutí, por ejemplo, en Paraguay, que durante toda la época de Stroessner sobrevivió como pudo, pero sobrevivió y fue un punto de referencia democrática importante para la población paraguaya, y la preparó para su transición, a pesar de lo que sufrieron Humberto Rubín y todos aquellos que hicieron y que siguen haciendo la radio.

En todo caso, los políticos tienen que comprender que el respeto y el fortalecimiento de las instituciones lo que trae es el crecimiento y la riqueza, como ayer nos recordaba Manuel Marín. Creo que realmente ésa es la principal preocupación en América: el fortalecimiento de las instituciones. Y cuando se habla de instituciones, naturalmente que yo me refiero también como institución a los medios de comunicación. Si por parte de los gobiernos no se comprende que ésa es la auténtica libertad y la auténtica vía de crecimiento y de expansión de un país, pues lamentablemente creo que todos perderemos. Como señalaba Albert Camus, una prensa libre puede ser buena o mala, pero sin libertad no puede ser sino mala.

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y Europa Press. España:** Creo que ya tenemos servida la semilla de la polémica, porque aunque coincidimos todos con esa afirmación inicial, que debería figurar en el frontispicio de cualquier medio de comunicación, de que sin libertad de expresión no hay democracia, me parece que algunos de los conceptos vertidos por Asunción Ansorena van a dar pie a una cierta elevación de temperatura en el debate. Por ejemplo cuando califica de legítima aspiración del poder a influir sobre los medios de comunicación. No sé si ha dicho influir, aunque yo he entendido a decidir sobre los medios de comunicación. Me ha parecido que lo cotidiano es justamente decidir y no influir.

Creo también, respecto de lo que el actual presidente del Tribunal Constitucional español, don Manuel Jiménez de Parga, llama la ética del daño irreparable, que es uno de los graves problemas a los que en

términos precisamente éticos debe enfrentarse nuestra profesión. Un clásico como Milan Kundera nos sale al paso para por lo menos orientarnos acerca del camino, cuando habla de la misión del periodista que sería, según su interpretación, combatir la injusticia sin caer en ella. Y ni que decir tiene que lamentamos todos, nos dolemos en la medida cada uno de nuestra modesta experiencia, de lo que significa la pérdida irreparable de tantos y tantos compañeros que dignifican esta profesión y que han dejado la vida por el camino justamente para hacerla mejor y para afeor la conducta de aquellos de nosotros que no sabemos estar en ocasiones a la altura de esa misión, que es, por otra parte, la que justifica a mi modo de ver nuestra posición en la sociedad como intermediarios: justamente para conformar esa opinión pública que definíamos como una de las instituciones esenciales del sistema democrático.

Bien, ahora va a tener ocasión de trasladarnos su experiencia y su reflexión acerca del papel y de la relación entre la prensa y los medios de comunicación Juan Jaime Díaz, de *El Mercurio* de Chile.

**JUAN JAIME DÍAZ. Director económico de *El Mercurio*. Chile:** El tema es la prensa y las reglas del juego democrático. Hace algunos días leí un artículo de Nicolás Negroponte que se llamaba *Repensando el periodismo*. El nombre sin duda era muy llamativo, pero finalmente se refería obviamente, si venía Negroponte, a las nuevas tecnologías digitales.

Lo que sí es importante es que en su artículo el destacado especialista hablaba de la posibilidad de que en ese nuevo escenario los periodistas pudieran desaparecer de la faz de la tierra o ver sólo su rol reducido a recolectores de información y encargados de seleccionar y jerarquizar las noticias.

En mi opinión esto podría suceder no sólo por el avance tecnológico. Puede ser una realidad si no nos dedicamos a repensar permanentemente nuestra labor y nuestro rol en la sociedad en que vivimos. Esto no es sólo una responsabilidad de los que trabajamos en periodismo, sino también de los medios, de las universidades, de los gobiernos. Este tipo de reuniones creo que son un aporte fundamental en esta reflexión, cada día más urgente en nuestras naciones en América Latina.

La prensa sin duda ha experimentado una considerable transformación en las últimas tres décadas, que van desde los cambios tecnológicos a las variaciones experimentales en las estructuras de la propiedad de los medios. Todos hemos visto que muchas veces la discusión se ha centrado en que una prensa es más libre y autónoma sin con-

centración de propiedad. Se ha planteado que con ello existiría una garantía para la democracia sana. No tengo duda de que la libertad de expresión es, sin lugar a dudas, la condición básica para el establecimiento de una democracia sólida y próspera. Pero, ¿es la propiedad de los medios la principal pregunta que hay que hacerse cuando hablamos de cuidar la libertad de expresión? ¿No habrá algo de misticismo también en eso?

Sin desconocer que en América Latina hay numerosas realidades, creo que hay otras preguntas que es necesario formularse cuando reflexionamos en torno al periodismo y la información. Algunas de ellas: ¿qué pasa con el rol social de la prensa? ¿Qué pasa con la permanente búsqueda por mejorar la calidad periodística? ¿Qué pasa con nuestra propia responsabilidad individual?

Todas éstas son preguntas que tienen directa relación con nuestro papel en un continente que busca afianzar democracias sólidas y prósperas donde la participación ciudadana no sea sólo un eslogan de las elecciones. ¿Qué ha pasado en América Latina? ¿Ha mejorado sustancialmente la democracia?

Sin duda la hemos alcanzado después de los regímenes militares y los gobiernos de corte marxista que se establecieron entre los sesenta y los ochenta en nuestro continente. Pero, ¿se han consolidado efectivamente las democracias prósperas y sanas?

Ayer Manuel Marín y la embajadora Pellicer tenían una respuesta que yo no comparto del todo. Cada vez vemos más actos de corrupción, se ha desprestigiado al sistema político y también los sistemas económicos que buscan la libertad y la prosperidad de las personas. Pero también creo que se han ido alejando los individuos más idóneos que deberían participar en la conducción democrática de los países, y han aparecido o han vuelto otros que nos hacen dudar del futuro en la región. ¿Qué está pasando?

Quiero recordar el marco de mi análisis. Creo que el desarrollo de la prensa latinoamericana en la actualidad es mejor que hace 15 o hace 20 años, pero lo que espero es que en 20 años más sea mejor que ahora. Y para eso nos hace falta reflexionar sobre los temas, algunos temas que antes mencioné.

Veamos uno a uno estos temas y entremos al tema que es el punto básico de este encuentro: la autonomía y la concertación en los medios. Éste sin duda es uno de los temas que nos convoca, y es difícil encontrar una verdad absoluta. Tampoco intentaré entonces convencerlos de la mía, porque primero que nada tampoco la tengo tan clara. Lo que intentaré es mostrar cuáles son los argumentos que considero más valiosos y que he recogido de las discusiones que me ha tocado

presenciar, participar o leer, para finalmente entregar algunos antecedentes sobre los cuales estoy construyendo mi propia verdad.

A pesar de que es cierto que actualmente la gente tiene mucho más acceso a medios de comunicación alternativos, surgen en la sociedad civil de cada país más preguntas también en torno a este tema. ¿Cuál es el ordenamiento más óptimo de la propiedad de los medios de comunicación? ¿Cuál es la realidad propietaria de los medios de cada uno de nuestros países? ¿La actual propiedad de los medios afecta a la libertad de prensa? ¿Con ella es posible lograr el pluralismo en nuestras naciones? ¿Qué papel debe jugar el Estado en la determinación de la propiedad de los medios de comunicación?

Hay muchos que plantean que la concentración, tanto horizontal como vertical, de los medios en manos de grandes conglomerados atenta contra el pluralismo y la libertad de expresión. En el otro extremo se encuentra el monopolio estatal, que también conlleva un riesgo que puede ser aún mayor.

Los que se oponen a cualquier tipo de concentración señalan que la propiedad de los medios de comunicación condiciona de manera definitiva su línea editorial, tanto si la propiedad es pública como si es privada. Este fenómeno se acentúa en la prensa escrita, pero también es extensible a la radio, a la televisión y, en menor medida, a Internet.

Generalmente los defensores de estos argumentos demandan regulaciones por la vía legal, para enfrentar estas conductas llamadas monopolistas. Pero hay otros que plantean que la concentración de la propiedad en grandes grupos no sería un obstáculo para la libertad de expresión en la medida en que exista diversidad de puntos de vista en el interior de los medios. Señalan que el que los grupos económicos sean propietarios de los medios de comunicación no es dañino cuando éstos son manejados realmente como empresas periodísticas independientes. Para esta postura lo importante es que el público tenga la certeza de que no se manipulan los contenidos; por esta razón, para un medio su principal activo debería ser siempre la credibilidad y la confianza que el público tiene en él.

Además se alerta contra el peligro de introducir, vía leyes o restricciones varias, la posibilidad de que el Estado pueda restringir de alguna manera el derecho a la libertad de expresión de sus ciudadanos. Es muy importante recalcar la importancia de la solidez económica de los medios de comunicación: no existe mayor vulnerabilidad de la independencia periodística que depender de algún avisador específico o de un grupo de ellos. Todas las medidas que se tomen para la consolidación económica deberían redundar en un periodismo libre de ataduras

y con los recursos para enfrentar los costos de una investigación periodística de calidad.

¿Qué ha pasado en mi país? Veamos una pequeña reseña histórica periodística de Chile. Desde comienzos del siglo XX la empresa periodística de la familia Edwards comenzó a editar el diario *El Mercurio* en Valparaíso, hoy el diario más antiguo de habla hispana, y después en Santiago, agregándose en la actualidad *Últimas Noticias*, el vespertino *La Segunda* y una serie de publicaciones regionales.

Su principal competidor aparece a mediados del siglo pasado, cuando la familia Picó Cañas constituye el Consorcio Periodístico de Chile, COPESA, adquiriendo algunos diarios que existían en esa época y desarrollando otros. Hoy COPESA ha cambiado su propiedad y edita los diarios *La Tercera*, *La Hora* y *La Cuarta*. Este último es un diario popular que tiene una de las mayores tiradas de nuestro país y su principal ingreso es por la venta de ejemplares.

Hasta fines de los años sesenta estas empresas se expanden y se desarrollan mientras desaparecen otros medios y surgen nuevos diarios vinculados a partidos políticos y a los gobiernos de turno. Gran parte de ese sector de la prensa desapareció en los primeros años del gobierno militar que comenzó en 1973. Algunos empezaron a operar en la clandestinidad poco tiempo después, hasta que en los ochenta surge la prensa de una orientación claramente de oposición al régimen militar. Sus principales representantes fueron los diarios *La Época* y *El Fortín Mapocho* y algunas revistas, como eran *APSI* y *Análisis*. Y resurgen dos publicaciones de extrema izquierda: *El Siglo* y *Punto Final*.

Curiosamente al instaurarse la democracia en 1990, ella trajo consigo la desaparición de la mayoría de los medios que cumplieron el rol de luchar contra el gobierno militar. Razones, según expertos, hay muchas, pero podemos destacar dos: la primera es la falta de apoyo de sus lectores, ya que con la llegada de la democracia no todos estos medios pudieron adaptarse a algo que exige el lector en período de normalidad, ver reflejados todos los puntos de vista con fidelidad. Yo puedo tener un pensamiento y lo reflejo en la página editorial, pero mi información tiene que ser absolutamente fidedigna y objetiva para representar la variedad de ideologías que existen en la sociedad.

La segunda razón de la desaparición de estos medios fue que la excesiva dependencia de fuentes externas de financiamiento no los incentivó a diseñar estrategias empresariales para enfrentar el autofinanciamiento. Hoy existen además el diario *La Nación*, de propiedad estatal, y los matutinos económicos *Diario Financiero* y *Estrategia*. También existen los diarios gratuitos *La Hora* y *Publimecho*. Recientemente cerraron *La Voz de la Tarde*, otro diario gratuito, y el *Metropolitano*.

Este último diario tenía un fuerte respaldo de un conglomerado económico, pero donde no existió ese pluralismo interno en ciertas materias al que nos referíamos previamente, y que lo llevó a una crisis que finalmente le obligó a cerrar, aunque posteriormente lo adquirió otro grupo económico, pero la verdad es que no pudo salir de su crisis.

Existe además un sinnúmero de diarios regionales que pertenecen a los más diversos dueños y tienen una alta circulación local.

Volviendo a Santiago, existe actualmente una competencia muy grande, a la que se agregan otros periódicos semanales que se definen como transgresores o liberales, como son: *The Clinic*; el nombre de este diario era por el tiempo que estuvo Pinochet en Londres, de ahí salió el que se llame *The Clinic*: un diario bastante leído y diseñado por la juventud. Otro diario que se llama *Siete más Siete*, que es un periódico de reportaje, *Rocinante*, *El Periodista* y varios otros diarios de este tipo.

¿Cuál es el tema de fondo y cuáles son las bases de mi verdad que les comentaba al principio? Yo creo que los diarios dependen en la mayoría de los casos en forma importante del escrutinio del público, es decir, de nuestros lectores. Pienso también que el mayor pluralismo se consigue estableciendo las condiciones para que éste realmente exista; en el caso de que sea necesaria la existencia de regulaciones, éstas deben estar dirigidas a lograr el acceso a los medios de comunicación, tanto a las personas como a los diferentes grupos sociales. A mi juicio, el Estado no puede decirle al lector de diarios cuál elegir para así respetar el concepto del pluralismo. Si así fuera se comenzaría a tener un tutelaje sobre la libertad de expresión.

Lo que sí es una realidad es que, cuando un medio se impone en un mercado, los que llegan tienen que probar que son igualmente buenos o mejores que los que existen. Ésa es la apuesta y eso pasa en todos los mercados libres. Un diario debe tener independencia de muchas fuerzas: de los gobiernos, de los partidos políticos, de los intereses comerciales. Un medio requiere la existencia de una competencia y también, aunque nos cueste reconocerlo, necesita de nuestra propia contribución permanente a la independencia, a través de una independencia de los amigos y los prejuicios de todos los que trabajamos en él.

También mostrarnos el ejemplo de lo que ha pasado en la relación de la política y la prensa, con la prensa en Chile. Chile ha podido cosechar una democracia sólida y respetada por más de doce años. Los vínculos entre la política y los medios de comunicación no han sido fáciles. Existe una sensibilidad en la piel por parte de los políticos y del propio ejecutivo, particularmente del presidente de la República. ¿Qué

hace? Que a la menor provocación se acusa a los medios, a los periodistas o a sus ejecutivos de sesgos ideológicos o confabulaciones.

En la prensa en general aún somos muy benevolentes en nuestras críticas. Incluso el presidente es una figura en cierto sentido intocable. Un especialista en medios chilenos nos criticaba hace algún tiempo, señalando que la prensa en Chile era muy diferente a la norteamericana, a la inglesa o, incluso, a la argentina. El periodista y escritor Andrés Openheimer nos calificaba también como una prensa aún muy respetuosa de los poderes: generalmente los líderes piden prudencia y apelan al nacionalismo al abordar tema complejos.

Somos un país pequeño, más bien conservador y, en general, no tenemos mucha tolerancia, lo que es parte de nuestra cultura. Eso es un problema, es cierto, ya que podría pensarse que no entramos a fondo para descubrir focos de corrupción, situación que de alguna manera se ha revertido en los últimos meses. Hay problemas de leyes que se han ido solucionando y han permitido liberar algunas trabas: por ejemplo, se ha modificado una ley de desacato que permitía perseguir criminalmente a quienes ofendían a autoridades públicas.

Si nos comparamos con Argentina, se podría decir que la prensa transandina es bastante menos benevolente con los políticos que la chilena. Pero también tiene que ser así porque los niveles de corrupción en Argentina son muy diferentes a los chilenos.

Las autoimpuestas restricciones chilenas a la crítica tienen ancestros culturales e históricos, pero hoy esta situación está cambiando. Hasta hace poco había excesivo cuidado de correr riesgos o de perder amistades. Recientemente se han multiplicado varias denuncias por faltas presuntamente cometidas por funcionarios públicos de la más variada índole, desde miembros del Gobierno central hasta integrantes de gobiernos regionales y del Parlamento. Un mapa desconcertante y delicado para el actual Gobierno, ya que hasta ahora la bandera de probidad era una importante respuesta a las cada vez más crecientes voces que se inclinan por la alternancia en el poder de los partidos como una forma de controlar el enquistamiento y la corrupción.

Pero también existe en muchos países el problema inverso, la denunciología. Este fenómeno puede ser tanto o más perverso y puede terminar desgastando el poder crítico que tenemos y la credibilidad tan necesaria frente a los lectores. Esta misma libertad de crítica que ha mostrado Argentina no le ayudó a parar la situación de caos en que se sumió esa nación. Desde mi punto de vista una prensa sólo basada en la denuncia, muchas veces de manera irresponsable, hizo que se alejaran, o mejor dicho, no ayudó a integrar a una nueva generación de líderes, algo que tanto le hace falta hoy día a nuestro continente. Y



como es el caso de nuestros hermanos argentinos, hay muchos otros casos en América Latina.

Hay ciertas obligaciones que tenemos todos claras y que siempre debemos realizar. Nuestra obligación es fiscalizar, denunciar, investigar e informar. Pero en muchos casos eso también se ha convertido en una obsesión que llega a invadir la vida privada de las personas sin justificación. Con ello, esos individuos que realmente pueden ser valiosos para el desarrollo democrático se ven desanimados ante la eventualidad de exponerse y exponer a sus seres queridos a una cacería de información no siempre necesaria para el público.

Es una realidad, no sólo en Argentina, sino en muchos países de América Latina, que la fuerza representativa de las organizaciones intermedias, lo que eran en el pasado las juntas de vecinos, los sindicatos y los partidos políticos, han perdido fuerza. Efectivamente en muchos países la prensa tiene más credibilidad que la clase política. Esto no necesariamente debilita la democracia, siempre y cuando la sociedad civil adquiera otra forma de representación en torno a intereses comunes, que puedan contrapesar el rol de los actores más poderosos de la sociedad.

Nosotros criticamos, apuntamos con el dedo, señalamos las deficiencias, en nuestro rol, pero siempre es más fácil estar al frente mostrando los errores del edificio que construirlo, ¿de acuerdo?. Ese rol le corresponde a estas organizaciones que mencionábamos, pero hay algo más de responsabilidad que la prensa debe asumir. No quiero con esto poner en juego o en discusión la importancia de la libertad de expresión, pero sí la responsabilidad que implica su ejercicio. En la medida en que los medios de comunicación sean autónomos y de verdad fiscalicen los poderes fácticos y no fácticos, la democracia va a ser más fuerte. Todos estamos de acuerdo en que la libertad de expresión juega un rol fundamental en el centro del poder político. Son muchos los medios que han hecho aportes notables a la transparencia de nuestro continente. La clave radica en contar con los mecanismos que permitan un control efectivo de los gobiernos, pero respetando la libertad de las personas y, lo más importante, persiguiendo el interés general. El desprestigio de la política tiene un alto riesgo: sin disensiones y personas sólidas, honorables y con profundo espíritu de servicio público, los países no pueden ser bien conducidos.

Una persona por muchos de ustedes conocida, Juan Luis Cebrián, el ex director y fundador del diario *El País*, en una columna publicada este año en este mismo medio español recordaba a Bill Kovach y Tom Rosenstiel, dos periodistas y expertos en comunicación, que señalaban que el periodismo de hoy sigue teniendo nueve principios básicos que

lo identifican como profesión. Primero, su primera obligación es la verdad, su primera lealtad es hacia los ciudadanos, su decencia es la disciplina y la verificación, sus profesionales deben ser independientes de los hechos y personas sobre las que informan, deben servir como un vigilante independiente del poder, deben otorgar tribunas a las críticas públicas y al compromiso, han de esforzarse en hacer de lo importante algo interesante y oportuno, deben seguir la noticia de forma a la vez exhaustiva y proporcionada, sus profesionales deben tener derecho a ejercer lo que les dicta su conciencia.

Estos nueve principios que son también parte de la declaración de principios de la conducta periodística establecida por la Federación Internacional de Periodistas, adoptada en 1954 y ratificada en 1986 en su congreso mundial, se pueden resumir en dos, señalaba Cebrián: el periodismo ha de ser veraz e independiente. Estas dos palabras resumen toda la esencia del periodismo y de aquellos que hemos dedicado nuestra profesión a ello. Pero también en estos principios está implícito que es necesario agregar una mirada al futuro, tratando de, sin perder el pluralismo, ir entregando e investigando aquellas cosas que permitirán no sólo denunciar los actos de corrupción, sino ir orientando nuestra investigación cada vez más a la búsqueda de elementos que contribuyan al desarrollo futuro de nuestras naciones.

Lo anterior puede dar paso a muchas interpretaciones, alguna de ellas incluso podría ir en la dirección de pensar que esto podría significar influir o tratar de asumir roles que les corresponden a otras organizaciones sociales. Pero mi punto de vista es más simple que ese importante análisis. Pienso que lo que nos debe preocupar es si en la prensa estamos en la lucha por la calidad y la exigencia que requiere la sociedad de hoy para contribuir a una mejor sociedad del mañana. Creo que en lo que debemos trabajar y pensar es si el periodismo en América Latina ha enfatizado, como corresponde, la formación sólida que necesitan los periodistas para poder servir adecuadamente a la información.

Estamos acostumbrados a enfocar el reporteo siempre a los extremos, a los casos de controversia y no a considerar a la gente que está en el centro. Hay muchas personas que ignoramos y nos preocupamos solo de los que meten bulla y se mueven en los extremos. Debemos extender el concepto y la responsabilidad social y conocer mejor lo que nuestros lectores necesitan. Creo que maximizar la calidad es una de las mejores maneras de beneficiar a la sociedad. Los derechos y libertades hay que pelearlos. Cada uno es libre con su trabajo bien hecho, una batalla diaria en la defensa de la libertad. Todos tenemos la necesidad de tener un poco de humildad, y especialmente los que trabajamos en los medios de comunicación.

Tengamos cuidado con la corrupción: también llega al periodismo y en definitiva es la mayor restricción a la libertad de prensa y al pluralismo.

Creo el periodismo en América Latina a pesar de las restricciones, amenazas y tentaciones a las que nos enfrentamos día a día tiene un poder importantísimo en sus manos, una función social de la que muchas veces no somos conscientes. Sin duda puede ser peligroso, porque podemos formar parte de una estructura, un modelo, y perder nuestra objetividad, pero necesitamos avanzar hacia un periodismo más preocupado por los contextos y las proyecciones de los sucesos.

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y Europa Press. España:** Creo que Juan Jaime Díaz inició su parlamento citando a Negro-ponte, el gran gurú de las nuevas tecnologías, cuya profecía respecto de ese futuro para nuestra profesión como simples recolectores de información, creo que estamos todos esperando que nunca se cumpla, porque de ser así, no nos pondrían las nuevas tecnologías nunca a salvo de lo que podríamos denominar el efecto Salamina. En los términos actuales, las nuevas tecnologías, los ordenadores nos dan el indicio de lo que ocurrió en el 480 antes de nuestra era, de la era cristiana, pero no irían más allá de contarnos qué es lo que habría pasado si el triunfo en aquella batalla en lugar de corresponder a los atenienses hubiese sido a los persas. Probablemente en esta reunión, en este momento los caballeros deberíamos llevar barba, usaríamos turbante y las damas no podrían participar en esta reunión y estarían en otra sala.

Yo creo que Negro-ponte es bueno en lo suyo, pero quizá no está asistido por el don de la profecía. Creo que Juan Jaime Díaz sí ha acertado al señalar como un elemento inquietante dentro del ejercicio de nuestra profesión, algo que podríamos definir como la filoxera en términos de riesgo de la profesión: el caer en los supuestos de corrupción.

Y luego yo creo que ha hecho una aportación en términos de neologismo fantástico al describir como «denunciología» lo que en Europa venimos habitualmente etiquetando quizá con un rótulo ya un tanto desfasado como «periodismo amarillo». Es verdad que esa denunciología, en la que normalmente suele latir pulsiones parafascistas, de una inquina y una enemiga respecto del Estado democrático, es también uno de los grandes e inquietantes registros del mal periodismo en algunas circunstancias y en algunos países.

Creo que también ha puesto el dedo en la llaga al señalar –aunque quizá hay más elementos de polémica porque no me ha parecido oír ninguna connotación crítica– el riesgo de la concentración de los me-

dios. Y el ejemplo de Italia, con lo que está siendo en estos momentos la acaparación de poder mediático por parte de su primer ministro, antes empresario, el señor Silvio Berlusconi, nos pone en la estela de la preocupación, nos da un registro lleno de inquietantes interrogantes acerca de lo que puede ser la entronización de lo que podríamos llamar el pensamiento único.

De todo lo dicho por Juan Jaime Díaz, que ha sido mucho, sustancioso y que dará pie, supongo, a más de una interpretación y a más de una discrepancia, me voy a quedar con una frase suya que he tomado literalmente y dice: «la libertad de expresión es una lucha diaria». Efectivamente, yo creo por eso estamos aquí reunidos.

Vamos a completar las ponencias con la aportación de nuestro compañero Erick Torrico, que en estos momentos, como os comentaba en la presentación, está más metido en tareas universitarias en la Universidad Andina Simón Bolívar, pero que tiene una larga experiencia como periodista de a pie, de infantería, en el diario *Hoy*, en la agencia EFE y en otras publicaciones de Bolivia. Desde esa doble experiencia, desde quien ha estado ejerciendo de soldado de infantería y ahora está ya en el generalato de la docencia.

**ERICK TORRICO VILLANUEVA. Director académico UASB. Bolivia:**

Lo que quiero compartir con ustedes es un breve conjunto de proposiciones que relaciona a la democracia con el periodismo y que están orientadas a motivar un poco la reflexión y, en lo posible, el debate. Las voy a presentar en la forma de siete tesis, en el sentido de ideas conclusivas, para que tal vez sean más manejables.

La primera tesis dice: la democracia no puede ser reducida a sólo un conjunto de reglas de juego. Hay una caracterización convencional que se hace de la democracia que la asimila a unas reglas de juego que básicamente se refieren a que los ciudadanos deban, puedan ejercer libremente sus derechos de opinión y de elección de sus representantes en el Gobierno, como también a asegurar el principio de la mayoría numérica en las decisiones.

Si la democracia es simplemente vista en esos términos, y además completada con una trilogía de poderes, lo que prevalece es la llamada democracia formal y la democracia electoral, que se imponen sobre la democracia gobernante, es decir, aquella en la que efectivamente la gente puede participar en el proceso de las decisiones y, más que eso, prevalece esa formalidad sobre el derecho de cada persona a una vida con dignidad.

Por eso parece lógico demandar una democracia para la gente, una democracia para el desarrollo humano, una democracia que esté obli-

gada a desbordar las estrecheces y las estadísticas de la ritualidad electoral periódica.

La segunda tesis dice lo siguiente: el proceso democrático latinoamericano se encuentra en una fase crucial. Todos sabemos que desde principios de los años ochenta hemos vuelto al camino democrático, inicialmente hemos atravesado una fase de transición desde los regímenes autoritarios, y actualmente nos encontramos en una fase de afianzamiento. Quizá no pueda decirse, creo que eso ya es sentido común acá, que las democracias en nuestra región estén consolidadas. Incluso podemos empezar a pensar que están en un cierto retroceso en determinados casos.

Este estado de cosas vigente se caracteriza, por ejemplo, por un desencanto ciudadano con la democracia. Hay una notable inestabilidad política en nuestros países, la debilidad institucional, el deterioro económico y la exclusión social son indicadores comunes de esta situación en prácticamente todas las naciones latinoamericanas. Los gobiernos democráticos hasta ahora han demostrado inoperancia e ineficiencia para atender las demandas de las mayorías, las urgencias de las mayorías poblacionales. Hay crecientes índices de corrupción. Y todo esto está llevando a un descrédito, creciente también, de los políticos primero, y de la política después. Y consecuentemente de la democracia. Entonces esto es una especie de círculo vicioso. Al menos en la última década ha habido en América Latina una decena de suspensiones, destituciones, derrocamientos, contragolpes, fugas, procesamientos o renunciaciones presidenciales. Estos casos han afectado a Brasil, a Venezuela, a Ecuador, Paraguay, Perú, Bolivia y Argentina, para no citar a algunos otros.

Además tenemos la emergencia electoral de algunos sectores sociales que han estado tradicionalmente marginados en nuestra región, especialmente campesinos, indígenas y obreros. Aquí debemos citar, por ejemplo, los casos de Bolivia especialmente, y ahora de Brasil, que aparentemente son portadores de una alternativa todavía indeterminada en su carácter. Bueno, y en conjunto lo que se observa es que hay una crisis de gobernabilidad democrática en la región. Lo que vaya a suceder en el futuro inmediato, en los planos político, económico y social, ha de ser definitorio para la subsistencia y la consolidación o no del proceso democrático latinoamericano.

Tercera tesis: el futuro de la democracia en América Latina impone la necesidad de una profunda reforma política y moral. Ayer se habló de la necesidad de una reforma fiscal. Esto, creo, completa la idea desde otro ángulo. La reforma de la política y la moral son indispensables para pensar y vivir en un escenario democrático positivo. Lo contrario augura respuestas autoritarias o populistas en lo político que

solamente van a reproducir prácticas prebendalistas, nepotistas y clientelares y cierra casi toda probabilidad de avanzar estratégicamente hacia el desarrollo humano sostenible.

La cuarta tesis: los medios periodísticos y los periodistas son actores protagónicos del proceso democrático. Aquí lo que propongo es una visión no neutral de los medios y de los periodistas en el espacio político. No quiere decir esto que todos asuman militante y partidariamente una identidad, sino que asuman más bien un papel en el proceso de construcción y de fortalecimiento del proceso democrático pluralista. Los medios periodísticos no son sólo lugares de visibilización de la democracia y de sus hechos, sino que son aliados de este proceso, además de actores que pueden hacer mucho por lanzar, proyectar o retrotraer el proceso democrático. No tiene que ver esto, entonces, con una falacia a veces muy repetida sobre el cuarto poder, y tampoco tiene que ver con el intento de algunos de hacer que los medios sustituyan la labor fiscalizadora de los parlamentos o incluso, yendo a más, se apropien de la función política.

Por eso es importante que trabajemos para abandonar las creencias acerca de la mediación neutra que desempeñarían medios y periodistas entre Estado y sociedad civil. Los medios y los periodistas hacen parte del Estado, no en el sentido de aparato burocrático organizador y administrador de la convivencia social, sino como espacio de convivencia colectiva.

La quinta tesis: la conflictividad democrática obliga a una redefinición de los tradicionales papeles del periodismo. Hasta antes de que tuviésemos democracia en América Latina la conflictividad estaba expresada en una polaridad o en un par de polaridades bastante bien definidas entre derecha e izquierda, y un poco después entre autoritarismo y democracia. El retorno a la democracia nos ha dado vuelta a estos esquemas. Ahora hay una conflictividad que se expresa básicamente en las dimensiones socioeconómica y cultural, más que en la estrictamente política, y las oposiciones maniqueas ya no son suficientes para dar cuenta ni gestionar esa conflictividad.

El periodismo que había estado educado, entrenado en la lógica precedente, necesita entonces redefinir sus mapas cognitivos. Tiene que volver a entender lo que está pasando con la democracia, pero con la democracia realmente existente, no con una que es sólo retórica, no con aquella que aparece en los textos constitucionales y tampoco apenas con aquella que se reproduce cada ciertos años y nos lleva a votar a los ciudadanos.

Sexta tesis: los medios periodísticos y los periodistas latinoamericanos están desafiados a ser partícipes militantes de la construcción de-

mocrática. El mayor desafío presente para América Latina es la construcción de una democracia con desarrollo. Este par de conceptos, que a veces los manejamos por separado, debieran ir fusionados: democracia y desarrollo.

Si los medios periodísticos y los periodistas no comparten este horizonte humanizador, será claro que su función ha dejado de corresponder al ideal de servicio en pro de la verdad, la justicia y la libertad que se suele proclamar en el espacio profesional. Esto implica que también se haga democracia desde adentro, pluralizando las voces en vez de concentrarlas, y haciendo de la democracia el trasfondo de los contenidos y de los fines del periodismo.

Séptima y última tesis: el inicio de la rectificación de ciertos patrones de política económica requiere ser complementado con la desmitificación de la utopía tecnológica.

Estamos viviendo un tiempo en que en el espacio de la economía global y en la acción de organismos financieros multilaterales y de agencias internacionales de cooperación se están registrando rectificaciones de distinto nivel y magnitud ante lo que se percibe como un virtual fracaso de los programas aplicados en las naciones calificadas como en desarrollo. Sólo un dato para llamar la atención, que proviene de la CEPAL: en la última década el número de pobres en América Latina, región donde se ha aplicado en varios casos a pies juntillas el recetario de los organismos multilaterales, el número de pobres se ha incrementado en 11 millones de personas. El desempleo ha subido en más o menos el 75% de los países, y la percepción de los ciudadanos sobre la democracia, de acuerdo, por ejemplo, a los datos del latino-barómetro del año pasado, ha sido también afectada, incluso se está abriendo la posibilidad, de acuerdo con esos datos de encuestas, de que se acepten en la región fórmulas autoritarias con tal de que ofrezcan respuestas más pertinentes a las necesidades actuales de la mayoría de la gente.

Esto ha sido ya registrado, por ejemplo, por el Banco Mundial, por el BID, y también ha sido tema de discusión en la Conferencia Mundial sobre Financiación Internacional del Desarrollo, que se celebró hace poco en Monterrey. Y están apareciendo indicios de cambio en las políticas globales. Temas como la lucha contra la pobreza o la lucha contra la corrupción, que hacen parte de este nuevo enfoque, son parte no solamente de los programas de estos organismos, sino también, creo, de todas las ofertas electorales que tenemos en América Latina y más allá.

Sin embargo, en lo que nos concierne más directamente, en el campo de la información y la comunicación, ha rebrotado lo que se

conoce como el tecnooptimismo, que es una manifestación entusiasta del determinismo tecnológico, una visión que hace recibir en las tecnologías la solución para casi todos los problemas de la humanidad, entre ellos el problema de la democracia.

Esta visión confía en que la convergencia tecnológica, que reúne electrónica, informática y telecomunicación, ha de hacer realidad la aldea global de que hablaba el señor Marcial McLuhan, y no sólo eso, sino la propia plenitud democrática. Este acceso de todos a las tecnologías, a la información, al conocimiento, esta conversión de todos en no sólo receptores de información, sino en generadores y productores de esa información, es el ideal que, por ejemplo, entre otros, está sustentando también por el señor Negroponte. Es pues necesario que periodistas y medios periodísticos examinen con cabeza propia y a la luz de las realidades concretas en que se desempeña esta nueva mitificación.

Lo que en resumen se puede decir es que nos hace falta hacer periodismo para la democracia y construir democracia para el desarrollo.

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y de Europa Press.**

**España:** Creo que nuestro amigo Erick Torrico señala desde ese observatorio privilegiado que es Bolivia, con su propia carga histórica, algunas de las deficiencias de lo que es la libertad de expresión en la región. A quienes hemos venido desde España, el evocador registro de la palabra desencanto nos sugiere etapas ya vividas; cuando Erick Torrico habla de exclusión social, de debilidad institucional, de corrupción nos está hablando en definitiva de democracias todavía en ciernes. Y ahí es justamente donde yo creo que, quienes tuvieron la feliz idea de enmarcar este foro, y concretamente esta sesión, en torno al papel que juega la prensa en la consolidación del sistema democrático nos está señalando el camino a través de esa pedagogía para que sean respetadas las reglas del juego.

Es decir, la experiencia en España, a la que se refería también Asunción Ansorena, es que no hace tanto, apenas una generación, salía de una dictadura nada menos que de cuarenta años. Y afortunadamente hoy, en el amplio contexto de la Unión Europea, la inserción de nuestro país en un anclaje definitivamente democrático, al que ha contribuido de manera notable la prensa, insisto que está señalando el camino.

No quisiera tampoco que se nos pasara por alto esa nueva mención a lo que Erick Torrico denomina la utopía tecnológica, que podríamos definir por el camino ése de la cita bíblica como «tecnolatría». Coincido plenamente con Torrico: estamos asistiendo a un fenómeno



interesado por parte de la poderosísima industria de la comunicación tecnológica. Un fenómeno que intenta inducir a una suerte de axioma: el acceso a Internet es suficiente para acceder a la información. Es una rotunda mentira. El acceso a Internet no garantiza el conocimiento; sería establecer una analogía como si por el hecho de pertenecer a una biblioteca y disponer de un carnet de acceso el usuario ya hubiera leído y comprendido todos los libros allí expuestos. Efectivamente, la industria de la comunicación es un auxiliar poderosísimo para el desarrollo de nuestro oficio, pero no garantiza el conocimiento.

Y ahora, en una clave diferente, en una clave necesariamente crítica con lo expuesto, vamos a dar paso a nuestros comentaristas, que son, como os decía en el preámbulo, por una parte Milagros Socorro y, por otra, Pepe Oneto.

Milagros Socorro, al igual que Erick Torrico, está en estos momentos más comprometida con la universidad que con el periodismo en el sentido cotidiano de la expresión, el que nos une a la mayoría de los aquí participantes, pero también participa como columnista en *El Nacional* de Caracas. Creo que en esa doble condición vamos a asistir a su verbo crítico a la hora de enjuiciar lo que aquí se ha expuesto.

**MILAGROS SOCORRO. *El Nacional*. Venezuela:** En la Venezuela que vamos siendo nosotros, lo contrario de la verdad no es la mentira, sino la polarización. Y en ese sentido estaba pensando mientras escuchaba a mis compañeros que en Venezuela no hay en verdad una variedad de opiniones, ni siquiera hay dos opiniones, como pudiera pensarse a partir de mi anterior declaración con respecto a la polarización. En Venezuela hay una sola opinión monolítica, y es: «el otro tiene que desaparecer».

En ese sentido estamos hermanados o, para hacerlo más gráfico, somos como los siameses que se odian: que están condenados a estar juntos y aspirando a la desaparición del otro, lo que conlleva desde luego la desaparición propia, la aniquilación propia.

Lo que estoy intentando es buscar qué es lo que puede interesarles a ustedes, porque para mí, para nosotros, cualquier aspecto de los que se han tratado aquí, al venezonalizarlo, se convierte en una obsesión, y casi cualquier punto de los que mis compañeros han tratado aquí tan brillantemente, podría convertirse en el centro de un comentario. Pero creo que lo más importante y lo que pudiera ser más informativo para ustedes es el punto de la polarización.

Yo misma quiero hacer de verdad una salvedad, y es que cualquier cosa que yo diga puede ser rápida y fácilmente rebatible, no por cualquiera de los compatriotas, sino por mí misma. Puesto que es tal la

confusión y es tal el enredo de lo que estamos viviendo, que no tenemos en verdad claridad. Hemos estado hablando aquí de las instituciones y de la necesidad, digamos del papel que la prensa y nosotros, escritores de prensa, tenemos en el fortalecimiento de las instituciones. Y estaba pensando en la idea clásica del detective en la novela negra, que, fíjense ustedes, tiene una característica común desde Edgar Allan Poe hasta ahora, y es que el detective siempre está totalmente fuera de las instituciones. No es policía, puede ser que lo haya sido, pero en el momento de la trama no lo es; no tiene familia; incluso no está ni siquiera casado, puede inclusive ser célibe, y es como si todo ello fuese la única manera de hacer un correlato a la ley, a las instituciones. Creo que algo de eso es lo que se ha esperado del periodista, y es que sea objetivo en el sentido de estar dissociado de las instituciones.

En el caso de mi país, las instituciones no solo están totalmente fragmentadas, sino que a pesar de esa debacle y de esa bancarrota, nosotros no logramos ponernos fuera de ellas y hacer ninguna distancia. Estamos totalmente inmersos en esa..., iba a decir ruindad, pero, no, no, en esa ruinosidad, que no es lo mismo.

Fíjense que una cosa que puede ilustrar esto que intento expresar es que nosotros, los reporteros venezolanos, asistimos a las muchas marchas que hemos hecho. Si ustedes no están informados –que no tendrían por qué estar, desde luego, después lo podemos explicar un poco mejor– en Venezuela hemos hecho una calistenia de la protesta, y la palabra está muy voluntariamente y voluntariosamente escogida, porque son unas marchas kilométricas, tremendamente exigentes, incluso físicamente. Y en esas marchas, nosotros los reporteros, los periodistas y los columnistas estamos allí marchando y nos metemos ese montón de kilómetros, y lo hacemos en un doble rol, porque al final de la marcha vamos a llegar a las redacciones de los periódicos o a nuestras propias casas, los que así trabajamos, a hacer una reseña, una nota, una crónica, a dar cuenta, pues, del evento. Pero es que también estamos marchando como ciudadanos y contribuyendo a esta polarización, e incluso en algunos tramos de la marcha no nos podemos reprimir y nos sumamos al coreo de consignas.

Yo comentaba ayer con alguno de los compañeros de aquí que es tal la intensidad de la polarización y a la vez el estilo venezolano que impregnamos a estos desplazamientos, que son, como ya he dicho, físicos, pero que también son por supuesto mentales e ideológicos... Las consignas han ido cambiando, pero hay una que he detectado que persiste de marcha en marcha, sea cual sea el contexto político y la eventualidad más reciente que haya, y que expresa también esa renuencia que tenemos los venezolanos a la solemnidad. Y espero no

arañar la sensibilidad de las damas presentes, pero el caso es que mis compatriotas, la consigna que con más frecuencia corean, coreamos, es –Hugo se llama nuestro presidente, todo el mundo lo sabe aquí; me han preguntado por él como si fuera mi marido y he concluido que yo soy la sustituta de María Isabel–, la consigna dice: «Hugo, Huguito, aprieta ese culito». Y esta consigna, que expresa desde luego una amenaza, porque esta expresión se usa para anunciar que lo que viene es un fuerte enfrentamiento y una gran confrontación. Esta consigna es la que ha persistido de marcha en marcha. Otras van cambiando, según los titulares de los periódicos y según cuál haya sido el último evento. Pero ésta siempre la corean todas las marchas, que son, en verdad, sumamente multitudinarias.

En este caminar, porque ha habido un recorrido, como he dicho, táctil, físico de Venezuela, estas consignas que, como ustedes ven, no son demasiado sofisticadas ni tienen un planteamiento demasiado profundo, han barrido para la casa de la polarización. Y en este momento la prensa, para el infortunio de todos y de nosotros, escritores de prensa principalmente, está totalmente empeñada en esa negación de ver al otro. Y hemos terminado incluso por una negación de ver nuestras propias posiciones, porque están totalmente enquistadas, y no hay ni siquiera la posibilidad de revisarse y ver hasta dónde estamos de verdad expresando incluso lo que la oposición aspira o lo que el mismo sector oficialista aspira. Estamos entrampados, cada quien en una esquina amurallada.

El decálogo, que no es tal, que es un decálogo de nueve, pues, que nos propuso Juan Jaime Díaz, me doy cuenta que en Venezuela está contrariado de la manera más tenaz.

La primera de las recomendaciones es de Bill Kovach y Tom Rosenstiel, que dice «su primera obligación es la verdad». En Venezuela no hay verdad ya, hay la verdad de alguien; pero principalmente la verdad de alguien no es ni siquiera una indagación acerca de las motivaciones de cada quien. La verdad mía es que lo del otro es mentira, que lo del otro es falso, que lo del otro no tiene ningún razonamiento. Nuestra primera lealtad es a los ciudadanos aunque es mejor que no sea así... porque los reporteros somos gladiadores en este momento, estamos lanzados a unas arenas y los lectores lo que piden es sangre, la sangre del otro, por supuesto.

«Su esencia es la disciplina de la verificación». El 11 de abril de este mismo año hubo una marcha verdaderamente imponente, verdaderamente impresionante, las fotografías están allí para decirlo. Esa marcha, que fue desviada de su curso físico, digamos, en medio de aquella pasión y de aquella efervescencia, alguien, no sabemos quién y nos lo

hemos preguntado en esta cosa tumultuosa, nos lo hemos preguntado no con demasiada insistencia, ésa es la verdad, pero el caso es que la marcha fue desviada para ir hacia Miraflores, a pedirle la renuncia al presidente, una cosa del todo irracional, puesto que obviamente, por muy delirantes que seamos, ese procedimiento no está en la Constitución. El caso es que aquel descarrío fue recibido a tiros y cayeron en el pavimento veinte venezolanos. Han pasado..., calcula ahí cuánto han pasado..., ¿nueve meses?, ¿siete? Y no sabemos de dónde salieron las balas que mataron a nuestros compatriotas. De manera que esa disciplina de la verificación la hemos perdido totalmente.

Yo soy consciente de eso, no es que sea consciente, es que soy responsable. También soy copartícipe, puesto que soy un vaciado de los defectos de los medios de comunicación en mi país, soy una criatura de eso, y esa disciplina la hemos perdido. Hay cosas que pueden ponerse, pero verificar de dónde salieron las balas que dejaron estos compatriotas en un charco de sangre, creo yo que sería una altísima prioridad. Nosotros no nos hemos empeñado en eso. Yo creo, y esto se me está ocurriendo, que tenemos un poco un temor, creo que va a ser una verdad que nos va a abrumar. Creo que nos va a abrumar, porque creo que hasta la balas están polarizadas. Y estoy muy dolorosamente inclinada a pensar que también las balas eran de lado y lado. O sea, del único lado venezolano.

«Sus profesionales deben ser independientes de los hechos y las personas sobre las que informan». ¡Bueno! Esto, pues, no tendré que abundar demasiado. Ni siquiera si somos profesionales. Lo pongo incluso en duda: si nosotros estamos actuando como profesionales o si estamos actuando en el loco afán de anular la voz del otro, anular los razonamientos, las aspiraciones del otro.

«Debe servir como un vigilante independiente del poder». Nos vemos vigilando, sí que nos estamos vigilando. Ése ha sido el tango mejor bailado venezolano. Sí nos hemos vigilado, y nos hemos vigilado mutuamente: los medios al poder oficial, el poder oficial a nosotros, nosotros como poder nos tememos, nos vigilamos, nos auscultamos; ha habido una intimidad, diría yo, en el sentido más cabal de la palabra.

«Debe otorgar tribuna a la crítica pública y al compromiso». Eso ha habido, en forma simétrica, concedo, pero sí que hemos dejado tribuna a la voz del otro, adelgazada, rápidamente caricaturizada, porque sí dejamos colar la voz del otro como por una celosía, la voz del sector oficial, puesto que los medios de comunicación mayoritariamente están prestadas para servir de altavoz a la de la oposición, inclusive, digo sin ningún tipo de orgullo, a la oposición más ciega y más envilecida.

«Ha de esforzarse en hacer de lo importante algo interesante y oportuno». En Venezuela ya no se sabe qué es lo importante. Y yo, que he pospuesto hasta este momento el agradecimiento que debo a los organizadores de este foro, y yo que, al contrario que Juan Jaime Díaz, no tuve que ser tan contumazmente cortejada para venir, puesto que el reportero que hay en mí se sintió muy atizado en su curiosidad y la escritora que hay en mí muy inclinada a evadirme, así que vi la oportunidad de sacar algo en claro y evadirme rápidamente de ese país.

Nosotros no sabemos en Venezuela qué es lo importante, porque el último hecho, el más reciente, estoy hablando de minutos, sustituye al anterior, por grave que éste haya sido. Y es la razón por la que esos veinte venezolanos siguen muriendo en el pavimento, pero yo no diría, porque sería muy duro. No puedo dejar de observar que, cuando he citado a mis compatriotas caídos se ha ido la luz. Soy caribeña y soy supersticiosa. Es lo que hay.

«Debe seguir las noticias de forma a la vez exhaustiva y proporcionada». Eso no hay forma, eso no hay manera en Venezuela ahorita mismo. Fíjense ustedes que tuvimos en un mes una devaluación del 100%, lo cual paradójicamente no habla de la debilidad de nuestro país, sino del fortalecimiento, porque a cualquier otro país le hubieran puesto un candado con una devaluación del 100% en menos de un mes. Y el contexto de inflación, sicariato creciente, hampa desbordada y desempleo espantoso es mucho que estos encuentros se hayan aislado y no hayan sido abolidos del todo. De manera que esto más bien habla muy bien del destino de mi país, y que su demografía no está tan amenazada.

Una cosa que vengo pensando –y ya con esto termino, porque finalmente no ha habido ninguna coherencia, pues no se me esperará que al final yo remate con algo más o menos inteligible... La cosa final es ésta, que así como he descubierto aquí, en este país queridísimo para Venezuela, al que tenemos además como un desprendimiento insular, del continente, así como he descubierto que en Venezuela la verdad no es lo contrario de la mentira, sino que la verdad es lo contrario de la polarización, una cosa bonita para pensar y para concluir es que la pobreza, por lo menos nuestra pobreza venezolana no es lo contrario de la riqueza ni de la prosperidad: en Venezuela la pobreza es lo contrario de la democracia. Y eso es lo que nos tiene en tantos atolladeros.

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y de Europa Press.**

**España:** Bueno, yo creo que Milagros Socorro inició y continuó su parlamento haciendo honor a su apellido, pero al final ha decidido

**110** acordarse de su nombre y se produjo el milagro justo después de haberse ido la luz.

Ironías al margen, el riesgo de empezar con las metáforas es que por el camino del desierto se empieza con la cita a la Biblia y se acaba en los Evangelios y los libros añadidos y en el Apocalipsis. Sin embargo, algo de lo que ha dicho Milagros a mí me llama la atención, en este caso como observador: habla de que no hay una verdad, y habla de un reporterismo maratoniano. Yo emplazaría o sugeriría, por utilizar una expresión más adecuada, a nuestros compañeros venezolanos que intenten reconvertir el reporterismo maratoniano en periodismo de empatía, lo que nos ayudaría a que, sin tener que compartir el principio del otro, por lo menos aceptar sus razones. Y puesto que ella citó al principio la tarea del periodista o del reportero a semejanza del detective, yo le pondría de nombre, que ya en definitiva era un seudónimo, Stendhal, y volver así al viejo principio que suele en estos casos dar muchos resultados en términos de juego limpio: espejo a lo largo del camino para reflejar no una, sino todas las verdades posibles.

No tengo nada que decir, o no creo que tengamos mucho que añadir, salvo coincidir todos en que, efectivamente, con pobreza no puede hablarse de democracia.

Muchas gracias, Milagros, creo que nos ha conmovido a todos tu exposición, y olvídate del sistema, lo importante es llegar al fondo de las cosas. Creo que nos has descrito el drama que vivís en estos momentos en vuestro país, con independencia de la adscripción política. Creo que la salida, como siempre, es la democracia y el respeto, por cierto, a las reglas del juego, que de eso se trata y de eso vamos a seguir hablando. Cerramos el ciclo de ponencias y de comentarios con la intervención de Pepe Oneto. Y luego vamos a ir al coloquio, porque ya vamos muy desbordados de tiempo aunque podemos achacarle ese hiato a la pérdida de conciencia provocada por la oscuridad.

**JOSÉ ONETO. Director de Publicaciones del Grupo Zeta. España:** Bueno, yo quisiera felicitar a Milagros Socorro por su testimonio, que a mí también me ha conmovido. Con lo cual me veo obligado a quitarle todo dramatismo a mi intervención y empezar con alguna anécdota, sobre todo porque quisiera puntualizar alguno de los puntos que se han tratado en esta mesa esta mañana.

Por ejemplo, Asunción Ansorena ha hablado de la transición y del papel que la prensa española, o un sector muy determinado de la prensa española, tiene en la transición. El gran valor de la prensa de aquellos años fue que recogió el ansia de cambio que había en la sociedad española, se adelanta, hace un experimento que hasta entonces era

prácticamente imposible; en algún periódico y en muchas revistas salen líderes que estaban en la clandestinidad y que empiezan a opinar libremente. Y así en un momento determinado la prensa ocupa ese papel, que se señalaba, de actor del proceso democrático.

Lo que ocurre es que, una vez hecha la transición y la llegada de la democracia, yo creo que los periodistas deben volver a los cuarteles de invierno de la objetividad o de la simple observación, cosa que en España no ha sucedido y determinados periodistas hacen más labor política que simple periodismo.

El proceso de la transición en España es un proceso apasionante, sobre todo viendo de dónde veníamos. Y veníamos de un régimen donde no solamente había censura, sino que había una de las cosas más espeluznantes del mundo, que era la consigna. Todos los periódicos recibían todos los días una consigna determinada. Consigna que podía ser política, por ejemplo, con motivo del día de la raza; podía ser económica, por ejemplo la subida de precios; podía ser incluso odiosa, en el caso de alumbrar esa consigna que se daba contra don Juan de Borbón, padre del actual rey Juan Carlos; e incluso consignas deportivas. Por ejemplo, hay una consigna que es verdaderamente un ejemplo de maravilla técnica, una consigna donde dice que está prohibido hablar de las piernas de los jugadores, hay que decir «extremidades inferiores», está prohibido relatar enfrentamientos o colisiones entre jugadores, porque eso, según la consigna, estimulaba la desunión de España.

Es decir, era una situación realmente insólita y que no se había producido probablemente en ningún país latinoamericano. Los periodistas se limitaban a ir a ruedas de prensa, a coger el papel y a reproducirlo textualmente sin ningún tipo de comentario. Es más, los periodistas se ponían de acuerdo con las informaciones que tenían que publicar, y había una poquísima variedad de datos o de opiniones, la opinión era prácticamente única, porque todos los editoriales tenían que respetar las partes de la consigna.

Hay una historia muy bonita. En aquellos tiempos de la pretransición había dos periódicos, uno de ellos ha desaparecido, que era el *Ya*, que pertenecía a la editorial católica, es decir, a los obispos, y el *ABC*, que era el periódico de referencia en ese momento. Eran los dos grandes periódicos de referencia que en ese momento había en nuestro país y se ponían de acuerdo en las cosas más pintorescas. Entre ellas, por ejemplo, los sucesos: suceso que tenía el *ABC* se lo pasaba al redactor del *Ya* y viceversa. El del *ABC* se llamaba Carpentier y el del *Ya* era Caito. Entonces, bueno, no había ninguna sorpresa, pero un día, bueno, Carpentier era un tipo tan peculiar que había que rescribirle las crónicas. Él no era periodista, era abogado, y una vez escribió que hu-

**112** bo un muerto y que cayó a cinco metros de altura en un foso. «¡Hombre, Carpentier, cinco metros..., usted querrá decir de profundidad». Y dice: «No, yo hablo desde el punto de vista del muerto».

Pues llegó un momento en que un día no se pusieron de acuerdo y el *ABC* publicó la muerte de un personaje, de un individuo común, en la Casa de Campo de Madrid. Claro, cuando el director del *Ya* vio que el *ABC* había publicado la noticia del muerto, pues montó en cólera, llamó al redactor: «Caito, venga usted para acá, ¿qué es esto?». Caito, leyendo aquella información, como era de editorial católica el periódico, bajó la voz y le dijo: «Cosa de mariconeo». Con eso ya el director de editorial católica tenía que callarse. Con lo cual, ya cada vez que había un suceso que no había cogido Caito decía que era cosa de mariconeo y se quedaba tan tranquilo. O sea, ése era el panorama de la prensa cuando la prensa en un momento determinado empieza a tener un papel protagónico en el desarrollo de la transición.

Cuando se habla de las reglas del juego democrático, yo creo que nos hemos centrado demasiado en el papel de las instituciones y del poder político. Pero hay otras instituciones, otros poderes que en cierto modo ejercen más influencia que el puro poder político. En este momento los tres grandes poderes son: primero, el poder económico, segundo el poder mediático y tercero el poder político. Y a veces el poder político no tiene más remedio que ir al son del poder mediático. ¿Pero qué es lo que ha ocurrido? Bueno, con el poder mediático en este momento, hay un fenómeno que es el de la concentración. Solamente en Europa en el año 1995 hubo 800 concentraciones de periódicos y de agencias, y hay otro fenómeno que es la aparición de los multimedias, donde el periódico es simplemente un apéndice más de ese gran imperio donde hay radios, donde hay telefonía, donde hay experimento de datos, donde hay espectáculo.

Es el caso de la televisión. Evidentemente, la mayoría de los ciudadanos que viven en el mundo se alimentan de una cosa que es la televisión, y la televisión es el telediario del pobre. La gran información no está, y la información es manipulada por estos grandes grupos y ocupa un pequeño apéndice del tema.

En este momento, por ejemplo, se produce el caso insólito de que en España el primer ministro de Italia es propietario de una televisión, una cosa realmente insólita. Y el Gobierno va a hacer una ley donde se quita la limitación del 25% como máximo de cada grupo, con lo cual el señor Berlusconi, primer ministro italiano, será propietario casi entero de una televisión. Cito el caso de Berlusconi como podría citar el caso de Rupert Murdoch, un hombre que va a desembarcar también en España, y es uno de los magnates de la comunicación. En Australia



posee un centenar de periódicos y varias cadenas de televisión. Murdoch se hizo célebre en su momento, primero por atacar a la Corona británica, porque no querían darle la nacionalidad inglesa, y posteriormente rompió los sindicatos en una célebre huelga que fue apoyada incluso, su posición, por la propia Thatcher. Actualmente el señor Murdoch controla un tercio de la tirada de los diarios británicos, particularmente *The Sun*, *The Times* y sus respectivos dominicales (*News on the World* y *Sunday Time*). Pero todo esto representa sólo una parte muy pequeña del imperio News Corporations, porque el en Reino Unido controla así mismo la British Broadcasting, una red de televisión de pago por satélite y por cable que cuenta con 6 millones de abonados, una de las sociedades más rentables de la bolsa de Londres, el *New York Post* en Estados Unidos, revistas, productor de Twenty Century Fox, que produce, entre otras cosas, «Expediente X». Bueno, innumerables. Y ha entrado también en el mundo de la telefonía. Y evidentemente ése es un fenómeno propiciado por la globalización y al que vamos a desembocar sin ningún tipo de duda, y yo creo que eso no es bueno para lo que consideramos nosotros lo que es la libertad de información.

Es decir, libertad frente al poder político, libertad frente a los grandes grupos multimedia, y libertad frente incluso a la propia empresa, cosa que a veces es muy difícil y muy complicado.

Juan Jaime Díaz ha hecho referencia a las nuevas tecnologías citando a Negroponte. Efectivamente las nuevas tecnologías están suponiendo una auténtica revolución en el mundo de la comunicación, hasta tal punto que el affair Lewinsky con el señor Clinton se publica en Internet y a partir de Internet eso hace de boomerang y se lleva detrás, primero a periódicos y revistas muy serios: *Washington Post*, *New York Times*, la revista *Time*; pero la primera noticia aparece en Internet. Es decir, en Internet se está produciendo el fenómeno de que no son solo los periodistas los que transmiten información sino que cualquiera puede transmitir información y ponerla en la red. Ése es un fenómeno realmente sorprendente, porque además los nuevos periodistas creen que todo está en Internet. Y no está en Internet. Primero hay que saber escoger, pero aparte de eso el periodista tiene que estar en la calle. El periodista es un contador de historias, no un contador de resúmenes que tiene en Internet. Entonces, el periodista tiene que volver a la calle para contar historias, porque el periodista no es sino un contador de historias. Y la prueba es que los dos mejores novelistas en lengua castellana, que son Gabo García Márquez y Mario Vargas Llosa, los dos son periodistas y los dos han sido reporteros. Es decir, tenemos que volver a nuestra profesión de contar historias, y contar historias que interesen. Al fin

**114** y al cabo el periodista no es sólo un contador de historias, sino que el periodista debería considerar que noticia es siempre lo que molesta a alguien. Si no molesta a alguien, deja de ser noticia.

No estoy de acuerdo con lo que ha dicho Erick Torrico de que el periodista debe ser actor del proceso democrático, en tanto que la democracia esté estabilizada. Efectivamente, si hay un proceso de falta de libertad o estamos ante un caso de una dictadura, el periodista no puede ser ajeno a lo que está sucediendo, y a veces miente, manipula, como está pasando en Venezuela en este momento, porque hay un régimen que no respeta las libertades, y el periodista en ese sentido, antes que periodista tiene que ser ciudadano. Pasó en España durante la época de Franco y la transición, y en este momento... Y es verdad lo que decía Milagros Socorro: toda la prensa venezolana ha tomado partido en contra de Chávez y a favor de la oposición más radical, y por eso se ha producido la polarización. Y también lo que decía de que no tenemos que olvidarnos del poder económico, del poder incluso del narcotráfico.

Hace dos semanas se ha clausurado en Perú la Conferencia Anual de la Sociedad Interamericana de Prensa, SIP, que es verdad que es un poco la patronal, pero ha hecho un análisis y ha sacado unas conclusiones que son un resumen sobre la situación del periodismo en Iberoamérica, que a mí me parece interesante leer porque además es lo último que se conoce.

Tim Lopes, reportero de investigación de la red Globo TV en Brasil fue secuestrado, torturado y asesinado. Su cadáver fue descuartizado, quemado y enterrado clandestinamente. La conmoción creada por este horrendo asesinato obligó a las autoridades a actuar con prontitud y detener a los acusados. Por otro lado, el propietario y presidente de *Folha do Estado* de la ciudad de Curitiba fue asesinado de seis tiros por publicar investigaciones y denuncias sobre la instalación de las llamadas máquinas tragaperras en su región.

Colombia sigue siendo escenario de la brutalidad de narcotraficantes, guerrilleros y paramilitares. En los últimos seis meses cuatro reporteros fueron asesinados a causa del ejercicio de su profesión y quedan por dilucidar los móviles de los homicidios de otros dos.

En Venezuela, en una de las escaramuzas producto de las incitaciones y la violencia verbal del presidente Hugo Chávez, perdió la vida el fotógrafo Jorge Tortoza.

Hubo también otros asesinatos en Ecuador, Bolivia y México cuyos móviles aún no han sido esclarecidos. Irónicamente, al mismo tiempo se ha intensificado la industria de la acción judicial contra diarios y periodistas, a tal punto que el Colegio de Abogados de Paraíba en Brasil denunció la existencia de abogados que quieren beneficiarse cazando

al aparente perjudicado por informaciones periodísticas y los convence de presentar demandas por valores altísimos debido a supuestos daños morales.

En el clima de hostigamiento continuo a la prensa en Venezuela se gesta ahora un proyecto de la denominada, por Chávez, Ley Orgánica de Participación Ciudadana, que contiene la creación de un consejo nacional de vigilancia de los medios de comunicación social, integrado por asociaciones vecinales que tendrían facultades para imponer multas o decretar el cierre de cualquier medio de comunicación. En algunos países del Caribe se ha dicho que la organización de Estado de la región debe de tratar de establecer un código de ética para los medios de comunicación. El derecho humano de la libertad de expresión no puede ni debe estar sujeto a comisiones y reglamentos especiales ni a licencias previas, títulos universitarios o pertenencia a colegios.

En ese contexto deben objetarse las normas de proyectos existentes en Nicaragua, Panamá, Guatemala y Colombia. La guerra o la amenaza de la guerra ha contribuido a erosionar el acceso de la información en los propios Estados Unidos. Organizaciones periodísticas norteamericanas han presentado infructuosamente solicitudes, inclusive en los tribunales, para obtener información tan elemental como el nombre de las aproximadamente 1.200 personas que han sido detenidas a raíz de los ataques terroristas del 11 de septiembre. Es decir, el panorama no es nada esperanzador, aunque en el continente iberoamericano se haya producido un avance sustancial con la consolidación de determinados procesos democráticos. Pero hay que concluir diciendo que hay más de 2.000 millones de personas que viven en países donde no existe absolutamente ninguna libertad de prensa.

**ÁNGEL GONZALO. Jefe de Internacional de Onda Cero. España:** Me ha parecido escucharle a Juan Jaime Díaz una referencia en el sentido de que la prensa es más libre sin concentración de propiedad. No sé si has aludido en ese sentido a algo. Me gustaría conocer una reflexión tanto de él como de José Oneto, si están con quienes piensan que en un futuro muy inmediato solamente puede haber un horizonte meridianoamente claro para quienes estén incorporados en un gran grupo multimedia. Cualquier otro medio de comunicación que intente una aventura en solitario está condenado al fracaso. No sé si coincidís con esa tesis.

**RAÚL PEÑARANDA. Director de *Época*. Bolivia:** Continuando con el tema de la concentración ¿cómo afecta a la pluralidad de ideas?. Juan Jaime Díaz viene de *El Mercurio*, que es un conglomerado de periódicos.

**116** cos de Chile, que tiene varios medios, y también periódicos regionales, ¿cómo afecta eso al tema de la pluralidad?

Pero tengo dos preguntas más, una para Erick Torrico, que es la preocupación también de Pepe Oneto, el tema de que el periodista también tiene que ser un actor y cómo implica ese tema de ser actor en el escenario político-social, en el tema de que el periodista cometa excesos o pierda o que exista el temor de que pierda una cierta ecuanimidad para mirar lo que pasa en la sociedad.

Y para Milagros Socorro: cómo los medios de comunicación en Venezuela ayudan a la polarización, si afectan a la polarización, cómo se ordenan en Venezuela, si hay algunos medios que defienden al Gobierno de Chávez. Tal vez recordar un poco lo que ocurrió en los setenta en Chile, cuando los medios en general ayudaron a la polarización en vez de ayudar a la comunión y a la comunidad de ideas, y al final desencadenaron el golpe también. Es decir, por afectar y por criticar tanto al Gobierno de Allende un grupo de medios, y por criticar tanto la derecha los medios allendistas, terminaron por hacer..., tener una de las dictaduras más terribles que ha habido en el continente. Es decir, llegas hasta el límite y después la situación es mucho peor. Entonces, ¿cómo se mueve eso en Venezuela?

**JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS. Subdirector de la Agencia COLPISA.**

**España:** Una pregunta sobre la concentración de medios a Juan Jaime Díaz, él que es director económico de *El Mercurio*: si en Chile está ocurriendo lo que está ocurriendo en España, ¿manda más el contable del medio de comunicación que el propio director del medio de comunicación a la hora de decidir qué se cubre, qué no se cubre, si hay dinero o no hay dinero, y hasta qué punto la información y la calidad de la información está condicionada por la cuenta de resultados?.

**LUIS MÉNDEZ ASENSIO. Reforma de México:** Estamos hablando de un periodismo veraz, independiente y objetivo, pero bueno, se parte de un hecho constatable, y es que el 90% de los medios de comunicación son empresas que se mueven cada vez más en términos de rentabilidad y cada vez menos en términos estrictamente informativos o de servicio público. Y el 90% de los periodistas también son asalariados. A mí se me hace muy difícil entender cómo se puede ser un periodista plenamente independiente en estas circunstancias.

**MANUEL MARÍN. Ex vicepresidente de la Comisión Europea. Portavoz del PSOE en la Comisión de Asuntos Exteriores del Congreso. España:** A todos vosotros os he escuchado con mucho interés. Y mi re-

flexión es la siguiente: ¿No os suena Orson Welles? ¿No os acordáis de Ciudadano Kane? Porque yo particularmente creo que eso que se está produciendo es bien simple. Hoy día la forma de administrar la comunicación, el contacto del poder con el ciudadano es porque se ha generado una intermediación fabulosa que se llama medios de comunicación. Yo soy ahora parlamentario. El poder de decirle al ciudadano lo que hay o no hay todas las semanas en el hemiciclo de las Cortes no depende de mí, depende de vosotros. Y entonces, pues mucha gente ha descubierto el enorme poder de intermediación que supone la traslación al ciudadano de lo que es la política, de lo que es la economía, de lo que es las relaciones sociales, de lo que es la cultura. Y a partir de ahí, algunas gentes han descubierto de una manera clara el valor que tiene eso, y es obvio que Berlusconi, Murdoch y otros, y los que puedan venir, en nuestro caso hispano, español, habría otros ejemplos muy claros y llamativos, pues se han intercalado en la intermediación del poder, entre poder y ciudadano, y ése es un dato absolutamente fundamental de la realidad en que vivimos.

Y mi conclusión, lo digo con respeto, es que si hay una profesión que corre más riesgo con este nuevo determinismo tecnológico que se ha mencionado, es precisamente vuestra profesión. Y lo lamento pero creo que no os estáis dando cuenta. Por eso hablaba de Ciudadano Kane y de Orson Welles, que lo previó ya hace muchos años. Perdonad que termine con esta nota tan pesimista, pero yo os animaría a buscar esa nueva deontología de futuro porque si no esta profesión vuestra va a sufrir enormemente. Os daré un dato, que Adela Gooch no me contestará, de cuál es el poder de intermediación: el euro y el referéndum. El mayor inconveniente que tiene Tony Blair en el Reino Unido, como sabéis bien, no es el Partido Conservador, es la actitud que va a adoptar el grupo Murdoch en relación con el euro. Fijaos qué tremenda potencia tiene la intermediación respecto a un proyecto que puede ser histórico; y podría citar otros casos que he vivido. En ocasiones, cuando en cualquier zona de la UE se reunía un consejo europeo, era más importante saber si se iban a concitar Berstelmann, Kirch, Murdoch, Berlusconi. Y en el caso patrio no los cito por pudor, pero los podéis imaginar. Y respecto a la política que le iba a llegar al ciudadano era mucho más importante la determinación que se iba a hacer en el plano de la intermediación de esas siete u ocho personalidades, que los quince jefes de Estado y de Gobierno. No estoy exagerando. En fin, que os animo a la revolución.

**MODERADOR. Fermín Bocos. Analista de CNN+ y de Europa Press.**

**España:** Confiemos en que por analogía con el disco duro de nuestra cabeza, sea lo suficientemente dura para resistir. Y de la misma mane-

**118** ra, como conclusión provisional, creo que hemos censurado la censura, porque es censurable la intervención y la pretensión de los gobiernos de imponer un criterio, pero también lo es, o no es menos censurable, la pretensión de que los medios vayan a ser capaces de determinar por sí mismos el discurso, y a conformar las ideas y las creencias sociales de cada momento. Aunque es verdad que uno de los elementos de inquietud es justamente el que el periodismo ha dejado de ser la expresión de la inquietud de un solo grupo, la pulsión de un sector social, para convertirse en la poderosa industria de la comunicación, de la que nosotros nos sentimos simples soldados de infantería. Pero, bueno, al final la historia acaba siendo en parte protagonizada por los simples ciudadanos.

**JUAN JAIME DÍAZ. Director económico de *El Mercurio*. Chile:** Bueno, hay unas preguntas precisas respecto a nuestra visión particular y otras generales respecto al fenómeno de la concentración de medios.

Antes de contestarlas quiero contar una pequeña anécdota que nos pasó ayer. Un grupo de los que estamos aquí fuimos de visita a *Listín Diario*. En un minuto dado tuvimos una conversación con el director del diario. Obviamente, el *Listín* es un diario que conozco y que es bastante parecido a lo que es *El Mercurio* y a muchos diarios de esas características en América Latina. Un diario que tiene un rol muy importante en esta sociedad, un diario que tiene uno de los mayores tirajes también en este país.

Y el director nos comentaba que este diario había tenido un bajón importante en término de lectores, que había tenido una caída en términos también de su calidad, reconocida por los lectores, lo que le afectó de forma importante y produjo también una serie de cambios en la parte de sus redactores. Posteriormente empezaron a recuperarse, se dieron cuenta de que esta posición que habían tomado con respecto a los procesos políticos que estaba viviendo el país, y eso el lector finalmente lo interpretó mal y le afectó al diario.

¿Por qué digo esto? Es que, ya lo dije en mi presentación, lo mismo pasó en Chile durante el régimen militar: que aparecieron muchos diarios contrarios al régimen militar y, posteriormente, pasado este proceso irregular en nuestro país, estos diarios no tuvieron una posición sólida frente a sus lectores, una posición económica sólida para continuar.

Lo que yo planteaba en la conclusión es que la concentración de los medios, que es un tópico que se viene repitiendo en la mayoría de las reuniones que uno participa, no es desde mi punto de vista dañino per se, sino que creo que también existe en la posibilidad de que los medios de estas empresas se manejen de forma independiente en su rol

periodístico. Se nos ha dado unos ejemplos, que yo desconozco exactamente lo que está pasando en Italia, pero sí conozco, por lo menos he leído sobre algunos periódicos en Estados Unidos, que yo creo que es difícil cuestionar su calidad y que son también parte de grandes conglomerados económicos.

Entonces el decir que la concentración de medios per se es dañina, yo me inclino a pensar que no es así, que eso sería una manera de quitarnos muchas veces nuestra propia responsabilidad. A lo que yo apuntaba con mi presentación es que hay una responsabilidad individual, hay una responsabilidad de los periodistas. Yo no sé, no conozco en detalle cómo es la realidad en Europa, aunque sí conozco la capacidad de oratoria, la capacidad de expresarse de los periodistas españoles. Así que me voy a referir principalmente a América Latina. Lo que yo digo es que aquí, en América Latina, hay una capacidad que todavía es muy precaria. Estoy diciendo que muchas veces nos escudamos en nuestra situación, pero sin entrar al tema de fondo: que el periodismo en América Latina es demasiado incipiente. El rol del periodismo en América Latina, y lo dije con toda la preocupación que puede ser el intervenir en un rol que no nos corresponde, es un periodismo que es aún muy precario, que es un periodismo al que le falta un desarrollo más importante en muchas materias.

Yo dirijo un importante grupo periodista en Chile. Mi diario es un diario de bastante prestigio, no solamente en nuestro país, en América Latina. Y creo que mi equipo en general es muy buen equipo dentro del diario, por las características de nuestro país, de nuestra economía y del peso que se le da en el diario a este tipo de área. Son gente muy joven y de repente me doy cuenta de la falta de interés por una cultura un poco mayor, por entender otros temas, por dar un contexto, por conocer la realidad internacional, por conocer otras áreas que no sean la específica en la que está trabajando. Y eso es una verdad en América Latina.

Entonces, el punto que yo planteaba es que creo que en este tipo de instancias y otras debiéramos preocuparnos por el rol que tiene que desempeñar la prensa y tratar de ver cuáles son nuestras propias responsabilidades individuales y cuáles son nuestras propias limitaciones individuales como periodistas y no centrarnos solamente en este rol de la concentración de los medios.

Raúl Peñaranda me preguntaba en el caso de *El Mercurio*. Sí, efectivamente, *El Mercurio* es un grupo muy importante y pertenece a una familia, como gran parte de los medios en América Latina. No tiene otros medios, salvo prensa; es una integración horizontal. Nosotros tenemos tres diarios en Santiago y una serie de diarios en regiones. Cada

**120** diario tiene su director, cada diario opera con su grupo de periodistas, cada diario es absolutamente independiente.

Tú preguntaste también la relación que había con la parte administrativa o la parte gerencial del banco y la dirección. Son dos áreas absolutamente independientes. Son pocos diarios en Chile que pueden plantear esta posición. Como te decía, cada director de estos diarios opera de manera absolutamente independiente. Entre comillas «son enemigos». En mi caso algunos diarios del grupo nos han dicho una serie de palabras a través de su diario, con algún tipo de cuidado, pero tratándonos algunas veces que nosotros estábamos equivocados o manteniendo o entregando una información de forma equivocada; y posteriormente yo me he preocupado de decirle que era un pasquín, que de alguna manera no estaba trabajando en forma. Estoy llevando al límite algunos casos particulares para demostrar cómo operan estos diarios. Eso ha sido parte de la política y de la estructura de *El Mercurio*, el nuevo *Mercurio*, que es trabajar de forma independiente.

O sea, yo creo que dentro de *El Mercurio* el prestigio que tiene se debe principalmente a la gente que hay dentro, a la gente que componemos el diario, que tenemos pensamientos tremendamente diversos, formas de enfocar la noticia también en forma muy distinta, que muchas no comparten la mía y yo no comparto la de ellos. A pesar de ser un grupo, sí logramos esa independencia.

Sobre quien manda en el periódico, aquí hay una confusión con respecto a mi cargo. Yo soy editor del diario y estoy a cargo de todas las secciones de economía y negocio, una sección importante. No manejo el departamento económico, no tengo nada que ver con esa parte. Bueno, es un diario bastante amplio: tiene muchos cuerpos y hay una visión de cada uno de los editores en cada uno de sus cuerpos. Entonces, hay una línea general, si quieres, del director del diario, que no es el dueño; hay un director responsable, por lo tanto es independiente cada uno. No existe una línea impuesta en cada una de las áreas.

**JOSÉ ONETO. Director de Publicaciones del Grupo Zeta. España:** Creo que el resumen lo ha hecho el portavoz Manolo Marín al despedirse. Creo que nuestra profesión va a estar en permanente discusión y vamos a perder ese papel que teníamos de ser intermediario entre el público y los poderes o las instituciones.

Hoy se ha puesto de moda lo que ya en los grandes grupos multimedia llaman el periodista digital. ¿Qué es el periodista digital? El periodista digital es un señor que tiene que hacer una crónica para la televisión del grupo, una crónica de la radio del grupo, otra crónica



para el periódico correspondiente, o si hay semanario para el semanario, y además de eso tiene que hacer las fotos, tiene que montar imágenes, tiene que poner el sonido, o sea, es la imposibilidad absoluta, porque para eso tenía que ser un auténtico genio, un Leonardo da Vinci. Porque además, según la idea que se tenga, ese periodista tiene que cubrir cualquier acontecimiento. No hay una especialización en periodismo local, internacional, económico, sino cualquiera sirve para todo. Con lo cual, la calidad va a sufrir inevitablemente. Creo que vamos a ese mundo multimedia y no sé si es bueno o es malo, pero lo que supone es un cambio radical en nuestra profesión, que se va a empobrecer. Lo que decía Manolo Marín: periodistas que estáis aquí, uníos.

En cuanto a la concentración, les voy a leer algo muy breve de Ignacio Ramonet, que probablemente es uno de los expertos más importantes en comunicación. Los gigantes industriales de la informática, la telefonía y la televisión saben que los negocios del futuro se encuentran en esos nuevos filones que abre ante sus ojos fascinados la tecnología digital. Sin embargo, no ignoran que a partir de ahora su territorio ya no estará delimitado, ni mucho menos protegido, y que los mastodontes de los sectores más próximos se ciernen sobre él con instinto carnicero. La guerra en el campo de la comunicación se libra sin tregua y sin cuartel: aquél que se dedica a la telefonía quiere hacer televisión y viceversa. Todas las redes, en especial los vendedores de flujos de energía y comunicaciones y que disponen de una malla sobre el territorio (electricidad, telefonía, agua, gas, ferrocarriles, sociedad de autopista), aspiran a controlar una parte de ese nuevo «El Dorado»: el multimedia. De una punta a otra del planeta los combatientes son los mismos, las empresas gigantes convertidas en los nuevos amos del mundo: ATT, que domina la telefonía a escala planetaria, el duo MCI, segunda red telefónica norteamericana, y BT, British Telecom, Sprint, tercer operador americano de larga distancia, Cable, que controla especialmente Hongkong Telephone, Atlantic, Nimec, USWest, TCI, el operador de televisión por cable más importante del mundo, NTT, primer grupo japonés de telefonía, Disney, que ha absorbido la red de televisión ABC, IBM, Time Warner, que posee la CNN, Microsoft que domina el mercado de software e informática, Netscape, Intel y poco más.

**ERICK TORRICO VILLANUEVA. Director académico UASB. Bolivia:** Creo que hay conciencia de que los medios periodísticos son además actores de facto de los procesos sociales, políticos y económicos. Esa intermediación real que ejercen entre gobernantes y ciudadanos les da además una colocación para desarrollar su propia agenda. Los medios no son simplemente correas de transmisión. Y en ese sentido me pare-

ce que conceptos muy líricos, como verdad, como objetividad, como neutralidad, no corresponden a la práctica profesional cotidiana. Y la propia libertad de prensa, generalmente secularizada es la libertad de emitir para los que tienen las condiciones técnicas y económicas para hacerlo.

**MILAGROS SOCORRO. *El Nacional*. Venezuela:** El día 22 de octubre 14 generales y almirantes se pronunciaron, que es lo que llamamos en Venezuela el manifestar el desacato al poder del presidente. Y se dirigieron a una plaza, se llama la plaza Francia o plaza de Altamira, que está en el este de Caracas, para hacer discursos donde manifestaban muy claramente su voluntad de desacato. Automáticamente y «pavlovianamente» los medios de comunicación apoyaron la iniciativa de estos altos oficiales. Hay que decir que, aunque mi periódico, que es *El Nacional*, un estándar matutino, apoyó muy evidentemente esta acción de los uniformados, no solamente en el centimetraje que le dedicó, sino en la postura que asumió en sus editoriales, yo desde el primer momento –porque lo hice y porque además fui la única y prácticamente muy pocos más en mi país– reaccioné inmediatamente en contra de esa manifestación, puesto que los generales habían dado un rodeo a la Coordinadora Democrática, que es el cuerpo colegiado que agrupa a los partidos y a las organizaciones civiles de la oposición, y los militares hicieron esta manifestación sin acordar para nada con la Coordinadora Democrática. En mi columna, que tengo bastante espacio para ella, argumenté entonces con toda clase de sustentaciones mi desaprobación de esa actitud de los generales y almirantes. Pero la prensa, casi en bloque, apoyó y ha venido apoyando, puesto que los militares se siguen pronunciando en la Plaza Altamira.

Y un ejemplo todavía más cercano: hace muy pocos días se han instalado las mesas de negociaciones en mi país, con la mediación o con la moderación del Secretario General de la OEA, el presidente César Gaviria. La reacción inmediata de la prensa ha sido pretender polarizar al mediador; y no solamente de la prensa, que refleja esta voluntad, sino también de la sociedad. Unos, digamos el sector oficialista, ha pretendido y así a través de sus voceros lo ha hecho conocer, que el secretario general de la OEA desestime automáticamente a la oposición y que le acuse de golpista por los sucesos del 11 de abril. Y la oposición pretende prácticamente que el secretario general de la OEA llegue a Venezuela poniendo al presidente contra la pared y esposándolo, cosa que evidentemente no puede hacer, y ni siquiera puede el mediador sugerir la destitución del presidente, ni siquiera sugerirle que renuncie.

Creo que esas posiciones, que están clarísimas, que no hay que tener demasiado poder de deducción para captar cuáles son las corrientes, dan cuenta muy claramente del deseo y de la aspiración de polarizar al mediador, cuya gestión apunta exactamente a lo contrario.

**HENK BOOM. *Het Financier Dagblad*. Ámsterdam (Holanda):** No tengo preguntas, pero quería decir algo sobre la situación en un país como Holanda, donde en los últimos siglos no ha habido una transición, no ha habido generales que asuman el poder, tenemos una democracia consolidada pero sí existe un peligro para la prensa.

Ayer estuve con mi compañera Adela Gooch en este edificio donde están los restos de Colón y hablando con algunas personas, un guía que quería ofrecer sus servicios, yo dije: «Bueno, no hace falta hacerlo, además somos periodistas y tal». Y él pregunta: «¿Y su periódico es parcial o imparcial?». Buena pregunta.

Ahora tengo que pensar otra vez esta pregunta sabiendo que, según los expertos, de los cinco grandes periódicos que hay en Holanda –y cuatro están efectivamente en una misma empresa–, dentro de cinco, seis, tal vez diez años, van a desaparecer por lo menos tres de esos cinco periódicos y resulta que estaremos en Holanda con unos tres periódicos para todo el país, aparte de los periódicos locales. Es muy preocupante. Y tal vez lo más preocupante, hablando sobre la globalización, es algo que ví últimamente al hacer un reportaje sobre una cadena de supermercados en España, que son de una empresa holandesa que está en casi todo el mundo. Después de hacer una investigación sobre la situación de la empresa en España, que era bastante mala, yo tenía siete preguntas para la empresa. Y no querían responder ninguna. Sólo me dijeron que tal vez sería mejor que el reportaje esperara medio año, que «sería mejor para usted, para el periódico y para nosotros». Y mi pregunta fue: «¿Y qué va a pasar cuando se publique lo que yo quiero publicar?»; «Bueno, esto podría influir en las relaciones entre nuestra empresa y su periódico». Y por eso, tal vez tendré que preguntarme dentro de unos años si la prensa holandesa es parcial o imparcial.

**JAVIER BERNABÉ. Universidad Complutense. España:** Una pregunta para Juan Jaime Díaz: si, ya que eres chileno, puedes describir a la sala un poquito más *The Clinic*, que creo que ha sido, aunque resulte puntual, un quincenal chileno satírico, burlón y absolutamente insultante con los poderes del Estado. Creo que, medio año antes de que saliera, eso era sencillamente impensable. Es un punto pequeño pero importante a la hora de ver la libertad de expresión que ha crecido en Chile e insisto en que era impensable hace un tiempo.

Y otra pregunta para Milagros Socorro; pregunta y también reflexión: además de que la prensa venezolana esté obviamente polarizada y haya fomentado la polarización del país, qué opinas de que la prensa extranjera, en este caso dos de los principales diarios españoles como son *El País* y *El Mundo*, hayan hecho una cobertura absolutamente parcial de la crisis venezolana. Me fundamento para decir esto en una investigación que he dirigido dentro de la Universidad Complutense de Madrid. Y entre otros datos, doy sólo dos muy rápidamente: el 77% de los artículos publicados en *El País* eran ofensivos respecto al presidente Chávez, prácticamente igual en *El Mundo*; y además las fuentes utilizadas fueron en un 80% antichavistas.

**JOSÉ MIGUEL AZPÍROZ. Cadena COPE. España:** Doy las gracias a Milagros Socorro: su intervención ha sido más gratificante que conmovedora y ha logrado reconciliarme aún más con el ejercicio periodístico en Venezuela. Yo estuve en Caracas cubriendo el golpe de Estado y más que el regreso de Chávez me sorprendió el papel de los medios de comunicación, el apagón informativo que hubo en las horas que duró esta intentona golpista. Quiero entender que fueron los medios de comunicación, como empresas, los que participaron también en el golpe. Y esto me lleva también a trasladarles a Juan Jaime Díaz o a Pepe Oneto –no sé si Milagros Socorro quiere hacer alguna reflexión al respecto– la cuestión de si en su manual empírico del ejercicio de periodismo hay respuesta a esta pregunta: ¿Qué podemos hacer los obreros de la información frente a este enemigo que tenemos dentro de las propias empresas periodísticas: es el corporativismo, es el sindicalismo o estamos resignados al suicidio deontológico?

**WALTER HAUBRICH. Frankfurter Allgemeine Zeitung. Alemania:** Creo que la situación en Chile no es tan grave como la holandesa, donde de los cuatro o cinco periódicos importantes cuatro son del mismo grupo, pero se parece en algo. No comparto entonces el optimismo de Juan Jaime Díaz sobre los peligros de la concentración porque creo que ese peligro es verdad. Y creo que en Chile ahora, dentro del grupo de *El Mercurio*, que es con mucho el más importante, el más leído además en prácticamente todas las regiones, en estos tiempos de democracia sin graves enfrentamientos, pues es relativamente fácil tener un pluralismo de opinión y lo he notado en los últimos años, incluso entre *El Mercurio* y *La Segunda*. Sin embargo, en mi primera visita a Chile, que fue en un momento muy dramático, pocos días después del golpe, y después durante toda la dictadura se veía en «los mercurios» de las regiones que había una opinión única. Creo que cuando la situación

se pone seria, entonces la buena voluntad del pluralismo dentro de un mismo grupo debe por lo menos ser mucho más difícil.

**ADELA GOOCH. *The Economist*. Reino Unido:** Cuando oí a Pepe Oneto hablar de «cosas de mariconeo» me recordó la situación actual de la prensa en Gran Bretaña. Las dos terceras partes de los lectores leen la llamada prensa amarilla, y ahora mismo no leemos más que cosas de ese tipo o vinculadas con la familia real, sencillamente escabroso. En parte esto vende periódicos, la gente los compra. Un trasfondo más que válido, yo creo, de un debate republicano o contra la monarquía, que a mí me hubiese gustado que se hiciese de otra manera en la llamada prensa de calidad –en la cual yo escribo– pero que se hace como un seguidismo de esa prensa amarilla. No se atreve a tocar los temas directamente, entonces dice: «La prensa amarilla dice esto. ¡Qué escándalo!». Y utilizando esa fuente, te cuenta todos los detalles más o menos escabrosos.

Entonces, quería preguntar a los ponentes, sobretodo a Juan Jaime Díaz y a Milagros Socorro: ¿qué características tiene la prensa amarilla, ese fenómeno amarillo en su país? Creo que en mi país, que ya estamos de paso de la política –lo que siempre es una equivocación porque las democracias antiguas tienen muchos problemas, tal vez distintos a de los problemas de las democracias más jóvenes– todo el trasfondo político se esconde dentro de lo que llamamos storming down: noticias de televisión, de personalidades, y tal y cual. A lo mejor en sus países, donde la política está más de frente, tiene otras características y me gustaría saber cuáles son.

**JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ. Director de *Público*. Lisboa (Portugal):** Es una pregunta para Milagros Socorro. Me gustaría saber si lo que pasa en los periódicos de Venezuela es impuesto por las empresas, por las Administraciones o es ya una forma de actuar de los editores y los periodistas. Porque sus palabras me impresionan un poco, me recordaron la revolución portuguesa de hace 27 años, donde fue la ocupación de algunos periódicos por los periodistas y por los trabajadores lo que creó las situaciones más radicalizadas y más polarizadas, y no la dirección de las empresas. Me gustaría saber si cuando se escoge apoyar a los golpistas son los periodistas los que lo hacen o se tienen directivas de los empresarios.

**JUAN JAIME DÍAZ. Director económico de *El Mercurio*. Chile:** Tengo cuatro temas distintos y alguno muy particular respecto a algunos diarios. El primero, para poder cerrar el capítulo de la concentración de

medios: a mí siempre me queda la duda y pocas veces se discute cómo se hace, quién decide, ¿nosotros, el gobierno, cuál de los niveles, dónde se corta? Entonces es una pregunta que siempre está dando botes y que daría también para un foro para discutir sobre esta concentración de medios. Soy contrario normalmente a regulaciones, creo que pueden tener finalmente una tergiversación el día de mañana, sobre todo en países como América Latina.

Alguien me preguntaba por *The Clinic*, si es un medio bastante atípico. Atípico ahora, y tampoco tan distinto, porque en la historia de mi país han existido algunos medios con características parecidas. Me recuerda –quizás a tí también, si eres académico– a *Topace*, pero más vinculado al puro Chile; un periódico de izquierdas también, con esa características, pero todo esto vinculado más a la política. El caso de *The Clinic* no solamente está vinculado a la política, sino también a la religión. Es un medio transgresor bastante atractivo. Curiosamente la semana pasada tuve una reunión con unos quince o veinte jóvenes que son lectores de este periódico semanal, y hacían un análisis. Tiene dos o tres páginas donde son caricaturas, chistes, que son las páginas más atractivas, y la portada, con un muy buen título elegido. Al final, el contenido interno muchas veces ellos lo definían con un diario «cuico»; «cuico» en mi país es como delito, demasiado..., temas que tratan de ser profundos y no lo son. Pero obviamente es un poste, es un atractivo dentro del periodismo nacional.

Alguien también hizo un análisis de lo que pasaba con *El Mercurio*; yo diría que en general con los medios que estuvieron durante el régimen militar. La verdad es que era una situación bastante complicada para los medios, sobre todo en la primera etapa del régimen militar, donde había restricción y supervisión de los medios. Quiero ser bien honesto: yo no estaba, no participaba en los medios de comunicación en ese tiempo, pero sí fui un actor de lo que pasó en mi país gran parte de ese tiempo. Y lo que creo es que, bajo esas circunstancias especiales, los medios sí tuvieron un rol importante, con estas restricciones, que con el tiempo se fueron liberando; pero se entregaba toda la información, obviamente pasaba por un control del régimen militar, pero se entregaba gran parte de la información. Yo me acuerdo que la mayoría de los informes que entregaba la OEA, por ejemplo, que se sabía en esa oportunidad todos los problemas que había con respecto a las restricciones o, más que las restricciones, con los derechos humanos... y los informes se publicaban en el diario.

Y con respecto a lo que planteaba nuestra colega de *The Economist*, en mi país, y lo dije inicialmente, la prensa amarilla está empezando a surgir; salvo estos diarios, no sé si se podría hablar de prensa amarilla,

pero está empezando a surgir. Así que todavía esto podría ser un análisis demasiado acabado, porque es un país tremendamente conservador, se han modificado muchas normativas, no solamente en el ámbito de la prensa, sino en otro tipo de ámbitos, religiosos, divorcio, etc., que han ido cambiando también este pensamiento conservador. Así que no es una prensa que todavía tenga un rol demasiado importante. Están surgiendo desde hace poco.

**MILAGROS SOCORRO. *El Nacional. Venezuela:*** Yo agradezco de verdad muy profundamente y me lo tomo muy en serio el interés que hay sobre mi país y sobre el proceso que nosotros estamos viviendo. Pero quiero ser honesta y quiero aclarar que no soy, disto mucho de ser una vocera idónea, puesto que estoy encima de eso, soy reportera día con día, y desde luego que, aunque hago intentos muy fuertes por escapar a la polarización y a la tentación irreflexiva e insensata, soy consciente de que no lo logro completamente. Entonces quiero de verdad que, cualquier cosa que yo diga aquí se tome como una cosa más que puede decir un venezolano, porque no solamente no intento erigirme en vocera de mi país, sino que sé de antemano que no lo soy, no tengo competencia para eso y, como les digo, estoy muy metida en esa salsa.

El papel de la prensa extranjera es muy importante para nosotros. Para responder a la pregunta rápidamente: si creo que cierta prensa extranjera, y la prensa española en particular, ha sido vector de la polarización, la respuesta es sí, es clarísimo. Nuestro compañero aquí lo ha dicho muy claramente, tiene una medición casi incontestable que sustenta esa posición. Pero sin embargo, yo quiero insistir en que es muy importante la mirada de la prensa extranjera sobre nosotros, porque es casi la única razón a la que atiende el presidente Chávez, cuyas características no voy yo a aludir aquí.

Quiero solamente citar el caso cubano. Cuba fue dejada a su suerte, abandonada a su suerte por décadas, mientras la suerte de ese país y esa población era arrebatada por una dictadura, una dictadura cruelísima: es casi una redundancia. Por suerte y con los defectos que ha tenido la prensa extranjera, nosotros no hemos sido abandonados como lo fue Cuba, aunque sí ha habido cierta tentación de hacer una mirada edulcorada de Venezuela, como por ejemplo, *Le Monde Diplomatique*. El señor Ramonet estuvo en Caracas, yo tuve una entrevista con él. Fue una cosa bastante conflictiva puesto que en algún tramo de la conversación le dije si él no estaría respondiendo a una idealización que tiene del mito de la revolución mientras observaba eso de lejos en un país, como ya he dicho antes, abrumado por el desempleo, por la pobreza creciente, por el desmantelamiento de los programas sociales,

por la confiscación de los poderes públicos por parte de la presidencia, y una pila más de males que no vamos a enumerar aquí por pudor y porque me resulta muy doloroso, desde luego, pero que él lo miraba muy cómodamente desde su apartamento en París. Y creo que en buena parte también hay esa tendencia. Si es cierto que alguna sirve como vector de la polarización, hay otra que ha preferido mirar el caso venezolano muy rápidamente como una manifestación más de revolución folclórica, y les puedo asegurar que el día a día venezolano es muy doloroso y muy duro para toda la población.

Mi compañero habla de una cosa muy penosa para mí, especialmente, que fue el apagón informativo. Una cosa muy grave, sin duda muy grave. Hay una explicación, muy rápidamente, que dan en los periódicos sobre todo: es que es mi periódico, es que es mi periódico, y es el periódico donde yo soy parte, no quisiera utilizar la palabra cómplice, porque sería muy penosa y muy definitiva, y no tendría vuelta a atrás. Pero es que es mi periódico, con el que yo trabajaba antes, ese día y sigo allí. La explicación que han dado los editores es que el periódico había recibido amenazas de que iba a ser asediado por los grupos, no quiero llamarlos chavistas, porque no es justo, porque el chavismo tiene muchos tintes, grupos extremistas que se han salido de madre; el propio presidente ha reconocido hace muy poco que hay unos grupos que se le han ido de las manos y que son incontrolables: es la palabra que él usó. Y había indicios muy objetivos de que esto podía ocurrir, puesto que días antes del 11 de abril uno de estos grupos se habían presentado a la fachada de *El Nacional* a quemar caucho (así llamamos nosotros a las llantas), y a amenazar con actitudes abiertamente hostiles. Ésa es la explicación que ellos nos han dado a nosotros los reporteros. Había, como te digo, una posibilidad de amenaza física que tenía un indicio muy concreto, puesto que ya había habido un conato muy claro de esto.

Yo, sin embargo, cuando el periódico volvió a salir... Me tomo un paréntesis, tengo que hacerlo porque es muy importante y sin esto no se entiende. En los días en que los periódicos no salimos y que la radio y la televisión se eclipsaron en mi país, había este otro Gobierno, el del doctor Pedro Carmona. Una cosa es verdad, y es que se desató una persecución irracional e ilegal contra funcionarios del Gobierno de puesto momentáneamente. Hubo pobladas, hubo abusos policiales de todo orden. Hay que decir que cuando el periódico volvió a salir, y yo estaba en mi casa y mi editor me llamó y me dijo: «¿Estás en la cosa?», si yo estaba informada, dije sí. Dijo: «¿Vas a escribir?»; dije: «Desde luego». «¿De qué vas a escribir?». Dijo: «No es posible esto que ha ocurrido, que vayan a sacar a la gente de sus casas, que haya habido



golpes y atropellos de todo orden». E inmediatamente escribí un artículo de 4.500 caracteres. En ese momento ya el Gobierno estaba caído, de hecho, mi crónica alude al presidente Chávez como el ex presidente Chávez. Y allí, con toda la información de la que pude disponer a través de la red de teléfonos celulares y de Internet, hice una denuncia muy fuerte, absolutamente reprobatoria de lo que estaba ocurriendo en Venezuela: que no había ningún tipo de argumento ni de justificación legal ni constitucional para que ciertos funcionarios del régimen, como les digo, en ese momento, en un paréntesis depuesto, fueran perseguidos como lo fueron. El periódico no solamente publicó aquel artículo sin quitarle una coma, sino que le dio un lugar muy destacado. Ese apagón es una cosa vergonzante, infamante, que no tiene ningún tipo de justificación, no vengo yo aquí a argumentarlo, soy la primera doliente de este paréntesis.

**JOSÉ COMAS. Corresponsal Europeo de *El País*. España:** Una intervención nada más, por alusiones, porque el profesor Bernabé dijo que *El País* había publicado un 77% de informaciones insultantes para Chávez. Yo quiero explicar una experiencia personal respecto a una información sobre Chávez, que fue considerada insultante. Yo informé de la conferencia de Chávez en la Academia Diplomática en Madrid, y me limité a citar a Chávez. Reproduje las cosas que dijo Chávez y entonces la embajada me llamó toda indignada diciendo que había insultado al presidente, por decir lo que el presidente había dicho. Creo que Chávez se insulta a sí mismo; el problema es que si hay un montón de intervenciones del presidente que merecen una crítica, eso no se puede considerar insultante y habría que dejarlo claro. En el caso concreto de *El País* se reprodujo, por ejemplo, el artículo de Ramonet alabando a Chávez, a los círculos bolivarianos y a todas estas cosas. O sea que la información probablemente no haya sido un modelo de objetividad, tal vez; pero he de decir que no creo que un 77% de la información sobre Chávez fuera negativa.



## *Tercera sesión*

Miércoles, 13 de noviembre de 2002

# BRECHA DIGITAL Y DEMOCRACIA A DOS VELOCIDADES EN LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA

### PONENTES

**Arturo Moreno**

Subdirector General de Relaciones Institucionales  
de Telefónica, España

**Ricardo Uceda**

Secretario general del IPYS, Perú

### COMENTARISTAS

**José Comas**

Corresponsal europeo de *El País*, España

**Pedro Rivero Jordán**

Director ejecutivo de *El Deber*, Bolivia

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario General de la Asociación de  
Periodistas Europeos, España

### MODERADOR

**José Manuel Fernández**

Director de *Público*, Portugal



Miguel Ángel Aguilar, Arturo Moreno, José Manuel Fernández, Ricardo Uceda, José Comas y Pedro Rivero Jordán.

## BRECHA DIGITAL Y DEMOCRACIA A DOS VELOCIDADES EN LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA

**MODERADOR. José Manuel Fernández. Director de *Público*. Portugal:** Esta sesión tiene como tema: «La brecha digital y democracia a dos velocidades en la Unión Europea y América Latina». Y por curiosidad, precisamente ayer mi periódico ha publicado una entrevista con el presidente brasileño, Fernando Henrique Cardoso, donde él señalaba que la evolución de su país en la brecha digital llegaba a unas cifras, por ejemplo, de personas conectadas con Internet, que habían pasado durante los últimos seis años de 170.000 a 2 millones. Al mismo tiempo que más del 90% de lo impuesto sobre la agenda es declarado vía Internet y que las recientes elecciones que han dado la victoria al candidato Lula han sido hechas todas también por el voto electrónico, aunque supongo que es el único país del mundo que tiene un sistema tan perfeccionado de voto electrónico. Esa evolución digital de Brasil no le impide ser al mismo tiempo uno de los países más desiguales del mundo. El presidente Fernando Henrique desea que la batalla por terminar con esas desigualdades va a tardar unos 20 ó 30 años, si se mantienen las políticas de estos últimos años. Y la cuestión fundamental para Brasil, más que ser un país con poder económico, que lo tiene, es ser un país más igualitario, de forma que su poder económico pueda repercutir en la vida de la gente. Y en ese frente, paradójicamente, y por eso decía a veces, de alguna forma como provocación a los ponentes de esta sesión, paradójicamente, a pesar de los avances muy significativos en el frente digital, en Internet en Brasil, la cuestión central del desarrollo de la igualdad en la sociedad no ha sido aún resuelta ni será resuelta tan pronto.

**ARTURO MORENO. Subdirector General de Relaciones Institucionales de Telefónica. España:** Antes de hablar de la brecha digital quizá tengamos que afrontar la realidad del mundo en que vivimos. Veremos cómo existe, en primer lugar, una brecha social. Esto creo que nos va a situar muy bien ante el problema, lo va a relativizar y va a localizar la cuestión. Existen datos que tenemos que tener en cuenta: por ejemplo, la electricidad todavía no ha llegado a 2.000 millones de personas

de este mundo; la mitad de la población mundial nunca ha hecho una llamada por teléfono; 1.000 millones de personas viven con menos de un dólar al día; 1.500 millones de personas nunca han bebido un vaso de agua potable; 900 millones de personas no saben ni leer ni escribir, y la mayoría vive en África y Asia; de los 6.000 millones de personas que somos en el mundo, en los próximos cincuenta años se estima asimismo un crecimiento de la población del 50%, casi todos en África y en Asia; 3.000 personas mueren al día de hambre; hay 36 millones de personas infectadas por el sida y, si no logramos invertir esta tendencia, en el 2005 lo tendrán 100 millones, de los que dos tercios serán en África; la mitad de los niños del África subsahariana, un cuarto de los niños del este asiático y un cuarto de los niños del sur de Asia nunca han ido al colegio, y sabemos, tenemos el dato, que por cada año de escolarización en un país en vías de desarrollo una persona aumenta su salario entre el 10% y el 20% por cada año.

Gabriel Ferraté, el rector de la Universitat Oberta de Catalunya, muestra su perplejidad por el martillo de los apocalípticos que nos asustan con lo que nos va a deparar la exclusión de la sociedad de la información. Se pregunta si nos preocupa más la exclusión digital que la exclusión alimentaria, que lleva milenios produciéndose, o ésta que la exclusión sanitaria, o que la democrática, la cultural o la de la vivienda. Lo cual no quiere decir que no sea más fácil ni más barato poner una sala informática o un centro cívico en el Sáhara o en el Amazonas que hacer llegar de forma constante alimentos o medicamentos a estos lugares.

Este sería el marco en el que me quisiera referir a la brecha digital que, en algunas pinceladas, consiste básicamente en una forma de desigualdad que afecta a la economía de la información pero que no es algo exclusivamente tecnológico, sino anexo a factores socioeconómicos, culturales y de infraestructura. La brecha digital es, por tanto, una amenaza para la cohesión de la sociedad porque puede aumentar las diferencias. Describe el abismo, el gap, entre los conectados y los desconectados.

Las dimensiones de la brecha han sido precisadas por el Instituto de Recursos Mundiales, que estima que 4.000 de los 6.000 millones de personas que formamos la humanidad no tienen posibilidades de conectarse.

La ONU ha creado un cuerpo, Unitis, para el servicio que se llama servicio de información tecnológico. Su misión es enviar a cooperantes a formar a las administraciones, a las instituciones y a las poblaciones de los países menos desarrollados en los usos y oportunidades que ofrecen Internet y las nuevas tecnologías de la información.

La brecha digital es por tanto una asimetría sustancial entre dos o más poblaciones en la distribución y utilización de los recursos de la información y de la comunicación. Hay también en cada país un riesgo de fermentación local, lo que llamaríamos la brecha digital interna.

Las manifestaciones más radicales de la brecha digital en los países menos desarrollados surgen por distinciones sociales, de género, de geografía, la tensión entre rural y urbano, por ingresos, por educación, por edad, por ocupación, por motivos étnicos y de raza. Sin embargo, el perfil de lo que podría ser el internauta, la persona que tiene mayor acceso a Internet, indica que se trata de varones, urbanos, bien instruidos y de altos ingresos.

Las limitaciones de acceso son muchas; pueden ser físicas (la disponibilidad o no disponibilidad de infraestructuras), financieras (capacidad económica del usuario para pagar los servicios de las tecnologías de la comunicación), cognitivas (capacidad educativa del usuario para acceder a la información y utilizarla), de contenidos (que existan versiones y contenidos en su lengua y útiles para su vida), o políticas (el usuario debe tener acceso a las instituciones donde se fijan las reglas del juego).

Los países más ricos no han mostrado liderazgo suficiente para sumar las TIC al crecimiento, la liberalización económica y la profundización democrática. La brecha digital mundial es grande y va a más. Hace falta por tanto un entendimiento compartido, una visión incluyente de la problemática y de los retos. Tenemos que ser capaces de identificar los componentes críticos de la brecha digital y propiciar iniciativas conjuntas entre gobiernos, ONG y compañías privadas, definiendo un objetivo común, una sociedad de la información democrática e integrada, porque no podemos ignorar que el primer impulso de la globalización es generar una lógica de exclusión.

Pero no hay un modelo único de sociedad de información; eso estará en consonancia con el entorno económico, el social, el cultural y con los valores locales. Sociólogos como Alain Touraine insisten en que quizá por primera vez en la historia las tecnologías no determinan sólo ellas el modelo social; la sociedad de la información vista desde Finlandia es muy distinta de la sociedad de la información vista desde Silicon Valley. Por tanto, cada localidad debe desarrollar sensibilidad hacia el uso de las TIC, pero también trabajar en construir su sociedad de la información. No estamos ante un modelo de imitación made in Taiwan, sino ante modelos complejos. Las redes sirven para reforzar y consolidar tanto vínculos locales como globales, y deberíamos tratar de que ambos se desarrollen de forma equilibrada.

Me gustaría por tanto centrarme ahora en reflexionar abiertamente en cómo puede afectar Internet al desarrollo social y político de la propia sociedad:

Primero, Internet es una herramienta de poder. Proporciona acceso a un mundo amplio de información, abre las puertas de la información, de la educación, de la interacción social o del comercio.

En segundo lugar, Internet encarna la promesa de transformar el comercio, la educación y el Gobierno.

En tercer lugar, las TIC afectan al cambio social, la tecnología como factor de desarrollo. Internet, como ha dicho antes el moderador, va a cambiar la vida de la gente.

Por todo ello surge una nueva llamada a la política, a la gobernanza, al buen gobierno, a escala local, estatal y supranacional. La política no debe ir retrasada respecto a los mercados, como ha ocurrido otras veces en la historia.

Si volvemos la vista atrás, a los últimos tres siglos, ha habido tres revoluciones tecnológicas que han modificado la estructura comercial o industrial del mundo. En el siglo XVIII, recordemos, la máquina del vapor creó nuevos mercados y transformó la vida económica del país. En el XIX la electricidad transformó el comercio en Estados Unidos, sacando partido de la revolución del vapor, y trasladando las nuevas capacidades mecánicas del lugar de trabajo y del hogar. En el siglo XX, las redes de telecomunicaciones interconectadas permiten la comunicación instantánea, la caída de las barreras, nuevos mercados y oportunidades mundiales.

Se necesitaron 38 años para que la radio llegase a 50 millones de personas; la televisión hizo lo mismo en 13 años; Internet en cuatro. Y en el año 2001 más de 500 millones de personas utilizan Internet en todo el mundo.

Para apreciar las posibilidades de la revolución digital en la estimulación del crecimiento económico y del desarrollo tenemos que tener en cuenta que, en primer lugar, ha creado un sector económico totalmente nuevo. En segundo lugar, el capital importante para la revolución digital es el capital intelectual. No quiero decir que el financiero no sea importante pero, desde luego, el intelectual es básico. Y en tercer lugar, la revolución digital transforma muchas actividades. Es decir, revoluciones como las que hemos podido señalar anteriormente, han sido sectoriales; ésta, la revolución digital, es transversal. A medida que se digitalice la sociedad, la cultura, la economía, lo que sucederá con toda seguridad en los países avanzados es que las desigualdades generadas por el acceso a Internet tendrán cada vez mayor peso.



Hay una serie de expertos y sociólogos del sector que dividen su apreciación sobre los efectos de Internet en tres categorías o posiciones:

Los optimistas piensan que Internet va a reducir las barreras de entrada al mercado; más productividad, más eficiencia, más competitividad, disminución de los costes de transacción, fin de los monopolios, transparencia política y de mercado, fin de las distancias; va a mejorar la debilidad económica de los pueblos alejados, se van a reducir las jerarquías sociales y las organizaciones. Podemos resumir que el efecto neto sería distribuir mejores ingresos y recursos, acercando los países ricos a los pobres, porque la convergencia en las tecnologías de la información y de la comunicación se va a producir.

La segunda posición es la pesimista, los que estiman que las tecnologías de la información es verdad que van a transformar a las sociedades pero que sus efectos serán predominantemente negativos y regresivos. Hablaríamos aquí de un efecto divergente y no convergente: traerán más ventajas a los ricos que a los pobres y aumentará el analfabetismo digital en el medio rural.

Y luego la tercera posición que sería la de los denominados situacionistas que, partiendo de que existe una causalidad entre las TIC y la inseguridad social, estiman sin embargo que el que se produzca convergencia o divergencia va a depender de factores como la estructura de la sociedad, la tecnología en cuestión, las políticas públicas, el dinamismo empresarial u otros factores propios del país. Piensan que las tecnologías no transformarán la sociedad, será la sociedad la que se va a transformar utilizando las TIC.

Clinton, en una muy importante conferencia en Barcelona a la que pude asistir, resumió que la humanidad en esta encrucijada actual se encuentra ante cuatro aspectos positivos que son la economía global, la tecnología de la información, los avances científicos y la democracia/diversidad. Y que hay cuatro amenazas o cuatro aspectos negativos que se refieren a la pobreza global, al calentamiento global de la tierra, el sida y el terrorismo.

Y preguntaba el ex presidente de Estados Unidos que qué tendencia prevalecerá: ¿El desarrollo de la comunidad internacional, la comunicación entre las culturas, los intercambios comerciales y el diálogo político o el aumento de las diferencias entre ricos y pobres y las nuevas barreras electrónicas, que van quizás a separar a los pueblos en vez de unirlos?

Es muy posible que ambas coexistan. Algunas tendencias anuncian el fin de las distancias mientras otras amenazan con la brecha digital. No perdamos de vista a este respecto que, según la visión de publica-

ciones como *The Economist*, la brecha económica y social es tanto consecuencia de defectos del esquema de globalización como de deficiencias en la gobernancia local. Hacer énfasis en los extremos es demagogia. Deberíamos pues trabajar en que la implantación local de la sociedad de la información sea reflexiva y adecuada a las condiciones locales.

Pero todo ello, todo esto que hablábamos antes de los cuatro aspectos negativos y los cuatro positivos, en definitiva es paradójico, porque tienen en común que todos ellos reflejan el incremento de la interdependencia. Entramos y estamos en la era de la interdependencia, a través de y posibilitadas por las nuevas tecnologías. Los extremos se tocan, las paradojas emergen. Clinton mismo decía «no podemos derribar muros, reducir distancias, compartir información y recoger todos los beneficios sin incurrir en los riesgos que conlleva una mayor apertura». En los últimos treinta años mucha gente ha logrado salir de la pobreza, y los países que han optado por el desarrollo a través de mercados abiertos y de inversiones abiertas han crecido a una velocidad dos veces mayor que los países pobres que se han mantenido cerrados.

Como persona que trabaja en Telefónica me gustaría poner sobre la mesa la llamada democratización del teléfono en Latinoamérica, que está vinculada a un fenómeno muy discutido como es el de las privatizaciones. Nuestra presencia, la presencia de Telefónica, ha contribuido de manera decisiva al impulso y desarrollo de las telecomunicaciones en todos los países en que actuamos. Gracias a nuestra capacidad de gestión y a nuestras fuertes inversiones hemos eliminado listas de espera, hemos introducido las más modernas tecnologías y servicios y hemos obtenido importantes mejoras y eficiencias en la gestión de las compañías.

Para ilustrarlo podemos señalar que, cuando comenzamos a gestionar la telefonía fija en Sao Paulo, había 6,4 millones de líneas telefónicas y una lista de espera para obtener teléfono de 7,4 millones de personas. Como consecuencia de ello había un mercado negro, en el que las líneas costaban 5.000 dólares, aunque el precio oficial era 1.117 reales. Después de tres años de gestión por parte de Telefónica y de otros operadores, naturalmente, la situación ha cambiado de forma drástica. El número de líneas se ha doblado, superando los 12 millones y con una de las densidades más altas de Iberoamérica: 31 líneas por cada 100 habitantes. Las listas de espera prácticamente han desaparecido y, por consiguiente, también ha dejado de existir el mercado negro de líneas mientras que el precio oficial es de sólo 76 reales, es decir, 15 veces menos que en 1998. Como es lógico, son las clases medias y bajas las más favorecidas por esta expansión. La penetra-

ción del teléfono fijo entre la clase alta se incrementó muy ligeramente durante estos tres años, pasando del 94% al 98%. La de la clase media se dobló, pasando del 35% al 69%; y la de la clase media baja se multiplicó por cinco, pasando del 8% al 42%. Creo que esto es contribuir a democratizar las telecomunicaciones y también al bienestar de la sociedad. He querido introducir este ejemplo porque siempre me parece que el tema de las privatizaciones en Latinoamérica es objeto de demagogia además de polémica, sin duda, porque también hay una vertiente positiva como es la mejora de la calidad y también, naturalmente, la extensión del servicio, eliminando listas de espera y precios que eran muy insoportables para la población.

Volviendo a la cuestión más intelectual, a la cuestión vinculada con la ponencia sobre la brecha digital, quería referirme a que las revoluciones llegan siempre cargadas de promesas y la de la información no va a ser una excepción; en este momento las promesas son de tal envergadura que parecen espejismos. Lo único claro, y ahí hay una gran preocupación, es que surge el poder desigualador de Internet y que donde va a afectar el desequilibrio, donde se concreta al final, es en el acceso a la información. Hay dos cosas paradójicas: todos los países en vía de desarrollo están promoviendo el acceso y el uso de las TIC y, sin embargo, las distancias entre los países ricos de la OCDE y los pobres van en aumento.

En los países en vías de desarrollo que aplican tecnologías de la información también hay diferencias. El progreso tecnológico es mayor cuando existe un clima de derechos democráticos y libertades civiles que favorecen la innovación y la adaptación de las TIC: el respeto por el imperio de la ley y la garantía del derecho a la propiedad, la inversión en capital humano, y niveles bajos de distorsión por parte del Gobierno. Si el peligro es que Internet puede provocar un aumento de las desigualdades no solamente entre naciones, sino en el interior de las mismas, ¿cómo lograr, partiendo de los esquemas socioeconómicos anunciados, que Internet sea un factor para el desarrollo de la sociedad, que ayude a paliar la desigualdad, a generar riqueza?

Tengo que decirles que Internet es bueno, no tengan duda, porque el progreso siempre es bueno, y además es inevitable. Pero hay que procurar orientarlo hacia el bienestar social. Los cuellos de botella que pueden ayudar a extender Internet en la dirección correcta son la Administración, la educación y las pymes. Hay que adoptar y estimular medidas en esos tres sectores, porque el riesgo de desequilibrios es patente. Por ello conviene precisar, primero, que el papel de la autoridades políticas resulta crucial como un movilizador de energías, sobre todo en comunidades alejadas de los principales focos de innovación.

En España, por ejemplo, existe una clara correlación entre el nivel de riqueza relativa de las comunidades autónomas y el grado de acceso a Internet, por poner un ejemplo, Madrid, Cataluña o Extremadura o Andalucía. También en los países desarrollados existe una brecha digital entre zonas urbanas y rurales, por ejemplo en la República Dominicana el 80% de los internautas vive en la capital. Sin embargo los residentes en zonas rurales pueden acceder a la educación permanente, buscar un médico, consultar un diagnóstico, pagar los impuestos o pedir información, renovar permisos, pagar multas etc. La red proporciona también oportunidades laborales antes diseminadas en los periódicos. Las personas con mayor acceso a la información, es decir aquellas conectadas a Internet, tienen mayores oportunidades de encontrar empleo de mejor calidad y esto se ve muy claramente en países industrializados como Finlandia o Dinamarca.

Existe también un norte y un sur en Europa con relación a la era digital; aunque esto no es nuevo, existen grandes desigualdades en la difusión de la tecnología digital. Tres cuartas partes de los conectados a la red viven en países industrializados, en los que solamente habita el 14% de la población mundial; y el total de población que maneja tecnología digital es pequeño: sólo el 6,7% de la población mundial.

Por volver rápidamente a los sectores de los que he hablado –que son la Administración, la educación y las pymes, la pequeña y mediana empresa– cuya estimulación hará que avance la sociedad de la información, quería referirme a lo siguiente:

Hablando de la Administración electrónica, debe realizarse la integración online de los servicios ofrecidos a los ciudadanos para el desarrollo de la e-democracia, la democracia electrónica, en la que se fomente la participación de los ciudadanos y la comunicación, así como la mejora de las comunidades electrónicas. Canadá, Singapur y Estados Unidos se sitúan a la cabeza por el elevado volumen y la calidad de servicios online disponibles. Entre otras cosas, tienen desarrollado un portal que agrupa todos los formularios y servicios online; en segundo lugar, aseguran el acceso de todos los ciudadanos a los servicios de e-government; y en tercer lugar, hay una integración y una innovación continua de estos servicios, además de una garantía de seguridad y de confianza en los mismos.

Ideas como el voto electrónico y, sobre todo, la posibilidad de realizar una comunicación directa con los ciudadanos abren la posibilidad de reinventar la democracia y lograr un incremento de la comunicación. Asimismo el impulso a la ventanilla única electrónica, el esfuerzo que las Administraciones públicas hacen para incorporar sus servicios a Internet, multiplica el uso de esta tecnología en el resto de

la sociedad, enviando además una señal de confianza sobre la seguridad del medio electrónico.

Por otra parte –y es una propuesta que en Telefónica hemos hecho– en las constituciones de empresas, de nuevas empresas, debe ser un requisito el registro legal de una dirección de e-mail de las sociedades. Igual que se exige un código de identificación fiscal, una forma también de mantener una comunicación continua con las Administraciones y facilitar los trámites puede ser incluir o exigir una dirección de e-mail en las nuevas sociedades.

Refiriéndome al campo de la enseñanza, Internet es en definitiva un instrumento para que las sociedades extiendan las oportunidades de educación a todas las personas en cualquier momento y lugar. Permite un proceso de democratización social y educativa, hace accesible la experiencia educativa 24 horas al día, 7 días a la semana. Internet completa la universalidad de las oportunidades educativas.

En Telefónica tenemos la experiencia de Educared, que está disponible en Argentina, Brasil, Chile, Perú y Marruecos. Desde el punto de vista de maximizar posibles ventajas en el ámbito latinoamericano, y como flash de esta intervención, hay que decir que Estados Unidos tiene ahora la población hispanohablante con la renta per cápita más alta del mundo de habla hispana.

Por último hablaba de la posibilidad de incorporar a las pequeñas y medianas empresas a Internet. Esto es clave para generar una fuerza de gravedad que impulsaría la conectividad. Sería un paso gigantesco en la formación de la economía digital. El auge del comercio electrónico depende quizá de esta cuestión.

Al ritmo que llevamos, Europa no podrá convertirse en el adalid de la sociedad del conocimiento en el 2010, tal como acordaron los 15 jefes de Estado y de Gobierno en la Cumbre de Lisboa. En la Cumbre de Barcelona, los jefes de Estado y de Gobierno debatieron además la necesidad de elevar la inversión en investigación y desarrollo hasta el 3% del producto interior bruto. El primer informe de la Comisión Europea sobre los resultados del plan de acción e-Europe para desarrollar la economía digital no invita al optimismo.

Hay unos datos básicos. Simplemente les quiero decir que en PC por habitantes EE.UU. está en 62,5 por cada 100, Europa 17,94% y Latinoamérica 5,6%. En usuarios de Internet por 100 habitantes, EE.UU. está en 49,95, Europa en 18 y Latinoamérica en 5. En líneas fijas: 66% EE.UU., Europa 40%, Latinoamérica el 8,7%. En líneas móviles por cada 100 habitantes, EE.UU. 44,42%, Europa 43,77% (hay que decir que el dato de Europa incluye los países del este y Rusia, si no, en línea móviles Europa estaría por encima de EE.UU.) y Latinoamérica 16,8%.

El retraso de España respecto a la sociedad de la información en Europa es grande, estamos por debajo de la media. Hemos presentado, la CEOE, la patronal de los empresarios, ha presentado un informe que pretende, después de un diagnóstico, dar una serie de soluciones para reducir el proceso de convergencia de España con Europa en nuevas tecnologías: pasar de 12 años, si todo sigue como hasta ahora, a 4 ó 6 años. El coste del proceso sería 15.025 millones de euros y de la financiación, el 80% correspondería a inversores del sector privado aunque el Gobierno también debería implicarse facilitando y orientando el proceso.

En Estados Unidos 7 de cada 10 empresas tienen presencia empresarial en la red. En España, 2 de cada 10. De las 600.000 empresas dedicadas en nuestro país al comercio minorista, solamente el 7% tiene presencia en la red. Hay una serie de medidas que el Consejo Empresarial para la Sociedad de la Información, dependiendo de la CEOE, desarrolla para poder alcanzar un avance en la sociedad de la información y equipararnos a la media europea. La relación de esas medidas es un poco larga; mencionaré simplemente el aumento del número de usuarios de Internet mediante el establecimiento de ayudas a compra de terminales de acceso; campañas de comunicación para informar a la población; desarrollo de la ampliación electrónica; plan de fomento del comercio digital; inversiones en el sistema educativo etc. Y otra vez insistiendo en los tres cuellos de botella, es decir: Administraciones, pequeñas y medianas empresas y sistema educativo.

Por último quiero señalar, porque forma parte del contenido de esta reunión, que sí existe un acuerdo que enmarca la relación entre la Unión Europea y Latinoamérica para el desarrollo de la sociedad de la información. Este programa europeo es el resultado de las conversaciones en la Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno, entre los países de la Unión, de Latinoamérica y el Caribe en Río de Janeiro, en junio de 1999. Los objetivos son extender los beneficios de la sociedad de la información a todos los ciudadanos de Latinoamérica y reducir la brecha digital; en segundo lugar, estimular la cooperación entre Europa y Latinoamérica; y en tercer lugar, facilitar la integración de los países latinoamericanos en una sociedad de información global.

El programa fue adoptado por decisión de la Comisión el 6 de diciembre de 2001 y tiene un presupuesto de 85 millones de euros de los cuales 63,5 millones, es decir el 75%, estará financiado por la Comisión Europea y el resto procederá de contribuciones realizadas por los socios del programa. Hay unos campos de actuación referidos al diálogo político regulatorio; un segundo campo que son los proyectos de demostración en cuatro sectores: e-government, e-education, e-

salud pública y e-tecnología. En tercer lugar, el establecimiento de redes; tres tipos de redes: red de reguladores, red de investigadores y red de actores de la sociedad de la información. Y, por supuesto, en este programa puede participar la sociedad civil y en particular organizaciones no lucrativas de los quince países de la Unión y de los 18 países de Latinoamérica.

**RICARDO UCEDA. Secretario general del IPYS. Perú:** Yo estoy más bien en una fase de estudio del problema, y es un problema que está concitando la preocupación de estadistas, expertos, empresas, sector privado.

He tratado de ordenar algunas ideas sobre este problema, para tratar de acercarnos un poco desde la óptica de América Latina. De la información disponible y de la que nos ha dado Arturo Moreno tenemos el dato de que la brecha digital se está ampliando entre los países desarrollados y los pobres. Y aparentemente esto está caminando así. O sea, esa tendencia no es hacia la reducción de esta brecha.

América Latina, que cuenta con un 8% de la población mundial, tenía a comienzos de este año sólo el 3,5% de los navegantes de Internet. Como contraparte, claro, las conexiones van aumentando (entre 1996 y 1999 han aumentado en un 40% al año), pero esto no es suficiente.

Según datos de la Comisión Económica para América Latina, Estados Unidos y Canadá tienen el 45% de los usuarios de Internet. De acuerdo con este informe, los usuarios en todo el mundo serían unos 304 millones. Como Europa tiene el 27% y Asia-Pacífico el 23%, aquí tenemos un total del 95%. Y eso deja un 5% restante, del cual América Latina tendría el 3,5% y África y el Medio Oriente el 1,5%.

Esta es la situación y naturalmente esta brecha, vista así en términos de acceso a Internet, es más amplia que la que podemos tener en términos de otros indicadores sobre productividad o bienestar económico y social. Como ya se ha mencionado, este es un indicador que no necesariamente mide desarrollo de sociedades o igualdad social, precisamente por el ejemplo que se ha dado aquí sobre Brasil. Pero naturalmente es importante mencionarlo.

Respecto de otro lado del problema, como es la brecha entre diferentes sectores de la misma sociedad, es interesante lo que estamos viendo en Estados Unidos. En febrero de 2002 el departamento de Comercio, que tiene un programa de oportunidades tecnológicas, dijo que había un mayor índice de crecimiento en el uso de Internet entre los pobres y las minorías rurales de Estados Unidos. Los funcionarios se entusiasmaron, dijeron que el programa ya no era necesario. Este

**144** programa invierte unos 15 millones de dólares al año para proyectos de tecnología que se autofinancian, y esto implica la instalación de computadoras entre la población pobre; y ellos están satisfechos con que ahora esté la computadora a 500 dólares y el acceso a Internet a 20 dólares... Y Bush recortó el programa y lo eliminó del presupuesto del 2003. Hay otra idea que tienen las asociaciones de consumidores. Efectivamente hay un 50% que no tiene acceso a la red y esto se considera que no hay equidad en la sociedad norteamericana.

Una segunda dimensión del problema consiste en que naturalmente el cambio tecnológico, que es transmitido a través del comercio, la inversión extranjera, las licencias, está aumentando enormemente la demanda de trabajadores cada vez más formados. Un estudio de este año del Banco Mundial, que se denomina «Cerrando la brecha en educación y tecnología», ha proporcionado diferencias de salario entre licenciados universitarios y graduados en la preparatoria. Y esta diferencia es de 162% en Brasil, 147% en Colombia, 94% en México, 92% en Bolivia, 74% en Argentina y 54% en Chile.

Con todo esto estamos evidentemente ante un problema frente al cual han surgido determinadas iniciativas y planteamientos. Yo he querido reunir algunas de esas ideas razonables que circulan para plantearlas aquí y que de algún modo sirvan para la discusión:

La primera es que actualmente no hay pautas absolutas que determinen un mayor acceso de la población a las nuevas tecnologías en América Latina y el Caribe, desde el punto de vista de la acción del Estado o de la empresa privada como proveedores. Es decir, este debate está abierto y es un asunto que está discutiéndose y, en algunos casos, comenzando a discutirse.

Otra idea es que América Latina y el Caribe deben propiciar condiciones para atraer financiamiento e inversiones que contribuyan a disminuir el atraso tecnológico en materia de información y comunicación, y para insertarse en la sociedad del conocimiento.

Esto incluye reformas en los marcos jurídicos, regulatorios e institucionales para remover barreras al ingreso de tecnologías e implica una promoción de la competencia entre proveedores de servicios de conexión y a la vez acciones para disminuir la heterogeneidad de las incorporaciones tecnológicas.

En el debate también está lo que debe hacer el Estado. Yo quisiera citar un informe de Jorge Katz y Vivianne Ventura, que son expertos de la CEPAL, quienes presentaron un documento ante la reunión regional de tecnologías de información para el desarrollo que se celebró este año en Florianópolis, en Brasil. La idea de este informe de la CEPAL es que el actual modelo económico no garantiza la eficiencia y equidad



en la transición de América Latina y el Caribe hacia la sociedad del conocimiento. Ellos sostienen que están justificadas nuevas formas de intervención del Estado y acciones público–privadas explícitamente dirigidas a una asignación óptima de recursos para alcanzar las metas deseables que las reglas del mercado por sí solas no aseguran.

Naturalmente aquí nos encontramos en un punto central del debate. La realidad es que en Brasil, en Perú, en Argentina, en Chile la privatización ha traído innegables avances y efectivamente las poblaciones más empobrecidas han sido las más beneficiadas. Sin embargo, la CEPAL llama la atención sobre los logros en Costa Rica y en Uruguay, es decir, como parte de un esfuerzo mayor para ver qué puede hacer el Estado para acompañar a la inversión privada en la solución de este problema.

Otro punto es el tema de la educación. Naturalmente este problema tiene que ver con un conjunto de acciones y de políticas, entre las cuales la que concierne a la educación es una de las fundamentales. Se requiere actuar con rapidez para cerrar la brecha en educación secundaria y facilitar el ingreso en la universidad. Estamos refiriéndonos a lo que tiene que ver expresamente con un mayor acceso a la sociedad del conocimiento. En América Latina hay algunos problemas que dependen de las características de los países pero una afirmación de índole general es que hay una distribución irracional de los gastos. Es decir, hay una gran concentración de inversión, de escuelas y de maestros en zonas pobladas, y a la vez escasez de los mismos en zonas rurales. Falta crédito, información, hay pocos subsidios para familias pobres, y enormes subsidios, a la vez, en universidades públicas, sin criterios de eficiencia y calidad. Y en materia tecnológica, en general, se requiere una mayor apertura, una protección más eficaz de los derechos de propiedad, mejores recursos para la investigación y desarrollo, incentivos entre la universidad y el sector privado, una mayor competencia en el sector de las comunicaciones, un impulso más coherente para el desarrollo de la informática, prioridades y medidas que en cada país dependen, naturalmente, de su particular grado de transición educativa y tecnológica.

En suma, el problema de América Latina es que no se puede competir con una mano de obra tan poco calificada. Eso ya no es una opción. Y por esto, en algunos países como en Perú, en mi país, los gobernantes toman este tema como un punto de enorme conexión con la población.

En Perú, por ejemplo, que es un país que está en un quinto o sexto lugar respecto del grado de conectividad con respecto a otros países de América Latina, el presidente Toledo anunció desde la campaña

**146** electoral, o sea, cuando era todavía candidato, una inversión de unos 266 millones de dólares en lo que se llamó y se llama el Plan Guasacarán, en cinco años, lo cual iba a beneficiar a unos 2 millones de alumnos y llevar la tecnología y la informática a la educación. De esto me parece importante destacar el hecho de que esta oferta caló, fue una de las cosas que caló en el electorado. Toledo iba a las zonas rurales, en el llamado «cholomóvil», y se dirigía a la gente teniendo a la vista su computadora y un acceso a Internet, que estaba conectado mediante un proveedor a un satélite. Es un programa que se ha llevado a cabo en un primer año y se han adquirido 3.000 computadoras. Y yo llamo la atención porque el peso de lo político, del criterio populista ha empezado, en primer lugar, por defenestrar a la gente técnica que ha estado manejando este proyecto, que tenía una forma de comunicarlo al público muy poco acorde con las necesidades de exposición y políticas que manejaba el Presidente.

Entonces, las computadoras, que tenían un programa de distribución de acuerdo a las necesidades de determinados sectores educativos, han empezado a ser repartidas ahora, con el cambio de administración, a una por colegio. Y éste es un síntoma de que también en este asunto de la brecha digital se requieren gobernantes que sean unos estadistas y que no manejen el tema de una manera demagógica e ineficaz, como en este caso ha comenzado a ser en el Perú, contraviniendo las posibilidades de financiamiento que tenía este proyecto tan importante. Porque, naturalmente, el Banco Mundial o multilaterales son contrarios a cualquier tipo de uso político de obras en este terreno.

**JOSÉ COMAS. Corresponsal europeo de *El País*. España:** Yo quisiera, ya que los ponentes se han referido al tema global de la brecha, centrarme en el tema de la brecha en el campo nuestro, en los medios de comunicación. Ante todo yo creo que tenemos que felicitarnos de que se hable de brecha, de fosa, de boquete, y no de gap, que sería muy frecuente dentro de la invasión de anglicismos a la que asistimos.

Todo el tema –y esta mañana ha estado flotando aquí– me recuerda a aquel famoso libro de Umberto Eco, *Apocalípticos e integrados ante la cultura de masas*, y creo que ha habido una división más o menos clara entre apocalípticos e integrados sobre este tema de la brecha digital, o sea, optimistas y pesimistas. Esto a mí también me recuerda a la famosa teoría de la dependencia de los años sesenta, la dependencia respecto de Estados Unidos, de América Latina respecto al imperialismo. Y quisiera aquí hacer un poco de abogado del diablo y tratar de ver los aspectos positivos del tema y también los negativos, porque creo que, por ejemplo, si se trata de reducir la brecha, el Estado

de Florida podría reducir la brecha respecto a Brasil, o sea que Brasil tendría mucho que enseñarle a Florida a la hora de contar votos, por ejemplo. O sea que sería conveniente que Florida reduzca esta brecha.

Para mí en el campo de los medios de la comunicación, todo esto de Internet me parece que crea espacios de libertad. Esto es lo que me parece más positivo, una libertad pasiva de recibir información, y cantidades ingentes de información; hasta la náusea, diría.

Se crean también círculos privados. Por ejemplo, de repente yo me encuentro con un montón de informaciones que mandan todos los días grupos de amigos, amigos argentinos, de cuando era corresponsal en Buenos Aires; cuando la crisis de Argentina me llegaban montones de chistes de Menem y ahora me llegan chistes de Toledo, o sea que también funciona en Perú. Y hasta tengo un compañero de profesión, que no voy a citar el nombre, porque a lo mejor no le gustaría, que tiene una red en la que distribuye sus crónicas. Debe tener poca confianza en su propio medio y entonces distribuye a un montón de gente de lo más dispar, desde agentes de la seguridad cubanos hasta nuncios de Su Santidad el Papa; ahora ya lo esconde, pero hubo un tiempo en que todos podíamos ver quiénes la recibíamos.

Al mismo tiempo hay un aspecto activo de la libertad que se favorece con Internet. Estoy pensando en un ejemplo estos días aquí, en la República Dominicana. Todos hemos oído el famoso tema de las tarifas eléctricas. Oigo quejas por ambas partes, oigo a los empresarios de la electricidad que se quejan de que la prensa los trata mal, de que son incomprendidos; y entonces a mí me parece pues que tienen unas posibilidades muy grandes de exponer sus argumentos en su página web. Y por otra parte pienso que si los usuarios no tienen acceso a la prensa, pues pueden también exponer sus argumentos en la red e insultar a los proveedores de electricidad. A mí me apetece muchísimo insultar a un banco español —no voy a citar el nombre— que me parecía que era un auténtico desastre en los servicios que me prestaba, y si quisiera contar mi historia con ese banco podría hacerlo. Estas posibilidades que ofrece la red me parece que son muy importantes. Yo diría que estamos más cerca que nunca de la aldea global famosa de McLuhan.

Un segundo punto sería la posibilidad de difundir las opiniones y la opinión publicada y la pública también. Y luego hay un aspecto, que me parece que es el más conflictivo desde el punto de vista de los periodistas, que consiste en las posibilidades que ofrece la red para reducir gastos con el periodismo virtual. Esto es muy ambiguo, sé que es un terreno muy escabroso, y voy a exponer los dos aspectos.

Yo he hecho unos cálculos más o menos de lo que cuesta un corresponsal o un enviado especial y según mis cálculos, en un país desa-

**148** rrollado un corresponsal, como se dice en español, full-time, de pleno empleo, con contrato, etc., o un enviado especial, cuesta 1.000 dólares diarios, si se suman sueldos, transmisiones, intérpretes, taxis, hoteles, alquileres, etc., en fin todo. Esto, para un periódico de la República Dominicana me parece que es absolutamente inviable, y creo que en este caso está justificado el recurso a la red. Entonces, yo he visto este fin de semana los suplementos dominicales de *El Listín* o de *El Caribe*, en el que en uno, *El Caribe*, reproducía artículos comprados a medios de comunicación de Estados Unidos, que es una opción. En *El Listín* he visto otro tipo de publicación en la que, no lo sé, pero parece que detrás de eso hay mucha labor de búsqueda en la red. Entonces esto es muy barato; para un periódico de un país que no tiene posibilidades económicas y no se puede permitir el lujo de tener un enviado especial, de pagar un corresponsal, la red es una solución, es una opción de hacer una elaboración más o menos propia sin tener que recurrir a la pura copia de otras cosas.

Claro, esto creo que no se puede aplicar a los medios importantes que se pueden permitir el lujo de pagar un corresponsal y a lo mejor no lo hacen por ahorrar dinero.

Con la venia, voy a citar una crítica que he hecho a esto en un artículo que escribí sobre el periodismo en los tiempos de Internet y de la CNN. Hay un epígrafe que se llamaba «Los reporteros internautas». La presencia masiva de la CNN, combinada con el auge de otro medio global como es Internet, ha dado una vuelta de calcaetín al trabajo de corresponsal o de enviado especial. Un colega cuyo nombre no revelaría ni bajo tortura resume de forma palpable la situación del periodismo en estos nuevos tiempos. En el punto culminante de los bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia le dictaban desde la redacción central el tema del día, se supone que por influencia de la CNN. Mi colega no quería dejar ningún cabo suelto y no estaba por la labor de que le echasen en cara «que no te enteras». En consecuencia, con una buena dosis de cinismo, todas las mañanas, tras un opíparo desayuno en un hotel de cinco estrellas de Belgrado, decía: «y ahora nos vamos a reportear». A continuación se metía como una bala en la oficina de Internet del hotel y después de un par de horas de navegación tenía todos los elementos necesarios para la crónica del enviado especial bajo las bombas en Belgrado.

La decisión de elegir los temas en función de la pauta que marca la CNN y reportear en Internet, no es para nada descabellada: queda garantizado el cumplimiento del débito periodístico. Se logra con ello el modelo perfecto del reportero cibernético, con una visión global de la situación y de la realidad que le toque cubrir.

En los inicios de mi trabajo hace 25 años, entre los componentes de la tribu se empleaba con una evidente connotación despectiva la expresión «periodistas de hotel». Se definía así a aquellos periodistas que no pisaban el terreno y se limitaban a informar desde la habitación. Esta especie iba unida a la del «recortero», que se caracterizaba por elaborar sus crónicas a base de recortes tomados de la prensa local.

La acción avasalladora y combinada de la CNN e Internet amenaza con convertir a los clásicos corresponsales y enviados especiales en «recorteros internautas». Consecuencias de la globalización.

Yo creo que tenemos que considerar los dos aspectos y tratar de sacar los aspectos positivos que nos ofrece esta nueva tecnología. Y creo que lo que se debe orientar hoy aquí –y esto es un desafío a los gobiernos y a las empresas; a Telefónica, en concreto– es que de lo que se trata es de crear el acceso lo más barato posible y tratar de popularizar esto.

El otro día, por ejemplo, para no tener que pagar la tarifa de Internet del hotel, me dí una vuelta y me encontré ahí, en la Avenida Churchill, un chiringuito pequeño, una tienda, en la que por 35 pesos se podía navegar dos horas en Internet. Claro, evidentemente, cuando hay gente, millones y millones de personas en el mundo que tienen unos ingresos de un dólar diario, no se pueden gastar un dólar por navegar una hora en Internet, pero creo que es una cosa accesible.

También en Chile me encontré un día, en Providencia, con una sala fantástica, municipal, a la que se podía acceder y que incluso los fines de semana creo que tenía horas en las que el acceso era gratuito, con una velocidad fantástica. Creo que éste es el camino, y creo que lo que tenemos que tratar de hacer es ser menos apocalípticos, menos lamentar y más tratar de aprovechar las tecnologías. Como un ejemplo se repite mucho la maldición sobre el imperialismo del Hollywood, el imperialismo del cine de Estados Unidos, la tiranía de Hollywood. Bueno, en momentos de la mayor crisis económica creo que Argentina nos da un ejemplo de que se puede hacer un cine de calidad a pesar de la tiranía de Hollywood; y creo que éste es el camino que tenemos que seguir.

**PEDRO RIVERO JORDÁN.** Director ejecutivo de *El Deber*. **Bolivia:** El tema de esta sesión me puso ante una evidencia cierta: de lo poco que los medios en Bolivia, y no solamente los medios, sino también los estamentos de la política, de los gobernantes, se están ocupando de este tema de la brecha digital, que en Bolivia adquiere no las características de una brecha, sino prácticamente de un abismo. Pero algo se está haciendo.

Voy a particularizar el caso de Bolivia, porque creo que es lo suficientemente ilustrativo de este tema que se está abordando en este panel.

Al menos cinco años y muchos millones de dólares invertidos llevan de ventaja los países vecinos a Bolivia en materia de desarrollo y aprovechamiento de las denominadas tecnologías de la información y comunicación, TIC, consideradas en el mundo como una valiosa herramienta de desarrollo económico y social que recién está siendo tomada en cuenta en el país. Para el gerente general de la Fundación para el Desarrollo de las Tecnologías de la Información, las Comunicaciones y del Conocimiento, FUNDETIC, Jorge Smith, Bolivia está dando los primeros pasos en cuanto a las TIC, término que tampoco es conocido en el ámbito nacional.

Las TIC son fundamentales para acortar la brecha tecnológica que existe en Bolivia, y entre el país y el resto del mundo. Países vecinos tomaron conciencia de esta situación hace varios años e iniciaron acciones para reducir la brecha en el uso de tecnología digital con campañas extensas y mucha inversión. Un ejemplo es Venezuela, que destina cien millones de dólares anuales al rubro. En Bolivia sólo se conocen experiencias aisladas, realizadas con iniciativas e inversiones de empresas privadas u organizaciones no gubernamentales, que buscan propiciar el uso de estas tecnologías en algunas comunidades rurales y periurbanas.

En Bolivia no hay comunicación y, por ello, tampoco información, dice Smith. Por eso el objetivo de FUNDETIC es aunar esfuerzos para llegar a mayor cantidad de poblaciones con tecnología, para, a través de Internet, brindarles posibilidades de educación, acceso a consultas médicas, meteorológicas, e inclusive venta de productos.

Las TIC ofrecen un amplio abanico de posibilidades que abarcan desde la educación formal y alternativa a la salud, a través de la telemedicina, hacer comercio, incluso el control social de las instancias gubernamentales, mediante el desarrollo del Gobierno electrónico.

En Bolivia sólo seis de cada 100 personas tienen una línea telefónica fija, lo que constituye uno de los niveles más bajos de teledensidad en América Latina, tasa aún más negativa si se consideran las disparidades campo-ciudad, señala un estudio de caso realizado por la Unión Internacional de Telecomunicaciones. El documento destaca que cerca del 80% de las líneas en servicio se encuentran en las tres ciudades del eje La Paz, La Cruz y Cochabamba, donde también se concentra cerca del 90% del servicio de telefonía móvil.

Por otra parte, de acuerdo con otro estudio efectuado por el proyecto de competitividad andina en noviembre de 2001, antes de la co-

nectividad a Internet, es decir, que el servicio aún era lento y caro, ahora, afirma Smith, la conectividad ha aumentado y su costo se ha reducido. Sin embargo, no es suficiente, porque sólo se concentra en las ciudades del eje. En cuanto a accesos de Internet, en las escuelas y disposición de servicios gubernamentales en línea (online), nuestro país se ubica en la posición 65, según el mismo análisis. Los estudios del área coinciden en destacar que la combinación de altos costos de conexión, la reducida disponibilidad de puntos de acceso, así como la poca familiaridad y habilidad de la mayoría de la población con las TIC son las principales barreras a superar en este campo.

Reducir la brecha tecnológica en Bolivia mediante el aumento del uso de las TIC es el propósito de la Fundación para el Desarrollo de las Tecnologías de la Información, las Comunicaciones y el Conocimiento, FUNDETIC, asegura su gerente general. El gerente de la organización privada sin fines de lucro explicó que lo que se busca es trabajar en cuatro áreas básicas: la conectividad, que tiene que ver con las distintas etapas de la instalación física de los medios técnicos y tecnológicos; la capacitación de recursos humanos, para el manejo y enseñanza de dichos medios; la sostenibilidad de estos proyectos, a través de su autofinanciamiento y contenidos, que deben estar en función de las necesidades y características de cada comunidad.

Y en la misma dirección de quienes me han antecedido en el uso de la palabra, tengo hechas aquí algunas consideraciones, como que el concepto de brecha digital aclara muy bien el hecho de la desigualdad existente entre personas, grupos sociales y naciones que acceden o no acceden a los beneficios de la revolución informática. Es un dato real que las desigualdades económicas profundizadas por la globalización se agravan con la falta de oportunidades en la utilización de la informática. La mitad de la población del mundo nunca ha usado un teléfono y el 90% de la población mundial no tiene idea sobre el Internet; sin embargo, la tecnología digital es una herramienta imprescindible para el trabajo, la industria, el bienestar y el desarrollo. Pero la expansión tecnológica continúa a gran ritmo en el primer mundo y el rezago tecnológico en el tercer mundo es cada vez más pronunciado.

Es importante en América Latina superar esta brecha, puesto que no sólo afecta a su relación con el mundo desarrollado, sino que afecta al interior de los mismos países. No se quiere tener habitantes que vivan en la edad de piedra mientras otros estén en el siglo XXI. Esta brecha tiene que cerrarse, puesto que las tecnologías de la información constituyen un requisito de las sociedades modernas. Hacen falta acciones concretas para ayudar a cortar este abismo. Desde luego es un hecho que está directamente vinculado a las políticas de educación, a la alfa-

**152** betización digital. Deben instituirse políticas educativas subsidiadas por el Estado, las empresas y las instituciones para alcanzar un avance más rápido y extenso. Las Naciones Unidas han advertido que la brecha entre quienes disponen de la información y los que no disponen de ella seguirá creciendo si no se toman acciones oportunas y urgentes. Según la ONU, en 83 países de África, Asia y la ex Unión Soviética la teledensidad sigue siendo inferior a 10 líneas por cada 100 habitantes, y en 25 naciones está por debajo del 1% el uso del Internet. La humanidad está entrando en una nueva era en que las actividades de la información representan una parte considerable de la economía. La información es ya una ventaja competitiva clave, tanto para los negocios como para los países como Estados Unidos o los de Europa.

Es necesario que los líderes mundiales, el G-7, la Unión Europea, Japón y la ONU se preocupen de diseñar una estrategia global para globalizar, en el buen sentido, la información. El foro de Davos ha tratado siempre el asunto del fenómeno tecnológico, pero lo ha hecho siempre desde el punto de vista de los grandes negocios y empresas. Muy poco tiempo ha dedicado a colmar la brecha digital. Las mentes de esa clase de eventos están más dedicadas a la agresividad empresarial, a las nuevas competencias, a las nuevas posibilidades del Internet y los gigantes que asoman en el mundo.

En el año 2003, en Ginebra habrá una cumbre mundial sobre la sociedad de la información. Para definir un plan de acción para mejorar el acceso a las tecnologías de la información y lograr que la brecha digital se convierta en una oportunidad digital para sociedades y países subdesarrollados. Dentro de Naciones Unidas se ha organizado Unitis, Servicio de Información Tecnológica, que tiene por objeto la cooperación a los países pobres en esta materia. Su misión es enviar a cooperantes a capacitar a las Administraciones, instituciones y población de los países menos desarrollados en los usos y oportunidades que ofrecen Internet y las nuevas tecnologías de la información. Es importante lograr compromisos globales entre las universidades de todo el mundo, instituciones, ONG, medios de comunicación, y comprometer el apoyo de Naciones Unidas y de los Estados.

La impresionante adopción de las nuevas tecnologías en EE.UU. es uno de los factores de mayor importancia para explicar la favorable evolución de su economía. Las nuevas tecnologías aumentan la producción, perfeccionan los procedimientos organizativos, aumentan la eficiencia, pero en proporción inversa aumentan la brecha existente con el resto de los países. Y en especial con los países de escaso desarrollo.

Será importante un cambio de orientación. Hasta ahora las nuevas tecnologías de la información están al servicio de las grandes corpora-



ciones casi exclusivamente. Será importante un cambio de rumbo en el sentido de poner estos conocimientos al servicio de la sociedad, educación y lucha contra la pobreza.

En el mundo de hoy existe un grado correlativo de relación en los países con acceso a las nuevas tecnologías, y la proporción de riqueza nacional adquirida. Mientras menos tecnología, menos riqueza. Igual cosa ocurre a nivel planetario, y dentro de cada país en particular, sean en regiones o estratos sociales: el analfabetismo informático es un fenómeno tan real y tan dañino como el analfabetismo literario. El papel de las autoridades políticas es crucial para resolver esta situación. La llamada brecha digital constata el aumento de la distancia entre países y entre sectores, que deriva de la mayor o menor velocidad con que se produce su incorporación a las nuevas tecnologías. Ocurre, sin embargo, que puede ser más fácil recuperar lo perdido en el campo de las tecnologías digitales que en otros tradicionales. Es más fácil y menos costoso disponer de un PC y una línea telefónica que de una buena biblioteca.

En atención a lo anterior, el Internet puede facilitar enormemente el acopio de conocimientos y convertirse en un arma eficaz para reducir las distancias en el acceso de información y, en consecuencia, en muchos aspectos que tienen que ver con el desarrollo en general. Los países necesitan estrategias integradoras que permitan una nueva visión del desarrollo y una nueva forma de actuar del Estado y los liderazgos nacionales. El informe del programa de la ONU para el desarrollo se preocupa por la marginación de los países pobres y propugna el uso generalizado del Internet. Señala que la esperanza puesta en las tecnologías sigue sin cumplirse; se requiere una mayor inversión económica en formación profesional e investigación. Se propone aminorar los gastos en armamentos y un mayor apoyo internacional al intercambio de tecnología.

Se demuestra que la ciencia, la tecnología y la globalización son instrumentos esenciales del desarrollo. Los países pobres no deben aislarse de la corriente global. Y los países ricos deben aprender a compartir el conocimiento, puesto que el conocimiento es universal y no nacional o regional.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de APE. España:** Creo que esta reunión, que está siendo tan interesante y tan fértil en intercambio de impresiones y de experiencias, también demuestra que no nos hemos incorporado a las nuevas tecnologías. Estamos en una reunión mantenida en términos muy convencionales desde el punto de vista de las tecnologías, apenas un poco de megafonía y un sistema de

**154** grabación, que se podría haber hecho exactamente igual así hace treinta o cuarenta años.

Es decir, que me propongo que en ocasiones venideras, cuando nos reunamos en el IX foro, haya unas pantallas de proyección y estemos en un grado de conectividad mucho más avanzado, de modo que cada uno, desde su propia posición, en una mesa como ésta, con su ordenador, o con un cañoncito, pues pueda proyectar toda clase de insidias. Incluso llegando al insulto, como ha propuesto muy creativamente Pepe Comas.

Yo creo que esas posibilidades de Internet para alojar insultos y para dar oportunidades a tomar venganzas sobre bancos inicuos y demás, debe ser contemplada con interés, con ilusión, pero también con preocupación, porque hay un grado de irresponsabilidad generalizada. Yo creo que en ese sentido, Internet se ha convertido en algo como los dazibaos aquellos que hacían los chinos en sus épocas. Cada uno puede poner ahí lo que le dé la gana, pero cada uno también puede ser ahí sujeto pasivo de cualquier clase de insidia. Y no está muy averiguado cómo defenderse de eso, de forma que, como además de sujetos víctimas de la prepotencia de los bancos podemos ser también víctimas de gentes que atenten contra cosas muy elementales, habría que recuperar la idea de que, antes que periodistas o que tal, somos también ciudadanos sometidos a la vulnerabilidad de los excesos de los demás. Y eso nos tiene que llevar a desarrollar algún pensamiento inteligente. Tampoco la red puede estar convertida en un sistema de control policial, pero habrá que imaginar cosas interesantes por ahí.

Han sido muy interesantes las cosas que ha dicho Ricardo Uceda cuando ha señalado especialmente como causa de muchos problemas, o del problema fundamental de América Latina, la falta de cualificación de la mano de obra. Ése es el lastre básico. Y ése es también el lastre para la difusión de las nuevas tecnologías.

Sucede que realmente cuando se analiza la situación de distintos países, se llega a conclusiones desconcertantes. ¿Por qué Argentina no es la historia de un éxito? Esto no tiene ninguna explicación; tiene toda clase de recursos naturales, y sin embargo el resultado es más bien el caos, el desastre. ¿Por qué Japón es un éxito? Pues tampoco tiene explicación, Japón carece absolutamente de todo, no tiene más que japoneses, no tiene petróleo, no tiene saltos de agua, no tiene riquezas minerales, no tiene territorio para la agricultura, no está en una posición que coja de paso, está más bien en un lugar excéntrico... Bueno, ¿cuál es la ventaja de Japón?, ¿por qué Japón puede copiarlo todo y nosotros no podemos copiar nada de Japón? Porque lo que nosotros no tenemos es japoneses, una población de 110 millones de habitantes en un territo-

rio como ése, que para otros, y sin japoneses, sería realmente un problema insoluble, pues resulta que en Japón se convierte en una prosperidad ejemplar. Luego estamos hablando de la cualificación de la mano de obra y de la necesidad de enfocar por ahí las políticas nacionales.

Ha sido muy interesante también lo que ha dicho sobre ese asunto, al que me he referido antes un poco, de la conectividad. En realidad, las nuevas tecnologías están muy bien ejemplarizadas por Arturo Moreno cuando ha hablado de la máquina de vapor, de la electricidad o el teléfono. Ha habido gente que se ha empeñado en combatir las nuevas tecnologías; pues es como combatir la máquina del vapor, la electricidad o el teléfono: una cosa completamente absurda. Lo que pasa es que eso es algo que se pone a nuestra disposición, pero no es necesariamente la solución de los problemas. Naturalmente hace falta que la electricidad llegue para poder enchufar, pero si después uno no tiene un ordenador, una lavadora, o un máquina de aire acondicionado, pues llega la electricidad y no se hace uso de ella. Lo mismo sucede con el teléfono o con otros avances tecnológicos: es algo a disposición. Internet es también algo a disposición, pero no está garantizado el uso que se pueda hacer de ello.

Yo creo que habría que superar la idea, que ha podido en algún momento orbitar aquí en la primera sesión, la idea de la conspiración universal contra los pobres, o contra los excluidos o contra no sé qué; o de las grandes corporaciones, que están siempre intentando reducirnos a la más estricta miseria, y saber y recuperar alguna esperanza en la espontaneidad incontrolada. Grandes corporaciones que parecían invencibles se han venido abajo por la inteligente o descontrolada acción de un pequeño mecanismo, de un pequeño funcionario, de un pequeño contable. Recordad los españoles lo que pasó con Filesa: un contable desairado terminó poniendo al descubierto una historia de corrupción que tuvo resultados políticos imparables. Y tantas veces, en el ámbito de la función pública, un interventor de un ayuntamiento que no se deja convencer o no se deja presionar y que es consciente del valor de su función pública, pues acaba haciendo saltar una bolsa de corrupción que parecía inevitable.

Creo que esto es un conjunto de posibilidades fantásticas que en principio abre también posibilidades para la democracia, que es el título de esta sesión. Estamos hablando de la brecha digital y democracia a dos velocidades. Y puede ser que si no llega a todas partes la conectividad, si no se difunde esa posibilidad, se establezca esa doble dimensión, esa diferencia de oportunidades. Pero en principio la difusión de las tecnologías es también un desafío a los poderes omnímodos y creo que puede presentar unas oportunidades extraordinariamente intere-

156

santes y positivas. Pedro Rivero se ha referido a esos temas, y yo le querría tranquilizar: esas cosas están al servicio de las grandes corporaciones, pero yo creo que no exclusivamente. Tienen que estar y van a estar cada vez más disponibles para todos. Y en esa disponibilidad y en el uso real que de todo eso se haga estará la posibilidad de hacer una democracia más real, más conectada; y una posibilidad de control o de determinación desde lugares ignotos menos real, más difícil. Y coincido aquí con lo que ha dicho Arturo Moreno que al mostrarse en desacuerdo con el determinismo, con el determinismo ése de que la convergencia o no sé qué se va a producir o no se va a producir de una manera fatalista, determinista. No; dependerá, como ha dicho él muy bien, de factores como la estructura de la sociedad, la tecnología en cuestión, las políticas públicas, el dinamismo empresarial, la preparación de la gente, como también se ha dicho aquí, y otros factores propios y específicos de cada uno de los países.

Así que el problema, o la realidad es que hay una serie de elementos que, si se eligen aisladamente, nos pueden cambiar la perspectiva, como pasa con una noche estrellada, que se mira al firmamento lleno de estrellas y ahí se puede imaginariamente señalar unas cuantas luminarias, unas cuantas estrellas para configurar una determinada constelación: la Osa Mayor, la Osa Menor, si estamos hablando del Polo Norte, o la Cruz del Sur, o la que sea. Sí, pero con la misma libertad con que determinadas gentes, astrónomos, se fijaron en esas estrellas, también podrían fijarse en otras para configurar unos dibujos distintos, unas figuras distintas. Es decir, hay elementos que elegidos inteligentemente nos pueden llevar al optimismo; pero junto a ellos hay también otros que, si los elegimos en otra dirección, nos pueden llevar a la más absoluta desesperación.

Creo que hay en este asunto un desafío real para poner en marcha las energías que vayan haciendo posible que disminuya esa brecha digital y para utilizar las nuevas tecnologías como un refuerzo, un fortalecimiento de la participación democrática y de la obtención de una democracia más real y más vigente.

**JOSÉ ONETO. Director de Publicaciones de Grupo Zeta. España:** Ya que hemos estado hablando esta mañana de los grandes grupos multimedia y del futuro del multimedia y el papel que tienen las empresas de telefonía en este tema, quisiera preguntarle a Arturo Moreno si él está en condiciones de avanzarnos cuál es el plan de Telefónica en este sentido, teniendo en cuenta que se acaba de vender el Canal Azul de televisión en Argentina y que Teleefe también está a punto de venderse, no sé si al final se venderá.

**ARTURO MORENO. Subdirector General de Relaciones Institucionales de Telefónica. España:** El ex-presidente señor Juan Villalonga estimó precisamente que la tecnología digital permite la convergencia entre los medios de comunicación, las telecomunicaciones y que a través también de la informática había una buena oportunidad para tener contenidos, entrar en el tema de los medios de comunicación, especialmente en televisión en dos direcciones: Por un lado la televisión que es Antena 3 y por otro lado la televisión de pago que era Vía Digital; luego eso se fue de alguna forma extendiendo con la compra de dos canales en Argentina, como fueron el Canal Azul, que ya se ha vendido, y Teleefe.

Esa ha sido una decisión, qué duda cabe que polémica, en principio sustentada en una cuestión tecnológica: la posibilidad de convergencia entre los contenidos y el carrier. Eso ha dado unos resultados que no han sido muy buenos, y qué duda cabe que todos sabemos que Vía Digital ha sido una fuente de pérdidas importante para la compañía. Nosotros hemos planteado con el otro competidor, con Canal Satélite Digital, del grupo Prisa, una fusión por razones económicas o de mercado. Y bueno, ahora tienen que decidir, y se está decidiendo en estos días, tanto el Tribunal de Defensa de la Competencia como el Gobierno español, en qué términos se autoriza esa fusión.

Por lo que respecta al futuro, es decir, eso se toma en el año 1997, y luego ha habido, y me parece que no desvelo ningún secreto, una postura de la nueva administración de Telefónica, que es una postura poco proclive a estar en medios de comunicación, donde no se ve demasiado las convergencias, quizás más en el tema digital, incluso como vía de acceso a Internet, también, pero no tanto en las televisiones llamadas generalistas.

Entonces la posición oficiosa –no quiero hablar quizás de posición oficial porque es a través de los analistas financieros, pero no ha habido una postura clara con un cartel de «se vende», sino que eso está, digamos, entre bastidores– es desde Telefónica que no se quiere participar, o quiere dar marcha atrás, o quiere vender parte de los medios de comunicación que tiene; quizá manteniendo la postura en lo que es la televisión digital por ser más cercano a su negocio, que eso lógicamente supondría una salida de los otros medios de comunicación.

Ésa no es una postura que podamos calificar de oficial, pero sí que está por lo menos a nivel de analistas financieros, y esto se ha hablado alguna vez por parte de los responsables de la compañía con las grandes empresas que operan en los mercados financieros.

Entonces, contestando directamente a la cuestión que planteaba Pepe Oneto, me parece que la postura en este momento es de no per-

158

manecer en el sector de los medios de comunicación, olvidando quizá esos años que eran desde el punto de vista económico más fáciles o menos complicados que estos. Porque para un generador de telecomunicaciones como nosotros, el tema de los medios de comunicación se vio como una oportunidad para unir contenidos a un carrier, y ahora mismo se estima que eso no ha dado las sinergias apreciadas en ese momento. Entonces, me parece que la postura es de que no se tiene un gran interés en permanecer en esos sectores.

**JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS. Subdirector de la Agencia COLPISA.**

**España:** Sobre el tema de Internet tengo a veces ideas contradictorias, pero en todo caso una señal de alerta y de preocupación sobre lo que puede representar para el periodismo la existencia ahora mismo de Internet, sobre todo por cómo se está manejando. Quería preguntarle a José Manuel Fernández si en Portugal existe esto, algo que ya está ocurriendo en España y en algunos países de América Latina, por lo que a mí me han contado. Y es que, a partir del riesgo que hay en las nuevas generaciones de periodistas de «cortar y pegar» –que yo en ese sentido en la agencia tengo que andar muy encima, porque la tentación es fuerte y la carne es débil–, cosa que puede llevarnos a una cierta degradación de la calidad periodística, hay otra tentación mucho más preocupante, y es que el empresario diga «para qué me voy a gastar cinco o diez millones de pesetas para cubrir la guerra de Afganistán, si tenemos la página de la CNN o el *New York Times*, el *Washington Post*, etc.». Antes teníamos las grandes agencias internacionales, en las que las tendencias son claras, que cubren un servicio y es la información. Y ahora tenemos el peligro de que ocurra –yo, por desgracia, tengo algún ejemplo muy próximo– eso de que «para qué te vas a gastar en un periodista que se vaya a los Balcanes o se vaya a Afganistán, o venga a la Cumbre Iberoamericana, si entrando en las páginas web de algunos grandes medios que sí tienen capacidad para hacer ese tipo de inversión, lo tienes». En este caso además del riesgo de la degradación periodística y de la calidad, tenemos el riesgo de una colonización de los Estados Unidos, que yo creo que sí tienen muy claro cómo es este servicio, cómo tienen la posibilidad de colocar en la red toda una serie de informaciones que luego van a servir de fuente a una serie de medios de comunicación en América Latina, en España o en Europa.

**MODERADOR. José Manuel Fernández. Director de Público. Lisboa.**

**Portugal:** La experiencia en Portugal, yo diría que es distinta, aunque en los últimos años se han multiplicado los enviados especiales porque los medios de comunicación, que tuvieron un período muy difícil des-

pués de la Revolución de los Claveles, porque fueron nacionalizados, pasaron por grandes crisis económicas. Ahora durante un período importante, en la década de los noventa sobre todo, tienen un gran dinamismo y respecto a enviar periodistas de la plantilla a los eventos, que es una cosa que no sucedía hace diez años, quince años, ahora sucede con mucha más frecuencia. Claro que en cada momento hay necesidades económicas que plantearse. Y como decía Pepe Comas, no sé si son 1.000 dólares por día, pero no debe andar muy lejano. Años difíciles como los que estamos alcanzando en Europa, con la crisis de la publicidad, probablemente harán que algunos periodistas no partan, pero en contrapartida, aquí lo que se verifica es que antes se dependía exclusivamente de las agencias internacionales, y ahora tú puedes no solamente leer las agencias internacionales, sino leer los diferentes periódicos de España, de Inglaterra, si sabes alemán también puedes leer los alemanes, aunque eso es un poco más raro en Portugal. También puedes ir directamente a los periódicos italianos, y también, por qué no, a los periódicos brasileños, a los periódicos sudamericanos y también a los periódicos de Norteamérica.

Cada periodista, en vez de tener una o dos fuentes de información, que eran solamente las agencias, tienen ahora a su disposición una pléyade, una cantidad de otras fuentes alternativas que le permiten, sin salir de su despacho, tener más polaridad de puntos de vista. De ese modo hay claramente una evolución positiva en algunos frentes respecto a la calidad de la información prestada al lector.

En el momento de decidir enviar a alguien a una escena de un conflicto, o a una escena de una cumbre, etc., generalmente hay también periodistas de hotel. Portugal no es un país inmune a esas situaciones, pero muy rápidamente se sabe cuáles son los periodistas que no salen de su cuarto de hotel y los otros que, tras reportajes, tras historias, saben contar lo que sólo se puede contar si estás presente en la escena de los acontecimientos.

Claro que hay que hacer un equilibrio entre todo esto y la situación económica de cada periódico. Hay periódicos, así como televisiones y radios, que tienen medios para enviar a Afganistán a dos o tres periodistas; hay otros que no tienen medios para enviar sino a uno, y otros que no tienen medios para enviar a ninguno. Pero eso ya sucedía antes. La diferencia es que ahora se puede, si quisiéramos, leer los periódicos pakistaníes en lengua inglesa, algo que hace algunos años no podíamos hacer. Y eso a un periodista que tiene capacidad de investigar en la red, en Internet, da un instrumento mucho más maleable y mucho más cultural que antes cuando se dependía solamente de una Associated Press o de un Reuters.

**160 ERNESTO ESTÉVEZ. Jefe de Internacional de la Cadena Ser. España:** Sobre todo me interesa conocer la opinión de los amigos que no son españoles. Es una pregunta, una reflexión al hilo de lo que comentaba José Comas de que en la red se vuelca todo tipo de informaciones. Hay un fenómeno en España que se llama el confidencial, los confidentiales. Son noticias que no van firmadas, que se cuelgan en algunas páginas web que son muy honorables y en otras no tan honorables; simplemente existen y está proliferando muchísimo en nuestro país. Son noticias que no van firmadas, que se dicen abiertamente que son rumores. Desde que estudié periodismo yo tenía entendido que los rumores nunca son noticia y que no se deben difundir rumores. Y ahora se puede difamar a alguien y es absolutamente gratis. Entonces, yo no sé si este fenómeno existe en Iberoamérica o en Portugal y si no creéis que los periodistas deberíamos hacer algo para regular esto que no es ni siquiera pseudoperiodismo, simplemente son panfletos, anónimos, que sí, que es un fenómeno que existía desde hace muchos años, confidentiales que se hacían en multicopista con 30, 40 ejemplares, pero que ahora los lee muchísima gente.

**MODERADOR. José Manuel Fernández. Director de Público. Lisboa.**  
**Portugal:** Este problema no es nuevo, también lo había antes de Internet: folletos anónimos, informaciones anónimas, cartas anónimas que llegaban a las redacciones; por ahí no hay grandes novedades, me parece. Lo que sucede ahora es que hay más gente que, si consiguen descubrir el sitio donde están estos panfletos anónimos, van a hacerse con ellos. Personalmente, yo no soy muy adepto a las regulaciones, y pienso que es mejor que la gente tenga la libertad de decir los disparates, y después de ser contestados, antes que impedir de alguna forma la circulación de Internet. El único caso de relevancia en Portugal de ese tipo de información fue curiosamente algo relacionado un poco con República Dominicana, donde fue un caso muy famoso aunque no más que en Portugal. Porque había una de las presentadoras más populares de la televisión portuguesa que se casó con un ministro de Cultura del anterior Gobierno, y entonces se descubrió también que esa presentadora tenía vacaciones aquí en República Dominicana, donde pienso que es muy fácil casarse, si no es un casamiento muy serio, pero es posible casarse. Entonces, descubrieron el vídeo del casamiento y lo pusieron circulando en Internet, tratándose naturalmente de dos figuras muy populares, una muy polémica, que fue un ministro de Cultura muy polémico y muy detestado, porque era muy afirmativo y un poco autoritario; y por otro lado una de las personas más conocidas de la televisión portuguesa. Todos los canales pasaron las imáge-



nes, comenzando por la prensa amarilla, por los canales que querían atacar el canal de televisión donde esa chica presentaba sus programas. Pero es el único caso que me acuerdo de algo que surgió en Internet y llegó a lo público por los medios tradicionales.

**RICARDO UCEDA. Secretario general de IPYS. Perú:** En Perú hubo una sistemática campaña por Internet de ataque a opositores y periodistas incluso; y primero se identificó quien era responsable y después se le llevó a la Justicia y hubo un juicio... Pero, digamos, es un antecedente. Creo que es casi inevitable y, si se conoce quiénes son, supongo que habrá una forma de que el afectado pueda denunciarlo.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario general de APE. España:** Es que al final yo creo que ésa es una cuestión que tiene que terminar en los tribunales de Justicia, más que en una decisión que tomen los periodistas. Nosotros lo que podríamos hacer es expulsarlo, si es que es miembro de la Asociación de la Prensa de Madrid. Pero yo creo que la Asociación de la Prensa de Madrid se ha caracterizado por otras cosas y no es muy exigente a la hora de reclamar un determinado comportamiento ético, más bien le da exactamente igual y convalida todo.

**ÁNGEL GONZALO. Jefe de Internacional de Onda Cero. España:** Quería saber si alguno de los ponentes tiene por lo menos sospechas o, si fuera posible, constancia, de que algún Gobierno iberoamericano limite o restrinja el acceso a según qué páginas y a según qué contenidos en la red.

**PÚBLICO:** Creo que solamente en Cuba.

**ÁNGEL GONZALO. Jefe de Internacional de Onda Cero. España:** ¿Solamente? Gracias.



*Cuarta sesión*

Jueves, 14 de noviembre de 2002

# LAS CRISIS ECONÓMICAS Y SOCIALES EN IBEROAMÉRICA Y LAS REACCIONES DESDE LA UE

PONENTES

**Enrique García**

Presidente de la Corporación Andina de Fomento

**Carlos Solchaga**

Ex ministro de Economía y Hacienda, España

COMENTARISTAS

**Henk Boom**

*Het Financier Dagblad*, Holanda

**Raúl Peñaranda**

Director de *Época*, Bolivia

**Luis Méndez Asensio**

*Reforma*, México

**Bernardo Vega**

Director de *El Caribe*

Ex Gobernador del Banco Central de República Dominicana

MODERADOR

**Carlos Humanes**

Director de *El Boletín*, España



Luis Méndez Asensio, Bernardo Vega, Carlos Solchaga, Carlos Humanes, Enrique García, Henk Boom y Raúl Peñaranda.

## LAS CRISIS ECONÓMICAS Y SOCIALES EN IBEROAMÉRICA Y LAS REACCIONES DESDE LA UE

**MODERADOR. Carlos Humanes. Director de *El Boletín*. España:** Vamos a tratar hoy sobre las crisis económicas y sociales en Iberoamérica y lo que afecta a las relaciones, la visión desde la Unión Europea, ese encuentro entre los dos continentes.

El primer ponente es Enrique García, presidente de la Corporación Andina de Fomento, ex ministro, trabajó en el Banco Interamericano de Desarrollo y lleva en la Corporación 11 años.

La verdad es que cuando uno hace una aproximación a la Corporación Andina de Fomento se queda bastante sorprendido, porque la primera impresión es que es una especie de club de países, en torno a los Andes, y no tiene mucha referencia inicial de qué es de lo que estamos hablando.

Pues resulta que la CAF, y eso lo he aprendido yo por experiencia propia en un encuentro con la prensa que organizó la Corporación en Caracas hace unas semanas, pues es una entidad intergubernamental, está integrada por 16 países, 18 bancos. Es la principal fuente de financiación multilateral de los países andinos. De hecho, los créditos que aporta anualmente a los cinco países andinos superan a los créditos que dan en su conjunto el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial. Estamos hablando de unos volúmenes de actividad crediticia de la corporación de unos 3.500 millones de dólares en préstamos anuales. Tiene además una característica, que a mí nunca me habría sorprendido: que no pueden perder dinero; y tienen otra, que sin poder perder dinero, siendo intergubernamentales, tienen la mejor calificación entre los bancos institucionales, por llamarlos de alguna forma, de la zona, la triple A. Y eso la verdad es que es difícil de conseguir.

Y aparte de que están metidos en integración, desarrollo sostenible, competitividad, resulta que tienen una parte social, una parte social también bastante sorprendente, que pone en evidencia en una orquesta sinfónica de jóvenes, de los países de la zona, como una iniciativa bastante singular.

**166 ENRIQUE GARCÍA. Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF):** Creo que has hecho un comercial bastante bueno de la entidad, reconocido por nosotros. Es un gran placer estar en este bello país, que creo que si uno mira lo que viene sucediendo en la región latinoamericana, como le decía a Bernardo Vega, es sorprendente ver cómo este país en los últimos siete u ocho años ha tenido un desarrollo muy importante. Todos recuerdan la República Dominicana antes, que tenía una serie de ciclos, no podía establecer un patrón de crecimiento sostenido, y realmente han hecho un trabajo envidiable, yo diría que es digno de mencionarse.

En estos veinte minutos voy a tratar de darles una visión de dónde está América Latina y cuáles son los desafíos que tenemos a futuro, y tener algunos comentarios respecto a las relaciones de la región con Europa. Déjenme decirles que después de una etapa muy interesante de la década de los noventa, en que, como todos sabemos, la región se dedicó a hacer reformas muy importantes en el ámbito económico, institucional y político, con resultados, yo diría, bastante positivos hasta el año 1997, lamentablemente los últimos años vemos que ha habido un deterioro, y ciertamente con muy pocas excepciones, una es este país tan lindo; hay un sentido de frustración y un poco un cuestionamiento de si lo que se hizo es correcto, si no fue correcto, qué cosa debe hacerse a futuro. Yo creo que ese proceso de reformas tuvo efectos muy positivos en algunos temas: en el fortalecimiento de la democracia, el concepto de que la estabilidad macroeconómica se vuelve una premisa muy respetada por todos, la apertura de mercados en todos los ámbitos (en comercio, en la apertura a la inversión, el tema de liberalización de mercados financieros), en fin, el aumento del rol del sector privado, que ha sido muy importante con procesos de privatización claves en varios países, y desde luego la atracción de la inversión extranjera, con un criterio extremadamente positivo de atracción a los mismos. Esto ha sido lo positivo. Sin embargo, lo negativo, y especialmente después de estos últimos tres años, en que se ven varios países con recesiones prolongadas, con ciclos muy adversos, podemos decir que los resultados no han sido satisfactorios en términos de crecimiento, empleo y equidad, en la reducción de las brechas que separa la región del resto del mundo, en la conciencia ambiental y la lucha contra la corrupción. Y aunque los avances en los procesos de integración ha sido positivos en varios momentos, han sido muy cíclicos y yo consideraría que el resultado no ha sido el que se hubiera esperado.

El segundo elemento que definitivamente es preocupante es el de la inequidad. Vemos que todavía en la región latinoamericana el 5% más

rico de la población controla cerca del 27% del producto. Esto hace que América Latina sea la región del mundo menos equitativa en esa materia. Si comparamos esto con los países de la OCDE, vemos que ese mismo 5% controla alrededor del 12% del producto.

Bueno, todo esto nos lleva a que lamentablemente la brecha que separa la región del resto del mundo se ha ampliado; inclusive si tomamos una comparación de América Latina con los países del este asiático, vemos que esos países han tenido un avance sustancial comparado con la región.

Si aplicamos una metodología de precios constantes del año 1995, vemos que América Latina desde 1980 hasta el año 2001 prácticamente ha mantenido su ingreso per cápita estancado. Un ingreso per cápita que es del orden de 3.700 dólares. Contrariamente, los países del este asiático, que han pasado de una renta per cápita de 380, menos de 400 dólares, a prácticamente a 1.000, 1.300. ¿Eso qué quiere decir? 1.300 dólares quiere decir que ha habido un aumento sustancial: tres veces y media ha crecido, mientras América Latina se ha mantenido estancada.

Y si comparamos con los países de la OCDE, esa brecha realmente se hace muy dramática. En efecto, pasa del ingreso per cápita de la OCDE, en la misma metodología, de 20.000 dólares a casi 40.000 dólares, mientras América Latina se queda en los 3.800.

¿Qué significa esto? Significa algo que es preocupante. Y la pregunta es: ¿cuántos años tomaría a América Latina cerrar esa brecha, suponiendo que los países de la OCDE estancaran su crecimiento de ingreso per cápita y que América Latina creciera a la misma tasa que creció en la década de los noventa y que la población tuviera un crecimiento de 1,7% anual? La noticia no es nada halagüeña: tomaría 110 años lograr ese resultado.

Esto definitivamente es un cuadro que hay que verlo con realismo, pero tampoco hay que deprimirse; lo importante es identificar las razones que motivaron esta situación y ver qué soluciones pueden darse en esta materia.

¿Cuáles son las causas principales de esto? Hay varias que yo quisiera destacar, hay cinco que quiero señalar como importantes. La primera es que América Latina, con muy pocas excepciones, mantiene aún una estructura de producción y exportaciones muy similar a la que mantenía en décadas pasadas; el segundo es el proteccionismo y algunas otras asimetrías internacionales, que lamentablemente priman hoy día y que es un tema central en las relaciones internacionales y que voy a mencionar posteriormente; tercero, que es una responsabilidad interna esencialmente en la región, es la baja competitividad regional

comparada con otras regiones del mundo; la cuarta es la baja capacidad de ahorro interno; y finalmente está, y éste es un tema muy delicado, la insuficiente y volátil fluidez o flujo externo de capitales.

Déjenme mencionar el primer tema: la inadecuada estructura de la producción y las exportaciones. América Latina, al igual que en la década de los cincuenta, depende esencialmente de la exportación de lo que son materias primas y productos industriales genéricos.

Hay más del 55% que está en esa categoría. Si excluimos a México, que es un ejemplo interesante, que en los últimos 15 años ha pasado de tener una dependencia superior al 85% en recursos naturales y genéricos industriales, a menos del 10% y lo ha sustituido fundamentalmente por lo que da mayor valor agregado, que son bienes con tecnología, conocimiento, industria manufacturera, que obviamente dan una estabilidad mayor.

En el caso de Sudamérica, esencialmente seguimos igual. Si fuéramos todavía más desagregados al caso de los países andinos, ésta proporción es superior al 70%. ¿Esto qué significa? Que estos países son altamente vulnerables a los choques externos, por el efecto de los términos de intercambio, y es una de las explicaciones fundamentales de esos ciclos macroeconómicos continuos que se van presentando.

El segundo elemento que yo mencionaba es el coste. Estados Unidos gasta en subsidios a la agroindustria el doble de lo que aporta para el financiamiento del desarrollo. Todas las ofertas que se han hecho en materia de financiamiento al desarrollo en la Cumbre de Monterrey representan menos del 25% de lo que esperaba Naciones Unidas, y a su vez, la meta que tenía Naciones Unidas es menos de la mitad de lo que originalmente se había acordado. Recuerden que hubo compromisos del 1% del producto interno de los países industrializados, eso bajó luego a 0,7% y la verdad que ningún país ha pasado 0,50%, la mayor parte están debajo de 0,30%, Estados Unidos está debajo de 0,10%.

Respecto al tema de la competitividad, hay un estudio del Foro Económico Mundial y la Universidad de Harvard en relación a las percepciones que existen respecto al grado de competitividad de países y regiones. América Latina no está en la mejor de las posiciones. En efecto, de 80 países que se incluyen en el índice, resulta que el promedio de los países está en la posición 58 y existen 9 países que están en los últimos 20 puestos. Excepto Chile, que tiene el mejor ranking de América Latina, en la posición 20, superior a España, que está en posición 22, no hay ningún otro que esté debajo de la posición 30, y solamente hay uno más que está debajo de la posición 40, que es Trinidad y Tobago, los demás están de 40 para arriba, y como dije, hay 9 que están en situación desventajosa.



¿Cuáles son los principales elementos que miden ese nivel de competitividad, esa percepción, digamos, de competitividad? Uno es el ambiente macroeconómico en los países, que tiene que ver con la continuidad de las reglas del juego, con la estabilidad de los sistemas financieros y con la situación fiscal, con las percepciones sobre el tipo de cambio.

El segundo elemento es el de la capacidad de innovación y tecnología que tiene un país, su capacidad de crear internamente, innovar, o la capacidad de atraer inversión extranjera y tecnología en condiciones adecuadas se constituyen como un segundo índice.

Y el tercer elemento clave es el de la calidad de sus instituciones: instituciones públicas, gobierno, calidad del Legislativo, independencia del Poder Judicial, reglas del juego estables, gobernabilidad corporativa y otros elementos similares.

Ésos son los principales, y otro es el de la infraestructura y la logística. Éste es un tema central, responsabilidad de la región, y creo que es un tema en el cual hay que trabajar mucho.

El otro elemento es, y un corolario especialmente de esos términos de intercambio tan volátiles y también de la falta de instituciones apropiadas, es la baja capacidad de ahorro interno.

América Latina en su promedio no sólo tiene un bajo nivel de ahorro interno sino que ha ido disminuyendo, y en los últimos tres años, ese promedio es de apenas el 18% en promedio. ¿Eso que significa?: que por cada dólar de ingreso que genera un país, o sea, el ingreso de los gobiernos, de las corporaciones, empresas privadas y de las familias, sólo 18 centavos se ahorran. ¿Cómo se compara esto con las necesidades de inversión? Para poder crecer a una tasa del 4,5%, el mínimo de inversión, siendo muy eficientes, es del orden del 23%, 22%, 24% del producto, o sea, hay una brecha de 6 centavos por lo menos, y si eliminamos algunos países más exitosos, o que son petroleros, que tienen flujos a veces de ahorro mucho mayores, vemos que hay varios de los países que tienen capacidad de ahorro inferior al 14% del producto.

Esto hace evidentemente que sea una región muy dependiente de los flujos de capital externo y, como verán, hay una gran correlación entre los flujos de capital externo y el crecimiento económico: cuanto mayores son los flujos, como fue en los primeros años de la década, mayor es el crecimiento, una tasa cercana al 4%; cuanto menores son los flujos, mas bajo será el crecimiento, incluso marginal, como es el de los últimos años, y esto además se dificulta con el costo y el difícil acceso al capital externo, como reflejan los índices de calificación de riesgo de la mayoría de los países, y los spreads que en promedio para

**170** los países emergentes están en un nivel de 1.000 puntos básicos sobre los bonos del Tesoro.

Habiendo dicho esto, ¿cuál es el desafío del futuro?, ¿cuál es el desafío que tiene la región hacia futuro? Lo que consideramos nosotros es que debe construirse una agenda que sea mucho más integral, una agenda que esté basada en que simultáneamente veamos los temas de estabilidad, eficiencia y competitividad, equidad, solidaridad, transparencia, responsabilidad ambiental e integración, que deben verse en conjunto. Yo creo que el mensaje central es que no podemos quedarnos en la macroeconomía sino que tenemos que atacar fundamentalmente los temas de carácter micro, que son fundamentales para crear condiciones de crecimiento sostenido que a su vez son la base de la sostenibilidad social y política.

Unos muy breves comentarios sobre el tema de las relaciones entre Europa y la región de América. Yo diría que todos los lazos son importantes. Los políticos, sociales, culturales, etcétera, sin embargo, si analizamos la relación comercial, vemos que la importancia relativa del comercio de América con la Unión Europea ha sido decreciente, por un lado y que por otro, su diversificación no es la más adecuada: se están exportando productos de bajo valor agregado que van por encima de la tendencia de la región en su conjunto.

El tercer elemento que quisiera sólo mencionar es el nivel de proteccionismo que existe.

Y hay un cuarto que sí quisiera que lo reflejen: ¿qué significado tiene la política de protección, la política agraria comunitaria (disminución de la producción y en disminución de las exportaciones en diversos rubros, destacándose el de vegetales...)? Esta cuestión del proteccionismo en política agrícola fundamental en las relaciones internacionales y debe ser motivo de una acción en el futuro.

Y finalmente está la importancia de las migraciones, donde creo que tenemos mucho que decir. Europa hospeda a más de 1.200.000 emigrantes de la región latinoamericana, y las remesas representan algo muy importante en relación al PIB. Tomen el caso, por ejemplo, de República Dominicana y El Salvador en relación a su producto, miren el porcentaje elevado en relación a sus exportaciones, el porcentaje elevado; existe definitivamente un gran potencial en materia de desarrollo.

Déjenme concluir señalando dos o tres cosas.

La primera es reconocer el gran esfuerzo que ha realizado la región en transformaciones. Existen factores, tanto exógenos como endógenos, que no han permitido dar el salto cuantitativo y cualitativo que asegure crecimiento con equidad social; que en lugar de llorar el por-

qué no se han hecho las cosas, lo que corresponde es ser proactivos y propositivos en desarrollar una agenda de futuro con futuro, y eso significa que no podemos quedarnos en lo que decía el consenso de Washington (equilibrios fiscales, baja inflación), sino que ésa, que es una condición necesaria aunque no suficiente, debe ser la base para transformaciones en el ámbito institucional, en el ámbito de la tecnología, en el ámbito de las infraestructuras, en el ámbito de reglas del juego claras, donde además la base del éxito futuro está en el esfuerzo interno, y el esfuerzo interno pasa por aumentar los niveles de competitividad, por fortalecer el ahorro interno, por desarrollar mercados financieros adecuados y por tener una política integral donde lo macro y lo micro, lo político y lo social, sean vistos en un conjunto de consensos donde gobierno, sector privado, sociedad civil y comunidad internacional deben trabajar con ahínco.

Y lo final, América Latina no podrá tener éxito aumentando su tecnología y su competitividad, si las reglas del juego internacionales no son iguales, lo que dicen los americanos level field, o sea, simetría, acceso a los mercados y una menor volatilidad que significará entonces un crecimiento con mayor equidad social.

**CARLOS SOLCHAGA, Ex ministro de Economía y Hacienda. España:**

He decidido centrar mi atención en lo que podríamos llamar la capacidad reactiva y la sensibilidad de la Unión Europea a los problemas latinoamericanos, y desde ese punto de vista, la primera conclusión que cabe sacar es que verdaderamente aquel interés que pareció nacer con los procesos de transición a la democracia y consolidación posterior de las instituciones democráticas y de libertades en este continente, y que se vio reforzado por la apertura de sus economías y los procesos de privatización que llevaron a inversiones relativamente importantes y significativas de países europeos que habían dejado el continente, igual que Japón, después de la crisis de la deuda de los años ochenta, hoy ese interés y esa prioridad, o ese nivel elevado dentro de las prioridades de la Unión Europea parece haber desaparecido y estamos en estos momentos, quizá como consecuencia de los problemas que tenemos dentro de Europa y las preocupaciones que nos causa el proceso de ampliación de la Unión Europea a los países del centro y del este de Europa, como consecuencia en parte de las dificultades que nos plantean nuestras relaciones con los vecinos más próximos, y estoy pensando en la cuenca del Mediterráneo y en Oriente Medio, o como consecuencia sencillamente del cansancio que han producido algunos de los rasgos de las relaciones con América Latina a los que luego haré referencia, el caso que se puede decir que la sensibilidad de Europa

**172** respecto a los acontecimientos y el destino de los países y las repúblicas que constituyen este continente se ha visto claramente reducida en los últimos años y no tiene perspectivas de cambiar significativamente esta tendencia en los próximos por venir.

Voy a tratar de ilustrar esta tesis hablando primero de lo que podría ser la sensibilidad política general de la Unión Europea respecto de lo que pasa en América Latina y, en segundo lugar, hablando, también muy rápidamente, casi como enunciaciones, sobre el papel que juega Latinoamérica dentro de la configuración de la política exterior económica y financiera de la Unión Europea, estoy pensando en nuestra contribución a la organización del sistema de pagos internacionales, a la reforma de la arquitectura financiera internacional, nuestro papel en el Fondo Monetario Internacional o nuestro papel en la financiación de los procesos de saneamiento después de las crisis financieras y cambiarias en los países latinoamericanos cuando quiera que éstas se producen.

Y finalmente, hablaré de lo que podríamos llamar la sensibilidad de la política comercial, que está, como ustedes conocen, bien conectada con dos sectores fundamentalmente: por un lado el de textiles y vestido, que es menos importante; y desde luego el otro, con la política agraria comunitaria.

Les advierto ya a ustedes que percibirán en mis palabras un tono crítico, es difícil que sea de otro modo porque detesto ver cómo Europa carece de una política exterior y que esa ausencia de política exterior hace mucho daño a nuestro papel en el mundo pero también a nuestras relaciones con aquellos países que deberían ser parte de nuestras prioridades, y estoy pensando en Latinoamérica de manera muy particular, y porque por otro lado detesto igualmente la política agraria comunitaria porque me parece que es un disparate desde el punto de vista político, un disparate mucho mayor desde el punto de vista económico y de la racionalidad económica, y ciertamente una tarjeta de presentación inviable desde el punto de vista de nuestra política comercial y de relaciones con países menos desarrollados.

Esbozado, pues, el plan de lo que voy a tratar, pasaré, como he dicho, de manera casi enunciativa a hablar de cada uno de los temas.

Primero, la sensibilidad política general de la Unión Europea respecto a lo que acontece en este continente. Bien, yo creo que se ha ido perdiendo progresivamente el interés por la propia evolución política de las repúblicas latinoamericanas en Europa. Ya he dicho antes que existen otros escenarios que nos preocupan mucho y que nos aprietan en el sentido de que están muy próximos a nosotros y sobre los cuales, en un procedimiento tan complicado como es el de la toma de decisiones

en la política exterior comunitaria, sin embargo tenemos que reaccionar con cierta prontitud y capacidad. Pero aun aceptando esto, lo cierto es que poco a poco se ha perdido el interés, en parte seguramente porque a pesar de los muchos defectos que tienen todavía los procedimientos democráticos y los sistemas de convivencia en los países de este continente, la democracia ha avanzado mucho, la democracia ha ido consolidándose, y por tanto, todos esos componentes románticos de la lucha por la democracia, que siempre pueden atraer el interés, si no de toda la clase política, sí por lo menos de las fuerzas más progresistas en Europa, han ido difuminándose con el transcurso del tiempo.

Ahí ha contribuido, en segundo lugar y de manera muy importante, lo que podríamos llamar una nueva doctrina de Washington o del Departamento de Estado. Aun en el caso tan singular de personajes como Chávez, tendría que tener un cuidado especial el Departamento de Estado a la hora de parecer estar detrás de cualquier pronunciamiento en contra del poder establecido por procedimientos democráticos, te guste o no te guste cómo ese poder, que es legítimo en origen, que está utilizando la autoridad que le ha sido conferida por los ciudadanos. Por tanto, no se está pensando que en circunstancias normales, y por difíciles que éstas sean, y las sociales con mucha frecuencia y en muchos países lo son, se ponga en peligro o estén en peligro, como consecuencia de la aceptación o incluso la provocación por parte de los Estados Unidos, los sistemas institucionales de carácter democrático.

Y finalmente, porque hay un cierto, déjenme ustedes que les diga, cansancio a veces por lo que podríamos llamar sucesivos fracasos en los procesos de avance en el desarrollo institucional de los países latinoamericanos cuando se ven desde fuera, esa sensación de que montones de clases políticas en muchos de estos países son sencillamente incompetentes; no ya que sean corruptas, como con frecuencia ocurre, no ya que estén sesgadas en su forma de actuar, como no deja de pasar, sencillamente que su nivel de competencia para gestionar un país en un mundo globalizado, en la situación actual, está muy por debajo de lo deseado, bastante por debajo con frecuencia del nivel de competencia de sus principales líderes empresariales o de sus principales líderes en materia de medios de comunicación o en otros sectores de la vida social.

Como consecuencia de ello, a mí me preocupa ver cómo Europa no está valorando lo suficiente la crisis de las estructuras políticas tradicionales de partidos en muchos de los países de este continente o cómo está minusvalorando la tendencia actual hacia el neopopulismo, que sin duda está extendiéndose por todo el mundo.

Al mismo tiempo es evidente que, como consecuencia de ello también, Europa no está haciendo algo que debería hacer, que sería apoyar a través de la asistencia técnica y la financiación suficiente, pero que en todo caso habrían de ser plenas —no es una gran cantidad de dinero pero sí una importante cantidad de materia gris—, los procesos de reforma y consolidación de instituciones democráticas en estos países. Algo se está haciendo a través del Banco Mundial, algo se está haciendo a través del Banco Interamericano de Desarrollo, pero el papel que en esto podría jugar la Unión Europea a partir de los fondos de que dispone y de los sistemas de financiación de los que no carece realmente está siendo muy inferior al que debería ser.

Pasando al segundo tema, en política económica y financiera. Primera razón por la cual nosotros no jugamos el papel que podríamos jugar en la prevención, resolución y ayuda a la estabilidad y resolución de crisis financieras y de cambios en este continente y de ayuda a la estabilidad mejorando o reduciendo la vulnerabilidad actual: pues la primera razón es sencillamente porque todavía no tenemos una política exterior del euro, y cuando digo una política exterior del euro quiero decir que nadie en Europa es responsable en estos momentos de si el tipo de cambio del euro, fundamentalmente frente al dólar pero igual me da frente al resto de las monedas, es el que debería ser, está por encima o está por debajo.

Esta especie de denying neglect sobre el tipo de cambio, que no hemos hecho sino reproducirlo de lo que ha sido la política exterior norteamericana respecto del cambio del dólar a lo largo de los últimos decenios, es una desgracia para el mundo, pero es una desgracia fundamentalmente para este continente. Si hubiera habido una política coordinada de tipos de cambio y tipos de interés en los últimos diez años, seguramente la sobrevaloración del dólar no hubiera existido, y si esta sobrevaloración del dólar no hubiera existido, los efectos compuestos de revaluación del tipo de cambio real de algunas monedas de este continente, particularmente de la Argentina, hubieran sido bastante más modestos y seguramente más tolerables de lo que han sido.

Lo mismo puede decirse en este momento del papel de la política exterior del euro, si ustedes quieren, de la política internacional de Europa en estos momentos de relanzamiento económico. Europa necesita contribuir mucho más seriamente al relanzamiento del crecimiento económico. Los Estados Unidos, cualesquiera que sean las críticas que nos merezcan por otras razones, están haciendo una política fiscal claramente expansiva, pasando de un superávit a un déficit y al mismo tiempo están reduciendo los tipos de interés hasta niveles reales negativos. Europa sigue manteniendo tipos de interés demasiado elevados

y quizá la política fiscal ahormada excesivamente como consecuencia de la existencia del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que limita la cantidad a que pueden llegar los déficits, está incidiendo también en ello.

En segundo lugar, yo creo que el papel de Europa en el Fondo Monetario Internacional es extremadamente pobre, y es extremadamente pobre porque ni está teniendo, ni va a tener voz alguna en el cambio de filosofía en el Fondo Monetario al que estamos asistiendo, o si lo está teniendo es para mal y como seguidismo. De alguna manera, se podría decir que te guste o no te guste lo que piensa Hans Krüger, su teoría tiene algunos aspectos que a mí me parecen positivos, como no tener que salvar con dinero público los errores que han cometido inversores privados cuando compran bonos con un nivel de rentabilidad muy elevado que no responde sino al hecho de que el riesgo es también muy elevado, sin embargo, tiene otros aspectos que tienen que ver con la idea del papel en la solución de crisis que afectan mucho a este continente, que yo creo que son equivocados.

Ahí estamos yendo por detrás en la nueva filosofía, como estamos yendo por detrás en las propuestas sobre reformas del sistema o de la arquitectura financiera. Y un problema en esto que es evidente y que afecta a las dos cosas que acabo de decir es por qué los países europeos que forman parte de la Unión Monetaria Europea, que ya no tienen más que una moneda, ¿por qué no juntan todos sus votos en el Fondo Monetario, que después de todo es un fondo de aportación de moneda de cada uno de los países, y utilizan esa capacidad de voto, que sería mucho mayor que la de Norteamérica, para tener una influencia más decisiva?; ¿por qué permiten que el Grupo de los 7 siga interfiriendo?, un grupo donde ciertamente la posición de dominación de los Estados Unidos, o de hegemonía, no hablaré de dominación para que no parezca que haya un componente deliberado, pero sí de hegemonía por la fuerza de los hechos es mucho mayor que si fuera el Grupo de los 3, donde Europa podría tener una voz semejante a la de los Estados Unidos, pero Estados Unidos frente a Alemania, Francia, Italia o el Reino Unido, realmente tiene mucha más voz, naturalmente entre otras cosas porque Alemania, Francia, el Reino Unido e Italia vienen sólo por casualidad a coincidir en lo que piensan en muchas de las cosas. Sin embargo, si existiera una política común, una unión del Fondo Monetario Internacional de todas nuestras capacidades de voto, realmente tendríamos algo más que decir y sería algo que sería bueno para este continente.

No voy a decir sino que en el caso de las crisis latinoamericanas, las que fueron la resolución de los problemas de la deuda en los años

ochenta, lo que fue el apoyo a la solución primera de la deuda mexicana con los bonos Brady, lo que fue después la aportación europea y el seguimiento a la política decidida por el Tesoro de los Estados Unidos con la crisis del tequila en 1995, lo que ha sido después el apoyo de la Unión Europea a la crisis brasileña de 1999 y posteriormente el que pueda ser respecto de Argentina, Europa se ha limitado a seguir lo que de alguna manera ha impuesto Estados Unidos de acuerdo con el staff del Fondo Monetario Internacional, y con alguna excepción en el caso de España en algunas de las renegociaciones, que ha tenido un mayor protagonismo.

Finalmente en relación a la política comercial y la PAC, los datos de que dispongo se parecen mucho a los que acaba de hacer Enrique García públicos. Según el estudio de la OCDE del año 2001, la verdad es que la protección a la agricultura ha representado un coste de 311.000 millones de dólares, el equivalente al 1,3% del producto interior bruto de los países de la OCDE. La tarifa media, la media, no quiere decir la media ponderada sino la media, en estos países respecto de las importaciones agrícolas está en el entorno del 60%.

¿Cómo ha evolucionado esto en los últimos años? Ha evolucionado no a peor, sino a mejor, pero a un ritmo tan lento que seguramente no hay nadie que tenga paciencia ni salud para sobrevivir al desarrollo del mismo en los próximos decenios. De hecho, en 1987, por ejemplo, las ayudas a la producción en los países de la OCDE representaban el 38% del valor de la misma, es decir, de cada 3 euros, por decirlo así, que pudiera ganar un agricultor en Europa, uno de ellos provenía de ayudas del Estado y los otros dos tercios provenían de la venta en el mercado. Ahora, en el 2001, es el 31% lo que representa esa ayuda, 35% en el caso de la Unión Europea, 21% en el caso de los Estados Unidos, 59% en el caso de Japón.

La Unión Europea y los Estados Unidos están dedicando a ésta aproximadamente la misma cantidad de dinero, en el entorno de 100.000 millones de dólares, pero es interesante señalar que, así como yo me siento con libertad para criticar los disparates de la política agraria comunitaria, muchos otros países, y entre ellos muchos en desarrollo, deberían también preguntarse hasta qué punto no son ellos, principalmente aquellos de ingresos medianos que tienen capacidad de producción agraria importante, los que están contribuyendo también a dificultar mediante la protección arancelaria el comercio de los bienes agrícolas y el acceso a los mercados, porque también esto ocurre. La prueba evidente de ello es que si mañana hubiera una liberalización total, es decir, se eliminaran los contingentes y se eliminarían también o se redujeran también los aranceles en la agricultura, de



esa liberalización se podría obtener un beneficio para el planeta de alrededor de 137.000 millones de dólares al año, pero de ellos, 113.000 irían a los países avanzados y tan sólo 24.000 a los países menos desarrollados.

Pues bien, en estas circunstancias, las perspectivas que conocemos, y voy concluyendo, son las siguientes: los Estados Unidos de América, por su parte, han aprobado hace unos meses la Farm Security and Rural Investment Act, por la cual se asegura que va a seguir poniendo a disposición de la agricultura norteamericana en forma de ayudas directas 19.000 millones de dólares anuales durante los próximos diez años, un absoluto disparate.

En Europa ha habido una propuesta de reforma, a la que ahora me referiré antes de concluir mis palabras, por la que se pretendía no tanto reducir las ayudas a la agricultura, sino reducir aquellas que distorsionan el procedimiento de mercado y que llevan también a un despilfarrero de recursos en Europa. Pues bien, la respuesta ha sido que los países agrarios, entre ellos el mío, España, han bloqueado la propuesta del comisario de turno y el señor Chirac ha conseguido que haya un acuerdo para que a partir del 2006, en el próximo escenario presupuestario, la agricultura reciba una aumento de fondos no muy grande, del 1% ciento anual acumulativo, cuando en realidad habría buenas razones para sugerir que disminuyera muy considerablemente.

¿Cuál es esta propuesta que todavía no se ha eliminado pero que seguramente tiene pocos visos de prosperar? Esta propuesta dice algo bien claro: en vez de dar dinero a la producción, digamos del trigo, el centeno, el olivo o cualquier otro producto, vamos a dar a cada farm, a cada explotación agraria, una cantidad de dinero semejante como ayuda al agricultor y que produzca lo que le dé la gana, pero naturalmente, al no tener apoyo o subvención a lo que produce, si produce a nivel de precios de mercado venderá, y si no, tendrá que reorientar sus cultivos o simplemente tendrá que dejar la tierra para utilizarla para otras cosas, como pueda ser la silvicultura o la montería.

Ésta es la idea básica, una de las dos ideas básicas del proyecto que no se trata de denominarlo ni sensato ni razonable, sencillamente se trata de decir: «bueno, queremos mantener en esto que llaman ahora la multifuncionalidad de la política agraria, queremos mantener a la gente cerca del medio rural, queremos que los campesinos que por otras razones no van a ganar nunca tanto dinero como los profesionales de los servicios o de la industria, mantengan sin embargo un nivel de vida semejante mediante una ayuda», y lo que hacemos es, en vez de decirles que produzcan lo que es un disparate producir, porque no son competitivos, es darles directamente el dinero y de esta manera

conseguimos, primero, una mucho mayor eficiencia en la transferencia social de distribución, si ustedes quieren, o de mantenimiento de la renta. En segundo lugar evitamos lo que está pasando ahora: en España durante unos años se estuvo produciendo el lino, una planta muy interesante de larga raigambre que nunca se había producido en el país, y la única razón para producirla era sencillamente obtener las cuantiosas subvenciones de la Unión Europea, porque a continuación, como no tenía salida el resultado de la cosecha, sencillamente desaparecía a través de incendios sospechosamente provocados.

Bueno, ése es el tipo de cosas que están pasando en Europa, es decir, que es tan grande la subvención que estás aconsejando a los agricultores, no que produzcan aquello que la tierra puede producir mejor o aquellas cosas en las que podrían ser más competitivos, sino allí donde pueden obtener un nivel de subsidio mayor por parte de la Unión Europea. Si a ese agricultor le das el mismo dinero sin necesidad de que produzca aquello que obtiene mayor subvención, acabará orientando su producción agraria a lo que el mercado y la demanda exigen en vez de a lo que las subvenciones prometen.

La segunda parte de la reforma agraria también es extraordinariamente sensata, es lo que se llama la modulación. Modulación en tres sentidos.

El primero es que la política agraria comunitaria no sirve para los campesinos pobres; a quien enriquece extraordinariamente es a la aristocracia terrateniente de todos y cada uno de nuestros países, que son quienes además tienen superficie suficiente y capital suficiente como para introducir los cambios tecnológicos necesarios y adaptar en cada momento sus cultivos y producciones a los cambios en la política de subvenciones de la Comunidad, de manera que lo que dicen es: «bueno, si ahora le vamos a dar a cada finca lo que antes obtenía cada explotación, ¡hombre!, vamos a darles un poco más a los pobres y un poco menos a los ricos», y entonces quieren modular esto, de manera que algunos lores ingleses sean un poco menos ricos de lo que eran antes de que Inglaterra entrara en la Comunidad Económica Europea y pudiera beneficiarse de este negocio tan extraordinario que es la política agraria comunitaria.

La segunda modulación tiene que ver con el tiempo: vamos a hacer esto, sin embargo, reduciendo sensiblemente a lo largo del tiempo el conjunto de fondos que vamos a gastar en estos objetivos, hasta un 20%. Es una modulación gradual, en seis años, apenas se va a notar, pero ha sido suficiente como para que se hayan evitados los «peros» de los grupos de poder y de los lobbies que existen en torno a la política agraria comunitaria en todo el continente.

Finalmente, la modulación tercera es: «Vamos a gastar un poco menos en cultivos y vamos a gastar un poco más en lo que podríamos llamar política rural: infraestructuras, turismo rural, desarrollo de un sistema de sanidad, etc.».

Bueno, pues ésta es la propuesta, es una propuesta que tiene extraordinariamente pocas posibilidades de ganar, y que en la medida en que no gane seguirá haciendo de la política agraria comunitaria uno de los temas más lacerantes, más dañinos para este continente y frente al cual ningún europeo con razón o con sentido podría defender la postura de nuestros países. Como decía no hace mucho Martín Wolf hablando de este tema, Europa en materia de política agraria no se sabe si ha perdido la razón o la vergüenza.

**HENK BOOM. *Het Financier Dagblad*. Holanda:** Quería añadir una brecha más a las ya comentadas. Ya hemos hablado sobre la brecha en el uso de Internet, entre lo que hay, lo que se puede hacer en América Latina y lo que podemos hacer en Europa; también hemos hablado sobre las brechas económicas, la brecha en el crecimiento de las economías, pero hay también una brecha en el conocimiento. La embajadora Pellicer ya lo mencionó, y creo que tenía razón: ya no es como hace más de cien años, que dos parlamentarios holandeses muy preocupados por la infraestructura entre las dos colonias, Surinam (al norte de Brasil) y las islas antillanas (muy cerca de aquí), tenían la idea de construir un puente sin saber que la distancia entre las dos colonias es de más de 1.000 kilómetros. Este tiempo ya no existe, pero tengo de vez en cuando la sensación de que sí, efectivamente podemos informarnos más en Europa sobre lo que pasa en este continente, y al revés, los de América Latina, de lo que pasa en Europa.

La embajadora Pellicer tiene razón: la burocracia en Bruselas es creciente, sigue creciendo y creciendo, pero se puede encontrar mucha información sobre ella a través de Internet. Sólo es necesario utilizar un buscador como Google, y escribir «Unión Europea», y se encontrarán también en castellano todas las informaciones no sólo sobre lo que pasa en Bruselas sino también sobre las relaciones entre la Unión Europea y América Latina. Muy interesante, de vez en cuando tarda, pero si necesitan informaciones, las hay, y las hay en gran cantidad. Por otro lado, para nosotros, los portales del CAF o del CEPAL, son de vez en cuando muy útiles para consultar lo que está pasando para obtener los datos sobre crecimiento, sobre las brechas, etcétera.

Por otra parte, el ex Vicepresidente de la Comisión Europea, Manuel Marín, habló sobre dos temas: la corrupción y la falta de reformas fiscales. Cuando mi vecino, Enrique García, ha hablado sobre los cinco

puntos que hoy en día faltan en América Latina, no he oído ni la corrupción ni tampoco la necesidad de reformas fiscales y eso me plantea una pregunta: ¿hace falta hacer estas reformas fiscales?, ¿son importantes?, ¿en qué manera?, ¿para todos los países, para generalizar?, ¿sí o no?

Hasta ahora todavía nadie ha mencionado una palabra que hoy día está muy de moda en nuestros diarios en la política, en la bolsa, y es el *cooperate government*, o para decirlo en castellano, el buen gobierno. No hemos tocado este tema, no sé por qué, y yo quería tocarlo, porque creo que estamos de acuerdo que la corrupción es una amenaza para el desarrollo de la democracia en América Latina.

Creo que también podemos estar de acuerdo en que la corrupción está volviendo, en los gobiernos, en las empresas, en las instituciones de seguridad presidencial, en la vida de cada día, y no sólo en América Latina sino también en países mucho más desarrollados como Estados Unidos, España y también efectivamente Holanda. Después de los escándalos de Enron y otras empresas globalizadas que tienen una cotización en la bolsa, de repente estamos hablando sobre el fenómeno de mejorar el buen gobierno.

Estoy citando una noticia de hace un mes que dice que dicho plan de acción perseguirá la modernización y mejora de las actuales normas comunitarias sobre el derecho de sociedades y estará formado por propuestas legislativas y no legislativas que contemplen el fortalecimiento y clarificación de algunos temas fundamentales dentro del buen gobierno empresarial.

Y no sólo me quedo en las empresas ya en la Cumbre Iberoamericana de 1996 se incluyó una cláusula sobre los elementos básicos del buen gobierno y una definición de gobernabilidad para una democracia eficiente y participativa.

En esa cumbre se afirmó que «los problemas de gobernabilidad se han intensificado en los países en desarrollo debido al agudo contraste entre el crecimiento de las demandas sociales y la capacidad de los marcos institucionales (Estado, sector privado y sociedad civil) para satisfacerlas». La necesidad de consolidar el apoyo político a los procesos de reforma económica y de contar con mecanismos legítimos y eficaces para la participación ciudadana también han contribuido a poner en evidencia estos problemas. Paralelamente, a nivel internacional en muchas instancias bilaterales y multilaterales, *governance*, es decir, la manera como se ejercen el poder y la autoridad, surgió como un aspecto crítico del desarrollo.

Quería preguntar a Enrique García y a Carlos Solchaga si se debe volver, por ejemplo, a una certificación, sobre la que ya hemos habla-

do, de acuerdos políticos y comerciales entre la Unión Europea y América Latina y si se puede exigir buen gobierno de un Estado en los dos continentes como garantía para inversiones.

¿Tenía José María Aznar, presidente del Gobierno español, razón en mayo, después de la cumbre entre los países latinoamericanos y europeos en Madrid, cuando él pidió a América Latina más control sobre la corrupción para no malgastar la ayuda europea?, ¿o es que la Unión Europea debe seguir la política de Bush, Presidente de Estados Unidos, que condicionará la ayuda a otros países al avance que estos registren en su lucha contra la corrupción, como ha advertido el embajador de Estados Unidos en este país hace algunos días?, ¿o existe el peligro de sobrerregulación en materia de buen gobierno, como ha expresado la presidenta de Banesto, (ahora estoy hablando otra vez sobre empresas), Ana Patricia Botín, hablando sobre el buen gobierno cooperativo de las empresas?

**RAÚL PEÑARANDA. Director de *Época*. Bolivia:** Me satisface enormemente compartir una mesa con las personalidades que están hoy, con el ex ministro Solchaga y con el presidente de la CAF; para quienes no lo conocen muy bien, Enrique García es nuestro boliviano universal, nuestro mejor embajador, y por lo tanto estar en la misma mesa con él es para mí y para cualquier boliviano un orgullo.

Quiero hacer algunos breves comentarios, cosas que he estado anotando y que me han causado algunas reflexiones. Este tema a que hacía referencia el ex ministro Solchaga, el tema de los neopopulismos que están en América Latina ahora empezando a tener más importancia, el caso de Ecuador, el caso de Chávez en Venezuela, Lula, que es un progresista pero también a veces considerado como un populista; qué va a pasar en Uruguay en las elecciones, probablemente gane el Frente Amplio, que también tiene una posición más bien progresista; en Bolivia hemos tenido hace pocos meses elecciones y el candidato indígena de izquierda radical ha obtenido el segundo lugar y ha estado a un punto porcentual en las elecciones de no haber llegado a la presidencia. Es decir, estamos en un ambiente en América Latina, en el que la visión europea es una visión que preocupa y es una visión que considera que estos neopopulismos están a punto de cambiar las reglas de juego y a punto de retroceder el continente otra vez a los años ochenta.

Pero siguiendo con lo que decía Enrique García, ¿por qué se debe esto? Esta nueva tendencia en América Latina se debe a que hay un desencanto de todos los éxitos que ha podido obtener el régimen neoliberal o liberal en la última década. Si hace una década había un entu-

siasmo muy interesante respecto a lo que podía ser el cambio de un paradigma del Estado a un paradigma del mercado, ahora, una década después, ha aumentado la pobreza, ha aumentado el desempleo, las inversiones resulta que eran inversiones pasajeras, golondrina, resulta que todo lo que se nos había dicho de la modernización tecnológica, etc., resultó no ser tan cierto; Erick Torrico mencionó que en la última década ha aumentado el número de pobres en América Latina en 11 millones de personas, por lo tanto es normal que este nuevo estado de ánimo sea más bien hacia buscar otra vez una nueva orientación. Es decir, lo que nos habían prometido de que el mercado iba a resolver todos nuestros problemas después de décadas de estatismo, resultó que no era así, por lo tanto, una década después estamos nuevamente en contrarruta, con algunas excepciones en el continente, el caso de Chile, que sí el modelo liberal ha tenido buenos resultados tanto en el crecimiento como en el desarrollo, y algunos otros países, pero en general no.

Desde Europa se ve la cosa como una preocupación. El tema del populismo preocupa, pero desde América Latina no los llamamos populistas, en América los llamamos progresistas, o los llamamos izquierdistas. Es decir, nosotros tenemos mucho más respeto por Lula en América Latina o en algunos sectores de América Latina, incluso por Gutiérrez en Ecuador, que podría ganar las elecciones y por Chávez, del que se tiene en Europa. En Europa tengo la percepción, por lo que he escuchado estos días que se vuelve a pensar que estas repúblicas bananeras tienen a cualquier tipo en el gobierno. Entonces yo creo que viendo la perspectiva desde América Latina es muy distinto, y tiene una explicación, es decir, estos llamados neopopulismos, o estos progresismos, que es como yo les llamo, tienen una explicación.

Se ha hablado también de cuál es la responsabilidad de América Latina en este contexto, y efectivamente América Latina, para el desarrollo, para el crecimiento, tiene que cumplir una serie de condiciones que son la transparencia, la lucha contra la corrupción y el mantenimiento de las reglas del juego, pero en esto también creo que Europa tiene parte de la responsabilidad.

En relación con la corrupción, el último libro de Oppenheimer, habla de que la corrupción en América Latina es una corrupción obviamente que tiene dos responsables: el que pide la coima y el que la da, y el que la da generalmente es este inversionista estadounidense o europeo que quiere conseguir una licitación, una adjudicación, probablemente de una forma no tan legal. Es decir, cuando se habla de la corrupción y de que en América Latina falta transparencia, ésa es una cara de la medalla; cuando uno paga una coima a un oficial de tránsi-

to por pasarse una luz roja son dos culpables, el oficial de tránsito y la persona que la paga, esto es exactamente igual.

Entonces cuando hablamos de las responsabilidades que tiene América Latina frente al desarrollo también hay que ver el otro tema; y junto con las responsabilidades que se le ponen a América Latina está la de mantener las reglas del juego, y en el mismo sentido América Latina tiene que tener instituciones más serias, tiene que tener gobiernos más serios (el ex ministro Solchaga decía que hay mucha incompetencia, y es verdad), pero también habría que ver cuáles son esas reglas de juego y en qué contexto se dan.

En Bolivia específicamente, que es el país donde yo vivo, se habla mucho de las reglas de juego, pero cuando se habla de las reglas de juego, ¿qué se está queriendo decir?: que el país tiene que ser serio y que tiene que dar un escenario de seriedad y de responsabilidad para los inversionistas, eso es lo que estamos queriendo decir.

Cuando se cambian las reglas de juego lo que está implícito es que el país se ha vuelto poco serio y que está generando condiciones menos favorables o serias para los inversionistas, pero también hay cambios en las reglas de juego en el otro sentido, pero eso ya no se llama cambios en las reglas de juego, eso se llama mejoría para las inversiones o mejoría del escenario para que vengan a invertir.

En Bolivia, por ejemplo, les cuento un caso muy particular: la Ley de Capitalización de los Hidrocarburos, que para mí es una ley excesivamente favorable para los inversionistas; en Bolivia se pagan los impuestos más bajos del mundo para el sector petrolero, hay una de las partes de la Ley de Capitalización que dice que cuando un campo no es producido por un inversionista o no es explorado durante cinco años, deberá pasar al Estado otra vez porque ese campo lo tenía y durante cinco años no sólo no lo ha explotado, sino que si no lo ha explorado, deberá devolverlo al Estado, lo que parece sensato. Pero entonces ahora, cuando ya se está por cumplir ese plazo de cinco años, entonces ahora se quiere cambiar esa ley y hay una propuesta para aumentar el plazo cinco años más, pero eso no se llama cambios en las reglas de juego, eso se llama mejorar las condiciones para que los inversionistas puedan invertir, quiero decir que hay una parte de responsabilidad aquí y hay otra parte de responsabilidad en Europa y, digamos, en los países desarrollados que tienen que invertir.

Me parece que el tema principal de hoy claramente es el tema de los subsidios agrícolas, estos 1.000 millones de dólares que el mundo desarrollado gasta diarios, 1.000 millones de dólares diarios en subsidios agrícolas y de otro tipo que distorsionan absolutamente el comercio, como se ha dicho claramente aquí, no solamente porque impide

a un país por ejemplo latinoamericano o africano exportar sus productos porque el país al que lo podría exportar tiene sus subsidios, sino porque además no puede ni siquiera venderlos en su propio país. Es decir, América Latina y África importan productos agrícolas que producen en su país, pero están importando productos agrícolas subvencionados en origen, lo cual genera, además de una distorsión comercial, una distorsión desde el punto de vista de la producción e incluso del nivel de vida de la gente. Si yo, como agricultor africano o latinoamericano, podría vender algunos productos a mi mercado, no lo puedo hacer y sin embargo éstos se están importando de ultramar. Es una cosa realmente que nos debe preocupar. El caso del algodón africano, por ejemplo, que claro que no tiene que ver mucho con América Latina, pero el caso del algodón africano es muy interesante: 10 millones de africanos del centro de África viven del algodón pero lo importan de otros países en que se subvenciona; el caso de la carne de cerdo francesa, que se vende a un tercio del coste de producción; de cada 100 dólares que un agricultor norteamericano recibe por su trabajo y por su producción, 30 son del subsidio directo que reciben. España no está exenta de eso, según lo que he visto, 900.000 agricultores, casi un millón de agricultores españoles reciben ayudas directas, por un valor de 3.500 millones de dólares al año, y, entonces, ¿de qué comercio estamos hablando?

Yo creo que se habla mucho en los foros de cuál es la responsabilidad de América Latina, no tener estos políticos incompetentes que bien ha dicho el ex ministro Solchaga, ¿pero cuál es la responsabilidad del otro lado?, yo creo que también hay que ver que ésa es una responsabilidad muy grande.

El ex ministro Solchaga da otro dato muy interesante: si se eliminaran los subsidios se generarían, o eso es por lo menos lo que he entendido y eso es lo que tengo también como dato aquí del Fondo Monetario Internacional, se generarían, se inyectarían a la economía del planeta 120.000 millones de dólares porque se acrecentaría el comercio agrícola y de otros productos por ejemplo textiles, que ahora no se hace porque hay países que no lo pueden vender, pero de esos 120.000 millones solamente un tercio llegaría para los países en desarrollo, es decir, 30.000 millones de dólares, pero esa cifra que parece menor respecto del total, porque el resto iría otra vez a los países desarrollados, esa cifra que parece menor es igual a la cifra y al monto de dinero que obtiene el Tercer Mundo de ayuda.

Por lo tanto, yo hago un planteamiento, y es algo que siempre he pensado y que he escrito un par de artículos al respecto: eliminemos la ayuda; el Tercer Mundo le dice en la próxima Cumbre de la Tierra a



los países del Primer Mundo: «Ya no queremos un dólar más de ayuda para el desarrollo, se acaba la cooperación, a cambio de que se acaben los subsidios agrícolas». Yo creo que saldríamos ganando, empezariamos otra vez a poder producir cosas en el marco de un comercio internacional más racional y menos distorsionado.

Yo no soy economista, y puede que lo que acabo de decir sea una barbaridad, pero me parece que en general, ¿de qué nos sirve recibir esa ayuda cuando en realidad lo que nosotros queremos en América Latina no es ser receptores de ayudas sino que queremos ser socios, socios y emprender buenos negocios comerciales de exportación y de importación? Mientras podamos pasar de nuestro estado actual de receptores de ayuda para convertirnos en socios competentes, competitivos y personas que puedan hacer buenos negocios, creo que habremos ganado todos.

**LUIS MÉNDEZ ASENSIO. Reforma. México:** Yo quisiera decir en primer lugar que coincido en lo sustancial con Raúl Peñaranda cuando habla de esa corresponsabilidad que necesariamente tiene que existir a la hora de trazar el mapa político y económico de América Latina, y cuando hablo de corresponsabilidad hablo de responsabilidad latinoamericana pero hablo también de responsabilidad de la Unión Europea y de responsabilidad de Estados Unidos, porque evidentemente en este continente, entre otros muchos legados, está el legado de la colonización que también pesa, y estamos hablando de una colonización que no se remonta más allá de 200 años atrás.

Dicho esto, a mí me parece que en los últimos diez años los éxitos políticos que se han producido en buena parte de América Latina no se han correspondido ni por asomo con los éxitos económicos, hasta el punto de que yo creo que nos encontramos ante la posibilidad de que se decrete una nueva década perdida para este continente; este continente que, como ha constatado Enrique García, es el continente con la mayor desigualdad social del planeta, y también ha dicho Enrique que no hay por qué alarmarse más de lo debido. Yo creo que sí, que sí hay que alarmarse, porque más allá de esas carencias endémicas que se citan por activa y por pasiva, hablamos de corrupción, hablamos de falta de transparencia, hablamos de necesidad de reformas fiscales, bueno, pues durante los últimos diez años la mayoría de los países latinoamericanos ha hecho buena parte de las tareas macroeconómicas encomendadas, se ha hecho un esfuerzo gigantesco, desde mi punto de vista, en cuanto a racionalización de los recursos, y en lo sustancial este enorme esfuerzo no se ha visto plasmado en la realidad, no ha contribuido a paliar la pobreza del continente, todo lo

contrario, ha aumentado en unos índices que sí considero alarmantes la pobreza en América Latina, como también ha aumentado la concentración de riqueza en América Latina.

México, también se ha dicho, constituye un caso excepcional. Es cierto, constituye un caso excepcional, México ha sido capaz de reconvertir su industria en los últimos diez, quince años y dejar atrás esa dependencia energética, una dependencia del petróleo que estaba en cifras efectivamente del 70% o el 80%, yo creo que similares a las de Venezuela ha sido capaz efectivamente de reconvertir esa economía, pero desde luego hay un factor determinante en ese «exitoso», entre comillas, proceso de reconversión de la economía mexicana, y es su proximidad a Estados Unidos. La prueba de ello es que en 1994, cuando los fondos monetarios internacionales y los bancos mundiales son tan renuentes a prestar apoyo puntual a los países que lo necesitan, México recibió una soberana inyección de dólares, creo que eran 50.000 millones de dólares que desde luego el Congreso de Estados Unidos no titubeó en ningún momento a la hora de aprobar.

Pero bueno, salvo la excepción mexicana, asistimos en todo el continente, yo creo, a una crisis generalizada, hay una crisis de partidos muy preocupante; Raúl ha citado varios países donde sencillamente las alternativas políticas al uso se han mostrado claramente insuficientes a la hora de atajar los problemas respectivos, y desde luego también coincido con él a la hora de calificar fenómenos como el de Chávez, fenómenos como el de Eva Morales, fenómenos como el de Lucio Gutiérrez en Ecuador o tantos otros que son tachados directamente en Europa de populistas o neopopulistas cuando en realidad aquí tienen un cariz político muy distinto. Yo me quejo muchas veces de que en el periodismo cada vez más nos dedicamos a constatar los hechos, a constatar las consecuencias y nos olvidamos o relegamos el efecto. Bueno, pues tendríamos que reflexionar a fondo, muy a fondo, sobre por qué en determinados países surgen líderes de estas características.

En definitiva, lo que quiero decir es que las políticas económicas internacionales que pregonan los grandes bloques comerciales no son inocentes: se hacen sobre todo en función de sus intereses geoestratégicos, y ésa para mí es una realidad constatable. A los países latinoamericanos yo creo que desde luego hay que pedirles que lleven a cabo esas reformas pendientes, creo que Manuel Marín hablaba concretamente de la reforma fiscal como una de las asignaturas más pendientes de América Latina, y tiene buena razón, pero hablaba también de una reforma fiscal, si creo no recordar mal, progresiva y proporcional; traducido, que los que más tienen deben pagar más.

Yo decía que, al margen de esas reformas pendientes, donde añado desde luego la transparencia y todo el rigor del caso, pero también creo que los países industrializados, y en ese sentido entramos de lleno en la política agraria y en las subvenciones agrarias, tienen que predicar de una vez por todas con el ejemplo, es decir, se pide que se apliquen a rajatabla las reglas del juego, sobre todo en lo que toca a la apertura comercial, pero en realidad esas reglas del juego favorecen, por lo menos hasta ahora, a los de siempre. El hecho de que Estados Unidos dedique a la financiación al desarrollo la mitad de lo que dedica por ejemplo a la subvención de su agroindustria, como también se ha encargado de recordarnos Enrique García, me parece que es un buen ejemplo de esa política, que yo calificaría directamente de perversa, mediante la que se anima a la libre competencia cuando la inmensa mayoría de los convocados llegan a la prueba con lo puesto y desde luego con una participación condicionada.

Lanzaría una pregunta con la intención de alimentar el debate posterior, y esa pregunta es: ¿cómo se puede ser eficaz en términos económicos sin llevar al Estado a la anorexia en países en los que no se puede renunciar definitivamente a la tutela social?, por cierto, una tutela social cada vez más precaria. A mí me gustaría que luego habláramos de este auténtico juego malabar que consiste en ser eficaz económicamente pero sin desproteger a unas mayorías que ya están suficientemente desprotegidas.

**BERNARDO VEGA. Director de *El Caribe*. Ex Gobernador Banco Central de República Dominicana:** Me voy a limitar a cuatro aspectos específicos: el consenso de Washington, el tema migratorio, el comercio con Europa y la política agraria común, y el neopopulismo.

La gran cantidad de países de América Latina que adoptaron el mal llamado consenso de Washington es extraordinaria, y muchos culpan de lo que ha pasado, los fracasos y las metas que no se han logrado a la adopción de esa política, porque realmente ha habido un empeoramiento en la distribución de los ingresos en una región que se caracteriza por ya haberlos tenido muy mal distribuidos, y se piensa o se habla de repensar ese consenso.

Creo que la mayoría de los que han estudiado esto coinciden en la necesidad de una mayor inversión social y el reconocimiento de que de por sí el consenso no es suficiente si no es enfatizan también simultáneamente las reformas institucionales. Y también hay un problema de no entendimiento de lo que ocurre y culpar al proceso en sí de cosas de las cuales realmente no es culpable. Por ejemplo, en nuestro país el proceso de privatización de la energía eléctrica, según encues-

ta que publicamos en nuestro periódico, el 80% de la gente opinó que debería revisarse el proceso antiguo y terrible en el que era el Estado el que administraba todo eso y no capital norteamericano y español: confunden el concepto de los altos precios del petróleo con el proceso de privatización y capitalización, un problema de entendimiento y tal vez de falta de explicación por parte incluso de los medios.

El tema migratorio, que es parte de la agenda de hoy, yo creo que es extraordinariamente importante. La legislación norteamericana de 1996 limitó en forma extraordinaria la capacidad de emigración legal hacia los Estados Unidos de personas de América Latina y del Caribe. Ustedes conocen bien el endurecimiento de la política europea, incluyendo la Ley de Extranjería española. En mi país, por ejemplo, la cantidad de visas de emigración que otorgan los consulados norteamericanos ha sufrido una reducción extraordinaria de más del 60% en los últimos tres años, lo cual deja como única opción la emigración ilegal para la gran mayoría de aquellos que quieren irse del país.

Ustedes están físicamente hoy en una isla que yo he definido como una isla en paréntesis, en paréntesis porque en el canal de la Mona, que nos separa de Puerto Rico, hay permanentemente barcos norteamericanos de la patrulla costera, y en el canal de los Vientos, que nos separa de Cuba y La Florida, también hay guardacostas con el mismo objetivo de impedir que dominicanos y haitianos y personas de terceros países lleguen a territorio norteamericano. Precisamente el titular de nuestro periódico de hoy es sobre ese tema: la captura de una cantidad de haitianos y dominicanos por parte de los barcos militares norteamericanos. Y con una isla en paréntesis y una parte de la isla con una menor capacidad económica, como es el caso de Haití, obviamente lo que se crea es una presión migratoria dentro de la isla que va del oeste hacia el este.

En El Caribe en general un porcentaje muy alto de la población ya reside en el extranjero; islas como Puerto Rico un 40%, Barbados un 26%, en las islas más grandes la proporción es menor, Jamaica, República Dominicana, Haití y Cuba está entre un 10% y un 15%, pero ya es un fenómeno común que se refleja por supuesto en los datos de remesas que ustedes vieron en el reporte de Enrique García. Muchos piensan que otra cosa hubiera sido la historia si en 1492 nuestros habitantes hubieran tenido tan eficientes directores generales de emigración como tienen hoy en día los Estados Unidos y Europa, pero no los tenían.

En nuestras encuestas también hemos preguntado: si usted tuviera la capacidad de irse de la República Dominicana a vivir al extranjero sin ningún riesgo para su vida, pudiendo emigrar legalmente, si lo haría.

El 80% responden que sí. Es decir, éste es un tema, por lo menos en términos caribeños, de extraordinaria importancia, es decir, en cierto sentido los habitantes de Cuba y de La Española somos los marroquíes de esta parte del mundo con relación al caso europeo.

Con relación al comercio con Europa es importante enfatizar que algunos países de esta región, específicamente los del caribe angloparlante, la República Dominicana y Haití, tienen acceso preferencial a la Comunidad Económica Europea a través de los viejos Acuerdos de Lomé y el actual de Copei. Sin embargo, los flujos de exportación son mínimos, dada la incapacidad del sector privado de beneficiarse de ello y también por la competencia de esos mismos privilegios unilaterales que la Comunidad otorga a países africanos, que son más competitivos que nosotros o por lo menos tienen costos más bajos que nosotros y dificultan el aprovecharnos de esos acuerdos.

En nuestro país específicamente, que era extraordinariamente dependiente de los Estados Unidos, en los últimos años ha habido un cambio de mayor acercamiento hacia Europa. La inversión europea en la República Dominicana es mayor que la norteamericana en los últimos cuatro o cinco años, a pesar de que no hay bancos europeos todavía en nuestro país; la ayuda europea también es mayor que la norteamericana desde hace cuatro o cinco años, y el turismo europeo es mucho mayor que el turismo del norte o de Sudamérica en nuestro país, y por eso, por ejemplo, nos ha convenido la reevaluación del euro. Es decir, que poco a poco el acercamiento de nuestra región hacia Europa se está haciendo cada vez más estrecho y mayor.

Se ha dicho todo sobre la Política Agraria Común, yo solamente quiero enfatizar un aspecto: para países como Brasil, Argentina y otros de América Latina es muy importante la reducción del proteccionismo agrario norteamericano, pero ya en la última reunión de la negociación del ALCA en Quito hace un par de semanas, se dijo que solamente se otorgaría o se negociaría una reducción del proteccionismo norteamericano si los Estados Unidos logran en la OMC que los europeos y japoneses hagan lo mismo, es decir, estamos dependiendo de un acuerdo entre Europa y Norteamérica respecto a cuál va, yo personalmente pienso que va a ser realmente difícil que dentro del ALCA se pueda a conseguir algo en ese sector, y si no se consigue, dificulta extraordinariamente el interés, por lo menos de Mercosur, en un acuerdo de esa naturaleza.

Finalmente, sobre el neopopulismo creo que las victorias de Toledo en Perú, de Chávez en Venezuela, y las victorias en primera vuelta de Gutiérrez y Novoa en Ecuador, que tienen en común el hecho de que no fueron ni son candidatos de partidos tradicionales y que, en consecuen-

cia, pone en crisis la institucionalidad de los partidos tradicionales, no refleja tanto un fracaso de las políticas económicas sino de la percepción generalizada de que los políticos y los partidos a que pertenecen son elementos corruptos que lo que buscan es beneficiarse ellos mismos.

En nuestro país, en las encuestas se ve que, a pesar de que quienes ganan las elecciones son los representantes de los partidos tradicionales, la percepción de la población es que los políticos son muy corruptos, los partidos son las instituciones menos percibidas en términos positivos por la población. La Iglesia católica, las fuerzas armadas o los empresarios están muy por encima, y al nivel más bajo de la escala están los políticos, lo que implica que si surge una coyuntura en la cual un candidato que no pertenece a los grandes partidos pueda meterse, ese tipo de fenómenos también ocurriría en muchos otros países de la región

**ALBERTO RUBIO. Diario *La Razón*. Madrid:** Me gustaría centrarme en la intervención que ha hecho el señor Solchaga respecto a la defensa de la reforma Fischler de la Política Agraria Común europea, y si bien es cierto que es una política proteccionista que todos hemos hablado en Europa muchas veces de que habría que reformar y nunca hemos tenido el valor suficiente para, hablando en términos vulgares, meterle mano, sí es cierto que ocurre lo mismo exactamente, o en términos muy parecidos y a veces peores, al otro lado del Atlántico. Entonces la pregunta que yo quería plantearle es si, con toda esa buena voluntad que mostramos los europeos respecto a América Latina y a nuestras buenas intenciones de echar abajo una Política Agraria Común que distorsiona los mercados, no es cierto que también Estados Unidos debería hacer lo mismo, y en ese caso, en esa guerra trasatlántica que libramos con los Estados Unidos, lo que estamos dando es, con perdón, patadas en el culo de América Latina.

**CARLOS SOLCHAGA. Ex Ministro de Economía y Hacienda. España:** Yo he hablado de la Unión Europea porque es de lo que me correspondía hablar, era de lo que se suponía que estaba centrada la atención en esta parte del debate que ustedes están manteniendo estos días, pero mutatis mutandis se puede decir lo mismo de los Estados Unidos de América y de lo que es su política agraria; he citado simplemente de pasada la ley recientemente aprobada que supone una disposición de 19.000 millones de dólares al año durante diez años para ayudas a la agricultura, criticándola.

Luego estamos en el proceso este endemoniado de cómo se puede llevar a cabo una rebaja arancelaria y una reducción de las protecciones en una zona si los demás no siguen, porque en ese caso podrías

estar beneficiando a países muy desarrollados, como Canadá, Australia o los Estados Unidos en mayor proporción que los países menos desarrollados al reducir tu nivel de proteccionismo en Europa si ellos no hacen otro tanto.

A veces es una lógica endemoniada y difícil de resolver. No obstante, la lógica económica es bastante clara: Europa no tendría sino que ganar transformando la ayuda a los cultivos en ayuda al productor, mantendría los mismos objetivos multifuncionales de conservar una vida rural razonable donde el nivel de vida de los campesinos no fuera diferencialmente muy distinto del que se da en las ciudades y al mismo tiempo asegurándose de que el campo estuviera ordenado, por decirlo así, y los obreros europeos, y los españoles y los de los demás países obtendrían una enorme ventaja puesto que estarían comprando a precios internacionales los bienes de su cesta de productos alimenticios, con lo cual es evidente que Europa podría hacer esto así, pero es mucho más razonable que el entorno de Doha, de la próxima ronda que ya se ha abierto, se pudiera llegar a acuerdos con los Estados Unidos, con Japón y con Canadá.

No obstante lo cual, mi impresión es que va a ser extremadamente difícil, y va a ser extremadamente difícil porque el interés de aquellos que podrían salir beneficiados o en países menos desarrollados o dentro de los países avanzados por la reducción que supondría el coste de los productos alimenticios, no está organizado, los beneficiarios no tienen lobbies, no tienen grupos de presión, no están organizados en lo que se llama en Europa por ejemplo las organizaciones de productores de carácter sectorial, en tanto que todos aquellos que viven de la protección a la agricultura, las subvenciones y los niveles tarifarios de protección frente al exterior están extraordinariamente bien organizados, incluyendo naturalmente su importancia dentro de los medios de comunicación en todos los lugares, más su capacidad de movilizar el apoyo electoral en la medida en la que existe en nuestras sociedades en favor de uno u otro candidato; y esto hace que la batalla sea extraordinariamente desigual, porque siendo muchos más los beneficiarios, no están organizados para hacer una batalla política contra los que siguen manteniendo los privilegios.

Pero piensen ustedes que de verdad la reforma de Fischler no sería nada mala para nosotros. Tendríamos, por otro lado, todavía que discutir todo lo que tiene que ver con el desarme arancelario y la reducción de los contingentes, eso quedaría para Doha, y por tanto, no correríamos ningún riesgo, mientras mantuviéramos ese nivel de protección, de que la falta de apoyo directo a la producción fuera transferida como beneficio a los países ricos productores de bienes agrícolas,

192

vuelvo a repetir, Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, etc. Y sin embargo, para nosotros representaría dos cosas: una, que los precios a los que se habrían de comprar bienes alimenticios en Europa serían más bajos, porque serían próximos a los internacionales; y dos, que por otro lado nosotros, en relación con la organización económica mundial, a través de nuestras exportaciones de excedentes no estaríamos perturbando, habiendo desaparecido éstas al desaparecer también el apoyo a la producción directa, dejaríamos de perturbar los mercados internacionales y de hundir las cotizaciones de estos bienes que son cruciales para algunos países.

**ADELA GOOCH. *The Economist*. Reino Unido:** Yo querría que no se perdiera la sugerencia de Raúl Peñaranda: aunque económicamente puede parecer un poco, como decimos en inglés *for featched*, pero vamos, ¿qué pasaría si quitáramos ayudas, subvenciones, ese tipo un poco paternalista a cambio de estas reformas?

Y aparte de eso, si me permiten, voy a ejercer de anglosajona: el señor Solchaga hizo una referencia a que a través de la PAC se enriquecen los lores ingleses. Señor Solchaga, no es precisamente Inglaterra quien más se ha beneficiado de la PAC, y por eso mismo, dado que la Unión Europea no es un club altruista, ha luchado mucho, véase el último conflicto entre el primer ministro Blair y Chirac sobre la cuestión de la PAC, yo creo que a lo mejor la defiende más Francia y lo está haciendo ahora refortaleciéndose cara a la ampliación para tener sus posturas fuertes. Mire usted, si miramos aristócratas, yo creo que ustedes en casa tienen una gran aristócrata de muy ilustre linaje a la que analizar. No hay que ir por ese camino. Tampoco somos tan poco europeos los británicos, no hacemos alarde de ello, tenemos nuestros motivos históricos, nuestros vínculos con países de la Commonwealth que yo comenté, igual que ustedes los tienen con España, pero allí hemos estado, y perdónenme, pero si no se sabe de dónde se viene no se sabe quién es ni adónde se va, hemos estado en dos guerras mundiales, hemos hecho nuestros sacrificios también por Europa, continuamos haciéndolos, muchos de nosotros queremos estar en el euro y ahora, con la fortaleza económica actual y una economía rigurosa, fuerte, que cree en el mercado abierto, bastante antiproteccionista, hacemos una contribución muy positiva para Europa. Perdóneme este matiz pero de vez en cuando hay que hacerlo.

**CARLOS SOLCHAGA. Ex Ministro de Economía y Hacienda. España:** Quizá no me he explicado bien y usted ha entendido que lo que podría ser un reproche de clase y de ineficiencia en la utilización de



la política agraria era un reproche nacionalista. Yo admiro mucho a su país, o a su medio país, a la mitad de usted que pertenece a ese país, pero bueno, realmente no es con eso con lo que yo quería meterme, me parece que los Duques de Alba son también de los mayores beneficiarios de la política agraria comunitaria y son bien españoles, aunque es verdad que alguno de los consortes ha sido inglés, como usted también conoce, pero pueden ser ellos, pueden ser los grandes terratenientes franceses y los de cualquier otro lugar los mas beneficiados. Lo único que yo trataba de decir es que al final, una política que podía haber tenido un sentido social claro, la diferencia que siempre ha existido en todos los países durante grandes épocas en las fases de desarrollo entre el nivel de renta del campesino y el nivel de renta del trabajador de la industria, los servicios o la artesanía, se trataba de hacer o de remediar parcialmente a través de las transferencias de la política agraria comunitaria, pero que incluso en ello ha fracasado, porque los mayores beneficiarios han sido los grandes terratenientes frente a los pequeños terratenientes, y éste era mi único objetivo al señalar lores ingleses, que quizá llamaba más la atención porque Inglaterra en pleno liberalismo, a mediados del siglo XIX, había tenido el suficiente valor cívico y la creencia en el liberalismo y en la división internacional del trabajo como para acabar a través de las leyes de grano con todos los beneficios y privilegios que tenía la aristocracia inglesa, y aceptar que un país con la importancia estratégica en aquel momento de Inglaterra iba a depender crucialmente del resto del mundo para su autoabastecimiento alimentario; que eso lo haya hecho la Inglaterra del siglo XIX, por tanto desde ese punto es admirable, y que la política agraria comunitaria la haya obligado o inducido a hacer lo contrario es algo que sí que me da lástima.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR, Secretario general de la APE. España:** Me han interesado mucho todas las intervenciones, pero, en ocasiones da la impresión de que las gentes que venimos aquí desde España o desde la Unión Europea lo hacemos con el microscopio o con la lupa a examinar la situación de los países iberoamericanos y para ponerles, digamos, nota o a descalificarlos. A mí me gustaría que, ahora que estamos en vísperas de la Cumbre Iberoamericana, tanto el Presidente de CAF, Enrique García, como nuestro colega Bernardo Vega, Director de *El Caribe*, dijeran cuál es su objeción fundamental a la trayectoria última de la Unión Europea y cuál sería su demanda básica: «Nosotros lo que necesitamos para los objetivos que tenemos en marcha es tal cosa por parte de la Unión Europea como actor relevante y necesario y para que lo sea todavía más, en la política y en la escena internacional».

**194 ENRIQUE GARCÍA. Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF):** Yo diría que lo principal es que en la Unión Europea se mire la problemática de América Latina en un contexto más integral, y cuando digo más integral hago referencia los temas de estabilidad, competitividad, transparencia, solidaridad y simetría que debe existir entre los países, ése es un primer concepto.

Segundo concepto, yo creo que se aplica a la Unión Europea pero también se aplica a los Estados Unidos de igual forma: debe dejarse a un lado el concepto del paternalismo. Yo creo que ése es un tema central, hay que mirar la relación, y creo que Raúl Peñaranda lo decía, como una relación de cooperación de sociedad donde las reglas del juego deben ser vistas y aplicables en ambos lados con el mismo criterio.

A mí me sorprende mucho cuando, y no me refiero a los países europeos, en general en Estados Unidos y en Europa se habla de América Latina como una zona muy corrupta. Bueno, efectivamente hay corrupción, todos estamos de acuerdo, pero la corrupción que puede haber cuando existen sociedades con tanta inequidad, con tanta pobreza, hace que haya más caldo para que suceda ese fenómeno, pero cuando hay corrupción de empresas americanas, europeas en sus relaciones dentro de su zona o en la manera en que influyen en la corrupción en nuestros países, eso pasa un poco desapercibido. Parte de la corrupción, yo quiero ser muy claro, ha venido porque muchos de los inversionistas extranjeros de diversas partes del mundo han jugado la carta de la corrupción, porque se necesitan dos personas para bailar tango, es decir, la corrupción no es una cosa automática que sale de un lado, entonces yo creo que ése es otro elemento clave.

Tercero. Carlos lo ha dicho y todos coincidimos en que las reglas del juego deben ser mucho más simétricas, y vuelvo al tema: no más paternalismo. Nosotros no debemos ser de los países que están convencidos de que si no viene plata de afuera o ayuda de afuera no van a existir. Eso está mal, yo creo que el esfuerzo debemos hacerlo y creo que éste es un momento precisamente de reflexión y de inflexión, reflexión porque no hemos tenido éxito en lograr el sueño que se nos pintó a principios de la década de los noventa, por factores diversos, y creo que éste es un momento para crear una agenda mucho más balanceada, mucho más correcta, donde logremos avanzar con nuestros méritos pero al mismo tiempo tener un tratamiento más equitativo.

Acabo de estar en Europa y he notado una actitud bastante negativa hacia América Latina en este momento, hace unos años todo estaba feliz, ahora lo único que he escuchado es hablar de lo mal que está

América Latina, y yo creo que esa actitud debemos corregirla, debemos volcar la medalla, mostrar que los problemas no son problemas sólo causa de América Latina, son parte de un contexto internacional muy complicado.

Y una palabra final: preocupaciones sobre el neopopulismo. Bueno, obviamente que va a salir el neopopulismo cuando hay inequidad, cuando las instituciones no marchan, y además quiero ser un poco, no crítico de los medios, pero sí decir que los partidos políticos, que son la esencia fundamental de la política en nuestros países, han sido criticados muy duramente, se ha dicho durante años que los partidos políticos no sirven para nada, y todo el mundo nos trae a colación Venezuela. Se habló de que los partidos eran pésimos durante un tiempo; bueno, los partidos desaparecieron prácticamente; entonces ahora corresponde construir una base importante de partidos modernos, en fin.

Pero bueno, esto era al margen de tu pregunta; yo creo que la primera parte es menos paternalismo, más reglas del juego claras, una conciencia de que para bailar se necesitan dos y que la corrupción, que es un tema muy complicado que hay que lucharlo, es un problema de los dos lados y que muchas veces la corrupción ha sido influida principalmente por la gente que viene de fuera de la región porque la capacidad financiera interna es muy limitada.

**BERNARDO VEGA. Director *El Caribe*. Ex Gobernador Banco Central de República Dominicana:** Aunque lo que voy a decir suena utópico, y lo es, por lo menos para nuestra parte del hemisferio, y estoy hablando para Centroamérica y El Caribe, el tema migratorio hacia Europa es básico, hay una tendencia, una presión hacia emigrar que no encuentra ahora salida legal, y reconociendo que el tema de la inmigración es una política comunitaria, reconociendo la creciente importancia de los gobiernos de derecha y la misma reacción de Europa y el racismo y todo eso, y reconociendo el fenómeno histórico de la emigración europea hasta nuestra parte del mundo, la forma más eficiente de ayudarnos sería viendo hasta dónde se podría hacer algún tratamiento menos fuerte que el actual sobre el tema migratorio.

También está lo que mencionó Solchaga de cómo podría influir la Unión Europea actuando conjuntamente en organismos como el Banco Mundial o el Fondo Monetario para de alguna forma enfrentar la polarización de fuerzas que representan los Estados Unidos hoy en día. Es decir, teniendo Europa una moneda común, no tiene una política externa común ni en el área económica siquiera, y eso podría darle más balance con relación a nosotros.

El tercer punto, el aspecto de la responsabilidad corporativa en el tema de la corrupción: si uno ve, por ejemplo, los créditos financiados por España a la República Dominicana en los últimos seis años, asegurados por el CESDE, la cantidad de corrupción y sobrevaloración que hay en connivencia con los políticos dominicanos es extraordinaria; también está el tema de la actuación corporativa. Yo creo que eso es más importante para nosotros que el acceso al comercio, porque por lo menos en la región del Caribe tenemos bastante ampliada la inversión privada y el tema de la ayuda a los subdesarrollados.

**JUAN JAIME DÍAZ. *El Mercurio*. Chile:** Yo quiero retomar las palabras de Raúl Peñaranda y de Adela Gooch. Ambos hicieron el mismo comentario respecto a que lo que necesita América Latina son socios y no ayudas. El ejemplo claro es nuestro país. Recién el presidente de la CAF destacaba a Chile como uno de los países más competitivos en el último ranking de competitividad del World Economic Forum, está en el lugar 20, y la verdad es que la base del modelo chileno es eso; Chile es un país que se abrió al mundo de forma muy oportuna dentro de América Latina, Chile es un país que buscó acuerdos comerciales con distintos países, que bajó rápidamente su barrera arancelaria, fueron las razones por las cuales no participó tan activamente como miembro pleno del Mercosur, y creo que fue una de las grandes decisiones que tomó Chile. Chile es un país que en general no ha recibido ayuda de estos organismos internacionales, yo creo que por eso Chile sustenta las bases de un pueblo que planteaba Raúl.

A mí me gustaría conocer la opinión de Carlos Solchaga y de Enrique García sobre este tema. Yo creo que nuestro país es un ejemplo de que lo que se necesita es un socio, de tratar de buscar acuerdos comerciales, de bajar barreras y no seguir insistiendo o de alguna manera ser el niño al que hay que criar en América Latina. Yo creo que somos un continente en desarrollo, que hay un ejemplo claro que es el caso de nuestro país, de cierta madurez de hacer las cosas bien.

**CARLOS SOLCHAGA. Ex Ministro de Economía y Hacienda. España:** Yo creo que el caso de Chile es un caso ciertamente de apertura, de apertura con riesgos porque tiene un cierto componente unilateral, cuando empezó Chile su apertura no era lo que estaba de moda en el continente y tampoco era fácil hacer el trabajo de crear toda una red de tratados internacionales de carácter más o menos bilateral que ha ido concluyendo con el tiempo y que falta por culminar, esperemos que no en mucho tiempo, con los Estados Unidos en el área del NAFTA. Pero reconozcámoslo: otros países, sin embargo, no han teni-

do éxito tratando de hacer lo mismo, o no el mismo éxito, y por tanto, esa relación societaria de igual a igual, que es exigible desde el principio, o esa idea de que no necesito tanto su ayuda cuanto que usted me permita acceder a sus mercados y me trate como un socio del mismo nivel, que es absolutamente correcta, seguramente no es suficiente para resolver todos los problemas, y hay algunos problemas de debilidades estructurales en países de esta región que deben seguir preocupándonos y que no podrían resolverse exclusivamente, como pueden pensar quizá algunos liberales ingenuos, con una política de apertura al exterior.

Yo creo que uno de los grandes defectos del consenso de Washington no fue que estaba equivocado en lo que pedía, sino que con la excusa del mismo, como decimos en España, de matute, de contrabando, se metieron una serie de ideas que no estaban ni siquiera en su definición y que desde luego a este continente no tenían por qué producirle ningún beneficio especial, una de las cuales fue que, dado que era necesario terminar con un intervencionismo exagerado e ineficiente del Estado en la actividad económica y favorecer al mercado, esto se conseguía cargándose el sector público, de ahí que los niveles de fiscalidad, de impuestos, de administración tributaria, etc., en toda la región son en la mayor parte de los casos absolutamente insuficientes.

Esto no debía haber estado nunca, pero se admitió, del mismo modo que se admitió que una apertura hacia el exterior significaba de manera casi inevitable, una liberalización total de la balanza de pagos por cuenta de capital, cosa que por ejemplo Chile no hizo; Chile durante mucho tiempo ha mantenido un impuesto a las entradas de capital a corto plazo y luego no ha corrido el riesgo de países como México, con los tesobonos u otros, que cuando se secaba la corriente de entrada de capital, su sistema cambiario, y a veces también su sistema financiero, corran riesgo de solvencia y de supervivencia. De manera que ha habido algunas cosas ahí que no tienen nada que ver con lo que podríamos llamar una reorientación sana de la política económica que se produjo en los ochenta o en los noventa.

Una tercera cosa a señalar son las privatizaciones. Está muy bien privatizar, es casi imposible hacer a través del sector privado los disparates que a través de las empresas públicas se han hecho en todos nuestros países, simplemente cambiar la gestión suele tener unos beneficios enormes; ahora, privatizar sin tener un marco que garantice la competitividad, trasladar un monopolio público a uno privado, con todas las rentas que esto supone, o en un sistema desregulado y desordenado, puede ser al final un disparate o puede tener una serie de costes que uno no tiene socialmente por qué aceptar, pero ciertamente me

198

parece a mí que sería simplificar, vuelvo a repetir, si la cuestión la tradujéramos o la limitáramos exclusivamente al nivel de interlocución entre las diversas partes del mundo.

Lo que usted dice es necesario, y además creo que es justo, pero creo que esta región, este continente, tiene además diversos problemas que sería preciso mirar con cuidado en cada uno de los casos.

**JUAN JAIME DÍAZ. *El Mercurio*. Chile:** Una aclaración, el impuesto al que usted se refiere (de encaje) se eliminó hace dos años, no existe ese impuesto al ingreso de los capitales.

**CARLOS SOLCHAGA. Ex Ministro de Economía y Hacienda. España:** Lo sé. Pero también se eliminó en un contexto en el cual se había admitido el deslizamiento ya libre, la libre flotación del peso, lo cual ha permitido también una libertad semejante.

**ENRIQUE GARCÍA. Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF):** Yo comparto plenamente la idea de Carlos. Creo que en el caso de Chile, si uno puede destacar algunos puntos que han sido claves, considero que uno que es fundamental es que esa responsabilidad macroeconómica ha sido manejada en la forma correcta, y eso pasa por la preocupación que se tenía, en el tema fiscal, el tema de preocuparse de que el manejo de las cuentas fiscales sea muy riguroso, y paralelamente de las lecciones que sacó Chile en la década de los setenta de la crisis bancaria del sector financiero. Creo que también salieron otras lecciones muy importantes del fortalecimiento de sus sistemas financieros; y Chile logró lo que ninguno de los otros países han logrado, que es la clave que yo señalaba como fundamental: es el único país que ha logrado tener una capacidad de ahorro interno superior al 23%, 24%, 25%, y eso lo ha amarrado con unas reformas muy interesantes en el sistema financiero, que es la reforma de la seguridad social, lo cual ha permitido que en Chile se cree, algo que está faltando en la mayoría de los países, un funcionamiento razonablemente bueno de lo que es un mercado de capitales y el financiamiento interno con recursos.

Y la otra cosa que mucha gente se olvida: Chile, por más que todos piensan que ha sido el país más «cumplidor», entre comillas, del consenso de Washington, no es así, Chile ha tenido mucha más cautela en algunos temas; por ejemplo, Carlos lo señalaba, la apertura de la cuenta de capital es algo que Chile lo ha manejado con una prudencia muy grande. Segundo, en el tema de las privatizaciones, bueno, hay ciertos sectores que no han sido privatizados, hay varias empresas todavía que

tienen un matiz público, existe todavía una cierta participación del sector público en el sector financiero a través de la CORF o del banco del Estado, o sea, hay un conjunto de elementos.

Y la otra cosa, que es la falencia fuerte que tenemos en la mayoría de los países: hay una percepción de que en Chile existe institucionalidad y que esa institucionalidad se traduce en que hay continuidad de las reglas del juego, y definitivamente, sin perjuicio de que parte de las reformas las inició un gobierno dictatorial, bueno, la verdad de las cosas es que el mayor éxito no se ha realizado necesariamente en esa etapa sino en la etapa de la democracia, donde los chilenos han aprendido, han dado una lección muy buena de cómo lograr consensos para manejar una agenda que hoy en día no es diferenciada entre lo que puede ser el partido socialista, el partido socialcristiano, o inclusive si mañana fuera presidente, que muy probablemente llegue el momento que el señor Lavín sea presidente, va a haber un grado de continuidad.

Entonces esas reglas del juego hacen que Chile esté en la posición 20, contrariamente con el promedio de América Latina de 58; entonces yo creo que es un buen caso para mostrar lo que hemos destacado, que el esfuerzo interno, ahorro y las instituciones son los pilares fundamentales para la transformación.

**JOSÉ COMAS. El País. España:** Quería hacer referencia a la intervención de Enrique García sobre el tema de la corrupción y esto de que para un tango se necesitan dos, a mí esto me parece un poco el tema del huevo y la gallina, o sea, qué es antes o qué es después, y yo creo que el problema es que así no se afronta el problema, es una forma de echar la culpa a otros, que probablemente la tienen, pero no se afronta el problema.

Yo recuerdo que en Alemania, y no sé si en España existe algo semejante, en las negociaciones de las empresas con estos países se permitía hasta un 10% que no se necesitaba justificar, se entendía que esto eran mordidas para favorecer el negocio. Entonces yo le quisiera preguntar si esto es un prerrequisito funcional para negociar en América Latina. Mi experiencia me dice que sí, pero a lo mejor estoy confundido.

Y hay también un segundo tema en el que quisiera tal vez una respuesta un poco clara de que si no estamos desde una perspectiva europea aplicando a los países de América Latina una ley del embudo al exigirles liberalización, apertura, todo esto, y luego, sin embargo, nos protegemos hasta el máximo; probablemente en lugar de la ayuda al desarrollo para Costa Rica o América Central, sería más útil dejarles que exporten todos los bananos que quieran, o Argentina toda la car-

ne, y comeríamos mejor carne y más barata, y no exigirles a ellos este tipo de desarmes totales.

**ENRIQUE GARCÍA. Presidente de la Corporación Andina de Fomento**

**(CAF):** Bueno, yo estoy con lo último totalmente de acuerdo, es decir, toda la premisa de nuestra propuesta a futuro a nivel internacional es que haya reglas del juego que sean más simétricas, más abiertas, y donde a todos se les dé la oportunidad, así que en eso no puedo hacer otra cosa que decir que no es justo que, por ejemplo, en muchos de los programas de ajuste del Fondo y del Banco Mundial se les pide a los países un rigor en materia de estas políticas cuando Estados Unidos y muchos de los países europeos no tienen el mismo rigor en el manejo de sus políticas internas, entonces ése es un punto clave.

Sobre la corrupción, yo creo que ése es un tema central que hay que combatirlo. Yo creo que se ha mejorado mucho y se está mejorando en el sentido de que en varios de los países éste se ha vuelto un tema central mediante el cual los nuevos liderazgos han llegado al poder, pero no es suficiente. Mientras no haya una reforma más profunda de todo el sistema judicial, el sistema de ley, la separación de poderes, y no se deje a un lado el prebendalismo, porque parte del problema de la corrupción parte también de que los partidos políticos, y en esto hay que ser muy claros, se han desprestigiado porque cuando llegan al poder en muchos de nuestros países toman el poder en serio, o sea, barren con todo lo que estaba antes y cambian con sus partidarios, como si el mandato de las elecciones populares les estuviera dando el derecho a ser dueños y soberanos de la cosa pública, y eso lamentablemente está volviéndose un tema recurrente; en varios de los casos recientes de elecciones que ha habido, en lugar de haber avanzado en un proceso de profesionalismo, de creación de una tecnocracia, de un servicio civil donde se respete la carrera y se cambien, como es natural, ministros, secretarios de Estado, viceministros, etc, pero cuando se comienzan a cambiar los porteros de los ministerios para poner a parientes y amigos de los que están en el poder temporalmente, hay un grave retroceso. Eso también es corrupción, eso es parte de la corrupción.

Yo censuro mucho menos la corrupción que es la que más se ataca y la que más se juzga en nuestros países, que es la del pobre funcionario público que gana 100 dólares y que para tramitar un pasaporte recibió un soborno, a ese sí me lo castigan cuando lo pescan, pero al señor sobrino de un ministro que hizo un gran negocio de cientos de millones de dólares nadie lo castiga y de golpe aparece con una vivienda, dos Mercedes Benz y cuentas afuera con sueldos que son real-



mente muy bajos. Entonces esa asimetría también es uno de los temas en que yo creo que hay conciencia a nivel político de que éste es un tema central de corrupción.

**ERNESTO ESTÉVEZ. Jefe de Internacional de la Cadena Ser. España:**

Yo quería volver a poner la lupa en la Unión Europea y pedirle a Carlos Solchaga que, puesto que ya no tiene responsabilidades de gobierno y puesto que además es un hombre que no tiene pelos en la lengua, respondiera a una de las preguntas que ha dejado en el aire y que me ha parecido de lo más sugerente que es: ¿por qué los países europeos, que tienen una moneda común, no juntan sus votos en el Fondo Monetario Internacional y tienen una influencia mayor frente a Estados Unidos?

**CARLOS SOLCHAGA. Ex Ministro de Economía y Hacienda. España:**

No estoy seguro de saber responderla, yo sí puedo aportar una anécdota de mi experiencia personal. Cuando estábamos discutiendo en la Unión Europea en 1990/91 el Tratado de Maastricht, como ustedes saben incluía el euro y la creación del Banco Central Europeo y el sistema de bancos centrales de Europa, en esa discusión yo saqué varias veces el tema de cuál era nuestra política exterior respecto del euro, y en particular cuál iba a ser nuestra posición común respecto de la supervivencia del G-7 o respecto de nuestra presencia en foros multilaterales como el Fondo Monetario, el Banco Mundial, etc., porque de hecho fíjense ustedes que hay precedentes, en la OMC España no habla, ni habla Francia, ni habla Inglaterra, en la OMC habla la Unión Europea porque hay una política comercial común, evidentemente no era decir cosas particularmente disparatadas.

Piensen además el caso del Fondo, ¿el Fondo cómo se crea?: es la aportación de monedas de todos los países, por eso se llama un fondo monetario, para que aquellos países que tuvieran problemas de déficit de balanza de pagos, normalmente en aquella época por cuenta corriente, pudieran tirar del fondo, de las monedas en exceso de otros, y así pagar. Por tanto, si desaparecen todas las monedas nacionales que constituyeron parte del Fondo Monetario Internacional, como la peseta, el deutsche Mark o el Schilling, y aparece el euro, pues tendría perfecto sentido que tuviéramos también una sola concentración.

¿Qué es lo que ha pasado aquí? Lo que ha pasado aquí es que a nadie se le escapa que siempre fue muy importante naturalmente la política internacional financiera de cualquier país, pero en el mundo en que vivimos seguramente es mucho más, y entonces es evidente que no tenemos una política exterior común, y mientras no la tengamos es extremadamente difícil que tengamos una visión común sobre

cuál es el papel de Europa en la organización del sistema de pagos internacionales, en las directrices que debería seguir el Fondo Monetario Internacional o en otros aspectos que son muy relevantes.

El Reino Unido tiene su punto de vista, el Reino Unido, no hay que olvidarlo, es el que hizo, junto con los Estados Unidos, los acuerdos de Breton Woods y sigue teniendo, quizá esa pretensión, entre otras cosas porque tiene enorme capacidad intelectual de materia gris, pero esa pretensión de que ellos con los Estados Unidos tienen algo más que decir que lo que pueda decir la Europa continental, y en la Europa continental es evidente que Francia ha jugado desde la época anterior incluso a De Gaulle, pero particularmente en la época de De Gaulle cuando éste jugó claramente contra el sistema de Breton Woods a favor del oro y en contra del dólar, ha jugado un papel de niño malo en las finanzas que le sigue gustando en cierta medida cultivar, etc.

Al final te das cuenta de que no existe ese mínimo consenso para de verdad utilizar la fuerza que ya la tenemos, porque lo que teníamos que sacrificar que era más importante, que era: a) nuestra autonomía en materia de política monetaria; b) en gran medida nuestro señoriaje como consecuencia de la emisión de una moneda nacional; y c) nuestra libertad en la política de tipo de cambio para devaluar en el caso de que perdiéramos competitividad, lo hemos hecho, o sea que los grandes sacrificios los hemos hechos, y lo que podría ser el corolario razonable de sacar las ventajas por tener una de las grandes monedas del planeta no las estamos sacando porque en todo lo demás, en política exterior no somos capaces de ir avanzando, porque seguramente la visión que tienen la mayor parte de los países que componen hoy la Unión Europea de su papel en lo que en el siglo XIX se llamaba el concierto de las naciones es bien distinta y no necesariamente compatible entre todos ellos.

## *Quinta sesión*

Jueves, 14 de noviembre de 2002

# LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO IBEROAMERICANO

PONENTES

**Jaime Montalvo**

Presidente del Consejo Económico y Social (CES), España

**José Luis Ramírez**

Director de Comunicaciones Corporativas de la  
Corporación Andina de Fomento (CAF)

COMENTARISTAS

**Janio de Freitas**

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paolo*, Brasil

**Fabián Corral**

Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*, Ecuador

**José Miguel Azpíroz**

Ex corresponsal de COPE en México, España

MODERADOR

**Margarita Cordero**

Directora Ejecutiva de *Rumbo*, República Dominicana



José Miguel Azpíroz, Jaime Montalvo, Margarita Cordero, José Luis Ramírez, Fabián Corral y Janio de Freitas.

## LA CONSTRUCCIÓN DE UN ESPACIO IBEROAMERICANO

**MODERADORA. Margarita Cordero. Directora Ejecutiva Rumbo. República Dominicana:** El tema de esta sesión trata sobre la construcción de un espacio iberoamericano y de los distintos procesos de integración que han surgido en América Latina, con la perspectiva de discutir qué otras cosas adicionales pueden hacerse que permitan que los procesos integracionistas, sobre todo los que se dan en esta parte del mundo, no sean excluyentes.

Es un tema interesante para nosotros los latinoamericanos y en particular, me permito decirlo, como parte de nuestra experiencia caribeña, que ha sido en algunos momentos traumática y no siempre de resultados felices.

Creo que contemplar estos procesos en un contexto ya mucho más amplio va a ser de gran ayuda, sobre todo para quienes ejercemos la responsabilidad de informar.

Los ponentes de esta sesión son los señores Jaime Montalvo Correa, presidente del Consejo Económico y Social (CES) de España, que ha sido catedrático de Derecho del Trabajo y ex rector de la Universidad de Naciones Unidas en Costa Rica. Y José Luis Ramírez, Director de Comunicaciones Corporativas de la Corporación Andina de Fomento, politólogo y además, aquí me lo agregan, colombiano, lo que es un importante dato vital.

**JAIME MONTALVO CORREA. Presidente del Consejo Económico y Social (CES). España:** Había preparado una intervención escrita sobre todo para ajustarme al tiempo requerido pero mi asistencia a las sesiones anteriores me ha ido excitando el ánimo e incitando a intervenir en algunas consideraciones que seguramente son menos frías, un poco más cálidas, y desde luego más ajustadas a lo que está siendo objeto de debate en estos días.

Creo que sí es bueno hacer una cierta provocación en el debate, en este debate, sobre algunas cuestiones que son fundamentales, y luego, a continuación, en este marco haré alguna reflexión, alguna consideración sobre los procesos de integración.

Considero que en el momento actual América Latina –continente que quiero, respeto y conozco, en el que he disfrutado de importantes maestros en mi trayectoria académica tanto en México como en Colombia, en Argentina o en Brasil– es un continente lo suficientemente heterogéneo, variado, plural y rico como para que las afirmaciones haya que hacerlas siempre con una gran prudencia. Seguramente uno de los mayores errores que cometemos los analistas europeos es desconocer que la realidad americana es enormemente plural, enormemente variada, y sobre todo que buena parte de los fenómenos se explican en las claves de esa propia realidad y no en las claves que nosotros traemos preconcebidas desde nuestros modelos europeos.

Yo quería hacer tres o cuatro afirmaciones que me parecen importantes para encajar el debate. Primera propuesta: no hay mercado sin Estado. Es decir, la historia demuestra que los mercados, los mercados libres, se han creado a partir de la existencia de reglas de juego perfectamente claras, y esa afirmación tiene valor tanto en el ámbito interno de cada país como en el ámbito internacional.

A veces se oculta que la gran expresión del liberalismo institucional jurídico –en la que seguramente todo el Derecho francés es el Derecho que sirve de fundamento, por lo menos en el ámbito europeo y también en el latinoamericano, de organización de los mercados liberales de todo el siglo XIX– establecía normas extraordinariamente rigurosas en el diseño del mercado y en las reglas de juego de ese mercado, y había una legislación muy, muy intensa, muy expresiva, muy detallista, por ejemplo sobre temas como la fe pública, la seguridad del tráfico y otra serie de cuestiones cuya carencia perjudica muy gravemente el desenvolvimiento de ese mercado. Los problemas que hoy tienen no sólo América Latina sino Europa y Estados Unidos, todos estos problemas vinculados a las buenas prácticas en las empresas, etc., tienen que ver con un cierto debilitamiento precisamente de esas reglas de juego.

El decir que no hay mercado sin Estado no es decir que el Estado, que los poderes públicos deban sustituir a los agentes privados en la ejecución de la acción de ese mercado. No, pero es fundamental que existan esas reglas de juego claras y que existan instituciones públicas lo suficientemente fuertes y solventes para controlar y garantizar el cumplimiento de esas reglas de juego. Por eso, cualesquiera reformas que se planteen en cualesquiera países, y aquí cabe incluir en su diversidad muchos de los de América Latina, la primera gran exigencia que tienen para que sus mercados funcionen es la reforma institucional, la mejora institucional, reglas de juego claras tanto en el ámbito político, de la representatividad política, como en el ámbito administrativo.

Yo creo –y se lo dice una persona por su trayectoria vital nada sospechoso de estar vinculado a nuestro pasado régimen político sino todo lo contrario– que una de las cosas que sin duda favoreció más en nuestro país el tránsito sin ningún problema a un régimen democrático era la existencia de una función pública, de una burocracia pública, no lo digo peyorativamente, bien definida, moderna y profesionalizada. Eso facilitó extraordinariamente la puesta en marcha de un sistema democrático. Cualquier reforma que se haga en el ámbito americano que no pase por el establecimiento y fortalecimiento de una función pública profesionalizada y capaz, yo creo que serán reformas siempre extraordinariamente debilitadas de partida.

Hay otras reformas institucionales que son fundamentales y que, en definitiva, definen esas reglas del juego. Entre ellas, es obvio, las reformas fiscales a las que se referían los ponentes esta mañana. Reformas fiscales que tienen que ver tanto en las políticas de ingresos del Estado, establecimiento de impuestos, como en la gestión y el control del gasto público; ése es otro elemento fundamental para fortalecer del Estado.

Cuando el Estado sólo se expresa en poder coactivo, el Estado es extraordinariamente débil, y hay países muy queridos y muy admirados por muchos de nosotros que el problema que tienen es que el Estado se sustituye con facilidad por otro poder coactivo más intenso. Un Estado que no se expresa en esas reglas y que no se expresa en políticas de transporte, infraestructura, sanidad, educación, etc., es un Estado muy débil.

La segunda afirmación que yo quería hacer es que sin crecimiento económico no cabe desarrollo social. No nos hagamos ilusiones; la capacidad de un país de establecer pautas de protección social tiene que ver con su propia capacidad económica y no solamente – y esta afirmación es desgraciada pero es así– con las necesidades sociales que tiene ese país. Las necesidades sociales al final son un factor determinante cuando se dispone de los medios económicos precisos. El caer en políticas voluntaristas que ignoran esa realidad lleva al final a los países al caos y a la verdadera locura, y hoy tenemos también ejemplos en este continente en esa misma dirección. No basta con que existan demandas inequívocamente legítimas, incluso que claman al sentido común: es preciso que esas demandas puedan ser atendidas. Son los problemas que hoy tienen muchos dirigentes de América Latina y que va a tener o está teniendo ya el próximo presidente de Brasil, Lula, cuyo éxito es esencial para el futuro de este continente, dicho sea, por supuesto, muy respetuosamente.

Lo que es evidente es que cada país en cada momento de crecimiento puede dar respuestas sociales diferentes. Un determinado nivel

de crecimiento no lleva necesariamente una política, eso de ninguna manera, pero la mejor política a la que se pueda llegar estará limitada, estará enmarcada, en ese contexto de la capacidad económica del país.

Quería añadir además que la cohesión social es sin duda relevante: el conseguir acompañar el crecimiento económico con políticas de cohesión o protección sociales es un elemento también fundamental para la consecución y consolidación de equilibrios, de crecimientos económicos equilibrados.

Miren ustedes, en el mundo tenemos una serie de modelos de crecimiento y al final los más sólidos, los más consolidados, son aquellos que han ido acompañados de políticas de protección social; probablemente el ejemplo europeo, que es resultado de un proceso histórico tampoco tan distante en el tiempo. La historia evoluciona muy rápidamente y América Latina hace no tanto estaba en condiciones bastante ventajosas respecto a muchos países europeos. La República Argentina hace no tantos años tenía datos económicos de base mucho más importantes que los de España y, sin embargo, ha habido un desfase en unos años que demuestra que se puede corregir en cualquiera de las direcciones. Decía que la experiencia europea, y la experiencia de la mayoría de los países, sí demuestra desde luego que allí donde el crecimiento económico no se aprovecha para consolidar políticas de protección social, ese crecimiento económico es un crecimiento económico muchísimo más débil.

Y por fin quería hablar de algo que es importante: que el diálogo social se ha venido acreditando en no pocas experiencias, y el ejemplo español creo que en esto sí es contundente, como un instrumento fundamental para la obtención de condiciones de crecimiento económico equilibrado con políticas de cohesión social.

Nuestro país se encontró justo al final del régimen pasado, en los primeros años de la transición a la democracia, con una situación económica muy desventajosa; es verdad que era un país que se había modernizado pero con una situación económica enormemente desventajosa. Y la respuesta de los partidos políticos y desde luego de las organizaciones sociales, sindicales y empresariales, fundamentalmente las sindicales, la respuesta fue en términos de grandes pactos, ya sea los Pactos de La Moncloa, de naturaleza política pero con respaldo sindical, ya sean los distintos instrumentos de concertación social adoptados o suscritos por sindicatos y organizaciones empresariales. Creo que esos pactos son responsables en muy buena medida de lo mejor del modelo de crecimiento económico y consolidación democrática español que apenas lleva 25 años, tan brevísimo período de tiempo.



Es más: todavía no hace un año, en un momento en que después de un periodo de altísimo crecimiento económico en relación a Europa –en España de más del 4%–, de gran euforia, de gran entusiasmo, años en que se empezaban a vislumbrar algunos problemas, felizmente no de recesión pero sí de estancamiento, de cierto deterioro en el crecimiento económico, en ese momento, insisto, hace ahora un año escaso, los sindicatos y los empresarios españoles –y aquí sí tienen un particular mérito los sindicatos– suscribieron un acuerdo por el cual condicionaban el crecimiento en las políticas salariales al crecimiento de la productividad en las empresas; pero además congelando el crecimiento al índice de precios al consumo previsto por el Gobierno, con desplazamiento de todo lo que lo excediera en productividad a las políticas de inversión generadoras de empleo.

El resultado es que el crecimiento de los salarios inducido por estos sindicatos el año pasado ha sido escasamente del 2,9%. No tengan duda de que si nuestra inflación se está ya aproximando al 4% no ha ido más allá en muy buena medida por esta política altamente responsable en crecimiento de salarios que adoptan los sindicatos. Y, todo hay que recordarlo, sobre todo en un contexto americano: por organizaciones sindicales muy directamente relacionadas con organizaciones políticas inequívocamente situadas en la izquierda del espectro político.

Creo que eso ha demostrado y sirve como referencia del papel fundamental que tiene el diálogo social en el establecimiento de políticas de crecimiento económico con cohesión social. Pero eso evidentemente pasa por la existencia, el reconocimiento y, si me lo permiten, la promoción de agentes sociales capaces de impulsar esas políticas de negociación. Mientras se siga con la visión mezquina de que la existencia de sindicatos puede perturbar determinado crecimiento económico porque lo que puede estar perturbando es una más desigual distribución de ese crecimiento, lo que estaremos es dificultando precisamente ese proceso.

Pero yo quería proyectar todo ello en esa nueva dimensión internacional que está apareciendo cada día más en este mundo globalizado en el que los procesos de integración se plantean como respuesta necesaria a las grandes cuestiones económicas y sociales planteadas.

En el contexto de América Latina no cabe duda de que la integración regional es un instrumento necesario para alcanzar una posición y encaje sólidos en este escenario mundial. El avance en las negociaciones del ALCA y su próxima entrada en vigor también plantea por su parte la exigencia de posturas concertadas en cada bloque de integración. Pero además el futuro de esta misma cooperación iberoamericana

na va a depender en buena medida del éxito de estos procesos, de los procesos de la Comunidad Andina, de Mercosur o de los procesos de integración centroamericana.

En ese mismo marco, el diálogo político en la cooperación iberoamericana puede constituir un elemento de cohesión y aglutinar numerosas tendencias centrífugas que pueden observarse en los procesos de integración, en estos tres grandes procesos de integración regional que he mencionado. Por ello es preciso, por un lado, el fortalecimiento de estos procesos pero también abrir una nueva dimensión hacia Europa, evidentemente no excluyente de las otras dimensiones de integración hacia el sur, y por qué no decirlo, hacia el Pacífico, que sin duda puede ser fundamental en esa doble dimensión: por un lado en la dimensión de vinculación o de conexión, de relación con Europa, pero también de aglutinante del conjunto de procesos de integración regional.

En ese marco, digo, las cumbres, la Cumbre Iberoamericana que se creó, institucionalizada con un secretariado permanente, pueden y deben jugar un papel fundamental. El resultado más visible de la misma lo constituye seguramente el conjunto de compromisos políticos, los cuales configuran programación común y una serie de proyectos de cooperación multilateral que se han puesto en marcha a lo largo de estos años en diversos ámbitos, fundamentalmente en el de la educación, pero también en la cooperación científica y tecnológica, en la comunicación, en el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas, etc.

Estas cumbres quieren servir, y yo creo que están sirviendo, para construir una cooperación sobre nuevas bases de rigor y sistematicidad que consigan resultados más visibles basados en un sistema de concertación permanente, que supone reuniones sectoriales de los distintos departamentos y que se celebran, como se han celebrado aquí, con carácter previo a las cumbres.

En todo caso la situación presente de profunda crisis, con los riesgos que comporta y con sus consecuencias gravísimas en el terreno social, plantea nuevas y más fuertes exigencias de cooperación iberoamericana que está obligada a orientar su agenda en relación a los imperativos de dicha crisis. Y apela este proceso de manera muy especial al papel que pueden y deben desempeñar España y Portugal, los dos países europeos más próximos al continente americano, para propiciar una cooperación ampliada de mayor alcance entre esta Iberoamérica y la Unión Europea en el marco de la asociación estratégica entre Europa, América Latina y el Caribe; no obstante la relativa decepción, hay que reconocerlo, que ha producido el constatar su fracaso como instrumento para avanzar hacia mayores cotas de desarrollo y de equidad.

Antes de acabar me va a permitir la presidenta que cite un libro importante en su disparate, como todos los de Lewis Carroll. En *Alicia a través del espejo* hay un momento que en el jardín de las flores vivas en el que aparece Alicia se encuentra siempre con tableros de ajedrez, con la reina roja del tablero, así la llama Carroll, que le obliga a correr: quiere avanzar hacia un determinado lugar y le hace correr, y correr, y correr. Y cuando está extenuada y se sienta desfallecida, Alicia comprueba que está sentada en el mismo lugar; por lo menos ella ve lo mismo, el mismo árbol, la misma sombra y el mismo lugar. Y entonces la reina, apoyada en el tronco, le dice: «Ahora puedes descansar un poco». Y dice Alicia: «¿Pero cómo, si parece que hemos estado bajo este árbol todo el tiempo, todo está igual que antes?». Y dice la reina: «Pues claro que sí, ¿cómo si no?». «Bueno –dice Alicia todavía jadeando– lo que es en mi país cuando se corre tan rápido como lo hemos estado haciendo y durante algún tiempo se suele llegar a alguna parte». Responde la reina: «Un país bastante lento; lo que es aquí, como ves, hace falta correr todo cuanto uno puede para permanecer en el mismo sitio; si se quiere llegar a otra parte hay que correr por lo menos dos veces más rápido».

Creo que ése es el gran reto de esta América Latina: si se quiere avanzar, si se quiere progresar más allá de donde estamos, hay que correr por lo menos dos veces más rápido de lo que uno puede. Ojalá que con el esfuerzo de todos, con el diálogo social y con la cooperación entre socios, la realidad americana, en esta tierra tan joven y sin duda tan capaz, consiga correr dos veces más rápido y así llegar donde quiere.

**JOSÉ LUIS RAMÍREZ. Director de Comunicaciones Corporativas de la Corporación Andina de Fomento (CAF):** Hace exactamente veinte años, en su discurso de aceptación del Premio Nobel de Literatura Gabriel García Márquez habló con razón de la soledad de América Latina. Decía en ese momento el maestro Gabo que «en las buenas conciencias de Europa, y a veces también en las malas, han irrumpido desde entonces con más ímpetus que nunca las noticias fantasmales de la América Latina, esa patria inmensa de hombres alucinados y mujeres históricas cuya terquedad sin fin se confunde con la leyenda».

En ese poético discurso ante la Academia sueca, el galardonado escritor colombiano reflejaba una situación basada en el realismo mágico sobre la forma en que era percibida esta parte de América; dejaba así patente la soledad en la cual se encontraba entonces la región, sin que existiera una comprensión cierta de su devenir cotidiano.

Acudiendo al lenguaje coloquial y luego de leer dichas palabras, seguramente que en su momento algunos dijeron «esas vainas que se le ocurren al Gabo». Sin embargo, si nos ponemos a pensar qué ha ocurrido desde entonces para América Latina y cómo estamos con respecto a Europa en general y a la construcción de un espacio iberoamericano en particular, creo que es una difícil pregunta, y mucho más complejo encontrar una respuesta: al respecto me atrevo apenas a mencionar algunas ideas deshilvanadas para el debate.

En los últimos veinte años han ocurrido demasiadas cosas. El mundo cambió en forma dramática. Diez años después del Premio Nobel, en 1992, había caído el muro de Berlín y con él se vino abajo la cortina de hierro, terminando así la confrontación bipolar. Naciones Unidas adquiría una singular importancia luego de la guerra del Golfo el año anterior, 1991, que hacía presagiar un mundo multipolar donde las cargas entre el norte y el sur estuvieran mejor repartidas en el ajedrez de la política internacional. España y Portugal ingresaban, especialmente el primero, generando expectativas y esperanzas de América Latina dentro de la nueva Europa a la que algunos veían desde este lado del Atlántico como una fortaleza inexpugnable y otros como una opción importante para tender nuevos puentes hacia el Viejo Mundo.

En América Latina, luego de la llamada ola democrática, la democracia se consolidaba como esquema de gobierno tras las oprobiosas dictaduras de los setenta y ochenta que sacudieron especialmente el cono sur y a Centroamérica. La economía de mercado, dentro del concepto del neoliberalismo, prometía ser la panacea para solucionar los graves problemas sociales que se vivían en la región. Era un momento tan singular que la teoría del fin de la historia fue aceptada sin mayores condicionamientos por muchos sin recordar que la historia es tozuda y no suele finalizar por meros designios humanos.

Fue así como el inicio de los noventa presagiaba grandes oportunidades de crecimiento y desarrollo para todos luego de las dificultades presentadas unos años detrás dentro de la así llamada década perdida. El destino de América Latina se veía entonces acompañado de muy buenos augurios frente a la mencionada soledad de una década atrás. Sin embargo, hoy en día, veinte años después, la globalización ha copado todos los espacios de la vida reciente; la misma es, como menciona con frecuencia el presidente de la CAF, Enrique García, una realidad que tiene muchos hechos positivos y otros nada favorables, pero contra la cual no se puede luchar y más bien ante la cual los países latinoamericanos deben buscar una mejor forma de inserción para aprovechar sus ventajas ubicando los nichos que le permitan afrontar este hecho cierto en las mejores condiciones posibles.

En este contexto y continuando con la situación actual y los cambios experimentados, el mundo parece hoy en día cada vez más unipolar. Naciones Unidas aparece y desaparece del ajedrez político internacional, la amenaza del terrorismo es el tema que concentra todo el interés y al menos de momento parece conjurarse el fantasma de una confrontación bélica en Irak que tendría no muy claras y muy costosas consecuencias. La situación económica ha generado una brecha mayor entre países ricos y pobres, de igual manera que los avances tecnológicos, en especial Internet, ha invadido todos los resquicios de nuestra realidad.

Dentro de este escenario, América Latina, o las diversas Américas Latinas que mencionaba hace dos días Manuel Marín, enfrenta unas realidades complejas: una América del Norte que incorporó a México y que parece extenderse hasta Panamá, un Caribe que trata de encontrar su propio espacio y una Sudamérica con diversos matices económicos, políticos y sociales: mayor pobreza, mayor inequidad y exclusión social y el surgimiento del neopopulismo o del progresismo, como lo mencionara hace un momento Raúl Peñaranda.

Hace diez años el Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) recogió una serie de textos con motivo de los actos de conmemoración del V Centenario en un libro titulado *Iberoamérica, una comunidad*. El tema que hoy nos convoca hoy en este panel, como se ve, es recurrente. En uno de dichos textos Enrique Barba mencionaba que «los iberoamericanos tenemos la esperanza de que nos aguarda un futuro común». No hay duda que América Latina ha logrado avanzar desde el escenario de la soledad que mencionaba el maestro Gabo y que desea avanzar hacia un futuro común, como lo menciona Barba. La pregunta obligada sería: ¿qué se está haciendo en este presente, teniendo en cuenta un pasado común bastante extenso, para poder construir ese futuro que tanto se desea pero que parece no encontrar la senda para transitarlo?

Hace un par de días, en un almuerzo con el embajador Jorge Alberto Lozoya, Secretario de Cooperación Iberoamericana, él hablaba de la necesidad de hacer entender a la opinión pública la importancia de las cumbres, en especial las iberoamericanas, la necesidad de explicar que a diferencia de lo que puede pensarse dentro del imaginario popular, las mismas no pretenden per se transformar de inmediato una realidad local en el país en el cual se lleva a cabo o en otro de los países asistentes, sino que dichas cumbres se deben valorar en el marco de una serie de encuentros, reuniones bilaterales, propuestas de trabajo conjunto y construcción de consensos a largo plazo que poco a poco van definiendo la conformación de ese espacio iberoamericano. Una

**214** referencia similar hizo Manuel Marín en su presentación del martes en la mañana.

El de las cumbres sin lugar a dudas debe de ser un espacio no sólo a mantener sino a profundizar. En el mundo de la globalización es imposible estar aislados de las nuevas metodologías que priorizan este tipo de encuentros. Del lado americano se ha sentido una mayor sensibilidad de Europa hacia temas tan centrales de la agenda birregional como son el narcotráfico, la democracia y los derechos humanos, para citar tan solo algunos de los aspectos que mencionó Olga Pellicer. Sin embargo, es necesario esperar que de las cumbres también salgan resultados concretos en el mediano y largo plazo.

En este momento se podrían mencionar tan solo tres aspectos, entre muchos otros, que generan preocupación desde este lado del Atlántico y que ya han sido mencionados a lo largo de los debates: la política migratoria europea, el proteccionismo y el peso que tendrá la ampliación de la Europa de los 25 en el interés comunitario.

Las realidades europeas derivadas del proceso de integración tras los acuerdos de Schengen con respecto a las políticas obligatorias que se deben adoptar por parte de España y Portugal, así como los demás socios comunitarios, en materia migratoria se están convirtiendo desde ya en un obstáculo grande para que ese espacio iberoamericano pueda tener mayor sustento en el corto y mediano plazo.

Los argumentos expuestos por Manuel Marín en respuesta a un cuestionamiento de José Comas en cuanto a que los mismos son compromisos adquiridos en un marco comunitario, y por lo mismo de perentorio cumplimiento, son bastante lógicos, pero como dicen en Venezuela, país en el que actualmente vivo, usted tiene la razón pero va preso.

Fuera de broma, hay que insistir en la necesidad de encontrar soluciones alternativas a los problemas adicionales que se plantean en materia de proteccionismo, mencionados por el presidente Enrique García y por Carlos Solchaga en la ponencia anterior, así como el de la Europa de los 25. De ahí que para poder construir ese espacio iberoamericano hay que mantener la senda que se inició hacia finales de los ochenta por los Diálogos con Centroamérica y más adelante la incorporación del Grupo de Río, que han tenido resultados tanto en lo político, lo económico y lo comercial.

Sin embargo, el tema de la interlocución de América Latina sigue siendo insuficiente, pues en su momento el énfasis lo llevó de lejos el Mercosur frente a la CAN y los centroamericanos. Hoy esa interlocución luce a veces difusa entre el Grupo de Río y algunas opciones bilaterales. Así lo entendieron México y Chile, que supieron aprovechar

las ventajas y las oportunidades. De otro lado, hay algunas ventajas comerciales para los países con problemas de narcotráfico, pero en lo demás no parece haber mayor mejoría.

Desde esta perspectiva, y ya colocándome mi sombrero de director de Comunicaciones Corporativas de la CAF, siento que a nivel de la corporación, como lo mencionaba el presidente Enrique García, se ha venido trabajando arduamente en un tema esencial para lograr una mayor interlocución y mejor acercamiento como un todo a Europa: me refiero a la integración regional. No en vano es uno de los pilares esenciales, junto con el desarrollo sostenible, de nuestra misión y, como también explicaba el presidente García, no se trata de un mero enunciado retórico: la CAF, con la reciente incorporación de España como socio número 16, y el único fuera de América Latina, demuestra que quiere contribuir a asentar ese importante espacio iberoamericano en el ámbito de la integración.

La corporación, conjuntamente con el BID y Fonplata, está trabajando activamente en la iniciativa para la integración regional sudamericana (IIRSA) como mandato de los presidentes de Brasil, ratificado recientemente en la Cumbre de Ecuador, que ya tiene identificados dos ejes de integración física y está financiando proyectos de infraestructura sostenible en la mayoría de los países de la región.

De esta manera, a través de un proceso a nivel regional se ha logrado unir no sólo voluntades políticas sino que se trabaja activamente en la implementación de una infraestructura sudamericana como elemento que, a través de resultados tangibles, permitirá tener un mejor nivel de interlocución política, económica y social frente a España, y por consiguiente, frente a Europa.

En este sentido, y como lo dije en el primer panel nuevamente el presidente García, los países individualmente no cuentan, ni siquiera Brasil, que es de por sí un país continente; la integración se convierte entonces en una necesidad inaplazable. De esta forma, la idea de un espacio iberoamericano que permita a los países tener un mejor nivel de acción conjunta con España y, a su vez, un importante nivel de interlocución con Europa, será una posibilidad cierta que sobrepase los buenos propósitos y se convierta así en una realidad.

Para concluir, permítanme citar de nuevo al maestro García Márquez en su discurso de hace veinte años cuando dijo que «los inventores de fábulas que todo lo creemos nos sentimos con el derecho de creer que todavía no es demasiado tarde para emprender la creación de la utopía contraria, una nueva y arrasadora utopía de la vida donde nadie pueda decidir por otros hasta la forma de morir, donde de veras sea cierto el amor y sea posible la felicidad y donde las estirpes con-

**216** denadas a cien años de soledad tengan por fin y para siempre una segunda oportunidad sobre la Tierra».

Ojalá que entre todos podamos construir ese necesario espacio iberoamericano y así, parafraseando al hijo del telegrafista de Aracataca, tengamos la oportunidad de vivir para contarlo. Muchas gracias.

**JANIO DE FREITAS. Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*. Brasil:** Voy a dar, naturalmente en «portuñol» que espero me perdonen, una visión periodística y nada más que periodística, del Brasil y de las reacciones de que tanto se habla de la elección de Lula da Silva sobre países vecinos y también respecto a las condiciones que hay en Brasil para el proceso renovador que ha hecho de Lula victorioso y que sería una de las progresiones de Brasil sobre algunos de sus vecinos. Para esto creo que es conveniente saber qué pasó efectivamente en el proceso electoral y en su resultado y cómo será posible construir las condiciones para alguna renovación en Brasil.

El gobierno de Fernando Henrique Cardoso tiene dos bases: una externa y otra, muy diferente, interna. Fernando Henrique Cardoso y los periodistas se encantan mutuamente, y esto resultó en una figuración sobre todo externa, y por mucho tiempo también interna, que no tiene correspondencia con la realidad que se fue construyendo en el curso de sus ocho años de poder.

El Gobierno fue un estricto cumplidor de lo que se ha llamado «deberes de casa» dictados por el Fondo Monetario Internacional, y de esto resultó un desempleo inmenso; un desempleo donde menos se podría esperar que ocurriera, que fue en la ciudad de Sao Paulo, origen de toda la composición humana y política del Gobierno de Fernando Henrique.

El método de contención de la inflación fue la creación creciente de cambio de inflación por deuda externa; no hubo emisión, el déficit fue financiado por la búsqueda de moneda extranjera, dólar, en el sistema oficial, FMI, Banco Mundial, etc., y también en bancos privados a un costo siempre muy alto.

El endeudamiento ha crecido desde el 29% del PIB cuando Fernando Henrique empezó su Gobierno al 63% actual del PIB. Solamente en intereses y comisiones de la deuda Brasil está pagando en este año del 8% al 10% de su PIB. La renta, siempre concentrada históricamente en Brasil, se ha concentrado al punto de que hoy en día sólo hay tres casos de concentración de renta más graves que la brasileña; estos tres casos peores son tres países pobres de África: Sierra Leona, República Sudafricana y Swazilandia.

En la ciudad de Sao Paulo en ocho años de Gobierno de Fernando Henrique, 1.100.000 personas han bajado de la clase media baja al ni-



vel de pobreza. Esto explica, creo, que el 76% de los electores se haya pronunciado en la primera vuelta de las elecciones por los tres candidatos de oposición; eran cuatro candidatos principales y dos figurantes.

Entonces nosotros tuvimos en Brasil una derrota del Gobierno, sí, pero también una derrota de las tesis del FMI impuestas contra el programa por el que fue elegido Fernando Henrique Cardoso, que presentó en su campaña electoral un programa opuesto a lo que vino a aplicar.

Como resultado electoral tenemos una ruptura con el modelo clásico de elección de reformistas en América Latina; este modelo prevé siempre la elección con apoyo popular de un presidente, pero no la elección de bases políticas para ese presidente ni bases sociales reales, sino bases populares que no tienen fuerza política. En el actual caso brasileño hubo el fenómeno de ruptura con este modelo: una fracción muy grande de la clase media ha contribuido a la elección no solamente de Lula da Silva, sino de una bancada del 50% del cuerpo parlamentario, que le dará un principio de bases políticas que muy posiblemente se ampliará en el curso de las propuestas de reforma que venga a hacer, con la incorporación de sectores que han apoyado a Fernando Henrique Cardoso y lo apoyan todavía.

Entonces hay unas bases políticas y, con la incorporación incluso de algún sector empresarial, hay una base social para el intento de un acuerdo social que no sería un pacto a la manera de los Pactos de la Moncloa, sería algo más modesto pero creo que efectivo en el sentido de un acuerdo social así dicho, con reacciones muy discutibles sobre los países vecinos. Es una opinión particular, pero creo que esas reacciones se podrán encontrar cuando se trate de un asunto muy poco mencionado aquí para mi sorpresa, que es el área de libre comercio de las Américas, ALCA, en la que Fernando Henrique ha cambiado de posición: de dos o tres años para acá tiene muchas reservas respecto a ALCA y creo que estas reservas van a crecer en el Gobierno de Lula.

**FABIÁN CORRAL. Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*.**

**Ecuador:** Aquella aspiración de hacer enfoques abstractos respecto de temas como la globalización, la economía, la democracia, a mí me parece que son esfuerzos absolutamente inútiles. Creo que el tema de la economía del mundo, el tema de la democracia y el tema de la pobreza tienen que verse desde una perspectiva, y esa perspectiva no puede ser sino la de cada país. Creo que aquella posibilidad o aquel análisis engañoso de empezar a mirar los problemas desde la más absoluta abstracción es un grave error.

Yo en mi país, Ecuador, reiteradamente pregunto si es que la globalización es vista en abstracto desde los Estados Unidos o si la globalización es vista en abstracto desde la Comunidad Económica Europea. No, la globalización es vista en concreto desde la perspectiva de los intereses o de los Estados Unidos, o de los países de la Comunidad Económica Europea, evidentemente. De otra manera sería incurrir en la ingenuidad, en la que hemos caído en algunas ocasiones en América Latina, de mirar las cosas en abstracto y de ser, como usualmente somos, al menos en El Ecuador, más papistas que el Papa, y es lo que está ocurriendo por ejemplo con el tema del ALCA.

De manera que yo quisiera muy brevemente comentar las interesantes exposiciones que se han hecho pero advirtiéndolo que vengo de un país que puede tener todos los defectos menos el de ser aburrido; y en esto no quiero hacer una apreciación muy liviana, ni mucho menos, pero efectivamente el Ecuador es un país que debe lidiar con el tema de la globalización, con el tema del ALCA y con el tema de la preservación de las instituciones y el fortalecimiento de la democracia, pero en condiciones extraordinariamente interesantes y a la vez extraordinariamente complicadas.

Muy brevemente, y con esto paso a comentar las intervenciones, quiero al menos mencionarles lo que ha ocurrido en El Ecuador y cómo en esas condiciones tenemos que enfrentar el proceso de globalización y el proceso de restauración institucional, para que se vea cómo aquello de que los Estados iguales es una gran ficción, como aquella de que las personas son iguales; los Estados no son iguales y las personas no son iguales, tienen condiciones diferentes, tienen situaciones diferentes y tienen tratamientos diferentes como el que se ha visto por ejemplo en esta mañana.

El Ecuador ha hecho esfuerzos grandes por superar viejos y tradicionales problemas de frontera, ya que estamos hablando de globalización y de integración. El tema de la frontera es una de las cargas y de las herencias españolas que tenemos. España tuvo siempre la marca de la frontera, hasta el punto de que hay ciudades españolas que están en media España que se llaman «de la frontera», porque el tema de la frontera está marcado culturalmente en la mentalidad española y eso se trasladó obviamente a los países de América Latina.

Superamos el tema con el Perú: elegimos a un populista y le votamos a un populista, al señor Bucaran; tuvimos una crisis financiera espectacular donde se cayó el 75% del sistema financiero y pasó a manos del Estado, sin que el Estado necesariamente haya querido asumir las quiebras, pero lo hizo; hemos sido fieles seguidores de los programas de ajuste del Fondo Monetario Internacional; y, por último, somos

el único país de América Latina que renunció a su soberanía monetaria y dolarizó, y tenemos que lidiar en un país con el dólar como moneda nacional frente al resto de la región que tiene monedas locales y, por lo tanto, posibilidad de devaluar y de esa forma corregir las deficiencias de sus exportadores. Y a última hora tenemos el renacimiento de lo que ahora se ha llamado acá de alguna manera el neopopulismo. Yo tengo reservas respecto de ese concepto político. Conozco al coronel Lucio Gutiérrez bastante, sé el entorno en el que se maneja y creo que son múltiples y muy complicadas las razones de por qué él es hoy el virtual presidente de El Ecuador.

Pero todo esto me lleva a señalar, anotando lo que decía José Ramírez y apoyándome en ese concepto, el hecho de que los países de América Latina, y en el caso concreto de El Ecuador, tenemos que lidiar en la más total soledad con nuestros problemas y también con los problemas de la globalización.

En ese sentido yo quisiera ser un poco pesimista respecto de la bondad esencial de los países europeos respecto de los latinoamericanos o de la bondad presunta de los Estados Unidos frente a los países latinoamericanos. Creo que esas bondades no existen en las relaciones internacionales, no existen en las relaciones económicas y por tanto tenemos que asumir que como países tenemos que hacer un enorme esfuerzo integrador con el propósito de presentar al menos unos pequeños núcleos, como el de la Comunidad Andina de Naciones por ejemplo, para poder negociar las condiciones del comercio internacional. Y efectivamente así es.

En El Ecuador, en Quito, se llevó a cabo hace aproximadamente quince días una cumbre presidencial parecida a la que se lleva a cabo hoy en la República Dominicana. Les confieso que soy bastante escéptico de las cumbres presidenciales porque veo que son foros muy diplomáticos, de mucho cóctel, de mucho banquete, y que finalmente lo único que se hace ese aquello que ya estaba preestablecido por los poderes del mundo; eso ocurrirá aquí y ocurrió en El Ecuador hace quince días.

En ese sentido quisiera retomar el asunto del ALCA, que me parece que es un buen ejemplo de la enorme hipocresía con que se está manejando el asunto del libre comercio en el mundo; insisto, una enorme hipocresía. Porque el tema del ALCA plantea en resumen que nos abramos; que, básicamente, los Estados Unidos nos vendan todo lo que quieran y nos compren sólo lo que quieran y en las condiciones que quieran; y esto me parece que establece una absoluta alteración de los términos razonables de intercambio.

Yo mismo me preguntaba hace poco en un artículo de prensa si el ALCA es antiliberal. Creo que es profundamente antiliberal: por todo

lo que se ha dicho acá, por el tema de los subsidios, por el tema de los tratamientos preferenciales y todo lo demás que está colocando a los países latinoamericanos en una situación extremadamente complicada.

Yo quisiera que fuésemos tan aperturistas como estamos proponiendo en el tema de las relaciones comerciales con el tema, por ejemplo, de la migración. Si hay que apoyar una libre circulación de bienes y de prestación de servicios y de flujos de capitales, yo quisiera que también propongamos –y lo planteo concretamente como una tesis a discutir en este foro o en cualquier otro– el tema del libre flujo de la migración. Es un tema que a El Ecuador le interesa profundamente porque, si ustedes lo conocen, el primer rubro de ingresos de El Ecuador después del petróleo es la plata de los migrantes. Los migrantes se han constituido en un enorme apoyo a la dolarización porque la dolarización no funciona sino con un ingreso consistente de divisas. Aproximadamente, no llegamos a 2.000 millones de dólares al año en exportaciones petroleras pero tenemos 1.415 millones de dólares de remesas de los migrantes, y muy por debajo está la exportación del banano, del cacao, del camarón, del café y de las flores.

De manera que para ser consistentes sí creo que los países latinoamericanos deberíamos, en primer lugar, advertir que tenemos que lidiar con nuestros problemas y que tenemos que hacer un enorme esfuerzo de superación del viejo concepto de la frontera, con el propósito de presentar por lo menos un frente de negociación común para poder al menos lograr algunas mejoras en el tratamiento de esta enorme inequidad con la que se está planteando el tema de la globalización, sobre todo respecto de los países de América Latina.

Concluyo con una pequeña observación que no se ha tocado acá: en los países de América Latina, al menos en El Ecuador, yo sostengo que se está produciendo la disolución del derecho local. El derecho local ha estado siempre vinculado con el Estado-nación. Hoy en América Latina hay una enorme prevalencia, por efecto del proceso de globalización entre otras cosas, del convenio, del tratado internacional. Al menos en El Ecuador claramente prevalece sobre la ley local, y hay un proceso acentuado de renuncia a la potestad legislativa nacional en beneficio de la potestad legislativa internacional, llamémosle de alguna manera, que proviene generalmente, y esto es lo curioso, lo difícil y lo complicado, de poderes sin rostro. Yo no sé quién está detrás realmente de los legisladores del mundo, sí sé quién está detrás de los legisladores de mi país. Ésa es una gran diferencia, porque creo además que el proceso de globalización plantea un gravísimo problema a la democracia. Yo pregunto, señores, a qué gobiernos elegimos en

América Latina si estos gobiernos lo único que son es administradores de crisis y administradores de convenios internacionales cuyos autores no conocemos ni tenemos posibilidad de pedirles rendición de cuentas efectiva respecto de lo que están haciendo.

Aquí hay un problema del cuestionamiento de la democracia misma; esta democracia, ¿a quién elige?, son los pequeños gobernadores de decisiones exteriores, hay un proceso de afectación al derecho local. Y esto no lo hago solamente a modo de queja, creo que es una afirmación de un tema, de un proceso que tiene que ser examinado con una gran profundidad en foros como éste.

**JOSÉ MIGUEL AZPIROZ. Ex corresponsal de COPE en México. España:**

Me vais a permitir que hoy asuma la condición de misionero de la información, lo cual encaja perfectamente también con el medio para el que trabajo. Desde esa visión crítica no quisiera ser excesivamente pesimista a la hora de hablar de los procesos de integración en América Latina, pero creo que al acercarnos a la realidad resulta inevitable percibir un panorama lleno de sombras, si no desolador.

Tampoco me voy a situar en una posición de rechazo a estos procesos, lo que en México califican como globalifóbico, porque sí creo o quiero seguir creyendo que los países latinoamericanos necesitan más que nunca interrelacionarse para hacer frente a los retos y desafíos históricos que arrastran y las amenazas y los riesgos que cíclicamente azotan la región.

Dicho esto, creo que los diferentes modelos de integración puestos en marcha se han quedado a medio camino y no han logrado dar solución a los principales problemas de una sociedad tan empobrecida como ignorada.

Dentro de estos modelos de integración, en primer lugar el sueño de la América Latina de José Bolívar, lo que José Martí acuñó como la América nuestra, la indoamérica de Haya de la Torre, o la afroindoamérica de la que habla Carlos Fuentes. Y podemos situar en este grupo a modo de ejemplo el Mercosur, la Comunidad Andina o la Comunidad Centroamericana. No quisiera entrar en el detalle de las macrocifras de los intercambios comerciales o de los índices de inversión porque en este aspecto los principales beneficiarios siempre recurren a la clásica morcilla de «si no se hubiera producido la integración, estaríamos peor». Pues seguramente sea así, pero seguramente también se podría haber avanzado mucho más en otros aspectos porque lo cierto es que a día de hoy estos procesos hacen agua por todas partes. En el caso de Mercosur atraviesa su peor momento desde el tratado fundacional de Asunción, y Centroamérica me da la sensación que ya sólo

sale en los mapas. Sin duda, uno de los principales elementos que ha contribuido al fracaso de estos procesos ha sido la crisis económica, además, por supuesto, de los factores internos de cada país que han determinado el desarrollo desigual de sus respectivas economías.

En el segundo modelo, por el que desde esta Asociación de Periodistas Europeos hemos apostado desde el principio y al que procuramos aportar nuestro granito de arena con estos encuentros, es el de la Conferencia Iberoamericana. Nació en 1991, como todos sabéis, en México, como una estrategia que se vino a sumar al proyecto latinoamericano del que hablábamos antes desde la convergencia natural de una herencia cultural común. Se trata de un proceso joven que necesita crecer, que necesita ser mimado, pero que al llegar a su 12ª edición en el formato de cumbres de jefes de Estado y de Gobierno sigue sin aportar soluciones a los principales problemas de la región. No sólo eso, en ocasiones muestra profundas contradicciones, y en este punto quisiera referirme al caso del golpe de Estado en Venezuela en el pasado mes de abril cuando varios países miembros de la Conferencia Iberoamericana, y entre ellos sólo voy a citar a España, se felicitaron, aplaudieron que se produjera esa ruptura del orden constitucional y de las reglas del juego democrático que en letras mayúsculas siempre figuran en las declaraciones finales de todas estas cumbres. Si reclamamos democracia a un país como Cuba para lograr su integración internacional, no podemos ultrajar el concepto de democracia en Venezuela aunque su presidente, elegido por abrumadora mayoría en unas elecciones absolutamente limpias y transparentes, sea un iluminado y poco preparado, por decir algo suave.

Y finalmente el tercer modelo, que tiene su origen en la Conferencia Panamericana, convocada por Estados Unidos en 1889, y que se ha prolongado hasta nuestros días a través de la Iniciativa de las Américas de Bush padre, luego impulsada por Clinton y ahora retomada por Bush hijo. Su máxima expresión, como sabéis, es el Tratado de Libre Comercio, el ALCA, planeado para el año 2005.

Creo que es importante recordar que este proyecto de integración se basó en la famosa doctrina Monroe de 1823 que perseguía la no intervención de Europa en este continente y a la que ahora se suma la doctrina aún más terrible del señor Bush de «estás conmigo o estás contra mí», y creo que cada vez se impone más la idea de que esta estrategia es el jaque mate a los procesos de integración regionales en América Latina. Muchos países latinoamericanos que no olvidan los años de intervencionismo o de invasiones ven en el ALCA un pacto desigual que, si bien aportará beneficios, sin duda se plantea desde una óptica mercantilista y muy poco solidaria.

Dice José Antonio Campos, secretario ejecutivo de la CEPAL, y cito textualmente: «El ALCA es positivo, pero tiene que ir acompañado de otras medidas como mayor liberalización de la mano de obra o la creación de fondos de cohesión para el desarrollo y las regiones más atrasadas, como se ha hecho en Europa. El libre comercio funciona en los Estados de bienestar, pero en los países que no lo han alcanzado el libre comercio corre el riesgo de generar mayor desigualdad». Y creo que el nuevo presidente de Brasil, Lula, lo explica también muy bien, y vuelvo a citar textualmente: «La prioridad de mi Gobierno en política exterior será reconstruir Mercosur, esto es fundamental para hacer valer los intereses de nuestra región en el marco de América Latina».

A modo de conclusión, creo que los procesos de integración han logrado éxitos muy relativos en términos de intercambio comercial y de apertura de mercados a la inversión extranjera. Son éxitos que hay que aplaudir pero resulta que cuando los dígitos en los índices de resultados tratan de personas, se disparan en lo que se refiere a desequilibrio, en lo que se refiere a pobreza y en lo que se refiere a marginalidad; y esos son los números con los que yo me quedo.

**JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS. Subdirector Agencia COLPISA. España:** Quería preguntar a Fabián Corral: ha hecho una mención de que él conoce las claves de Lucio Gutiérrez a la hora de ser presidente y a mí me interesaría mucho que nos pudiera explicar mucho más cuál es la situación y cuál es el porvenir de un país como El Ecuador, donde muchos tenemos intereses y personas queridas. Y que profundizase además en esa propuesta sobre migración, teniendo en cuenta la relación de El Ecuador y España en ese asunto.

Desde España, el hecho de que los dos candidatos a la presidencia que hayan ganado sean un militar y un empresario choca bastante y entra dentro de lo que no sé si llamar neopopulismo, no sé si es el concepto más adecuado para definirlo, pero sí entran muy de lleno en lo que es la crisis de los partidos tradicionales con un descrédito por mala gestión, por corrupción, por no solucionar los problemas etc.

**FABIÁN CORRAL. Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*. Ecuador:** Trataré de contestarle con la mayor precisión. Conozco al coronel Lucio Gutiérrez aunque no soy necesariamente partidario de él. Lo que él ha generado en El Ecuador es una gran expectativa porque por un lado ha manejado un discurso que sintoniza con la percepción de la mayoría de la población de, no solamente crisis de los partidos políticos, yo le diría inutilidad de los partidos políticos.

Por otro lado, El Ecuador está pendiente de una reforma política desde hace casi veinte años. Esa reforma política los partidos no la han hecho porque no les conviene. Creo que la base del problema está en el hecho de que la democracia ecuatoriana fue construida sobre una especie de ficción. Con la última dictadura militar hacia el año 1978, un grupo de políticos vinculados con los partidos propusieron una Constitución basada en un supuesto absolutamente erróneo: se pensó que El Ecuador después de la dictadura se había racionalizado políticamente, que iba a votar por tesis y por partidos y por doctrinas, y ése es un poco el enfoque que hizo la Constitución, absolutamente erróneo respecto de la realidad. Porque lamentablemente, como los demás países de América Latina, El Ecuador ha sido un país con una vieja tradición caudillista.

Por otro lado, hay un fenómeno explicativo –y con esto no quiero necesariamente justificar el triunfo de Gutiérrez– basado en el hecho de que desde 1990 se presentó un nuevo actor que de alguna manera partió el tablero. Y ese actor es el movimiento indígena, el movimiento indígena continental que creció con motivo de la conmemoración de los 500 años. En El Ecuador ha tenido un anclaje muy fuerte, tal vez como en ningún otro país, no es el caso de Bolivia, pero hay una presencia poderosa del movimiento indígena que creció desde el 4 de junio del año 1990 y que se ha convertido en el principal actor de las reivindicaciones sociales; incluso desplazó al movimiento urbano, al movimiento sindical urbano, y le puso en otro esquema. Pero el movimiento indígena nunca se ha planteado ni se ha presentado como tal partido político. Tiene dos o tres partidos que de alguna manera son su brazo partidista, pero esto presenta una novedad: hay reivindicaciones de tipo cultural, histórico, idiomático etc. y obviamente eso ha ido calando en la población y ha ido despertando una especie de gran ilusión. Esa ilusión se articuló o se fortaleció con la crisis del sistema financiero ecuatoriano en el año 1999 con la caída del Presidente Mahuad, que fue hecha por Lucio Gutiérrez, que dio el golpe de Estado en el fondo o que de alguna manera capitalizó el golpe de Estado; porque en el fondo el golpe de Estado fue dado por el alto mando, él es un coronel de mediano mando. Y de alguna manera yo diría que lo que ocurrió en las elecciones y lo que probablemente ocurrió en la segunda vuelta es una especie de segundo capítulo, pero ya democrático, del golpe de Estado del 21 de enero del año 2000.

El problema es que Gutiérrez tiene detrás de sí una gran cantidad de fuerzas pero no tiene un programa explícito, por lo menos no ha mantenido una coherencia entre lo que él decía y lo que dice ahora. Ahora aparece vinculado, no vinculado pero sí negociando o hablando al



menos con el Fondo Monetario, con los organismos multilaterales de crédito, cuando él ha sido tradicionalmente un crítico de estas opciones. De manera que hay una gran incertidumbre y también una gran expectativa ante un discurso que ciertamente sí tiene un contenido, un curioso contenido populista, que va, por ejemplo, desde honrar los compromisos internacionales con el Fondo Monetario, hasta hacer una fuerte reivindicación, allí sí claramente populista, del movimiento indígena.

Parece que van a ser actores muy importantes del Gobierno gente vinculada con el movimiento indígena; se ha mencionado incluso que una indígena neta, indígena quechua, va a ser la canciller de su Gobierno. Y obviamente éste es un tema que sí choca y que provoca o que ha colocado a los partidos políticos de El Ecuador en un gravísimo entredicho, porque quedaron derrotados, aunque en el Congreso tienen una mayoría que va a estorbar al Gobierno de Gutiérrez y que podría provocar un desborde institucional. Aunque Gutiérrez ya ha mencionado que si hay problemas, obviamente él va a utilizar la consulta popular o plebiscito como una especie de herramienta de reforma. En ese caso, sí, yo me temo que podríamos asimilarnos un poquito al caso venezolano.

**JOSÉ COMAS. Corresponsal Europeo de *El País*. España:** Aun a riesgo de que se me clasifique entre los periodistas subyugados por el encanto de Fernando Henrique Cardoso, yo quisiera preguntarle a Janio Freitas cuál es la explicación de que Cardoso ganase las elecciones en 1998, porque hubo que hacer una reforma electoral, me parece, y ganó un segundo mandato. A la vista del balance que hizo del gobierno de Cardoso ¿qué es? ¿la componente masoquista del pueblo brasileño?

Y también quisiera preguntar a Fabián Corral. En realidad yo creo que Ecuador es un país donde el populismo tiene una enorme tradición, desde Velasco, que fue presidente cinco veces y que decía «que me den un balcón y llego a la presidencia». ¿Qué diferencia Gutiérrez supone respecto al populismo tradicional de Ecuador o respecto a un personaje como Vargas, aquel general que también era golpista y progresista y de izquierda?

**JANIO DE FREITAS. Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*. Brasil:** Bueno, masoquistas creo que somos todos los latinoamericanos, y en el caso de Brasil, la segunda elección de Fernando Henrique creó la expresión «este leonato eleitorado», porque fue el plan «Real» y la inflación muy baja con sus ilusiones lo que supuso

toda una propaganda que habría elevado a la presidencia a cualquier otro que portara la propiedad del plan. Fernando Henrique fue electo y ganó su segunda campaña a la presidencia en función de la inflación contenida, no más que esto.

**FABIÁN CORRAL. Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*.**

**Ecuador:** Es un tema de fondo el que usted me plantea ciertamente. Yo diría que el populismo ecuatoriano es un populismo muy versátil que migra desde el populismo elegante de Velasco Ibarra hasta el populismo de Bucarán y ahora a una especie de populismo–militarismo que está explotando muy bien Gutiérrez.

¿A qué me refiero? Quienes han conocido la historia del Ecuador advertirán que Velasco Ibarra fue el hombre más formal que puede haber existido, no sacaba el traje ni estando en las zonas costeras del país. Un hombre extraordinariamente culto que lograba conmovir a las masas haciendo discursos en los que hablaba de Theilhard de Chardin, de Ortega y Gasset o de Montesquieu, y sin embargo, la gente le aplaudía, obviamente sin entender de qué estaba hablando. Pero es que tenía una imagen, yo diría que era una especie de populismo paternalista, era la imagen del padre, una especie de santón, eso era Velasco. Hasta tal punto que cuando Velasco muere en el año 1979 la gente hizo colas que duraron tres o cuatro días simplemente para tocar el ataúd, porque era una especie de populismo vinculado con conceptos religiosos, un tema muy complicado.

Sin embargo, una vez que muere Velasco, ese populismo ha migrado en El Ecuador a otros sectores y aparece un populismo más bien costeño, llamémosle de alguna manera, una especie de populismo plebeyo que estuvo muy vinculado, por ejemplo, con el movimiento del CFCP, que es un partido político vinculado con la costa y manejado por migrantes libaneses pero que ya no tienen esa presentación elegante, académica, que tenía Velasco, sino más bien una presentación muy populachera de las cosas. Ese populismo dio como resultado la elección de Bucarán, que era un hombre absolutamente... el otro yo de Velasco Ibarra, nada que ver con Velasco Ibarra. Es un hombre que presidía las sesiones de gabinete vestido con camiseta después de jugar fútbol, es decir, un tipo absolutamente de tarima.

Y ese populismo se ha remozado ahora en un populismo distinto donde Lucio Gutiérrez, con una gran habilidad política, ha explotado algo que todavía en el Ecuador es un valor muy importante, y ese valor se llama el uniforme militar. ¿Por qué razón? Porque sobre todo en las zonas populares, cuando un hijo de una familia campesina se hace conscripto, sube de estatus, y el uniforme del conscripto la familia

campesina lo guarda por mucho tiempo. Y este hombre usa el uniforme por mucho tiempo porque significa un cambio de estatus, de ser un peoncito común de una hacienda pasa a tener un estatus de ex conscripto. Por otro lado las Fuerzas Armadas sin duda alguna han hecho una enorme acción social. Y entonces, en el campo ecuatoriano sobre todo, el uniforme militar tiene una gran imagen que ha sido explotada con mucha habilidad por Lucio Gutiérrez quien después de ser un coronel retirado ha vestido una especie de uniforme —él dice que no es uniforme, dice que es un safari, pero es un uniforme militar— porque apunta o apela a esta identificación de este militarismo-populismo que tiene mucha entrada en el pueblo.

De manera que él está inaugurando un populismo, y en ese sentido yo sí le aproximaría un poquito al caso del presidente venezolano. Ahí hay una asociación psicológica de explotación del prestigio que tienen las Fuerzas Armadas en los países latinoamericanos. A pesar de algunos escándalos que le han afectado últimamente, la institución más prestigiosa de largo en El Ecuador, mucho más que los medios de comunicación, son las Fuerzas Armadas.

De manera que es todo un proceso extraordinariamente complejo sobre el cual tenemos que reflexionar porque se me ocurre que va a causar interés y ojalá no muchos temblores y erupciones en el próximo período.

**MIGUEL HUMANES. *América Económica.com*:** A mí me gustaría que Janio Freitas y también Fabián Corral comentaran una percepción que yo tengo respecto al ALCA, que es verdad que es un tema muy importante del que aquí hemos hablado poco. Mi percepción es que el único país latinoamericano que habla de tú a tú a Estados Unidos es Brasil y los demás como que tienen incluso ganas de que llegue el ALCA; ésa es mi percepción.

Para no extenderme, también me gustaría que Fabián Corral nos hiciera un comentario de cuál es su balance después de dos años de la dolarización en Ecuador.

**JAINO DE FREITAS. Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo, Brasil*:** No sé si Brasil es el único caso. Creo que en Argentina hay una división, hay también una corriente fuerte contra el ALCA, corriente que se manifestó cuando Fernando Henrique y Menem se iban a poner de acuerdo respecto a ALCA. Fernando Henrique después, en su segundo mandato, ha cambiado de posición y ha hecho las primeras reservas, pero yo creo que la posición de Brasil es muy difícil respecto a ALCA porque la caída de Mercosur le retiró un instru-

mento, una herramienta fundamental para que se opusiera a ALCA. A partir de Mercosur hubiera habido condiciones de formar una combinación más fuerte para oponerse a ALCA mediante la atracción de otros países de Sudamérica. Pero Mercosur se liquida, y Brasil no tiene nada que hacer respecto de Mercosur sino esperar que Argentina solucione sus problemas, que son muy graves, porque en mi opinión no son problemas económicos sino fundamentalmente, prioritariamente, problemas políticos; la situación argentina es una consecuencia obvia de una gran catástrofe política y en esto no hay contribución que país alguno les pueda dar a los argentinos.

Entonces, la solución brasileña, la solución que Fernando Henrique ha iniciado, consiste en multiplicar los acuerdos bilaterales para conseguir una base de atracción, de entendimiento con otros países. Ahora mismo Lula le ha pedido que retire las indicaciones de nuevos embajadores para Mercosur, porque Lula quiere personas más adecuadas para montar un dispositivo anti-ALCA, pero es un problema muy difícil porque Chile no está en este juego y Mercosur se ha quedado muy flaquito, muy derrocado.

**FABIÁN CORRAL. Miembro del Consejo Editorial de *El Comercio*.**

**Ecuador:** Se me pide un balance de la dolarización. Primero le advierto que la gente sigue todavía inconforme desde el punto de vista teórico con la dolarización porque obviamente es una renuncia a la soberanía monetaria y eso para un país no es fácil. Además fue adoptada en un momento extraordinariamente complicado, en víspera de la caída del Gobierno de Mahuad, y se implementó después del golpe de Estado que provocó el general Lucio Gutiérrez y el alto mando.

De todas maneras, más allá de los aspectos conceptuales, yo diría que la dolarización, como todo lo malo, tiene muchas ventajas y, para ser objetivos, también algunas desventajas. Una ventaja es que en El Ecuador, después de dos años, hay gente, por lo menos ahora, que dice que estamos viviendo la ilusión de la dolarización. Pero más allá de hacer de adivino, yo creo que sí tiene la gran ventaja de haber dotado de estabilidad al país, sin duda alguna. Estabilidad desde el punto de vista de que El Ecuador tenía una devaluación acumulada en el año anterior a la dolarización del 245%, es decir, estábamos absolutamente liquidados; habíamos pasado de 1 dólar de 6.000 sucres a 1 dólar de 25.000 sucres en menos de un año y eso provocó una enorme afectación al sector productivo, devaluó los salarios y creó una conmoción social ciertamente grave.

En los dos años que rige la dolarización sí ha habido una evidente estabilidad, de manera que ahora ya hay un largo plazo, se han restau-

rado los sistemas de producción y se han restaurado los sistemas de venta a crédito, un tema que en El Ecuador había desaparecido. De manera que al principio a la gente le empezó a extrañar que se empezasen a vender autos o electrodomésticos a crédito. En El Ecuador todo se vendía al contado y en billetes, y hoy se utiliza la tarjeta de crédito, el sistema de crédito. De manera que eso sí creo que es un factor muy importante que permite avizorar y dar un análisis empresarial de largo plazo que permite manejar mejor las inversiones; sin duda alguna ahí hay una gran ventaja.

Una segunda ventaja es que la dolarización sí contribuyó a desnudar una cantidad de ineficiencia de la sociedad ecuatoriana, no solamente desde el punto de vista empresarial sino desde otros puntos de vista, pero en el empresarial la dolarización lo que provocó es que se sinceren los balances, y resultó que las empresas no tenían el capital que tenían porque era un capital inflado en sucres devaluados, que no tenían los activos que tenían. Hoy estamos pasando por un proceso de sinceramiento de la economía que es bueno, porque antes muchas empresas privadas estaban repartiendo las utilidades que no tenían, eso sí creo que es muy positivo porque obliga a que las empresas se pongan en términos de realidad, capitalicen y busquen una rentabilidad mucho más real.

Yo le diría que los riesgos, que son riesgos pero que también son ventajas, es que la dolarización requiere como precondition que la economía dolarizada funcione, y estamos viendo que en El Ecuador hay una cantidad constante y muy importante de ingreso de divisas; sin un ingreso constante de divisas la dolarización es insostenible.

El Ecuador está ahora enfrentado a ese problema. ¿Por qué? Porque es el país en términos per cápita más endeudado de América Latina y tiene dificultades gravísimas con el Fondo Monetario para poder acceder a más créditos directos o indirectos; nosotros tenemos casi, si no cerrado, sí muy difícil acceso a la deuda externa porque ya somos un país extraordinariamente endeudado.

Por otro lado, tenemos también que apuntar a la inversión extranjera, y eso es bueno, creo yo. Pero la inversión extranjera necesita también una reforma del marco legal muy rápida que no se ha hecho, estamos en eso pendientes. El Ecuador es el país de las agendas pendientes: necesitamos hacer una reforma jurídica, necesitamos restaurar la confianza en la ley, necesitamos modernizar la legislación del país, necesitamos replantearnos este tema que les mencionaba hace un momento de la devaluación del Derecho local; frente a esto no podemos llorar sobre la leche derramada sino obrar en consecuencia y construir instituciones. El Ecuador es un país de poca tradición institu-

cional, y necesitamos confianza, ése es el punto, necesitamos confianza. Esto se complica con estas expectativas políticas que no alientan la confianza. Entonces, estamos en una situación un poquito incómoda y complicada.

Una última consideración que no sé si es ventaja o desventaja porque creo que tiene de las dos cosas y es que ya no tenemos la devaluación como herramienta para corregir las deficiencias empresariales o para proteger la competitividad de las exportaciones ecuatorianas. En un país que puede devaluar, simplemente se devalúa y se restaura la competitividad de la producción exportable. En El Ecuador, como tenemos dólares, simplemente no podemos devaluar o simplemente tenemos que volvernos tremendamente competitivos. Ese es el punto de El Ecuador: el punto es que tenemos que producir los dólares que debemos exportar y no podemos manejar esto por vía de la especulación devaluatoria.

Yo creo que eso es bueno a la larga, que está construyendo ya una nueva cultura empresarial, porque los exportadores saben que tienen que manejarse con un dólar, que es una moneda tremendamente dura, y con una disciplina empresarial que también es dura. Creo que eso es bueno, pero obviamente eso también obliga a que las empresas por ejemplo racionalicen sus nóminas de pago y de alguna manera despidan personal.

Todo depende, claro está, de cuáles son las señales que dé el próximo Gobierno: si nos da señales de confianza, ojalá las dé, yo creo que podremos tener mayor inversión nacional e inversión externa. El problema de El Ecuador es la deficiencia de inversión, y también el hecho de que no hemos podido modernizar las estructuras de la empresa pública ecuatoriana. En El Ecuador hay todavía una enorme visión antiempresarial y eso ha conspirado por ejemplo a que se haga una reforma, que estuvo pendiente hasta hace un año y que fracasó, de capitalizar o de privatizar la mitad de las empresas eléctricas de El Ecuador, que es una carga fiscal inmensa porque producen un déficit gigantesco en el mercado y frente al Estado.

De manera que la dolarización, yo le diría que tiene en definitiva aspectos muy positivos; tiene riesgos, evidentemente, pero también nos enfrenta a un desafío que tenemos que asumir.

# *Sesión de clausura*

Jueves, 14 de noviembre de 2002

PONENTES

**Miguel Ángel Aguilar**

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos (APE)

**Bernardo Vega**

Director de *El Caribe*

Ex Gobernador del Banco Central de República Dominicana

**Asunción Ansorena**

Directora de la Casa de América en Madrid, España

**Enrique García**

Presidente de la Corporación Andina de Fomento





## SESIÓN DE CLAUSURA

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario General de la APE. España:** Hemos pasado aquí unas jornadas de trabajo muy interesantes. En este nuestro VIII Foro hemos cumplido un programa que se ha ocupado de la situación de Iberoamérica tras la Cumbre de Madrid, la cumbre del 17 y 18 de mayo de 2002, la segunda cumbre de la Unión Europea y América Latina y Caribe.

Después hemos tratado de asuntos que nos tocan muy de cerca a los periodistas, la prensa y las reglas del juego democrático, y en qué medida los medios informativos y los periodistas son espectadores descomprometidos o si les corresponde un compromiso, una acción clara en favor del sostenimiento de las instituciones democráticas. En qué medida las libertades no se obtienen de una vez para siempre, están sometidas a los agentes de la erosión, se oxidan, y por consiguiente deben ser defendidas para que mantengan su vigencia, y ésta es la misión de la que los periodistas no deberían desertar, como tantas veces hacen, para ponerse al servicio de las corrupciones, que son letales, como sabemos, que son una amenaza letal para el desarrollo sostenible de las libertades.

Y también hemos tratado sobre asuntos del momento, como ha sido la brecha digital y el grado en que esa brecha digital puede acabar generando una democracia a dos velocidades en la Unión Europea y en América Latina.

Por último, en la sesión de hoy, a lo largo de esta mañana hemos tratado sobre las crisis económicas y sociales en Iberoamérica y cómo ha sido la reacción desde la Unión Europea; y en esta última mesa redonda hemos escuchado opiniones muy valiosas sobre la construcción de un espacio iberoamericano.

Es un ejercicio éste de convocar periodistas de los países de América que llevamos haciendo ya ocho años. En esta edición hemos tenido entre nosotros la voz de México, de Chile, de Venezuela, de Perú, de Ecuador, de Bolivia de Brasil, y por supuesto, la voz plural, numerosa y cordialísima de los colegas de la República Dominicana. También hemos traído con nosotros desde Europa a colegas de España, de Portugal,

de Suecia, del Reino Unido, de Holanda, de Alemania. En total hemos estado, si no me salen mal las cuentas, periodistas de 14 países. Hubiéramos querido ser más, pero algunos de los invitados al final han tenido problemas de última hora que les han impedido estar con nosotros.

Hemos traído gentes de muy variados medios, de Televisión Española, de Antena 3, de *Cinco Días*, del Grupo Zeta, de Onda Cero, de *El País*, de la Cope, de la Ser, de *La Razón*, de *La Vanguardia*, de Colpisa, de Europa Press, y también ha sido así, no en esa misma cantidad, el caso por ejemplo de República Dominicana o de Bolivia.

Han estado con nosotros parlamentarios como Marín, expertos como Carlos Solchaga, representantes de las instituciones como Asunción Ansoarena, directora de Casa de América, como Jaime Montalvo, presidente del Consejo Económico y Social y como el presidente de la Corporación Andina de Fomento, Enrique García, que está aquí presidiendo esta sesión de clausura, y gentes muy relevantes de universidades y de otros institutos que se dedican a estudiar estas situaciones de América.

Tuvimos también en la sesión inaugural al presidente de la República, tuvimos al secretario de Cooperación Iberoamericana, embajador Jorge Alberto Lozoya, hemos tenido la magnífica ayuda, la maravillosa hospitalidad de nuestro amigo Jesús Barderas, de la embajadora de España, María Jesús Figa López-Palop, espléndida representante de nuestro país aquí, nos han ayudado también los amigos de la Universidad Iberoamericana con su presidente, Abraham Hazoury, a la cabeza, y hemos estado encantados de recibir las atenciones que aquí nos han dispensado con absoluta generosidad.

De manera que quedan todos ustedes convocados, les repartiremos un pequeño directorio que hemos fotocopiado para que de esa manera contribuyamos a ir creando esa red de contactos personales y de relaciones profesionales cada vez más intensas que contribuyan a crear ese espacio iberoamericano en el ámbito de la comunicación.

Desde luego, si no hay una dimensión de medios informativos, no habrá una verdadera comunidad política, eso para mí está clarísimo, y es necesario que Iberoamérica se convierta en un centro informativo propio si no quiere ser sencillamente la periferia de otros centros. Porque si no, puede suceder y sucede de hecho en el ámbito de la prensa, eso que comentábamos el otro día de que es mucho más fácil viajar desde cada uno de los países de Iberoamérica a Miami que al país de al lado.

Es decir, la organización de este foro es reveladora de los déficits en que incurren los países que comparten esa misma condición periférica, que para volar por ejemplo de Bolivia a Ecuador, a veces es más sencillo y más práctico tomar un avión e ir a Miami o a no sé dónde y volver

al país de al lado. Este disparate indica el aislamiento mutuo en que viven, mientras que la única relación de ida y vuelta es con el imperio, que es el que tiene los datos, el que tiene las comunicaciones, el que es capaz de hacer negocios entre dos países que entre sí mismos se ignoran. Este asunto hay que resolverlo de otra manera, en el ámbito del espacio aéreo, de los vuelos, de las compañías, pero desde luego en el ámbito de los medios de comunicación. Y por ahí, de manera modesta pero tenaz, nosotros vamos a intentar seguir provocando estas convocatorias (a la del año que viene quedan ustedes ya invitados) y estos debates, que creo que pueden crear o contribuir a crear una dinámica de interrelación y, por consiguiente, de activación de las potencialidades que América tiene.

No puedo terminar sin agradecer a los patrocinadores que han hecho posible todo esto, y de manera muy especial a los que han estado aquí, además de poniendo los medios económicos, participando, me refiero a Telefónica en la persona de Arturo Moreno y también a nuestros amigos de Unión Fenosa que están tan presentes en esta querida república. Muchas gracias a todos ellos.

**BERNARDO VEGA. Director *El Caribe*. Ex Gobernador del Banco Central de República Dominicana:** Señoras y señores, esta isla es una isla de grandes primicias con motivo del contacto europeo con la América indígena. Aquellos de ustedes que tengan la oportunidad de visitar nuestra zona colonial encontrarán allí edificios y ruinas comenzados todos y terminados la gran mayoría antes siquiera de que Cortés saliera para México desde Santo Domingo o Pizarro desde aquí hacia lo que hoy es Perú.

Pero también hay otras primicias poco citadas: fue el lugar de los primeros periodistas que reportaban al Viejo Continente lo que ocurría aquí, no se les llamaba periodistas, se les llamaba cronistas, el caso de Oviedo de las Casas. También es la primicia de las primeras expresiones a favor de los derechos humanos en el Nuevo Mundo: en Puerto Plata, que hoy está llena de turistas europeos, en un convento ahora en total ruina, el padre De las Casas escribió su célebre *Apologética historia*. Pero también es el sitio de las primeras censuras: esa obra de De las Casas de la gran defensa de los derechos humanos apenas fue publicada en España en 1870.

También es el lugar de las grandes expresiones, los grandes discursos a favor de la libertad, como el padre Montesinos, cuyo célebre sermón pueden ver a la entrada del puerto; es el lugar donde los primeros africanos se rebelaron contra la Corona y se internaron en las montañas; el célebre Enriquillo, que nunca pudo ser conquistado y fue el primero en

236

pactar un acuerdo con la Corona de España. También lamentablemente los dominicanos nos hemos impuesto en más de una ocasión la autocensura, hemos vivido grandes años de dictaduras, como la de Trujillo, y posteriormente también dictablandas.

Para nosotros es una gran satisfacción que a más de 500 años de estas primicias lo mejor de los cronistas europeos y de América Latina hayan estado, aunque brevemente, con nosotros. Gracias por haber venido.

**ASUNCIÓN ANSORENA. Directora de la Casa de América:** Creo que aunque todas las personas que hemos participados en las mesas hemos comenzado agradeciendo la oportunidad de estar aquí, doblemente ahora cuando ya quedan muy pocas horas para la Cumbre Iberoamericana que se celebra en Bávaro este año.

Y quería coger dos ideas expresadas en la última ponencia de esta mañana sobre la construcción de un espacio iberoamericano, que nos recuerde por qué estamos aquí. Esto digamos que se contradice un poco con aquellas reflexiones pesimistas, que también comprendo por otro lado, que dudan de para qué sirven estos encuentros al más alto nivel anualmente si no se resuelven los grandes problemas que aquejan a América Latina en estos momentos.

Evidentemente, estos encuentros no sirven para resolver esos grandes problemas que aquejan a América Latina; sirven para otra cosa que es importantísima: para ir creando una urdimbre, un acervo, al igual que tienen los miembros de la Unión Europea. Nosotros tenemos muchas más razones que los miembros de la Unión Europea para tener una relación especial con Latinoamérica, porque hay razones sociales y culturales, históricas, y sobretodo lingüísticas, que lo avalan.

En todo caso las aspiraciones son éstas, en este momento nosotros estamos construyendo un acervo dentro del mundo periodístico, del mundo de las comunicaciones, desde instituciones como Casa de América, porque no tengo más remedio que mencionarla, ya que nos muestra de manera expresiva la «distancia» entre algunos países latinoamericanos, como se vio en un encuentro de directores de cine centroamericano en el que reunimos por primera vez directores de países vecinos que siempre se han ignorado, que han vivido de espaldas, y que nos demostró que los salvadoreños no saben qué cine están haciendo los guatemaltecos y viceversa, por poner un ejemplo. Esos encuentros son tremendamente enriquecedores y son los que sí crean esa urdimbre y ese espacio común iberoamericano en el que desde luego yo absolutamente creo, y creo porque nos va a ayudar a crecer, nos va a ayudar a ser más fuertes, nos va a ayudar a tener más peso en la escena internacional, y hay que

trabajar para tenerlo. También los encuentros al más alto nivel de nuestros responsables políticos creo que contribuyen a este acercamiento, al igual que lo hacen colectivos como el de periodistas en este caso, políticos en otro caso, educadores en otro caso, coordinados todos por la Secretaría de Cooperación Iberoamericana que lleva a cabo cientos de proyectos de cooperación sectoriales de los que quizá no tenemos excesivo conocimiento pero que ahí están.

Así que de nuevo mi voto y mi aliento por esta construcción del espacio iberoamericano y gracias a la Asociación de Periodistas Europeos por el esfuerzo que hacen y por incorporar a colegas europeos a este esfuerzo.

**MIGUEL ÁNGEL AGUILAR. Secretario General de la APE. España:** Voy a darle la palabra para que clausure este foro a Enrique García, presidente de la CAF, una institución que ha venido apoyando estas convocatorias desde hace muchos años de manera constante y con una comprensión y con un aliento que nosotros le agradecemos muchísimo.

Pero antes quería decir solamente que, en contra de algunas cosas que aquí se suscitaron a propósito de la importancia de Internet, un encuentro de esta naturaleza como el que hemos tenido aquí no puede ser sustituido por Internet. El contacto, la conversación, la comprensión nueva de los problemas que hemos podido tener por ejemplo de Venezuela escuchando a Milagros Socorro, de Brasil escuchando a Jairo Freitas, o de Ecuador escuchando a Fabián Corral no puede sustituirse con el acceso a Internet, y tampoco el afecto que tenemos a Enrique García se lo podemos manifestar sólo por Internet, sino directamente.

**ENRIQUE GARCÍA. Presidente de la Corporación Andina de Fomento (CAF):** A esta altura yo estoy seguro que ustedes no esperan que, siguiendo la tradición del presidente del país anfitrión, les dé un discurso de varias horas; creo que en este momento lo que corresponde es congratularnos, porque pienso que estos eventos que hemos venido apoyando hace ya varios años tienen un propósito muy claro: el fortalecer los lazos de unión en la comprensión mutua de los problemas, las potencialidades, el aclarar algunos temas que, como bien señala Miguel Ángel, no son fáciles de tratar simplemente por la vía del Internet, y es necesario hacerlo mediante el contacto humano, que es un factor clave en el entendimiento de los desafíos del futuro en nuestro mundo.

Pienso que la oportunidad de estas reuniones en el marco de lo que son las cumbres iberoamericanas es muy propicio, y creo que este año, como hemos podido apreciar en los diversos paneles en las discusiones, es un año particularmente importante porque estamos, como ha

quedado suficientemente reflejado, en un momento de inflexión, un momento en que si se toma conciencia de las potencialidades que existen en la región latinoamericana y el gran acervo que representa una relación fortalecida entre los países de la región latinoamericana y lo que es España y Europa, a través principalmente del espacio iberoamericano, si utilizamos ese potencial yo creo que estaremos en capacidad de construir un escenario mucho más positivo para los ciudadanos de nuestra región.

No hay duda, como se ha podido apreciar estos días, que América tiene problemas, algunos coyunturales y muchos estructurales, pero al mismo tiempo creo que éstos son problemas pasajeros y que existe el gran potencial de construir una región fuerte con mayor equidad y mayor sostenibilidad. Es por eso que el mensaje que yo quiero dejarles es que esta situación un poco adversa que ha tenido la región en los últimos dos años no sea un motivo para que todo el avance que se hizo a través de varios años en el fortalecimiento de las relaciones iberoamericanas quede atrás.

Yo notaba con alguna preocupación que hay una tendencia a pensar que el futuro más promisorio podría estar en el este europeo, yo creo que es importante ese espacio pero no puede ser un sustituto de esa relación tan fuerte que representa la comunidad iberoamericana.

Después de varios años comencé mi negociación con Carlos cuando éramos colegas ministros, y después, cuando me eligieron presidente de la CAF, y finalmente hemos logrado ese paso, que es un mecanismo muy importante para el intercambio intelectual, de negocios, y principalmente como un puente para fortalecer esas relaciones que considero tan importantes.

Finalmente, quiero felicitar a los organizadores y desde luego agradecer muy particularmente al país anfitrión, felicitar a través de Bernardo y todos los dominicanos aquí presentes por el éxito con el cual este país ha llevado adelante su proceso de transformación en una forma que es muy envidiable por el resto de América Latina.

Muchas gracias a todos ustedes, y la CAF continuará apoyando estas iniciativas en el futuro, y espero que en la próxima reunión en Santa Cruz, en Bolivia, algunos de estos temas que parecían insolubles estén en camino de solución, y creo que ustedes, al representar un sector fundamental en las relaciones sociales como es la comunicación, tienen un rol de influencia muy importante en interpretar balanceadamente y correctamente las realidades de la región y del mundo.

# *Anexos*

## DECLARACIÓN DE BÁVARO

LA CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO FRENTE  
A LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA ECONOMÍA GLOBAL





# *Anexo I*

## DECLARACIÓN DE BÁVARO

1. Los Jefes de Estado y de Gobierno de los veintiún países iberoamericanos, reunidos en la XII Cumbre Iberoamericana, los días 15 y 16 de noviembre del 2002, en el Municipio de Bávaro, República Dominicana, comprometidos con los propósitos de acercamiento de nuestros pueblos, los cuales comparten valores culturales semejantes y un propósito común de fortalecer el Estado de Derecho y la democracia y de estrechar los lazos de cooperación en la búsqueda del desarrollo sostenible y la equidad social así como una mayor y más eficaz participación en un mundo globalizado, hemos acordado la siguiente Declaración:

2. Reafirmamos nuestra adhesión a los propósitos y principios del derecho internacional consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, el respeto a la soberanía y la igualdad jurídica de los Estados, el principio de no intervención, el no uso o amenaza del uso de la fuerza en las relaciones internacionales, el respeto a la integridad territorial, la solución pacífica de las controversias y la protección y promoción de todos los derechos humanos. Reiteramos nuestro compromiso con la promoción, consolidación y preservación de la democracia y el derecho de cada pueblo a decidir libremente su sistema político y al reconocimiento de su identidad cultural.

3. En el común propósito de fortalecer el sistema democrático y así asegurar la gobernabilidad democrática, reconocemos la necesidad de promover y continuar apoyando acciones que consoliden una cultura democrática y el Estado de Derecho, que se sustentan en la libertad, la paz, la tolerancia y la participación social y ciudadana y la justicia social. Al mismo tiempo destacamos la importancia de aquellas instituciones que aseguran la transparencia y eficacia en el ejercicio de la acción gubernamental, de los partidos políticos, las agrupaciones y otras entidades representativas de la sociedad civil, así como de una más activa participación ciudadana en las cuestiones de la vida pública.

4. Reafirmamos la vigencia y la importancia del multilateralismo y el regionalismo abierto como el contexto más apropiado para abordar la agenda iberoamericana de diálogo y cooperación sobre todos los temas de interés común.

5. Los Jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Iberoamericana, conscientes de la necesidad de mejorar los mecanismos y la institucionalización de las Cumbres para que la sociedad iberoamericana profundice más y mejor sus relaciones y aproveche sus potencialidades, proponen al Presidente de la República Federativa de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, para que, una vez concluido su mandato, presida un grupo de trabajo que reflexione sobre las medidas e iniciativas concretas que se pueden poner en marcha, de acuerdo con los siguientes términos de referencia:

- Formar un grupo de colaboradores de su elección que, bajo su coordinación, inicie la citada reflexión.
- Presentar sus conclusiones en la XIII Cumbre Iberoamericana que se celebrara en Bolivia el año 2003.

Este proceso de reflexión deberá perseguir dos objetivos:

1. Conseguir una mayor cohesión interna en el seno de la Comunidad Iberoamericana.
2. Conseguir que la Comunidad Iberoamericana tenga como conjunto una mayor presencia en el ámbito internacional.

Los aspectos concretos objeto de la reflexión encomendada pueden ser, entre otros los siguientes:

- a) Una mayor institucionalización del Sistema de Conferencias. Considerar la posibilidad de elevar el rango de la SECIB para la creación de una Secretaría Permanente Iberoamericana
- b) Estudio de los mecanismos y procedimiento necesarios para que la cooperación iberoamericana sea más efectiva, evitando la rigidez del actual sistema.
- c) Estudio de las peticiones de vinculación a las Cumbres Iberoamericanas de los países que las han manifestado.

6. Reiteramos nuestro enérgico rechazo a la aplicación unilateral de leyes o medidas extraterritoriales, contrarias al derecho internacional, la libertad de los mercados y del comercio mundial. Exhortamos así una vez más al gobierno de los Estados Unidos de América a poner fin a la aplicación de la Ley Helms-Burton, en conformidad con las resoluciones pertinentes de la Asamblea General de Naciones Unidas.

7. Manifestamos nuestra satisfacción por la entrada en vigor del Estatuto de Roma que crea la Corte Penal Internacional para investigar y sancionar los crímenes de genocidio de lesa humanidad y de guerra, los cuales afectan gravemente a la comunidad internacional. Por ello, congratulamos a los Estados que son parte de dicho Estatuto y enfatizamos la importancia de su ratificación y adhesión universal.

8. Renovamos nuestro compromiso de combatir, con una visión integral, el terrorismo en todas sus formas y manifestaciones dondequiera que se produzca y por quienquiera que lo cometa, de no prestar ayuda ni refugio a los autores, promotores o participantes en actividades terroristas. Igualmente, lo combatiremos fortaleciendo las legislaciones nacionales para evitar la impunidad, y reforzar la cooperación internacional en todos los ámbitos para prevenir, combatir y sancionar este tipo de actos, que atentan contra la vida, la paz, la estabilidad democrática y el desarrollo, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas y con el pleno respeto al Derecho Internacional, incluidos los derechos humanos y las normas de Derecho Humanitario.

9. Reafirmamos nuestro compromiso en la lucha contra el problema mundial de las drogas y sus delitos conexos, desde un enfoque integral y equilibrado y sobre la base de los principios de la responsabilidad compartida y la cooperación. En este sentido, destacamos nuestra voluntad de continuar con los esfuerzos desplegados para combatir la producción, el tráfico, la distribución de todas las drogas ilícitas, incluida la marihuana, así como el lavado de activos, para prevenir su consumo y para fomentar el desarrollo alternativo, cuya sostenibilidad hace necesaria una mayor apertura de los mercados a los productos de sustitución. Igualmente, renovamos nuestra voluntad de combatir la problemática de las drogas sintéticas ilícitas.

10. Ratificamos nuestro compromiso de prevenir, combatir y eliminar el tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras en todos sus aspectos, mediante el fortalecimiento de la cooperación mundial y regional en la materia, y en concordancia con las recomendaciones del «Programa de Acción de las Naciones Unidas sobre Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras».

11. Tomando en cuenta el efecto devastador de las minas antipersonales sobre la población y el impacto socio-económico en las zonas minadas, destacamos la importancia de la próxima celebración de la

IV Conferencia de los Estados partes de la Convención de Ottawa. Asimismo, reafirmamos nuestras expectativas de encontrar soluciones tendientes a eliminar esta problemática, a fin de aliviar la situación de las víctimas, facilitando su plena reincorporación a la sociedad y mejorar la situación socio-económica en las zonas minadas. En este sentido, exhortamos a los Estados que cuentan con los recursos necesarios y la tecnología adecuada a que brinden o continúen brindando su asistencia.

12. Nos comprometemos a trabajar conjuntamente para la aplicación del Programa de Acción de la «Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras Formas conexas de Intolerancia», aprobado en Durban, 2001.

13. Reafirmamos nuestro compromiso con la transparencia en la gestión pública y la lucha contra la corrupción. Tomando en cuenta las decisiones adoptadas en la «VIII Conferencia Internacional Anticorrupción» celebrada en Lima en 1997 y en la Declaración de Margarita de la VII Cumbre Iberoamericana celebrada en 1997, fortaleceremos los programas de lucha contra la corrupción y estableceremos mecanismos de evaluación que permitan medir los avances realizados en este campo. Así mismo, impulsaremos 'activamente el proceso de la negociación del Proyecto «Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción», con el propósito de celebrar la conferencia política de alto nivel para la firma de la Convención.

14. Nos comprometemos a dar seguimiento al Programa de Trabajo de Doha a fin de lograr una mayor liberalización del comercio, incluyendo lo relativo a la aplicación de un trato especial y diferenciado, para favorecer la integración de los países en desarrollo a la economía mundial. Para ello exhortamos a los países miembros de la OMC, a cumplir el Programa de Trabajo de Doha, contribuyendo así a una economía mundial competitiva, abierta, libre de monopolios, esquemas proteccionistas y prácticas distorsivas del comercio que favorezca la plena inserción de los países en desarrollo y las pequeñas economías en el sistema mundial del comercio, en un marco de cumplimiento de los compromisos asumidos en la IV Conferencia Ministerial de la OMC.

15. En este contexto, también reiteramos nuestra voluntad de dar cumplimiento a los compromisos contraídos en la «Conferencia Internacional sobre Financiamiento al Desarrollo», celebrada en Monte-

rrey, en la que se reconoció la importancia de que mejore y sea previsible el acceso de las exportaciones de los países en desarrollo, incluidos los países sin litoral marítimo, a todos los mercados. Asimismo, en lo que se refiere a la movilización de los recursos internacionales e internos hacia programas y proyectos que favorezcan la reducción de la pobreza y el incremento de la cooperación para el desarrollo.

16. Propugnamos una solución efectiva, justa y duradera al problema de la deuda externa que afecta a muchas economías iberoamericanas. Subrayamos la necesidad de profundizar los esfuerzos internacionales para que los países con problemas en el cumplimiento del servicio de la deuda recuperen en el más corto tiempo posible su solvencia económica y su capacidad para acceder a la necesaria financiación en los mercados financieros internacionales. En ese sentido, reiteramos la importancia de las negociaciones e iniciativas multilaterales para aliviar este problema. Al mismo tiempo, consideramos que la apertura de los mercados o mejoras de acceso a los mismos, permiten a las economías endeudadas mantener sus exportaciones como fuente de ingresos. Exhortamos a las principales instituciones financieras tales como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, conjuntamente con los Gobiernos, intensificar las tareas de prevención y resolución de las crisis financieras por las que atraviesan determinadas economías iberoamericanas, y evaluar con los países afectados, fórmulas para aliviar cargas insostenibles de la deuda, teniendo en cuenta las realidades y necesidades de cada país.

17. Con miras a la elevación del nivel de vida de la población y la reducción de la pobreza de los sectores más vulnerables, enfatizamos la necesidad de impulsar políticas de generación de empleos productivos que fortalezcan las capacidades laborales de nuestra población, la competitividad de nuestras economías y la apertura de mercados nacionales e internacionales.

18. Resaltamos los resultados de la II Cumbre UE-ALC que tuvo lugar en Madrid, el pasado mes de mayo y que sin duda suponen un impulso sustancial para la consolidación de la asociación estratégica establecida en la I Cumbre, que tuvo lugar en Río de Janeiro. Comprometemos una vez más, nuestra voluntad decidida de participar activamente en la preparación de la III Cumbre que tendrá lugar en México en el 2004.

19. Reiteramos los compromisos contraídos en la Cumbre de Bariloche, reconociendo la educación como un factor fundamental de desarrollo, equidad social y fortalecimiento de una sociedad democrática. En ese sentido, entendemos que se hace imperativo aumentar los niveles de inversión en el sector educativo, al igual que los programas de cooperación orientados a apoyar estrategias de elevación de la calidad en materia educativa, de la igualdad de oportunidades, de la formación ciudadana, y de la capacidad y competitividad laborales de los pueblos iberoamericanos.

20. Acordamos dar continuidad a nuestros esfuerzos, a fin de que en el 2015, tal y como nos comprometimos en la Cumbre del Milenio, toda Iberoamérica tenga acceso a la educación temprana y primaria gratuita y obligatoria, con el claro propósito de elevar el nivel de vida de nuestros pueblos.

21. Nos proponemos alcanzar una mejor y más eficaz integración económica de nuestros países en el proceso de la globalización, por ello asumimos como una tarea prioritaria la reducción de las asimetrías presentes en el sistema económico global. En este contexto, destacamos los progresos alcanzados en el ámbito de la integración regional y nos comprometemos a desarrollar todos los esfuerzos necesarios para intensificar los procesos en curso.

22. Reconocemos que el mantenimiento de la cooperación internacional técnica y financiera es esencial para los países de renta y desarrollo intermedios como complemento de sus esfuerzos en el fortalecimiento institucional del sistema democrático y en la lucha contra la pobreza. Por ello, instamos a la Comunidad Internacional, particularmente a los países donantes y a las instituciones financieras internacionales, a tener en cuenta para la definición de sus programas de ayuda, no solo los indicadores macroeconómicos nacionales y sus variaciones, sino fundamentalmente los indicadores locales de desarrollo humano y social, para que la Ayuda Oficial al Desarrollo pueda orientarse con transparencia, eficiencia y eficacia a la erradicación de la pobreza por parte de los países receptores en aquellos casos donde se requiera.

23. Reconocemos la importancia económica y social del sector agropecuario para garantizar la alimentación y el bienestar de la población. Por ello, y sin prejuzgar su resultado, reafirmamos nuestro compromiso asumido en Doha en celebrar negociaciones globales

encaminadas a lograr mejoras sustanciales en el acceso a los mercados, reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su remoción progresiva y a reducciones sustanciales de la ayuda interna causante de distorsiones en el comercio.

24. Asignamos particular importancia a los programas de manejo y protección de los recursos naturales, en especial al plan de acción Iberoamericano para la protección y el aprovechamiento sostenible de los recursos hídricos, a las cuencas hidrográficas, tratamientos de residuos que alcancen la más amplia cobertura en la región, a la producción agropecuaria, a la reforestación y la conservación de suelos y agua, para el fortalecimiento de una actividad agrícola, pecuaria y forestal sostenible y competitiva, y posibilitar una planificación de normalización de la calidad del agua para distintos usos y de la gestión integral de residuos para toda la comunidad iberoamericana.

25. A fin de continuar mejorando la calidad de vida de los pobladores de las áreas rurales, apoyaremos programas específicos en ámbitos fundamentales de la actividad agropecuaria tales como: el mercado de trabajo, la infraestructura vial y productiva, la asistencia técnica, el acceso al crédito, al agua y la energía, la educación, la salud y la vivienda.

26. Consideramos necesario mantener un equilibrio entre la intensificación de la producción agropecuaria y el manejo de la sostenibilidad de los recursos naturales, y la reducción de la vulnerabilidad de las economías de las familias que trabajan en el campo. Reconocemos la transferencia tecnológica y la cooperación técnico-científica como herramientas adecuadas para lograr este equilibrio. Por ello, apoyaremos programas de investigación para el desarrollo del sector agropecuario y su articulación a nivel local, nacional, regional y global. Exhortamos a los organismos financieros regionales e internacionales a destinar mayores recursos para el financiamiento de dichos programas.

27. Valoramos los resultados obtenidos en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sostenible (Johannesburgo, 2002) y reafirmamos nuestra convicción de que resulta imprescindible hacer todos los esfuerzos para adoptar y aplicar de forma expedita y balanceada el «Plan de Implementación de la Agenda 21» y avanzar en la consecución del desarrollo económico y social, y en la protección del medio ambiente, como pilares interdependientes del desarrollo sostenible. Reiteramos que la erradicación de la pobreza, la modificación de los patro-

nes no sostenibles de producción y consumo, así como la protección y gestión de la base de recursos naturales del desarrollo económico y social son requerimientos esenciales para el desarrollo sostenible.

28. De igual manera, reconocemos la importancia de tomar medidas eficaces para elevar la calidad de vida y preservar el medio ambiente de manera sostenible, a través de alianzas estratégicas entre los diferentes actores de la sociedad, conforme lo establecido en la Agenda 21 y las metas contenidas en la Declaración del Milenio. Así mismo, valoramos los esfuerzos desplegados por los países de montaña para alcanzar el desarrollo sostenible, mediante procesos productivos que permitan generar mayores beneficios económicos y ambientales a las poblaciones de esas regiones, promoviendo particularmente el turismo sostenible.

29. Valoramos el compromiso alcanzado en la Cumbre de Johannesburgo de reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas que carezcan de acceso a agua potable o no puedan costearlo y el porcentaje de personas sin acceso a un saneamiento básico.

30. Reiteramos nuestra creciente preocupación por el continuo deterioro de los recursos naturales y del medio ambiente a nivel global y exhortamos a cumplir los compromisos multilaterales asumidos, teniendo en cuenta, en particular, el principio de responsabilidades comunes pero diferenciadas, destacando los Principios de Río, la Agenda 21 y el «Plan de Implementación de Johannesburgo». Reconocemos asimismo, la importancia de la decisión de la Cumbre de Johannesburgo de convocar a una negociación, en el marco de la Convención sobre Diversidad Biológica, de un régimen internacional para preservar, promover y resguardar en forma justa y equitativa los beneficios derivados del uso de los recursos genéticos. Abogamos por la ratificación de los tratados internacionales como la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático y el Protocolo de Kyoto, lo que permitiría su entrada en vigor en el 2003.

31. Convenimos en la importancia de la preservación del medio ambiente, lo que supone que las necesidades básicas de la humanidad, las demandas de crecimiento económico y el progreso tecnológico, sean armónicos con la naturaleza y aseguren a las generaciones futuras un entorno adecuado para la estabilidad del planeta.

32. Reconocemos la necesidad del apoyo de nuestros gobiernos a la articulación de las redes de mercado a nivel nacional y la promoción



de las exportaciones de los productos agropecuarios. También reconocemos como tareas prioritarias para un esquema sostenible de desarrollo agropecuario la regularización de la titulación de la propiedad agrícola y el fortalecimiento de la infraestructura agropecuaria.

33. Reconocemos que el turismo representa un recurso esencial para el desarrollo económico, social y cultural de las economías de la comunidad iberoamericana debido a su capacidad comprobada en la creación de empleos, generación de divisas, aprovechamiento racional de recursos no renovables, contribución a la promoción de la paz y la cultura a escala mundial, así como el impulso del desarrollo regional y del conocimiento mutuo entre nuestros pueblos.

34. De igual manera, propugnamos por un desarrollo turístico apoyado en la sostenibilidad ecológica compatible con los procesos que aseguren la diversidad y la estabilidad de los recursos biológicos. Reconocemos que las áreas protegidas constituyen uno de los fundamentos principales para el desarrollo del turismo sostenible, en particular del ecoturismo, para lo cual es indispensable respetar el principio de conservación de la biodiversidad y los servicios ambientales que ella proporciona, así como la integridad del territorio de las mismas.

35. Firmemente convencidos de que el transporte aéreo es un sector estratégico para el desarrollo y la integración de nuestras naciones, que en la actualidad se ve enfrentado a una profunda crisis, constatamos con satisfacción que, en cumplimiento del mandato dado en la XI Cumbre Iberoamericana realizada en Lima, se ha establecido un Foro de los Ministros de Transporte y se han efectuado varios encuentros técnicos con el objeto de generar las condiciones de competitividad que hagan sustentable el desarrollo del sector en la región. Instamos a los señores Ministros y a los demás estamentos involucrados en este proceso, para que continúen realizando con intensidad dichos trabajos, a fin de lograr la materialización de políticas públicas eficientes y el perfeccionamiento de los marcos institucionales y jurídicos requeridos para asegurar la generación de empleo y las condiciones de competitividad necesarias para el desarrollo del transporte aéreo.

36. Reiteramos lo expresado en anteriores Cumbres Iberoamericanas acerca de nuestra preocupación por los riesgos que implica el transporte de materiales radioactivos y desechos peligrosos por rutas cercanas a las costas de los países miembros, debido a la naturaleza

250

intrínsecamente peligrosa de su carga. En ese sentido subrayamos la importancia del cumplimiento de los estándares de seguridad fijados por el Organismo Internacional de Energía Atómica (OEIA), la Organización Marítima internacional (OMI), la Organización de Aviación Civil Internacional (OACI) y los establecidos en la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y el Convenio sobre la Diversidad Biológica. Asimismo, hacemos un llamado a que se incorporen normas para la información oportuna y efectiva sobre rutas para este transporte, recuperación inmediata y mecanismos efectivos de responsabilidad en este campo. Igualmente, ratificamos nuestro compromiso de trabajar para fortalecer el ordenamiento jurídico internacional vigente en materia de seguridad para este tipo de transporte.

37. Reconocemos que una de las principales características de la mundialización es el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones que propician una mayor difusión de los conocimientos, por lo que se impone desarrollar planes de cooperación a fin de que nuestros pueblos estén en mejores condiciones de aprovechar las oportunidades que aquellas ofrecen, y a su vez enfrentar exitosamente el desafío que plantea la actual tendencia hacia la homogeneización cultural. En defensa de nuestra identidad cultural subrayamos la importancia del acceso a las nuevas tecnologías de comunicaciones e información y el desarrollo de programas específicos que permitan disminuir la brecha tecnológica entre los países.

38. Acogemos con beneplácito la convocatoria de las Naciones Unidas para la Cumbre Mundial sobre Sociedad de la Información a realizarse en dos etapas: Ginebra 2003 y Túnez 2005. Consideramos que la misma brindará una oportunidad única para que todos los actores claves de la comunidad mundial conformen una visión común sobre la utilización de las tecnologías de información en beneficio del desarrollo y alcancen una mejor comprensión de esta revolución tecnológica y sus repercusiones sociales, culturales, y económicas. Entre los principales desafíos a ser abordados se identifican la necesidad de colmar la brecha digital, la libre circulación y el acceso equitativo a la información y al conocimiento, la ampliación de la participación de nuestros países en un sistema de administración de la red informática internacional que sea transparente y democrático, así como la conveniencia de lograr un consenso sobre normas éticas y principios que permitan el desarrollo de una verdadera sociedad de la información.

39. Valoramos positivamente el aporte de las migraciones para las economías y sociedades de origen y destino, así como el esfuerzo integrador de los países receptores de inmigrantes. Reiteramos el compromiso de nuestros Estados de respetar los derechos de los migrantes, ofreciendo un trato justo e igualitario basado en las leyes nacionales e internacionales y en el respeto pleno de todos los derechos humanos que les asisten. Generaremos acciones que definan programas de cooperación entre los Estados de origen y destino que establezcan canales legales y ordenados de los procesos migratorios, al tiempo que nos comprometemos a continuar combatiendo el tráfico de personas, particularmente de niños, niñas y mujeres así como la trata de seres humanos que, vinculada a aquel, supone su posterior explotación.

40. Reconocemos la importancia de eliminar todas las formas de discriminación contra las mujeres, particularmente las que viven en condiciones vulnerables, tales como las de las zonas urbanas marginales y rurales de nuestros países. Reiteramos nuestro compromiso de erradicar todas las formas de violencia contra las mujeres, de garantizar sus derechos en condiciones de igualdad y equidad, y promover una mayor participación en la vida política. Asimismo, intensificaremos nuestros esfuerzos para incrementar las oportunidades de educación, salud, seguridad social, empleo y acceso al crédito, contribuyendo de esta forma a su desarrollo para el progreso de la sociedad.

41. Nos comprometemos a fortalecer los programas destinados a la protección de la infancia y de la adolescencia que promuevan la educación y los valores recogidos en la Convención sobre los Derechos del Niño. Reiteramos nuestra determinación de erradicar toda forma de trabajo infantil.

42. Reiteramos nuestra preocupación por la gran amenaza que representa la pandemia del VIH/Sida para el desarrollo económico y social de nuestros países y exhortamos a la comunidad internacional a cumplir con lo establecido en la Declaración de Compromiso acordada en ocasión de la Sesión Especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre VIH/SIDA (junio de 2001), así como a extremar los esfuerzos para garantizar el más alto nivel posible de salud a todos los afectados, a contribuir con recursos nuevos y adicionales, y a aplicar programas integrados de investigación, prevención, tratamiento y apoyo, sobre todo en los países más afectados. En igual sentido, reiteramos la necesidad de incrementar la cooperación internacional y los esfuerzos para garantizar la disponibilidad de los medicamentos a pre-

**252** cios accesibles, de conformidad con la declaración de Doha sobre propiedad intelectual y derecho a la salud.

43. Resaltamos la importancia de fortalecer las medidas de prevención, mitigación y reducción de desastres de origen natural y tecnológico, mediante la incorporación de la gestión de riesgos en las estrategias, planes y proyectos destinados al desarrollo de las naciones, poniendo especial énfasis en la reducción de las condiciones de vulnerabilidad de nuestras comunidades. Asimismo, nos comprometemos a fortalecer las instituciones especializadas en la gestión del riesgo, prevención y atención de emergencias y desastres y a promover el perfeccionamiento de sus mecanismos de coordinación a nivel iberoamericano.

44. Reconocemos la importancia de que los programas de desarrollo turístico en zonas arqueológicas y de población indígena se realicen con una planificación estratégica, acorde con las necesidades de cada comunidad y con las características y la legislación nacional de cada país. Asimismo, dichos programas deberán tomar en consideración la protección de la naturaleza, de las culturas locales e indígenas, de sus construcciones y monumentos, así como de sus prácticas culturales tradicionales, velando por la conservación y desarrollo del incalculable patrimonio cultural de la región iberoamericana. Conscientes de su diversidad y riqueza, promoveremos en colaboración con las comunidades indígenas, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y los agentes interesados en el desarrollo del turismo, la ejecución de proyectos turísticos sostenible de beneficio compartido con las comunidades locales, que garanticen la protección de sus recursos naturales, sociales y económicos y el mejoramiento de su calidad de vida.

45. Reconocemos la evolución que han tenido los siguientes temas considerados en la XI Cumbre Iberoamericana de Lima:

La II Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento (Madrid, 2002) aprobó por unanimidad una Declaración Política y un Plan Internacional de Acción para incorporar el envejecimiento en las estrategias de desarrollo y lucha contra la pobreza, lo que interpretamos como un decidido avance frente a los desafíos que plantea el envejecimiento de la población, especialmente de los países menos industrializados.

La Cumbre Mundial sobre la Alimentación: Cinco Años después (Roma, 2002), asumió la iniciativa de una alianza internacional contra

el hambre, que refleja la necesidad de que todos los países participen en el alivio y solución del hambre en el mundo, reafirmando así la vigencia de los objetivos planteados en la Cumbre de 1996, particularmente el de reducir a la mitad el número de personas hambrientas en el mundo hasta el año 2015.

#### COOPERACIÓN IBEROAMERICANA

46. Reafirmamos el papel de la cooperación como instrumento de solidaridad y vínculo político, económico, social y cultural que contribuye a fortalecer el sentimiento de identidad y pertenencia a la comunidad de Iberoamérica. La cooperación iberoamericana propicia y coadyuva al desarrollo de las relaciones entre nuestros pueblos y constituye un mecanismo efectivo que impulsa acciones tendientes al logro del desarrollo sostenible, la protección del ambiente, la superación de la pobreza crítica, la promoción y el respeto de los derechos humanos y los valores democráticos.

47. La flexibilidad del sistema de cooperación iberoamericana facilita la apertura a nuevas áreas temáticas, a nuevas modalidades de cooperación, a diversos agentes públicos y privados, así como también la sinergia con otras iniciativas de cooperación internacional, por la vía del intercambio del conocimiento, experiencias y mejores prácticas. En este contexto, nos complace el avance de los diversos proyectos y programas que se detallan en el anexo 1.

48. Reiteramos nuestro reconocimiento a la labor de la Secretaría de Cooperación Iberoamericana –SECIB– cuya constitución como organismo internacional concluyó el 2 de mayo del 2002, y confirmamos nuestro respaldo para que continúe cumpliendo los mandatos que emanan de esta Cumbre.

49. Consideramos necesario realizar un amplio y profundo análisis sobre la cooperación iberoamericana a la luz del actual contexto internacional. En este sentido, encomendamos a los Responsables de Cooperación, con el apoyo de la SECIB, preparar los estudios correspondientes.

50. Reconocemos el trabajo participativo realizado por el Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe (Fondo Indígena) cuyo Consejo Directivo, en su XVIII sesión, ha aprobado su plan de reestructuración y relanzamiento, de acuerdo al

mandato establecido en la XI Cumbre Iberoamericana. Asimismo, valoramos el esfuerzo de aquellos países que han efectuado contribuciones financieras y aportaciones de otro carácter. Por ello, reafirmamos nuestra voluntad de seguir apoyando el proceso de consolidación del Fondo Indígena y convocamos a los organismos de cooperación bilateral y multilateral a continuar respaldándolo.

51. Valoramos la importancia de la cooperación técnica entre países en desarrollo (CTPD) en el contexto de la cooperación internacional. Complementariamente a la asistencia oficial al desarrollo (AOD), la CTPD constituye un instrumento efectivo a ser profundizado y renovado permanentemente, por medio de esquemas triangulares con terceros países u organizaciones internacionales.

52. Instruimos a la SECIB a adoptar las medidas pertinentes con el objeto de buscar recursos adicionales para el financiamiento de la cooperación iberoamericana, involucrando a la sociedad civil, incluyendo al sector privado.

53. Reconocemos el importante papel de los Puntos Focales Nacionales en lo que se refiere a todo el contexto de la cooperación iberoamericana y recomendamos que se adopten, cuando sea el caso, las providencias necesarias para fortalecerlos institucionalmente.

54. Manifestamos nuestra satisfacción por los logros alcanzados por el Programa de Desarrollo Audiovisual en apoyo a la construcción del espacio visual iberoamericano y afirmamos nuestra intención de culminar en la XIII Cumbre Iberoamericana el proceso de vinculación de IBERMEDIA a la SECIB.

55. Conscientes de la importancia de la coordinación de la ayuda en caso de desastres naturales, aprobamos el proyecto de Aplicación en Red para Casos de Emergencia (ARCE) como programa de cooperación iberoamericana.

56. Conscientes de los retos que la sociedad de la información plantea a nuestros pueblos y en cumplimiento del mandato de la XI Cumbre Iberoamericana de propiciar iniciativas de cooperación que conduzcan a la conformación de una comunidad virtual iberoamericana, valoramos los avances realizados por la iniciativa CIBERAMERICA y encomendamos a la SECIB su seguimiento, con vistas a la integración como programa de cooperación iberoamericana.

Recibimos con beneplácito la invitación hecha por el Gobierno de Bolivia y acordamos realizar la XIII Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno en la República de Bolivia en el año 2003.

Aceptamos complacidos la invitación del Presidente de la República de Costa Rica, Doctor Abel Pacheco de la Espriella, para realizar en ese país, en el año 2004, la XIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno.

Expresamos nuestro sincero agradecimiento al Presidente Hipólito Mejía y al pueblo de la República Dominicana por la hospitalidad y amabilidad que hemos recibido en ocasión de la XII Cumbre Iberoamericana de Bávaro.





## *Anexo II*

### LA CORPORACIÓN ANDINA DE FOMENTO FRENTE A LOS NUEVOS DESAFÍOS DE LA ECONOMÍA GLOBAL

América Latina realizó importantes  
reformas en la década de los noventa

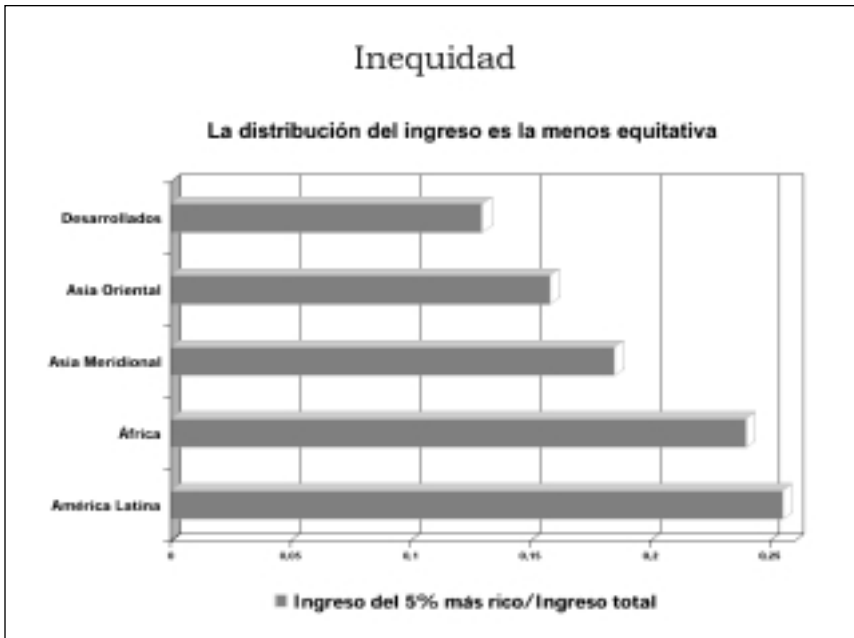
⇒ *con resultados...*

**más positivos**

- ✦ Institucionalidad democrática
- ✦ Estabilidad macroeconómica
- ✦ Apertura de mercados
- ✦ Aumento rol del sector privado
- ✦ Atracción de inversión extranjera

**menos satisfactorios**

- ✦ Crecimiento, empleo y equidad
- ✦ Reducción brechas internacionales
- ✦ Conciencia ambiental
- ✦ Lucha contra corrupción
- ✦ Integración regional

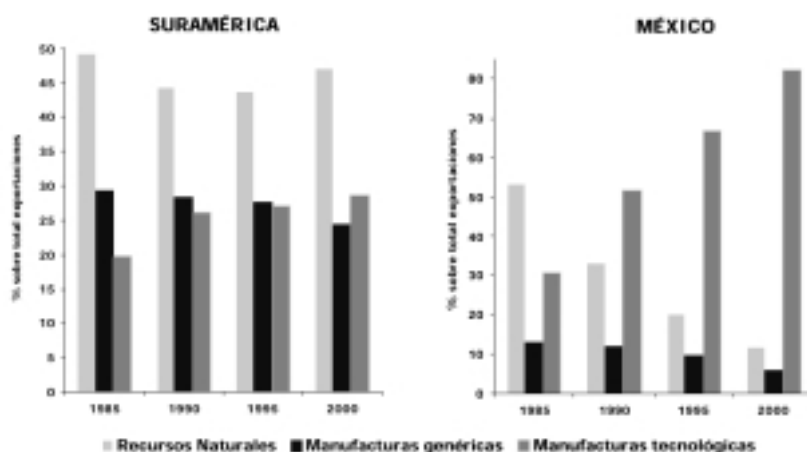


### Causas principales

- ↖ Inadecuada estructura de producción y exportaciones
- ↖ Proteccionismo y otras asimetrías internacionales
- ↖ Baja competitividad regional
- ↖ Baja capacidad de ahorro interno
- ↖ Insuficiente y volátil flujo externo de capitales

### Inadecuada estructura de producción y exportaciones

Estructura de las Exportaciones (%)

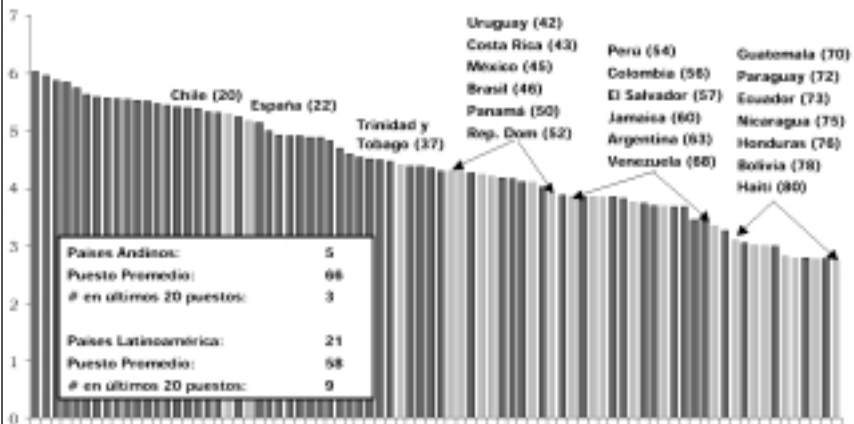


### Costo del proteccionismo y otras asimetrías internacionales

- Proteccionismo: **\$260 miles de millones** (cinco veces el total de los recursos financieros de ayuda)
- Políticas agrícolas OECD: **\$18.9 miles de millones**
- Políticas textiles OECD: **\$9.5 miles de millones**
- EE.UU. gasta en subsidios a la agroindustria **el doble** de su aporte para el financiamiento del desarrollo
- Todas las ofertas de Monterrey representan **menos del 25%** de las metas propuestas por las Naciones Unidas

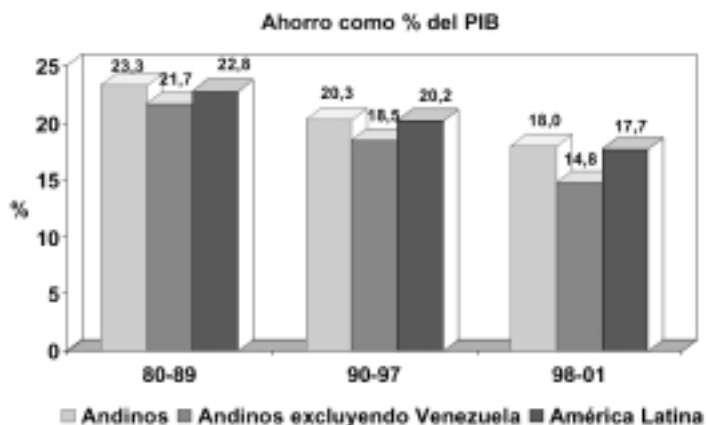
### Baja competitividad regional...

Índice de Competitividad para el Crecimiento 2002  
(puesto en un total de 80 países)



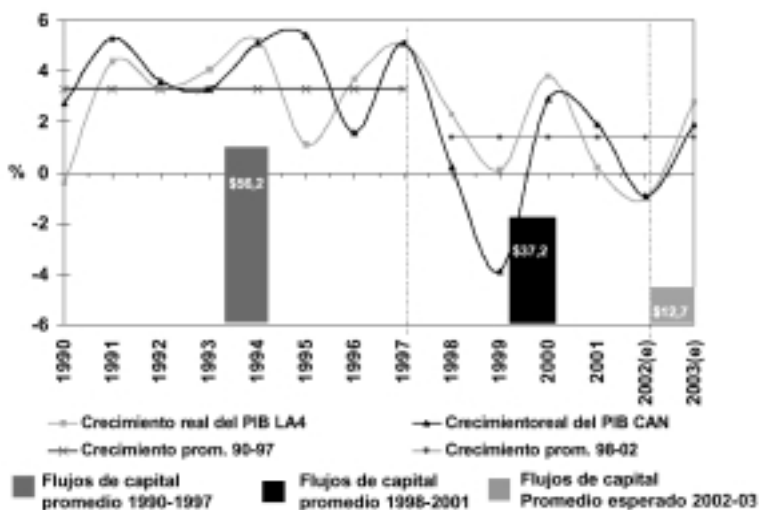
Source: World Competitiveness Report 2002-2003

### Baja capacidad de ahorro interno



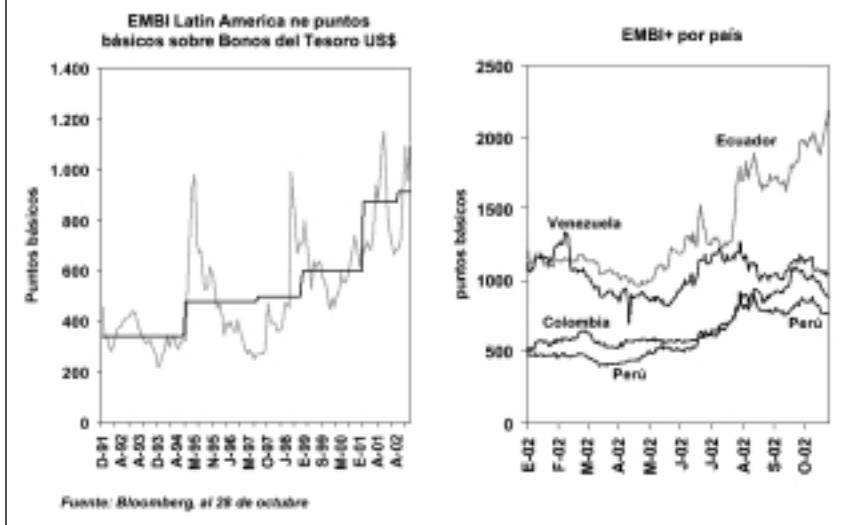
Fuente: FMI (2001), CAF

### Insuficiente y volátil flujo externo de capitales...



Fuente: FMI (2001), estimaciones CAF

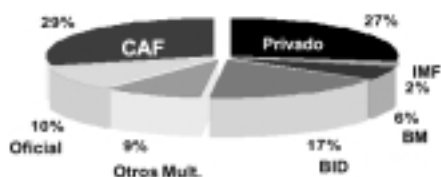
..y difícil acceso a los mercados internacionales



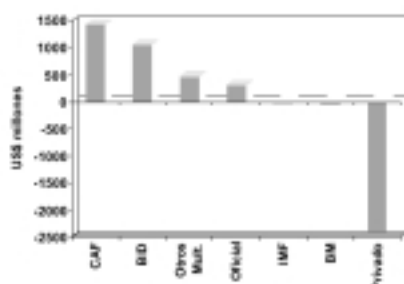
## Rol de la Corporación Andina de Fomento

### El rol anticíclico de la CAF

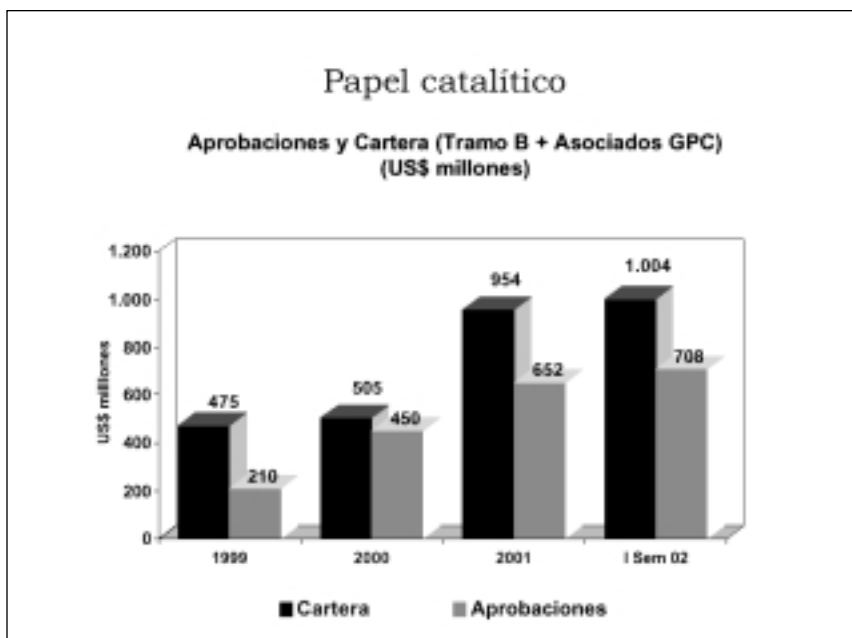
Principal fuente de financiamiento para los países andinos



Desembolsos brutos (2001)

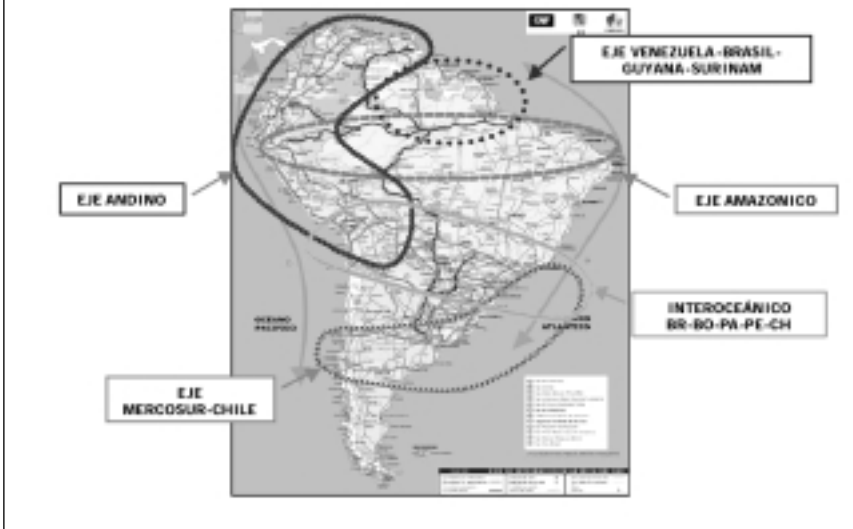


Desembolsos netos (2001)





### Ejes de integración suramericana



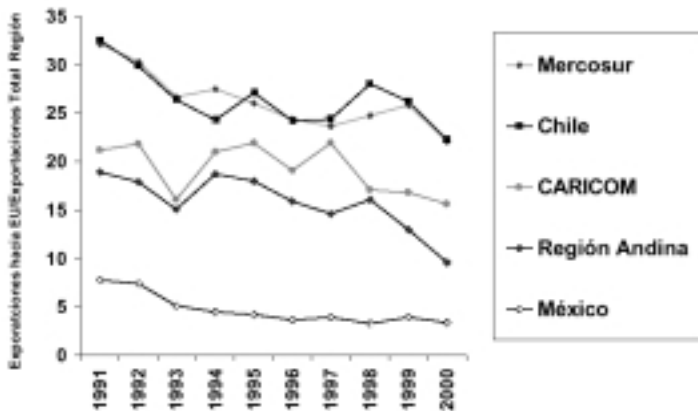
### Áreas de acción del PAC



## Relaciones entre Europa y América Latina

### El comercio UE-América Latina sigue disminuyendo

Exportaciones LAC hacia UE como porcentaje del Total



Fuente: BID (2002)

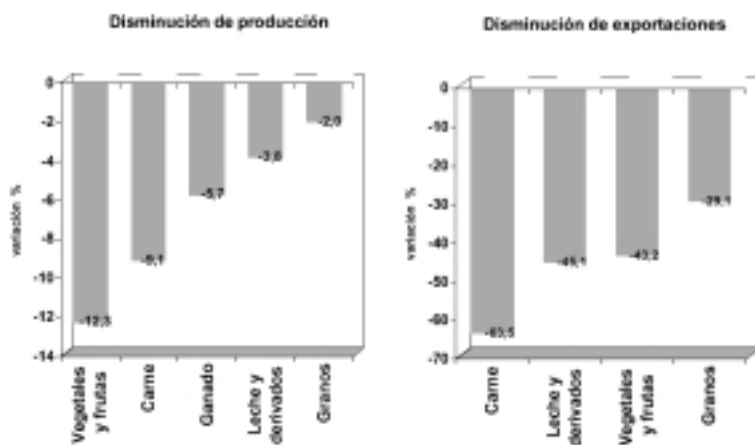


### Aranceles de los socios comerciales principales

	EEUU	UE	Japón
<b>Arancel promedio: total</b>	5.4	<b>6.4</b>	5.2
Manufacturados	4.5	<b>4.1</b>	3.7
Bienes agrícolas	10.6	<b>16.1</b>	11.0
<b>Arancel máximo</b>	350	<b>800</b>	900

Fuente: OMC, Banco Mundial.

## Efectos de la Política Agraria Común de la Unión Europea sobre Latinoamérica



Fuente: Institute of Economic Affairs (2000)

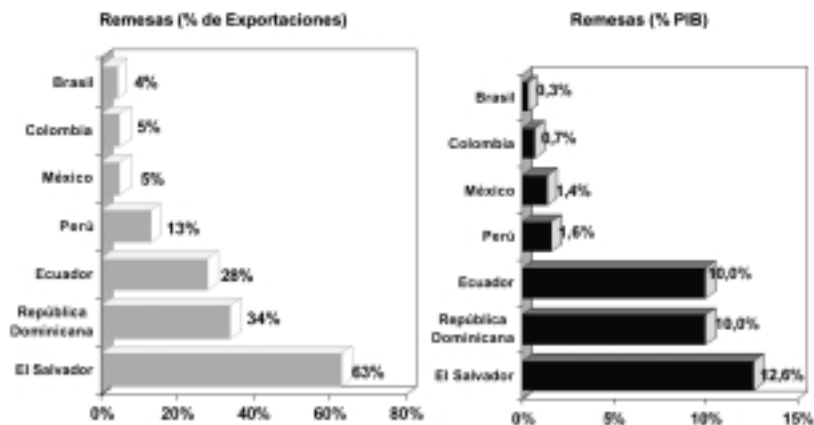
## Migración y Desarrollo

### Migración a nivel mundial se incrementa...



Fuente: UNFPA, The State of the World Population (2001)

...representando importantes fuentes de recursos que pueden servir como fuente de desarrollo



Fuente: FOMIN (2001), DIO (2001)